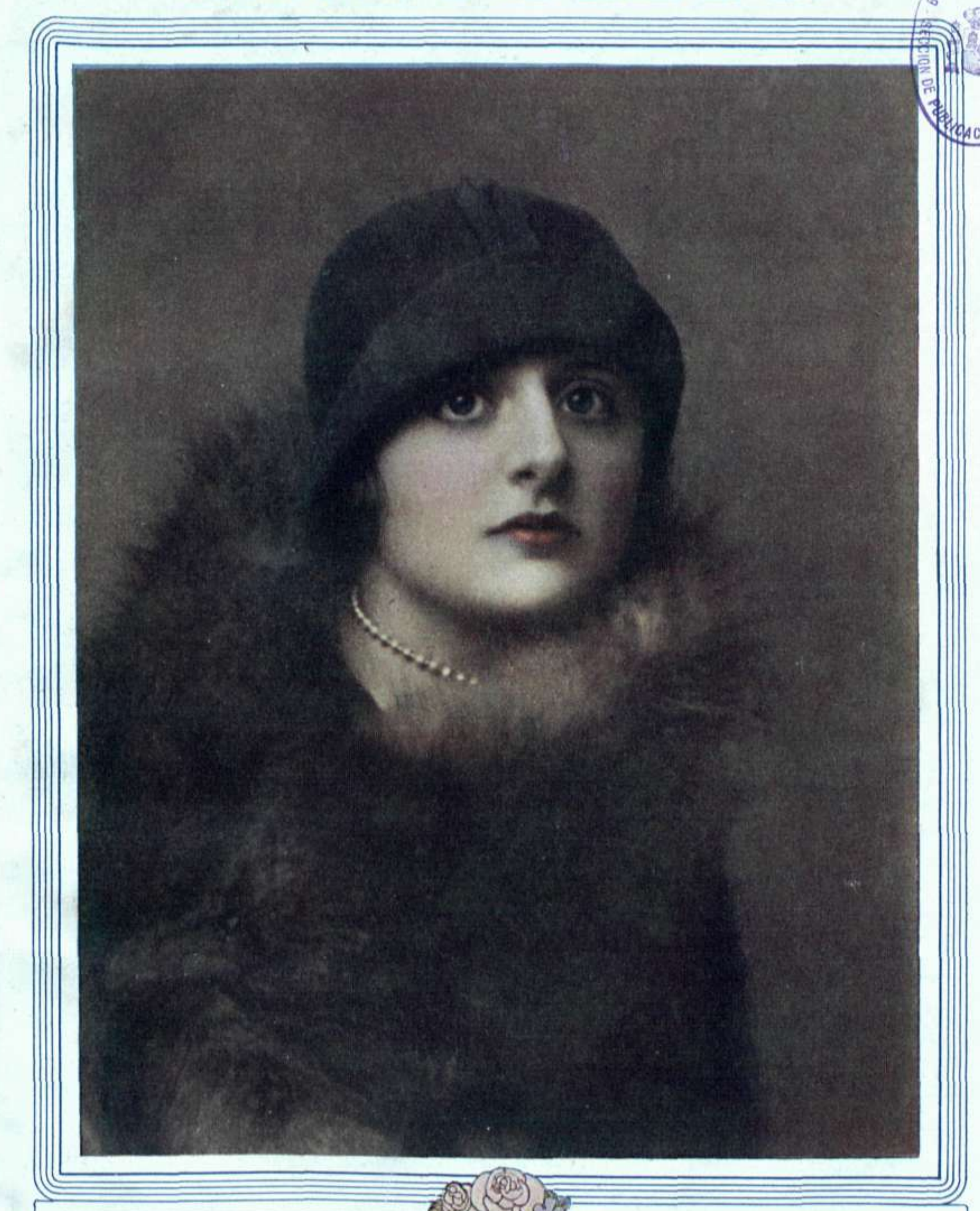
CARAS Y CARETAS



CONCURSO DE BELLEZA

SEÑORITA

María Esther Durán



CUANDO no tiene uno capital, de nada sirve ser un hombre encantador.

La novela es un privilegio de los ricos y no una profesión para los que no tienen un empleo.

Vale más tener una renta fija que ser encantador.

Tales son los grandes axiomas de la vida moderna, y Hughie Erskine no ha podido asimilárselos nunca. ¡Pobre Hughie!

Desde el punto de vista intelectual, es preciso reconocer que no era ningún fenómeno. No había tenido en su vida un rasgo brillante ni una ironía. No obstante lo cual resultaba singularmente seductor, con su pelo rizoso, su perfil puramente dibujado y sus ojos grises.

Era acogido tan favorablemente entre los hombres como entre las mujeres. Poseía toda clase de talentos, menos el de ganar dinero.

Su padre le había legado un espadón de caballería y una "Historia de la guerra de la Península", en quince tomos.



Hughie colgó el primero de estos dos legados encima de su espejo, y alineó el segundo sobre un estante entre la "Guía" de Ruff y el "Magazine" de Bayley. Vi-

vía de una renta anual de doscientas libras que le pasaba una tía suya vieja.

Lo intentó todo.

Frecuentó la bolsa durante seis meses, pero ¿qué queréis que le suceda a una mariposa entre toros y osos?

Se dedicó a comerciar en tes, y aunque se entretuvo en esto un poco más, acabó por cansarse del "pekoé" y del "Souchong".

Después, intentó vender "sherry" seco. Y le falló el negocio. El "sherry" resultaba quizá demasiado seco.

Y por último, se dedicó...; bueno, no se dedicó a nada; se quedó en muchacho encantador que no sirve para nada, siempre con su perfil perfecto y siempre vago.

Y para que su desdicha resultase completa, se enamoró.

La muchacha que amaba llamábase Laura Merton. Su padre era un coronel retirado que había perdido toda su paciencia y todas sus facultades digestivas en la India, sin conseguir recuperarlas jamás.

Laura adoraba a Hughie, y éste hubiese besado las cintas de los zapatitos de Laura.

Era la pareja más encantadora que podía verse en Londres, y entre los dos no reunían un penique.

El coronel sentía un gran afecto por Hughie, pero no quería ni oír hablar de matrimonio.

—Hijo mío — decía con frecuencia, — venga usted a verme cuando sea dueño de diez mil libras bien aseguradas. Entonces, veremos.

Y a Hughie, después de esto, se le ponía un genio avinagrado y necesitaba para consolarse tener a Laura a su lado.

Una mañana, cuando se dirigía a Holland Park, que era donde vivían los Merton, se le ocurrió hacer una visita, de paso, a su gran amigo Alán Trevor.

Trevor era pintor. Hoy día, pocas personas se escapan de este contagio. Pero él era además un artista, y artistas existen muy pocos.

A juzgar por las apariencias, Alán era una persona rara, salvaje, con una cara moteada de pecas, y una barba roja e hirsuta. Pero no bien cogía un pincel, se hallaba uno ante un maestro, y sus cuadros eran solicitadísimos.

Experimentó — desde el principio —una viva inclinación por Hughie, debida únicamente, hay que confesarlo, al encanto personal de éste.

—Las únicas personas que debía conocer un pintor — repetía — son las que fuesen bellas y tontas, esas cuya contemplación os produce un placer artístico y cuya conversación os proporciona un reposo intelectual. Los hombres petimetres y las mujeres coquetas: he aquí los seres que manejan el mundo, o que, por lo menos, debieran manejarlo.

Pero cuando fué conociendo a fondo a Hughie, terminó por quererle tanto por su animación, y por su buen humor, como por su carácter alocadamente generoso. Y le concedió entrada libre a todas horas en su estudio.

Una vez dentro, Hughie se encontró a Trevor dando las últimas pinceladas a un cuadro magistral, que representaba a un mendigo, en tamaño natural.

El mendigo en persona servía de modelo sobre una plataforma colocada en una esquina del estudio.

Era un viejo lleno de arrugas cuyo rostro parecía de pergamino estrujado, y con una expresión lastimosa.

Llevaba sobre los hombros una capa de paño obscuro muy ordinario, llena de andrajos y de agujeros; sus gruesas botas estaban remendadas y llenas de parches. Apoyábase con una mano en un garrote y con la otra tendía un resto de sombrero, en actitud de pedir limosna.

—¡Soberbio modelo! — dijo Hughie en voz baja estrechando la mano de su amigo.

—¡Soberbio, ya lo creo! — exclamó Trevor en alta voz. — ¡No se encuentran todos los días mendigos como ése! ¡Un hallazgo, amigo mío, un Velázquez de carne y hueso! ¡Qué cuadro hubiese hecho Rembrandt con esto, Dios mío!

—¡Pobre viejo! — dijo Hughie. — ¡Qué aspecto más desdichado tiene! Aunque supongo que, para ustedes los pintores, la cara está en relación con la fortuna.

— En efecto — dijo Trevor, — no querrá usted que un mendigo tenga un aspecto de alegría.

—¿Cuánto gana un modelo por sesión? — preguntó Hughie, después de arrellanarse cómodamente en un diván.

—Un chelín por hora.

—¿Y cuánto le dará a usted su cuadro, Alán?

—¡Oh! Por éste me pagarán lo menos dos mil.

—¿Libras?

—No, guineas. Los pintores, los poetas y los médicos cuentan siempre por guineas.

—Pues bien: opino que el modelo debía tener su tanto por ciento —replicó Hughie riendo, —pues trabaja tanto como usted.

—Todo eso son tonterías. Sólo la molestia que significa extender los colores, y permanecer en pie, con el pincel en la mano, es incalculable. Habla usted por hablar, Hughie, pero le aseguro que en ciertos momentos el arte se eleva hasta el nivel de un oficio manual. ¡En fin, dejemos esto! Estoy ocupadísimo. Coja usted un cigarrillo y estése quieto.

Unos minutos después entró el criado a decir a Trevor que el fabricante de marcos deseaba hablarle.

—No se vaya usted, Hughie —dijo al marcharse, —vuelvo en seguida.

El viejo mendigo aprovechó la ausencia de Trevor para descansar un rato en el banco que tenía detrás.

Tenía un aspecto tan abatido y tan miserable que Hughie no pudo por menos de compadecerse, y palpó sus bolsillos para ver cuánto le quedaba.

No encontró más que un soberano y unas monedas de cobre.

—¡Pobre viejo! —se dijo interiormente —más falta le hace a él que a mí. Quiere decirse que me pasaré quince días sin tomar coches de alquiler.

Y, cruzando el estudio, deslizó el soberano en la mano del mendigo.

El viejo se estremeció.

Después, una leve sonrisa vagó por sus labios secos.

—Gracias, caballero —dijo, —gracias.

Al volver Trevor, Hughie se despidió de él, algo azorado por su acto.

Pasó todo el día con Laura, que le echó una encantadora regañina por su prodigalidad, y tuvo que volver a pie.

Aquella noche entró en el Club de la Paleta a eso de las once, encontrándose a Trevor solo, en el salón de fumar, frente a una copa de vino blanco con agua de Seltz.

—¿Y qué, Alán? —le dijo encendiendo un cigarrillo. —¿Terminó usted el cuadro a su gusto?

—Lo terminé y le puse marco —contestó Trevor. —A propósito, ha hecho usted una conquista; ese viejo modelo que conoció, está encantado con usted. No he tenido más remedio que hablarle de usted y contarle todo..., quién era usted, su renta, sus proyectos para el porvenir...

—Mi querido Alán —replicó Hughie, —estoy seguro de que voy a encontrármele de guardia ante mi puerta cuando vuelva a casa. Hablo en broma. ¡Pobre buen hombre! Quisiera poder hacer algo por él. Encuentro terrible que pueda uno ser tan miserable. ¡Tengo tanta ropa vieja en casa! ¿Cree usted que le convendría? Me parece que sí, porque sus harapos se caían a pedazos.

—¡Pero si le sentaban admirablemente! —dijo Trevor. —Yo no haría jamás su retrato de frac. A lo que usted llama andrajos, le llamo yo lo pintoresco; lo que le parece a usted pobreza, me parece a mí sabor local. A pesar de todo esto, le hablaré del ofrecimiento de usted.

—Alán —dijo Hughie en tono serio, —ustedes los pintores no tienen corazón.

—Un artista tiene su corazón en la cabeza —replicó Trevor. —Además, nuestra misión consiste en ver el mundo tal como es, y no en rehacerle, según lo que de él sabemos. Cada cual a su oficio. Y ahora, déme usted noticias de Laura. El viejo modelo se ha interesado realmente por ella.

—¿No querrá usted decir que le ha hablado de mi novia? —dijo Hughie.

—Pues claro que sí, lo sabe ya todo: lo del coronel inflexible, lo de la encantadora Laura y lo de las diez mil libras.

—¡Y ha contado usted mis asuntos particulares a ese viejo mendigo! —exclamó Hughie, con la cara arrebolada y lleno de cólera.

—Amigo mío —repuso Trevor sonriendo, —ese viejo mendigo, como usted dice, es uno de los hombres más ricos de Europa. Podría comprar todo Londres mañana sin agotar su fortuna. Posee una casa en todas las capitales. Come en vajilla de oro, y si le molesta que siga en la guerra Rusia, puede impedirlo.

—¿Qué me cuenta usted? —articuló Hughie.

—No le exagero nada —prosiguió Trevor. —El viejo que vió usted hoy en mi estudio era el barón Hausberg. Es uno de mis mejores amigos. Compra todos mis cuadros y muchos más. Hace un mes me rogó que le hiciese un retrato en traje de mendigo.

¿Qué quiere usted? Caprichos de millonario. Pero debo reconocer que resultaba magnífico con sus harapos. Mejor dicho, con mis harapos. Es un traje antiguo que adquirí en España.

—¡El barón Hausberg! ¡Dios mío! —exclamó Hughie. — ¡Y yo que le di un soberano!

Y se dejó caer en un sillón como una encarnación viva del desaliento.

—¡Que le ha dado usted un soberano! — gritó Trevor estallando en risa. — ¡Pues no volverá usted a ver ese soberano, amigo mío! *Precisamente el negocio del barón Hausberg es el dinero de los demás.*

—Me parece, Alán, que debió usted advertírmelo — dijo Hughie con tono malhumorado — en vez de dejarme cometer una tontería tan ridícula.

—Vamos, Hughie — dijo Trevor. — En primer lugar no podía ocurrírseme que fuese usted así, al azar, repartiendo limosna de esa manera extravagante. Que besase a una modelo guapa, lo comprendo, pero que diese usted un soberano a un modelo de fealdad, ¡eso sí que no, por Júpiter! Además, aquel día estaba cerrada mi puerta para todo el mundo. Cuando llegó usted pensé si le gustaría a Hausberg darse a conocer. Como usted vió, no estaba en traje de baile.

—Estoy seguro de que me ha tomado por un hombre astuto.

—¡Nada de eso! Estaba encantado. Cuando se marchó usted, no dejaba de murmurar en voz baja y de frotarse las arrugadas manos. Yo me preguntaba por qué insistía tanto en saber todo cuanto a usted se refería, sin comprenderlo; pero ahora lo veo clarísimo. Va a colocar ese soberano a nombre de usted, Hughie. Cada semestre le enviará los intereses, y así tendrá una historia magnífica que contar a los postres.

—Soy un desgraciado — refunfuñó Hughie. — ¡Y lo mejor que puedo hacer es irme a acostar! En cuanto a usted, querido Alán, le suplico que no se lo cuente a nadie: no vuelvo a pasearme por ningún sitio público.

—¡Bah, tonterías! Eso hace el mayor honor a su espíritu filantrópico, Hughie. ¡No se marche usted! Coja otro cigarrillo, y hábleme de Laura todo lo que quiera.

Pero Hughie no quiso quedarse.

Regresó a pie a su casa, sintiéndose muy apenado y dejó a Alán con un ataque de risa.

A la mañana siguiente, mientras almorzaba, el criado le entregó una tarjeta con estas palabras:

"Gustavo Naudín. De parte del señor barón de Hausberg."

—Supongo que me mandará pedir explicaciones — pensó Hughie.

Y ordenó al criado que introdujese a aquel caballero.

Entró un señor viejo con gafas de oro y cabellos grises, y dijo con un leve acento francés:

—¿Es al señor Hughie Erskine a quien tengo el honor de hablar?

Hughie se inclinó.

—Vengo de parte del barón Hausberg — repuso. — El barón...

—Le ruego, caballero, que presente usted al barón mis más sinceras excusas — balbuceó Hughie.

—El barón — prosiguió el señor viejo, sonriendo — me encarga que le entregue a usted esta carta.

Y le alargó un sobre lacrado.



En aquel sobre estaban escritas las siguientes palabras:

"Regalo de boda ofrecido a Hughie Erskine y a Laura Merton, por un viejo mendigo."

Y dentro había un cheque de diez mil libras.

Cuando se celebró el casamiento, Alán fué uno de los testigos y el barón pronunció un discurso en el almuerzo nupcial.

—Modelos millonarios —hizo notar Alán—son ya una cosa rarísima, pero millonarios modelos son algo más raro aún.

Entre bobos anda el juego

(Cronicón bonaerense del año 1610)

oco, que casi nada es, tener tal o cual virtud, si ella permanece en la obscuridad y no sirve de ejemplo y estímulo a los que no la tienen. Así pensaba muy derecha y bonísimamente nuestro gobernador y capitán general don Diego Marín de Negrón, que ya gobernaba, con buen acierto y aplauso, haría más de un año, y en aquella tarde en que hacían tertulia en su casa, dijo a sus buenos amigos Gil Zambrano y Barco de Mendoza:



—Sería menester ordenar la comunión del gobierno que tengo para mí questas gentes no son cuán religiosas debieran, y pueblo que no ama y teme a Dios Nuestro Señor, por mala senda va.

—Pláceme vuestro parecer — afirmó Gil Zambrano; — pero habrá de verse cómo se endereza este asunto, que no es tan hacedero...

—¡No parecéis hombre de armas!— exclamó Barco de Mendoza con zumba. — Con que lo mande Su Señoría, ya es sobrado...

—Ved cómo no, que, por lo menos, habrán de llevar su orden en el ir tomando la comunión — observó sonriendo Zambrano.

—Verdad es — afirmó Negrón. — Así lo tengo visto en la carta...

—¡Y nada más que hacerlo así! — exclamó Mendoza. — Con más, que siendo aquí pocos, presto les arreglaremos el orden.

—Vamos a probarlo — dijo Negrón, y llamando al amanuense, le ordenó escribir lo que luego le dictaría; y se volvió a decir a sus amigos: — El orden debe darse por jerarquía e importancia. Primero, el gobernador y su lugarteniente; luego, los dos alcaldes ordinarios; tras ellos, los oficiales reales; luego, los alguaciles mayores, de ciudad y gobernación, siguiendo los regidores, de dos en dos, por su antigüedad; detrás, el procurador de la ciudad y escribanos de cabildo y gobierno, y los alguaciles de ciudad, y cuando faltare a alguno compañero para formar dos, irán de tres. ¿Qué os parece?

Gil Zambrano repitió en alta voz el orden:



—Sí —dijo, — a mi parecer este orden es el correcto, en buena jerarquía.

— Lo mismo digo—afirmó Mendoza,— y quien se sienta herido, hable, que ya tienen buena lengua, y hablan luengo Sus Mercedes.

— Bien estamos — dijo el gobernador, gritando, al amanuense; — y cuando nos juntemos a Cabildo, haré propuesta de tal medida. — Y tal y cual lo dijo se hizo y aprobóse, y en la primera junta de Cabildo fué ordenado:

"A propuesta del señor Gobernador se trató, confirió, y acordó que: por el buen ejemplo y policía, la Justicia y Regimiento y Ministros en cuerpo de Cabildo comulguen en la Iglesia Parroquial los días primeros de las tres pascuas del año, y no se dividan y lo hagan en otras iglesias, y se vayan llegando al altar por su antigüedad y preferición. Puesto el recado para la comunión, se humillen y pongan por su orden delante del Altar Mayor, junto a la peaña (tarima delante del altar) en la forma que se sigue: Primero el señor Gobernador y su lugarteniente, etc..."

A no mucho andar del tiempo, llegó la primer pascua, y como habría de ser estreno de la comunión pública de Cabildo, dióse cita para la Iglesia Mayor todo cuanto de bueno y valer tenía nuestra ciudad de la Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Aires. Allí estaban don Pedro de Yzarra y su mujer, y su hijo menor, y su hija; don Juan de Carvajal y su mujer; don Pedro de Medina, don Pedro de Sazas Espeluca y sus dos hijas, don Cristóbal Altamirano, don Andrés de Vallejo, y en fin, que harto prolijo sería decir uno en uno todos y cuantos estuvieron, y baste repetir lo dicho, que allí estaban todos, de suerte que, el entrar los señores de Cabildo y ocupar sus sitios, ya fué como una fiesta.

Radiante de gozo estaba Su Señoría Marín de Negrón, a quien ya anticiparan el día anterior que cuantos debían comulgar habíanse confesado y estaban en gracia de Dios:

— Hermosísimo ejemplo — dijo a su lugarteniente.— Y ya veréis cómo prosperará.

— Es de felicitaros, Señoría — repúsole éste, — que tiempo hace no acude tanta gente a esta Iglesia.

— El buen ejemplo, el buen ejemplo — murmuró Su Señoría.

Llegó el momento de comulgar, y, como estaba dispuesto, fuéronse allegando Sus Señorías y Sus Mercedes al altar. El sacerdote venía dando la comunión, como es usual que se haga, de siniestra a diestra, y así, quien estuviera a siniestra estaría primero.

Dejaron sus asientos, y marcharon juntos hacia el altar los regidores don Juan de Bracamonte y don Simón de Valdez, y como aquél fuera a colocarse antes queste, le impidió el paso, y aquél, vivísimo de genio:

— ¡Por vida de!... — exclamó iracundo, e hizo intención de pasar por fuerza.

— Ved que habéis pecado — le observó sonriendo Valdez.

Bracamonte dominó su ira, y echando un pie atrás pareció ceder el paso, y Valdez avanzó a colocarse. mas no habría avanzado un ápice, cuando Bracamonte le dió terrible pisotón en un pie:

— Mal...dito — murmuró Valdez, conteniendo un rugido, pálido de dolor.

Bracamonte, inclinándose sonriente:

— Ved que no estáis en gracia de Dios — le dijo con bastante voz para que oyeran los que habían oído su juramento.

El sacerdote llegaba a ellos; entonces se humillaron junto a la peaña, mas cuando les quiso dar la comunión la reusaron, cosa que pocos alcanzaron a ver, pero bastó que un solo ojo la viera para que mil lenguas lo comentaran, y ya saliendo de la Igle-





sia corriera de oreja en oreja. ¡Quel chisme corre, bendito Dios!

Y bola de nieve fué, que en rodando llegó a Su Señoría Marín de Negrón, y tanto le escandalizó, sospechando que aquéllos fueran herejes, que les mandó llamar tan presto como volando:

—¿Ques este sucedido, mis señores regidores? — les interrogó, así que les tuvo en su presencia.

—¡Que entre bobos anduvo el juego, Señoría! — exclamó Valdez, furtivamente.

—Siguiendo el orden, nos arrimamos a la peaña con el regidor don Juan de Bracamonte, y, como tengo para mí que soy más antiguo quel, así que le vi anticipárseme, le atajé el paso, y el regidor lanzó un juramento, cayendo en pecado que le impidió comulgar... Ganado mi puesto por arte de picardía, iba ufano a humillarme junto a la peaña, cuando el regidor Bracamonte me dió tan terrible golpe en un pie, que, sintiéndome desvanecer de dolor, lancé un juramento... Y ahí tenéis cómo tampoco yo no estaba en gracia de Dios...

Marín de Negrón celebró la ocurrencia con grandes risas:

—Y ahora ¿os guardaréis rencor?— preguntóles luego.

—Ninguno — aseguró Bracamonte con acento de lealtad.— Que si me burló, también yo le burlé.

—Lo mismo os digo — dijo Valdez.

—¡Bien que lo toméis así! — exclamó Marín de Negrón. — Pero por mucho que sois virtuosos, habéis pecado y dado al pueblo un malísimo ejemplo; conque cuadra que os pongáis bien con Dios Nuestro Señor.

—¿Y cómo arreglar esto de la antigüedad? — preguntó Bracamonte.

—El orden se ha establecido para cuando el Cabildo comulga todo junto — dijo Marín de Negrón. — El primer domingo comulgáis como os plazca, que estará bien.

Al domingo que vino, al tiempo que el sacerdote impartía la comunión, adelantáronse los dos regidores, y Valdez, solícito, cedió ostensiblemente el primer puesto a Bracamonte, mas, por no quedar éste corto, se lo cedió a su vez con una profunda reverencia, y como no era de estarse en saludos, que el sacerdote ya aguardaba, Valdez tomó el primer puesto, al tiempo de decirle:

—Gracias, mi señor Bracamonte, y pues lo queréis, seré el más antiguo — y el muy bribón ahogó una sonrisa burlona al tiempo de comulgar.

Enrique Richard Lavalle

DIBUJOS DE VALDIVIA

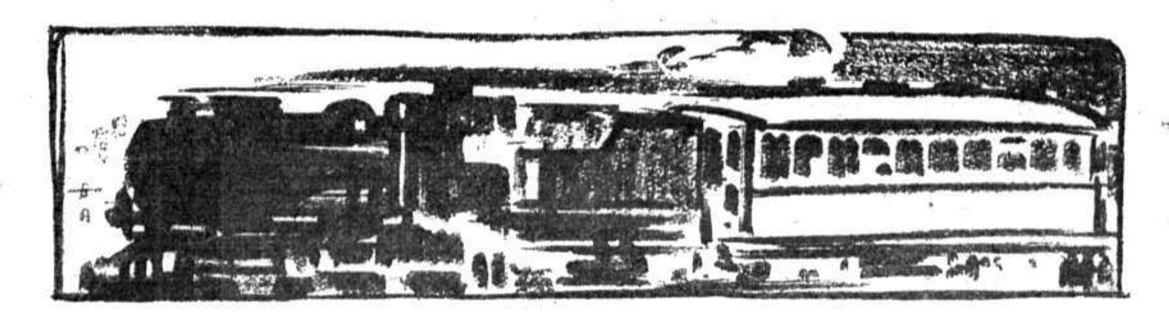


“Tailleur” recto, rojo, adornado con pespuntes negros; túnica negra de irreprochable corte, que cae sobre fondo violeta con cuellito de igual color.



Moda

Marrón y escocés se combinan en el primer modelo, y en el segundo triunfa nuevamente el negro, con adornos rojos y blancos.



¡AVENTURAS!



No sé bien el porqué, pero es lo cierto que estoy ahora (mañana fría, neblinosa, triste) dentro de un vagón de ferrocarril en marcha, cruzando estos campos que no tienen nada que ver, de la provincia de Buenos Aires.

»Llevo el gabán perfectamente abrochado. No prendo más botones porque no tiene sino cuatro. El cuello, subido. Las manos, enguantadas y en los bolsillos..., pero el frío lo sufro en los pies exclusivamente. ¿Cómo explico yo a nadie el desagrado mortificante de los pies fríos, cuando en realidad este frío de los pies lo experimento en la cabeza, ahí, un poco más arriba de la nuca, entre el hueso del cráneo y el cuero cabelludo?

»¡Y pensar que me tocan no menos de ocho horitas de viaje en esta misma situación! ¡Con el vagón convertido en heladera y vacío! Porque en todo el coche no hay otro ser viviente que Esteban, salvo cuando recorre el pasillo como un tonto el guarda tren y viene a verme el billete del pasaje, perforándolo a cada rato, sin duda con la aviesa intención de que el guarda que lo releve no sea capaz de leer lo que sobre el cartón estuvo escrito, ya borrado a fuerza de agujeros.

»Me sonrío al pensar en todas las tonterías que llevo leídas respecto a las aventuras comenzadas en un vagón de ferrocarril. ¡Aventuras en un vagón! ¿Con quién? Delante de mis ojos se superponen en serie no menos de veinte respaldos de cuero. Detrás mío, otros tantos, de color rojo obscuro, que van palideciendo de vergüenza y de polvo. «*Capacidad: 80 pasajeros sentados*» leo, y setenta y nueve asientos continúan vacíos, esperando otros tantos poseedores del cartoncito tan ansiado por el impertinente guarda tren.

»¡Aventuras! ¡Pero es que esos escritores de aventuras, suponen sus «capítulos» sin moverse de una silla, viajan «alrededor de su cuarto» dejando que galope la imaginación por campos de pura fantasía! ¡Aventuras en un vagón de ferrocarril vacío, con sus *79* asientos desocupados y un frío que se toma en los pies y se sufre en el cráneo!...

»Desde donde estoy sentado, poco más o menos al centro derecho del coche, contemplo cabecear los respaldares, que están delante de mis ojos, en serie, como una calesita infantil y estrafalaria que sonara a hierros macizos y mal aceitados.

»Cuando, a las cansadas, detiene su marcha el tren, veo la estación al reanudar la marcha, pues mi vagón queda siempre fuera de los andenes, allá a la cola, como un malvestido que no se atreve a meterse por la puerta de la casa en fiesta. Al pitar la máquina y comenzar de nuevo el zangoloteo del camino, mi vagón vacío cruza al trote la estación, avergonzado de su atraso, al principio, y muy conforme de pasar de largo, después. Arrimo yo mi cara al vidrio sucio de la ventanilla y alcanzo a ver un grupo de caras que de frente a mí parecen ayudar a que sus ojos miren una vez más un espectáculo sin interés y gratuito: el paso de un tren.

»Después, el campo pelado, sin nada que ver, y el frío que endurece los pies doloridos y se va corriendo por la espina dorsal, eléctricamente, hasta elevarse un poco más arriba de la



nuca, entre el hueso del cráneo y el cuero cabelludo...

»¡Aventuras ferrocarrileras! ¡Cuentos, literatura, «viajes alrededor de mi cuarto»! ¡Lo que puede la imaginación de los escritores! Estoy por creer que cuantos han borroneado cuartillas narrando aventuras de viaje, viajaron como mi tatarabuela que se marchó de este mundo ¡feliz ella! sin haber visto nunca de cerca, ni de lejos, una locomotora. ¡Aventuras! ¡Qué venga Dios y lo vea! El vagón vacío, la tablilla que ofrece ochenta asientos a una sola persona, la cola del tren y el guarda, completamente entontecido, solicitando cada cuarto de hora el trocito de cartón que adquirí en la boletería, para ver dónde, en cual de sus cuatro puntas, sobre qué letra todavía intacta, puede hacer una nueva perforación. Y así durante muchas horas, desfalleciendo de frío, con la boca ardida por el tabaco y los párpados llenos de sueño».

»¡Que me hagan el favor de no mentarme ni una vez más las aventuras, las tontoventuras que andan por ahí en libros y cuadernos!»

(Del viaje que hizo Esteban a un pueblo lejano del sur bonaerense, el cual duró algo más de quince días, sólo encontramos en su libreta de apuntes las anteriores líneas. Dos o tres años después, escribió lo siguiente, que acaso tenga puntos de contacto, propincuos o apartadísimos, con ese su viaje.)

»Las principales aventuras de mi vida, con no sumar en realidad gran cosa, son, no embargante, las suficientes para llenar y rellenar la biografía de un hombre conforme a mi estructura física y espiritual. Subrayo, empero, que todas ellas tuvieron por escenario esta ciudad de Buenos Aires, lugar de mi nacimiento, del que no pienso apartarme mucho, y, por ende, también de mi muerte, cuando suene la hora. Estaría por agregar que «sólo en un barrio, parroquia o circunscripción», ya que mis costumbres no me dieron jamás oportunidad — ni ganas — de irme a vivir de un extremo a otro extremo de esta Babel (así dicen los poetas de poco precio, mis amigos) que resultó mi cuna y resultará mi sepultura»...

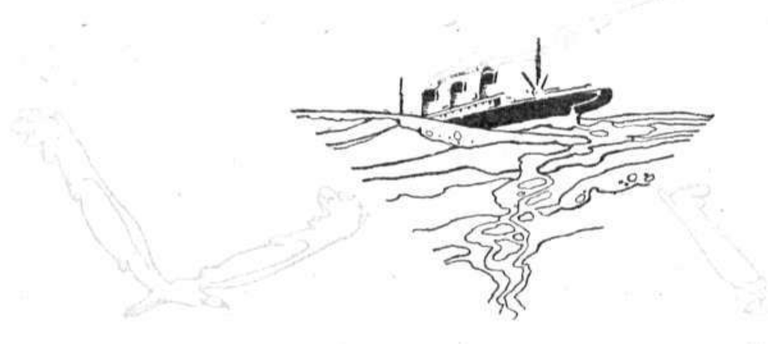
(Refiérese en seguida a otras cosas, sin atingencia alguna con sus aventuras de viaje, llamadas por él «En tren de aventuras y aventuras de tren», y sin ninguna importancia — de eso estamos segurísimos — para el lector.)

Protasio Lucero

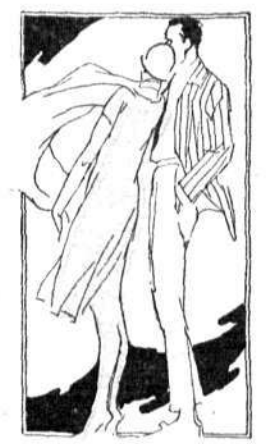
DIBUJOS DE PARPAGNOLI

EN EL "FUMOIR"

(DISCRETEOS TRANSATLÁNTICOS)



—¿Quién será ese tipo?
—No sé. Nadie lo conoce.
—Debe ser un individuo más grosero...
—¿Por qué lo dices?
—Imagínate que el otro día del horroroso temporal, cuando todo el mundo estaba mareado, él se lo pasó en cubierta fumando en pipa y leyendo un libro de versos...



*

—No juegue usted con desconocidos. En los vapores hay siempre individuos que sólo viajan para jugar, y suelen hacer trampas...
—¡Ah, pues me alegro! Veremos quién las hace mejor...

*

—¡Qué maravilla de viaje llevamos! ¿Qué opina usted de este mar?
—¿El mar? No lo he visto aún...

*

—¡Qué miedo si naufragásemos! ¿Sabe usted nadar?
—Sí. Pero preferiría demostrarlo en una playa, que no en pleno océano...



*

—¡Venga usted, doctor, corra! Por popa nos persigue un tiburón.
—No me interesa. Ha de ser el mismo que el otro viaje largaron de este mismo vapor. Lo hacen para distraer a los pasajeros. Por la noche se mete el mismo bicho en el barco... Está domesticado... Va incluído en el boleto...

—Si me cayese al mar, ¿me salvarías?
—El alma, desde luego, te la salvaba. Rezaría por ti todos los días...

*

—¡Qué horror! ¡Qué escote lleva esa señora!
—Pues ha dicho que va a llamar la atención el traje que se va a poner cuando pasemos la línea...
—¿Todavía cree esa señora que no ha pasado la línea?



*

—¿Cuántos años lleva usted navegando, doctor?
—Treinta.
—¿Así que se halla bien en el mar?
—No crea. Me estoy convenciendo que el hombre es un animal esencialmente terrestre...

*

—Esta noche vuelve a cantar mi señora.
—¡Qué lástima! Esta noche vuelvo a visitar el departamento de máquinas...

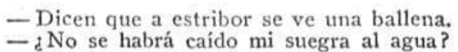
*

—¿Qué mote podíamos ponerle a ese individuo tan bruto, que no tiene más que un ojo?
—Muy fácil. Ojo de buey.

*

—¡Cómo cobran valor a bordo las mujeres feas! Aquélla, que me pareció una desdicha al embarcar, casi me parece linda ahora...
—Es natural. ¿Por qué cree usted, si no, que odian los buques rápidos las mujeres feas?

*



—Dicen que a estribor se ve una ballena.
—¿No se habrá caído mi suegra al agua?
—No. Allí la veo.
—Pues entonces puede que sea una ballena.

*



—Ese individuo dicen que es marqués.
—Pues también debe ser marqués el mozo del bar.
—¿Y eso?
—¿No se ha fijado usted qué aire de familia tienen?

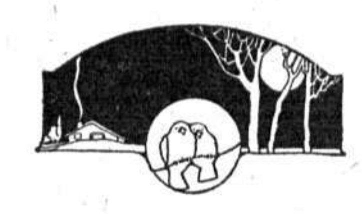
*

—¿Y usted no se mareó ayer?
—La verdad que si no fuera cónsul, no hubiese tenido ningún inconveniente en marearme. Pero había que dar el ejemplo...

*

—¿Te fijaste, Chela, qué feo es el comandante?
—No me digas. ¡Horrible! Y que de un tipo así dependan las vidas de todos... Yo creo que debía ser el pasaje el que eligiera el capitán del buque.
—Tenés razón. Yo votaría por el médico portugués. ¡Tiene unos ojos!...


AGUSTIN




REMON

DIBUJOS DE VALDIVIA

AGUAFUERTES DEL ALTIPLANO

PICHARA

POR JOSERMO MURILLO VACAREZA

En la estancia, como designamos los indios del altiplano a los villorrios donde se agrupan los individuos de un aillo de comunismo ancestral, había llegado la invasión de una epidemia.

Peró al comienzo vino como si tentara sus pasos, lenta y proditoria. Recuerdo que el primero en caer fué un mocetón que esos días volviera de la ciudad después de alongada ausencia.

En cuanto se desanudó el atado que le oprimía el pecho se sintió aterido por un frío intenso que, como en las noches de helada invernal, le hacía castañear los dientes y temblar las rodillas. Su rostro enjuto se ahondó aún más en la oquedad de sus mejillas entintadas con amarillo livor.

Tendióse a un lado de la puerta de su casa y apoyó sus espaldas contra la muralla áspera; allí fuimos a verlo y contemplábamos en corro sus estremecimientos, y nos divertíamos con la salivación mucosa que le fluía de las comisuras.

Su madre llegó mucho después desde el lejano en que recibiera la noticia. Le pasó la mano por la frente y lo examinó con angustia.

— Dime, ¿qué sientes?

— No sé, no sé qué tengo... — respondía su hijo con acento tan apagado que apenas se le entendía.

La pobre mujer, después de mirarnos con ojos algo atónitos, y de revelarnos en su expresión una penosa angustia, preparó una triaca con las hojas secas de las yerbas que guardara en su empolvada alacena.

El mozo había palidecido mucho más y su fisonomía tenía el color de la coca marchita. De su frente descendían, a pequeñas zancadas, deteniéndose en los desniveles de su cara, densas gotas sudorosas. Porque tenía sed le dieron a beber un inmenso cacharro con agua fría. Después de agotarla, quedóse exhausto y casi desvanecido, como si ello le hubiera causado enorme desgaste.



Al día siguiente, y después que lo enterraron, su madre, que había ido y vuelto del cementerio llorando a gritos, cubierto el rostro con su manto negro, se quedó en nuestra casa, llena de fatiga. Nos pidió una gruesa cobija para envolverse el cuerpo, se acurrucó en un ángulo de la estrecha habitación, y allí le invadió el sueño.

Cuando nos disponíamos a cenar en nuestras escudillas de barro la sopa densa que era el único plato de la refacción, la mujer despertó con frío. Yo la vi agonizar toda la noche; al amanecer escuché sus incoherentes palabras, devorada por la fiebre y atenazada por los espasmos finales. Entonces el hilacata mandó a la ciudad a uno de sus hijos en demanda de auxilio e hizo llamar al jampiri que tenía su cabaña a una legua de nuestra aldea.

— Esto ha venido de la ciudad — nos dijo el curandero, en cuanto le satisficieron sus inquisiciones; — a curarla deben venir de allí también.

De una pequeña bolsa cuadrangular que llevaba doblada en la faja extrajo algunas panaceas que nos dió a todos para que las bebiéramos disueltas en agua. Pero el mal se había multiplicado y en todas las casas era necesario atender a dos o tres enfermos. La enfermedad se ensañaba con los jóvenes y las mujeres. Entonces perdí yo a mi única hermana.

En la estrechez de las habitaciones, un poco ennegrecidas por el humo de los fogones cercanos, dormían, casi en inmediato contacto, los febricientes y los que aun permanecían indemnes. Casi nadie abandonaba el aillo para ir a trabajar, porque la mayor parte se quedaban auxiliando a los enfermos y con el temor de que el mal, inesperado y alevoso, los rindiera en pleno campo y un poco apartado de los lugares donde por lo menos se podía beber agua sin descanso para colmar esa sed incolmable.

El socorro no vino de la ciudad. Volviera el hijo del hilacata y anunciara que vendría



un médico, mas las semanas pasaban llevándose cada una un buen racimo de apestados.

Con el jampiri trabajaban dos viejas mujeres, también curanderas. Ensayaron juntos todo el repertorio de sus medicinas e hicieron advocaciones innumerables; el éxito era siempre negativo.

Quedábamos muy pocos; gran parte de mis amigos, pequeños como yo, habían encontrado también su sitio entre las fosas. Cuando iba en busca de uno de aquéllos para compartir juntos la admiración que nos causaban los incesantes cortejos funerarios o las prácticas raras del curandero y sus mujeres, alguno de sus parientes me anunciaba adolorido que se lo habían llevado al cementerio. Las chozas abandonadas, sin gente, quedábanse hasta con las puertas abiertas como si para un momento el último habitante las hubiera dejado así. Los perros y las aves de corral ambulaban por los patinillos vacíos y yertos; las majadas se estremecían de hambre en el encierro de sus apriscos, de donde nadie las sacaba para llevarlas a los verdes ejidos. Alguno que otro infante desperdigado se quedaba a gritar en la puerta de su casa huérfana, o venía muy tarde un vecino para llevarse a la criatura que, en plena lactancia, fuera la única dentro de la barraca en el abandono de sus cobijas y pañales, cansada de llorar en vano.

Entonces llegó un hombre de la ciudad. Sin desmontar de su mula, llamó al indio más cercano para inquirirle noticias. Todos examinaban su equipaje, pero no traía equipaje; vino solo. No estuvo mucho tiempo.

—Yo no soy médico. Me han mandado a que vea esto. Tendrá que venir el doctor porque la epidemia es peligrosa.

Dijo, hundió las espuelas en los ijares de su cabalgadura, todo ensombrecido y disgustado, y se volvió al pueblo, después de rechazar hospitalidad y descanso.

En nuestra casa también teníamos a varios enfermos. La pieza era pequeña; en cada extremo, dos anchos poyos nos servían para lechos; al centro, un corto espacio libre se destinaba a los demás menesteres. Casi a la altura del techo y en los cuatro ángulos pendían, de pequeñas cuerdas, los trajes abundantes que, por lo costosos, eran parte de nuestra hacienda. Un viejo tambor, que servía para las fiestas, un huso para hilar finos cordeles de lana y las herramientas de labranza pendían de escarpias o se apoyaban en las paredes

En uno de los poyos, dos parientes míos se arrebujaban, apretados el uno contra el otro, con varias mantas y frazadas de tejido denso; en el otro, cubierto con una cobija que por velarle el rostro le dejaba desnudos los pies fríos, estaba, rígido, otro hombre que momentos antes había muerto.

Mi madre y los curanderos hacían sus tareas en el breve espacio libre, de modo que cuando yo ingresaba daba pasos difíciles, pisando los ponchos de los hombres y las polleras de las mujeres. Me resigné a dormir en la cocina, abierta



por todos lados, después de quedarme insatisfecho con la papilla escasa que de prisa y sin cuidado me hacía mi madre, en tanto que iba del fogón al lecho de los moribundos.



La voz que circulara angustiosa por la comarca hizo venir a nuestra aldea a un yatiri o callahuaya que desde su remoto país de Charazani partiera, como todos los de su pueblo, haciendo curas y adivinaciones. Púsose solícito, horas de horas, al lado de todos los enfermos, examinábales el pulso, la lengua, las pupilas, hacíase cábalas y signos, mezclaba polvos y preparaba tisanas. Sus afanes eran también baldíos y sus alforjas nutridas se agotaban sin remedio.

Decepcionado, cubría a las víctimas con su manta y permanecía a la vera del cadáver, hierático y misterioso, bajo su amplio y cónico sombrero de palma, su poncho de finas estrías multicolores y sus alforjas con borlas de lana, de tintes vivos y alegres.

Tampoco llegó el médico. Después de una enfermedad leve y fulminante, y al cabo de agonía fugaz, que quitaba a la mente lucidez y memoria, morían en la estancia como perros apestados. Una de las curanderas que, como a todas las del oficio, creíamos inmune, falleció también.

Por eso el viejo curandero de nuestro pueblo y el yatiri de Charazani optaron por el supremo recurso. En el momento en que agonizaba el último de mis tíos, y de cuclillas cerca del lecho, trasegaron pequeñas copas de aguardiente, después de rociar con unas gotas el piso, y luego pusiéronse a mascar coca, lentamente, mientras se agotaban los postreros minutos del moribundo. En cuanto falleció, lo desnudaron y, tibias aún sus carnes, le rozaron por el cuerpo viejas monedas de plata, pequeños trozos de género, piedras raras y pulidas, como huevos de perdiz u ojos humanos, tres o cuatro granos de maíz.

Con este menudo equipaje fuéronse en cortejo algunos kilómetros sobre el camino, silenciosos, mientras yo, sin saber lo que aquello significaba, seguía a mi madre, asido de un pliegue de su traje.

En el primer recodo plantaron dos palitos unidos por un caito o cordel de lana, y de éste colgaron varias ollitas diminutas, de barro cocido, recubiertas de papel de oro y plata; las colmaron con el maíz, esas piedras raras y las monedas que aparecían visibles; añadieron otros pedazos de caitos y vellones de lana de color y luego de una invocación a un héroe de nuestra mitología, "Huasa Malco, el hombre de la figura alta y delgada y de los trajes albos, que camina invisible socorriendo a los que sufren el zarandeo de la mala suerte, regresó la teoría, en tanto que el viento comenzó a mecer las ollitas y a agitar los vellones de la pichara.

Mi madre me explicó:

—El viajero que se lleve esas cosas, se llevará también la enfermedad.

Hicimos esa misma tarde el entierro del muerto. Cuatro o cinco habían quedado defendidos por la fortaleza de su salud y todos los demás habitantes de la aldea se hallaban próximos a la agonía o en los pródromos acentuados del mal.

Entonces llegó el médico. Nos habló con dureza, como si hubiera venido de la peor voluntad. Cuando lo llevaron a una cabaña con enfermos, se detuvo en la puerta, vacilante y horrorizado. Después ingresó, los examinó de mal modo, les dejó dos paquetes de algodón, y, disolviendo en agua algunas pastillas desinfectantes, roció con ésta las caras, los trajes, las manos de los enfermos, el piso y las murallas.

—Si pueden, sanarán. No estoy obligado a más.

Pero cuando se marchaba, a los pocos minutos de esta antisepsia tardía, vi que le colgaba, de una de sus faltriqueras un pedazo de caito de la pichara y que dentro le hacían relieve las curvas de las ollitas de barro cocido.

Los enfermos volvieron, poco a poco, a su salud, y no cayó, aterido por el frío inicial, ninguno más. A los tres días el callahuaya había salido por el camino y regresó contento:

—Alguien se ha llevado la pichara. Se fué con el mal y nos dejó salvados...

Así, quizá merced a la atención médica, oportuna y cuidadosa, desapareció la epidemia y no se extendió por las demás aldeas, aun cuando dejó a la nuestra con la huella penosa de su estrago.

Del médico, cuando fuí un poco después a la ciudad, no oí ni su nombre; sólo supe que la epidemia en esta población había abatido a algunas personas importantes, pero que, después de esas víctimas, lograron evitar su propagación.

I L U S T R O      B E S A R E S

UNA MUJER ILUSTRE

En mérito a su inagotable saber y a esa maravillosa virtud de su espíritu que no está satisfecho sino cuando se absorbe en la fiebre intensa del trabajo, y en el noble anhelo de poner su talento y su experiencia al servicio del bien colectivo, el presidente de la república y su ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna, acaban de designar a la doctora Elvira Rawson de Dellepiane vocal del Consejo Nacional de Educación.



La doctora Elvira Rawson de Dellepiane, Vocal del Consejo N. de Educación

Aunque nacida en la provincia de Buenos Aires la ilustre argentina pasó su infancia en una ciudad andina, en Mendoza, y en aquel pintoresco lugar comenzó a desarrollarse la fuerza intelectual de esta mujer genial que ha culminado como oradora, conferencista, socióloga, médica, educacionista, legisladora y ángel redentor de su sexo.

Adolescente aún, consigue que la Fama, desde su trono de piedra, le ciñera su nimbo de oro por su acción eminentemente humanitaria desarrollada el año 90 en las jornadas del Parque.

En esos días de honor para la democracia argentina, en que tantas jóvenes vidas se sacrificaron heroicamente en aras del respeto que deben merecer a los gobernantes las instituciones que les han sido confiadas, la señorita Rawson, estudiante del quinto año de medicina, formaba parte del cuerpo médico de practicantes del hospital Rivadavia. Sabedora que en el Parque caían numerosos los heridos, ella solicita del director una ambulancia para dirigirse al lugar de la sangrienta contienda. Ya estaba lista aquélla, cuando la señorita Rawson es detenida por el director, que le dice:

—Señorita, usted no partirá sin antes prometerme que sólo va a curar a los heridos de las fuerzas del gobierno.

Indignada, la intrépida joven le responde:

—Doctor, cuando usted prestó juramento al otorgársele su título, ¿prometió curar sólo a los enfermos de una fracción política determinada o a todo ser doliente?

Y dirigiéndose luego al conductor, sin aguardar respuesta, le ordena:

—Desate los caballos; ya no necesito la ambulancia.

Colócase en seguida un brazal de la Cruz Roja y, sin atender a las excusas que le presentaba el director, sale del hospital por la calle Bustamante en dirección a la de Santa Fe. Llegada a ésta, la señorita Rawson hace sola y a pie el trayecto hasta el hospital de Clínicas. En el momento de su arribo, una comisión de auxilio se prepara para salir, llevando consigo un botiquín. Elvira Rawson se une al grupo que en tranvía se traslada al Parque. Unas cuadras antes de llegar, comienzan a caer las balas, y el tranvía se detiene ante la imposibilidad de avanzar. La joven desciende, fiera de coraje, junto con sus acompañantes. Y, durante tres días consecutivos, restañó muchas heridas, animó a los abatidos, endulzó los últimos momentos de los moribundos. Se cuenta que uno de esos días, saliendo del Parque con su delantal de enfermera lleno de vendas y de algodones, se aproximó a la abnegada joven un oficial de las tropas del gobierno y le dió orden de que se detuviera, añadiendo:

—¿Qué lleva en ese delantal, balas seguramente?

La señorita Rawson, sin inmutarse, arrojándole un algodón a la cara, le responde:

—"¡Esas son las balas que llevo!"

En la velada de homenaje celebrada en el teatro Politeama, el doctor Lendro N. Alem obsequió a la señorita Rawson con un reloj de oro y un diploma de honor, en mérito a los servicios prestados en esos luctuosos días.

En las filas del magisterio se formó la doctora Dellepiane. Mientras dictaba su clase de maestra en una escuela de Cinco Esquinas, asistía como oyente en la Facultad de Ciencias Médicas, donde se le exigió el bachillerato, dando examen de las materias que comprende el mismo. Al finalizar el segundo año de sus estudios de medicina, presentó su renuncia del cargo de maestra.

Desde hace más de veinte años la doctora Dellepiane pertenece al cuerpo médico escolar. Actuó durante nueve años en el Departamento Nacional de Higiene, donde sus informes merecieron el elogio de sus directores. Es autora de los proyectos de reforma de horarios en las escuelas normales, la disminución de deberes a domicilio, la supresión de materias superfluas y la merienda escolar. Es igualmente autora de varios proyectos sobre hogares y cantinas escolares, a los cuales no se ha dado aún forma práctica. Formó y dirigió en 1915, con la cooperación de varias asociaciones, la primera colonia de vacaciones para maestras y alumnas. Ha prestado su concurso a más de diez instituciones de cultura y previsión social. Ha formado parte de las comisiones organizadoras de ocho congresos, habiendo intervenido brillantemente en más de diez y seis congresos científicos. En el de las Universitarias argentinas, realizado en 1910, propuso la reforma del Código Civil, en lo que se refiere a los derechos de la mujer. Es autora del proyecto "Hogar para madres", al que pueden ingresar todas las que se encuentren en esas condiciones, sin indagársele su estado civil, clase ni religión. Cúpole el honor de presidir el Tercer Congreso de Sociedades Populares de Educación, reunido en esta capital el 25 de octubre de 1921. En el Congreso Americano del Niño, reunido en Santiago de Chile, el año ppdo., en el que la doctora Dellepiane actuó en forma destacada, presidiendo varias de sus sesiones y defendiendo de una manera encomiable los puntos principales de los temas que se trataron en aquel hermoso torneo de inteligencias, el delegado por Cuba la invitó, en nombre de su gobierno, a concurrir a ese mismo congreso a reunirse en La Habana el año próximo, y en cuya capital se la consideraría huésped de honor.

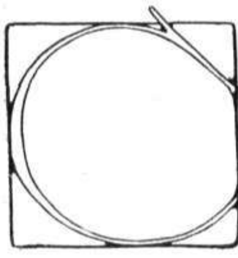
En los comienzos del año 1919, la doctora Rawson fundó la "Asociación por los derechos de la Mujer", que preside actualmente.

Como oradora, es digna heredera de su tío el doctor Guillermo Rawson, eminente tribuno.

La doctora Rawson de Dellepiane que, además de sus títulos universitarios, puede ostentar el de madre modelo y el de esposa ejemplar, al presentarse a ocupar el alto puesto a que ha sido designada recientemente, conoce la vida en su peregrinar de medio siglo, y ha experimentado todo lo que un corazón de mujer que ha vivido honesta y noblemente sus años tiene necesariamente que experimentar. Es un símbolo, es un símbolo consolador de la perennidad y de la fuerza de los elevados ideales de la mujer moderna, que han de vivir y de triunfar más tarde, en la primavera de rosa o en la vejez dorada.

ADELIA DI CARLO

EL ALEM DE ZONZA BRIANO



ON ser la ciudad de los monumentos, no se caracteriza, desde luego, Buenos Aires, por el acierto y la adaptación escultórica al laudable propósito de sus homenajes civiles. Sin referirnos a la verdadera invasión de hombres de bronce que se produjo con el Centenario, basta echar una ligera mirada por plazas y paseos para comprender la rara despreocupación artística con que se ha encarado nuestra monumentalidad. Pero, afortunadamente, si ésta estuvo confiada hasta ayer a los desvelos más industriosos que creadores de los fabricantes trasoceánicos, autores irresponsables de aquellos desmanes, hoy el arte vuelve por sus derechos en la obra nobilísima de algunos escultores argentinos, conscientes de su misión, en este caso dos veces educativa, pues en ella la belleza debe llevar de la mano a la historia. Entre ellos, destácase Zonza Briano, cuyo monumento al tribuno Leandro Alem acaba de ser entregado a la meditación de las muchedumbres.

Difícil hubiera sido encontrar un escultor más adecuado que Zonza Briano, para la interpretación de aquella tradicional figura del civismo porteño.

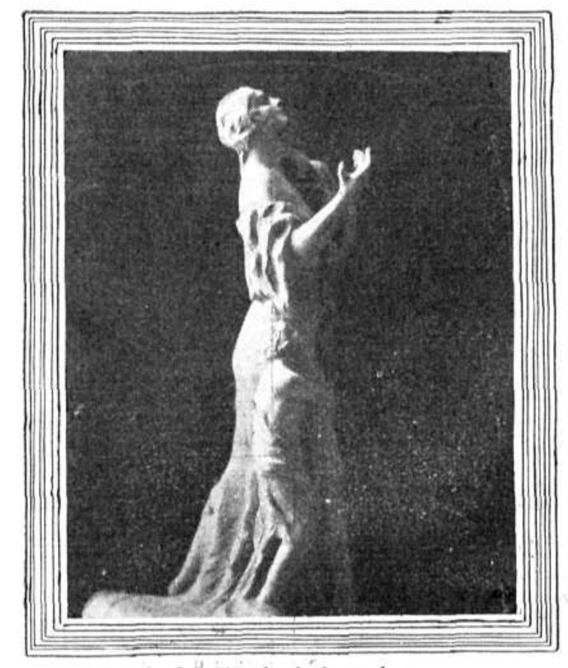
En efecto, el escultor tiene, con el tribuno que celebra, analogías morales fácilmente sensibles: entusiasmo dinámico, fervor de humanidad y, sobre todo, romanticismo de solitario. De ahí que en la obra del primero transparéntese una sinceridad de emoción muy oportuna, por cierto, para evocar en el tiempo la melancólica sombra patricia.

En esta fraternidad profunda de espíritu finca, a no dudarlo, el singular prestigio de este monumento, que da la sensación ardiente de la vida. Ya, desde el pedestal, afírmase el pro-

pósito combativo.

Rehuyendo el convencionalismo arquitectónico, poco apropiado, desde luego, a la espontaneidad turbulenta de la figura, Zonza Briano dispone, en forma originalísima, un rústico basamento rocoso, a la vez símbolo de gestación y solemnidad de montaña. Sobre este pináculo heroico es que viene a proyectarse la figura del conductor de multitudes, potente el gesto, en el fervoroso trance de desgarrar con su verbo el caudal de la bruma que esconde el porvenir.

Para indicar mejor la verdad generosa de dónde toma sus alientos, una de sus manos tiéndese hacia atrás, como buscando apoyo en el espíritu tutelar de la tierra, mientras que la otra, recogida en concentrado intento, dispónese a lanzar sobre el anhelante surco del alma popular, el grano fecundo y pródigo de su palabra de fe. Aquel vértice de energía forma, por otra parte, un triángulo de humanidad, con las figuras complementarias del monumento: la "Ofrenda" y el "Despertar del pueblo". Tócales a éstas sintetizar el proceso de la prédica ejemplar en la conciencia ciudadana. La una es, en el cándido y puro regazo de la madre, la humana perfección del sacrificio en aras del amor absoluto; la otra, el potente sacudimiento, la austera necesidad del hombre al tomar conciencia de sí mismo.



La ofrenda de la madre.

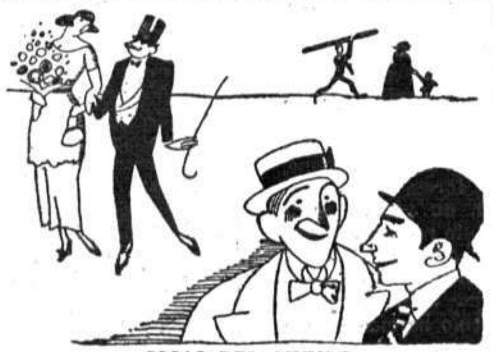
Puesta de pie la juventud, conjurada por el patriótico verbo, emprenderá el camino del Templo, cuyo fulgor solitario estremece la montaña.

En lo que a la técnica se refiere, prueba el estatuario la ductilidad de su arte, que pasa sin violencias de la rudeza expresiva y sobria de las vigorosas figuras viriles a la delicadeza sensible y ondulante de la mujer y de los niños. Vale decir: allá, la idea manifestada en síntesis; aquí, el detalle que lo atempera en gracia.

Una vez más, el "escultor de las pasiones", cuya sensibilidad siempre en acecho vibra al menor reclamo de belleza, ha realizado una obra de amor, cumpliendo la difícil tarea de transubstanciar en un símbolo perdurable de juventud y de idealismo una apostólica figura desvanecida, que si bien fuera extraordinaria en la hora tumultuosa en que le tocó actuar, no podría, por rigorismo histórico, tener para las generaciones presentes igual valor de convicción y de ineludible ejemplo.

Boceto de conjunto.

B L A S   L U J A N



COSAS DEL MUNDO

—¡Pobre hombre! Tan orondo que va, y ella lo engaña.

—Debe ser pesado eso de tener una mujer liviana.

¿Dónde está la verdad?

Ningún hombre de ciencia supone jamás que podrá llegar hasta el fondo mismo de la verdad. Esta es más bien cuestión de metafísica que de ciencias naturales. Lo más que puede hacer el hombre de ciencia es describir con alguna mayor exactitud o aproximarse algo más a la estructura de la naturaleza. No sabe siquiera si existe cosa semejante a la verdad conclusiva o a la realidad final. A fuer de hombre de ciencia, trabaja sobre hipótesis demostrables mediante un abundante acopio de teorías fragmentarias", que a su vez requieren verificación. Así puede decir en cualquier momento: "Descubro ahora que esto, que hasta hoy había creído cierto, es exacto solamente en parte. Por consiguiente, altero mi creencia."

En efecto, la noción entera de verdades invariables y del puro dogma es anticientífica. Por ejemplo, nuestras ideas sobre la constitución de la materia y la "ley de la gravitación" han sufrido recientemente una severa revisión. Publicáronse protestas populares contra el profesor Einstein, declarando que era pernicioso (probablemente para la moral) atacar la "ley" de Newton, pero los hombres de ciencia comprendían bien que la ley de Newton estaba tan sujeta a revisión como cualquiera otra de las seudo "leyes" de la naturaleza. Estas "leyes" son únicamente conjeturas humanas más o menos aproximadas a la ignota realidad. La ciencia no puede tener dogmas. Esta condición instable de las creencias es, empero, sumamente enfadosa para muchas personas. ¡Exigen hechos, hechos claros y definidos! "Esto es verdadero, esto falso; esto es bueno, esto es malo." Y la apreciación ha de ser la misma, eternamente. Una de las funciones de la pura ciencia es destruir esta ingenua actitud, substituyéndola por la divina curiosidad, el deseo infinito de saber, mediante el cual únicamente puede desarrollarse el pensamiento.



CRUELDADES

—He echado a la niñera por cruel.

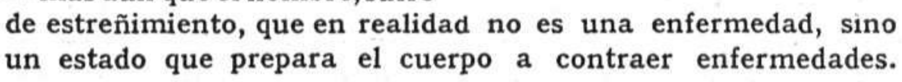
—¿Y qué hizo?

—¡Figúrate que le pegó a Fido porque mordió al nene!...

A LOS ESTREÑIDOS

Es un hecho fuera de toda duda que la persona que sufre de estreñimiento o constipación, no disfruta de buena salud.

La mujer—esa eterna víctima—más aun que el hombre, sufre de estreñimiento, que en realidad no es una enfermedad, sino un estado que prepara el cuerpo a contraer enfermedades.



Pero el hombre también, a causa de preocupaciones, de vida agitada o desarreglada, está frecuentemente expuesto a la constipación.

No descuide su estreñimiento, pero haga las cosas con método. No se purgue usted y esté luego ocho días sin hacer caso al buen funcionamiento del intestino.

Emplee un laxante agradable, suave y seguro tal como la

SANTEINA

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

que tomada metódicamente, reeducará su intestino. A dosis de una pastilla es laxante, tomando dos es purgante. Puede tomarse a cualquier hora y en cualquier tiempo. No requiere cuidado alguno. Es además un poderoso desinfectante del intestino, merced a la dioxidriftalofenona que contiene.

Enfermedades y malestares derivados generalmente del Estreñimiento. — Mal aliento, palidez, malas digestiones; inflamaciones del intestino y de los órganos internos, almorranas; dolores de cabeza, jaquecas; granos, exemas., forúnculos; reumatismo, ciática; empachos, etc., etc.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — **Buenos Aires**

De interés para la campaña

Consultas evacuadas por el ministerio de Agricultura

Las Parejas (Santa Fe). — Consulta: Siembra del alpiste.

Contestación: El alpiste es un cereal de primavera y, por lo tanto, debe sembrarse tan temprano como lo consientan las heladas tardías. Se siembra a razón de 25 a 30 kilos por hectárea, de preferencia en líneas y en tierras preparadas en la misma forma que para el trigo.

Juárez (Buenos Aires). — Consulta: Poda del calicanto.

Contestación: La floración del calicanto es invernal y para que ella se produzca ventajosamente, es necesario podar anualmente en la primavera, con objeto de hacer desarrollar las ramas que darán las flores en el invierno siguiente. La poda debe aplicarse según las condiciones de vegetación de cada sujeto, a fin de no cortar demasiado con perjuicio de su buen desarrollo.

Ucacha (Córdoba). — Consulta: ¿Cuándo convendrá pasar sobre el sembrado de trigo, el rodillo compresor o acanalado?

Contestación: El rodillo compresor conviene pasarse después de la siembra, a fin de favorecer la capilaridad. El rodillo acanalado desmenuza la capa superior de la tierra evitando la evaporación del agua.

Campana (Buenos Aires). — Consulta: Engorde de cerdos con maíz y avena.

Contestación: No hay ningún inconveniente en agregar la avena verde a las raciones de maíz, siendo por el contrario beneficioso para la salud y el engorde del cerdo. Unicamente es perjudicial el primero de estos forrajes, cuando se le da solo, por algún tiempo, sobre todo en los dos últimos meses del engorde, porque enriquece la carne en agua y le da una coloración amarilla al tocino.

Se ha calculado que toda el agua del Océano contiene una solución de más de dosmillones de toneladas de plata.

Se hacen tapices y alfombras con la piel curtida de los elefantes; estos tapices son, según se asegura, de suma duración.



La hija. — ¿Ves, mamita? ¡Eso le pasa por seguir la moda vieja de las enaguas!

CANAS



Las primeras Canas

le anuncian a usted que su cabello será blanco en plazo más o menos breve.

Rechace las imitaciones siempre peligrosas. Exija "La Carmela" legítima que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado como se ve en el siguiente grabado.

No demore en atajar este mal que destruirá el principal encanto de su juventud. Compre hoy mismo un frasco de

Agua de Colonia Higiénica

"La Carmela"

y verá maravillado cómo con unas cuantas fricciones, sus canas habrán desaparecido tomando el color natural de sus cabellos: rubio, dorado, castaño o moreno. Es una loción de uso muy agradable. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.



PRECIO DEL FRASCO, $ 8.—
INTERIOR, $ 8.50
En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

Desconfíe de los frascos que le ofrezcan a menos de $ 8.—

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 — BUENOS AIRES

En venta en el Uruguay: Ejido, 1422, MONTEVIDEO.
En el Paraguay: Gral. Díaz, 402, ASUNCION. En Bolivia, SUCRE.

La Moda para PRIMAVERA y VERANO

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas Carteras "M A R T I".

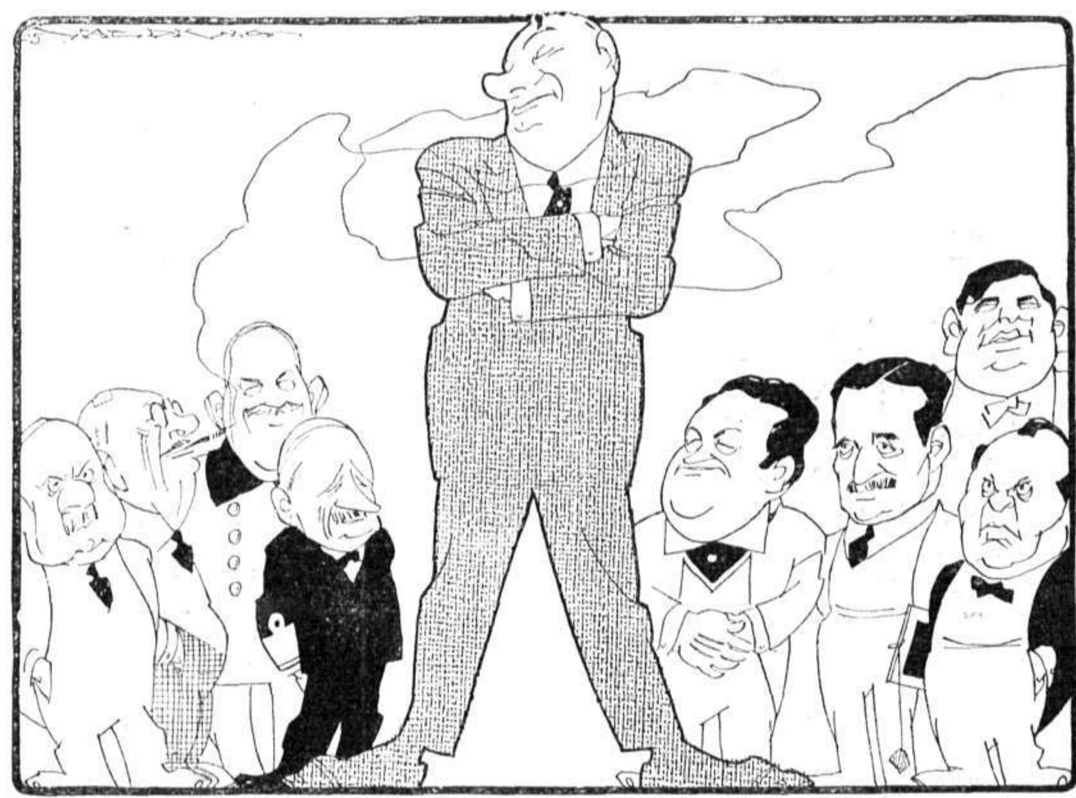


140 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, capas, trajes "tailleur", etc., etc., con sus

140 PATRONES correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60 $ **5.—**

Cartera Ropa Interior de Señoras, cada una. . . . . $ 4.—
" Para Niñas o Varones, cada una. . . . . " 3.—
" Para Ropa Interior de Niñas o de Varones, cada una. . . . . " 2.50
Ajuar completo para recién nacido y bebé, cada uno. . . . . " 3.—

Tenemos, además, sesenta Carteras distintas con toda clase de prendas. En venta en: J. L. CONDE y Cía. - C. Pellegrini, 435, Bs. As. y en la "Sedería Vallliviana", Bdo. de Irigoyen, 982.



A MITAD de CAMINO

—Han pasado tres años y me siento
contento, muy contento.
Aunque nadie lo crea,
ha sido muy pesada la tarea.
He vivido en continuo movimiento.
Sufrí más de un disgusto
y debí protestar a la sordina.
¿Verdad, amable Justo?
¿Verdad, caro Molina?
Nuestro país es rico,
próspero y floreciente,
y vinieron dos príncipes y pico
a fín de conocerlo seriamente.
Yo, como presidente,
fuí con ellos cortés, fino y amable,
y no me aparté nunca de su lado.
Tal vez se habrán cansado.
Yo, no. Soy incansable.
Todo el mundo es testigo
de que estaba más fuerte cada día.
¿Verdad, Domecq García?
¿Verdad, Gallardo amigo?
Hay quien piensa, sin duda,
que he trabajado poco. ¡Eso no es cierto!
Es que nadie me ayuda,
suponiéndome inhábil e inexperto.
Yo tuve los proyectos a millones
y cambié los ministros a montones.
Y ocurre, por desgracia,
que hay muchos individuos sin conciencia
que niegan mi eficacia,
además de negar mi diligencia.
Pero yo, con prudencia,
dejo correr la bola
y me siento tranquilo y satisfecho.
No he faltado a una fiesta, ¡ni a una sola!
¿No me asiste el derecho
de afirmar, siempre altivo,
que soy un hombre activo, muy activo?
Tres años han pasado en un instante.
Tres años; sí, señor. Es asombroso.
Pero veo, gozoso,
que tenemos tres años por delante.
Tres años de gobierno laborioso;
tres años no inferiores
a los tres anteriores.
Nuestra labor futura
espero que resulte más feliz.
¿Verdad, docto Mihura?
¿Verdad, Sagarna, Tamborini, Ortiz?
Los años transcurridos
fueron años perdidos.
Y algún opositor inverecundo
dice que mi gobierno es infecundo.
¿Infecundo? ¡Protesto!
A trabajar dispuesto,
me ha negado su apoyo todo el mundo.
Esos legisladores informales,
igual que si no fueran radicales,
quieren, de fijo, que me vuelva loco.
Saben propios y extraños
que en tres años, ¡tres años!
ellos no han hecho nada y yo tampoco.

LUIS GARCIA

DIBUJO DE VALDIVIA

El primer gran emperador americano vivió en 1192

Las investigaciones arqueológicas han aclarado ciertos mitos y leyendas y han dado verdad histórica y personalidad al primer gran emperador americano, que gobernaba en el año del Señor de 1192 a un grupo de naciones civilizadas, que se extendían de Sonora, Méjico, a San Salvador, en la América Central, según el doctor Herbet J. Spiden, del Museo Peabody de Havard, en un discurso leído ante la Asociación Americana en pro del progreso de la ciencia.

El dios, que ha sido semi mitolizado, se ha convertido en personaje real e histórico, y es Quetzacoalt (la serpiente de pluma). En la lectura de un documento histórico maya del siglo XII se ha descubierto esto, así como también la intentona de una revolución maya contra su conquistador tolteca. Quetzacoalt se ha convertido, de héroe legendario y deidad, en un hombre real, y se ha demostrado ser el mayor gobernante del primer y mayor imperio americano, según el doctor Spiden.

En los siglos posteriores a su muerte, Quetzacoalt se perdió entre las tradiciones y mitos de la leyenda. La llegada de Cortés se consideró como la segunda llegada de Quetzacoalt, y el fácil triunfo del conquistador se debió en parte a su supuesta identificación con el fabuloso héroe nacional.

Las recientes exploraciones de antiguas ciudades toltecas de notable arquitectura y otras pruebas halladas en Méjico y Centro América de la existencia de un gran imperio, con un comercio y arte florecientes, han hecho que se considere más seriamente a Quetzacoalt como un gobernante y conquistador tolteca. Las pruebas arqueológicas de la existencia de un gran reino han acabado con la poesía de la leyenda.



OPORTUNO

—¿Y no está contento de su suerte, Raúl?
—No, señorita. A mí siempre me toca bailar con la más fea.



PUDOR DE NOVIO

—¿Y no te da vergüenza bañarte con semejante traje? Vas tan escotada como cuando asistes al baile.




ACEITE
BERIO
PESO EXACTO
CALIDAD INSUPERABLE
PREMIOS EN EFECTIVO:
Al comprar una lata de Aceite FRATELLI BERIO reclame el cupón a su proveedor.
ACEITE COMESTIBLE
BERIO
PURO de OLIVA
EXTRA
UNICOS PRODUCTORES
FRATELLI BERIO
ONEGLIA (ITALIA)
IMPORTADO POR
ESCALADA Y Cía
BUENOS AIRES
FB

Al galope

La noche está obscura y tempestuosa. Por estrecho sendero, que se dirige en zigzag desde la falda hasta la cumbre del monte, rompiendo ramas y haciendo saltar las piedras, huyen al galope de sus caballos el seductor y la infiel esposa. A pesar de la rapidez de la marcha, no dejan de hablar.

— Van a alcanzarnos — dice él.

— ¡ Dios mio ! — exclama ella.

— Si nos mata... mucho mejor.

— Oh, ¡ sí !, ¡ sí !, ¡ que nos mate !

— A ti, porque te adora...

LA VIUDA PRACTICA

— Pero, me podrá hacer una rebaja... estando el cementerio aquí al frente...

— Yo le odio con toda mi alma.

— Y a mi porque me aborrece... Pero no; no nos matará.

— ¿ Por qué?

— Porque querrá vengarse de un modo más horrible.

— ¿ Cómo ?

— Separándonos para siempre... Condenándonos a eterno sufrimiento.

— ¡ Oh, qué desesperación !

— ¡ Dios mio ! ¡ Dios mio !

Hubo un silencio de algunos segundos, durante los cuales se oyó el galopar de los caballos y el sordo rumor de las aguas de un torrente...

Confundiéndose con estos ruidos, sonó de pronto otro que llenó de espanto a los amantes.

—¿ Estás seguro—gritó ella con voz angustiada — de que no queda ningún otro medio de salvación?

— Ciertísimo.

— ¿ Y vamos a vivir sin vernos ?

— Sí.

— Pues bien... ¡ muramos !

— Eso iba a proponerte.

— Escucha: al final de esta senda...

— Hay un precipicio, lo sé.

— Clava tus espuelas en el vientre de tu caballo, y rodaremos juntos.

— Sí... ya voy... Dame antes un beso, ¡ el último !

— Te lo daré en la muerte... ¡ Corre, que nos alcanzan !

Uno detrás del otro, los dos caballos corrieron con rapidez vertiginosa. El seductor se hundió en el vacío. Entonces ella, tirando violentamente de las bridas y recurriendo a su habilidad de amazona, consiguió detener su cabalgadura en el borde del precipicio. Y a la cárdena luz de un relámpago contempló, indiferente, cómo rebotaba de peña en peña el cadáver del hombre que había sacrificado su vida sin vacilaciones.

Catulle Mendes



— ¡Mire usted que tratar de loca a su suegra! ¿Y cómo llama usted eso, yerno?

— Un pleonasmo...

Recetario Semanal
de Belleza.

El oxígeno quita la tez mala

Usase ahora el oxígeno para mejorar la tez. Su conocida y extraordinaria potencia destructiva de toda materia gastada, sin perjudicar los tejidos sanos, lo hace indicadísimo para tal fin. Los malos cutis prodúcelos solamente la acumulación de materia muerta sobre el exterior de la tez, ocasionando en el rostro palidez, manchas y sequedad de la piel. Las mujeres previsoras eliminan ahora estas imperfecciones obteniendo en la farmacia un poco de cera mercolizada y aplicándola al cutis como cold-cream. Esta cera contiene oxígeno, que ataca y extirpa la materia gastada. Su uso es agradable y nunca puede ocasionar daño. El cutis sonrosado y sano, que permanecía cubierto, inmediatamente lucirá libre. Tan sencillo procedimiento asegura la belleza de la cara, haciéndola aparecer mucho más joven y hermosa.

Cómo conservar el cabello en buen estado.

No importa que el cabello sea rubio, negro, castaño o de color rojo. Si se quiere conservarlo abundante, brillante y en buenas condiciones generales, hay que cuidarlo prolijamente. Muchas mujeres descuidan su cabello en absoluto, creyendo que, a pesar de ello, siempre parecerá bien.

Esto es absurdo. Para cuidar bien el cabello es necesario, ante todo, no dejar de cepillarlo ni una noche, por cansada que se sienta. Después, cada dos semanas, es menester lavarlo bien, usando a este fin una cucharada de stallax granulado, disuelto en agua caliente, enjuagándolo después bien y secándolo con toallas calientes. El resultado es sencillamente maravilloso

DISCOS DOBLES "NACIONAL"

SON LA EXPRESION MAS GENUINA DEL CANTO Y LA MUSICA CRIOLLOS

GRAN PREMIO EN LA "EXPOSICION DE LA INDUSTRIA ARGENTINA"

Las novedades de la semana

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO
con acomp. de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18143 { Por ella. Tango. Solo Gardel. Caruso-Teisseire. / Por el llano. Tango. Solo Gardel. Cárdenas-Rossi.

18139 { Cañaveral. Zamba. Dúo. R. Rossi. / Cicatrices. Tango. Solo Gardel. Maroni-Avilés.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.—

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

6398 { Claveles mendocinos. Zamba. A. Pelaia. / Ay zamba! Zamba. J. de Dios Filiberto.

6377 { Fea... Tango. H. G. Pettorossi. / Mozo púa. Tango. J. Leonardi.

FRANCISCO CANARO.
Orquesta Típica y Jazz-Band.

4111 { Marinero. Tango. Típica. A. Scatasso. / Etna, Fox-Trot. Jazz-Band. Calderella-Scarpini.

4105 { Muchachita de Montmartre. Tango. Típica. O. Fresedo. / Pobre chica. Tango. Típica. O. Fresedo.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica PACHO.

7457 { Prenda triste. Tango. F. Matino. / Quejas del arrabal. Tango. M. Saiovich.

ELEUTERIO YRIBARREN. American Jazz-Band.

8080 { Apache trot. Fox-Trot. L. Hillier. / Plaza Hotel Fox-Trot. P. Vettori.

8083 { Titina. Fox-Trot. L. Daniderff. / Muñequita de trapo. Fox-Trot. B. Terés.

FRANCISCO LOMUTO.
Orquesta Típica y Jazz-Band.

7636 { La frottada. Shimmy. Jazz-Band. L. Hillier. / Duda. Tango. Típica. García Zavaleta.

ADOLFO R. AVILES. Jazz-Band.

8215 { Yiya. Fox-Trot. L. Barbagallo-L. Demare. / Hortensia. Fox-Trot. L. Demare.

MARIO A. PARDO. Con acomp. de guitarra.

6596 { Ay zamba. Zamba. J. de Dios Filiberto. / Chúcaro. Gato. Servetti-Revez-Filiberto.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25

ANA S. DE CABRERA. Con acomp. de guitarra.

17001 { La guitarra. Estilo del Sud. A. Riú-A. S. de Cabrera. / El Valle Viejo. Chacarera. (Como se baila en Catamarca.) Ana S. de Cabrera.

LAS PORTEÑAS. Carmen Moreno y Dita Vélez.
Con acomp. de Orquesta JOVES.

18356 { José Julián. Cueca. Dúo. S. Salinas. / La última zamba. Zamba. Dúo. Riesse-Rossi.

"POR ELLA"...

"AY, ZAMBA!..." — "MARINERO"

"PRENDA TRISTE"

"TITINA"

"HORTENSIA" — "CHUCARO"

"EL VALLE VIEJO"

NIRONA 20.= m$n



CON 200 PUAS "CONDOR"

ES EL FONOGRAFO IDEAL
Por su estructura, por su consistencia, por su tamaño.
CARACTERISTICAS DEE NIRONA. Pesa 2 kilos. Mide 21 1/2 × 23 centímetros. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma, niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado.
CON 200 PUAS "CONDOR" — EMBALAJE GRATIS

2.º GRAN CONCURSO de TANGOS y SHIMMYS

en el "GRAN SPLENDID THEATRE"
El domingo 18 de Octubre comenzarán las ejecuciones, continuando los martes, jueves y domingos.

CONDOR — PUA "CONDOR" (Marca Reg.)

ES LA MEJOR Y LA MAS POPULAR — $ 1.-
Exija la palabra "CONDOR" en cada púa. Caja de 200

MAX GLÜCKSMANN



BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

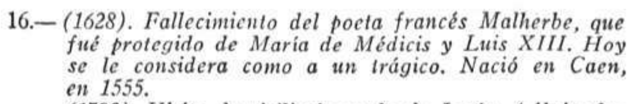
Odeon

ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966



APOSTILLAS

CALENDARIO LITERARIO



16.— *(1628). Fallecimiento del poeta francés Malherbe, que fué protegido de María de Médicis y Luis XIII. Hoy se le considera como a un trágico. Nació en Caen, en 1555.*

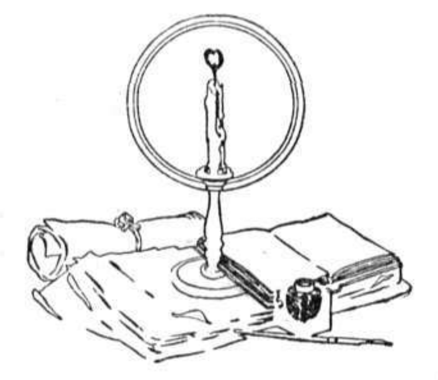
(1793). Visita domiciliaria en lo de Lorin. (Alejandro Dumas: "El caballero de la casa roja".)

17.— *(1757). Fallece el célebre físico Reaumur, a quien se debe la invención del termómetro y que escribió algunos trabajos importantes, entre ellos un esbozo de "Historia de los insectos". Nació en La Rochele, el 28 de febrero de 1683.*

(1867). Un navío se pone a la vista de la isla de Lincoln. (Julio Verne: "La isla misteriosa".)

18.— *(1893). Muerte de Carlos Gounod, uno de los compositores modernos más ilustres. Había puesto música a numerosos poemas, entre ellos "Fausto" y "Romeo y Julieta". Nació en París, en 1818.*

(1767). Nace J. C. della Croce. (Casanova: "Memorias".)



LA SINTESIS DE UN AUTOR POR SEMANA

Tiene la grande y por muchos viejos envidiada virtud de suscitar polémicas, exacerbar los ánimos y apasionar a los jóvenes. Vigoroso y bien arraigado como un ombú, no vacila ante la arremetida de los que en uno u otro momento sintiéronse arrebatados por su fuerza de cíclope. Bronca la palabra y ampuloso el gesto, es el hombre que arranca una lágrima de nuestros ojos y conmueve nuestras fibras, aunque luego, cuando le tengamos lejos, lleguemos a la avilantez de negarle o zaherirle con nuestras críticas y burlas. Cuando la mayoría de los de su generación han callado, él tiene aún la palabra y — sublime virtud — sabe apasionar y suscitar la discusión. Tal es Leopoldo Lugones.

NUEVAS AVENTURAS DEL AUTOR DE "HOMBRES, BESTIAS y DIOSES"

Ossendowsky, el incansable y fantástico viajero que ha amenizado con sus libros la un tanto *monótona* literatura de aventuras contemporánea, anuncia un próximo viaje al Africa Occidental. Visitará Conakry, Bamakú, Tomboctú, la región del Tchad y el Congo francés. Entre sus ayudantes lleva nada menos que una de las mejores violinistas polacas, él dice que con el fin de estudiar la influencia del arte de Sarasate en los hombres de pigmentación negra. Los periodistas franceses han sonreído como suelen hacerlo ellos cuando quieren; pero con sonrisas y todo, Ossendowsky partirá en este mes llevando su compañera y toda la impedimenta necesaria para tan larga correría. Ossendowsky, como aventurero accidental y narrador obligado nos ha resultado interesante... ¿Continuará siéndolo ahora que se convierte en aventurero y escritor profesional?

EDICIONES, MILLARES Y REIMPRESIONES

Ahora que el libro argentino comienza a tener importancia o, mejor, a merecer la confianza de que siempre fué digno, bueno es que autores y editores se pongan de acuerdo a este respecto. Hay un poco de fantasía en esto de decir *tercera o cuarta edición* de un volumen del que en total se han impreso quinientos ejemplares y hay, por igual, determinada mala fe cuando se anuncia una *nueva edición* que de reimpresión sólo tiene las cubiertas.

El libro argentino adquiere cada día mayor importancia; hasta se inicia el período de los libros de lujo y de las impresiones artísticas. Necesario es, pues, que se piense en los bibliófilos y bibliómanos de hoy y de mañana. Y, a este respecto, para uniformar nomenclaturas y constatar tiradas nadie mejor, creemos, que la oficina de registro de la Biblioteca Nacional.

PUZZLE

En Brest, el pasado mes de agosto, fué colocada una placa en el frente de la casa natal del autor de *María Chapdelaire,* Luis Hemón. — De Raimundo Radiguet, otro de los jóvenes literatos franceses prematuramente desaparecidos, se acaba de publicar un volumen de poesías: *Les joues en feu.* — En Francia, traducida por Soulié de Morand,

La VIDA LITERARIA

DE LA SEMANA (Octubre)

19.— *(1745). Muerte del escritor inglés Swift, autor de los famosos "Viajes de Gulliver". Era de Dublín, donde nació en 1667.*
(1901). Crainquebille cae preso por desacato a la autoridad. (Anatole France: "Crainquebille".)

20.— *(1892). Fallecimiento de Camilo Rousset, prestigioso historiador francés, nacido en 1821.*
(1880). Matrimonio de Jorge Duroy y Susana Walter. (Maupassant: "El buen mozo".)

21.— *(1846). En Oneglia, nació Edmundo d'Amicis. Describió viajes y legó a la posteridad su bello y humanísimo "Cuore". Falleció en marzo de 1908.*
(1812). Pedro Rostow muere en el frente. (Tolstoi: "La guerra y la paz".)

22.— *(1613). Desaparición de Mathurín Regnier, uno de los clásicos satíricos franceses, nacido en 1573.*
(1813). Pedro Besukhov, prisionero de los franceses, es puesto en libertad por los cosacos. (Tolstoi: "La guerra y la paz".)



y con el título de *La brise au clair de Lune*, se publicará una novela que aseguran es la más antigua de todas cuantas se han escrito en China; su autor es desconocido y apareció bajo la dinastía Yuann, entre 1277 y 1348. — Se anuncia la publicación de una revista argentina de ultravanguardia que, por título, llevará la nada, o mejor dicho, la hipotética cifra 0 (cero). — Pío Baroja ha vuelto a publicar sus *Vidas sombrías*, colección de cuentos hace muchos años agotada y que fué el arma con que entró en la lucha literaria. — *La síntesis de la historia de la Humanidad*, interesante manual de Wells, será editada próximamente en España. — Los escritores franceses al hablar de Samuel Butter se citan mucho entre ellos; pero, por lo visto, hasta ellos no ha llegado el nombre ni la obra de Arturo Cancela, uno de los que mejor ha interpretado al gran humorista y pensador inglés. — *El misterio de la vida y de la muerte de Mata-Hari*, libro de Gómez Carrillo sobre un asunto que apasionó a toda Europa y en el que se asegura tuvo ingerencia el conocido cronista, acaba de ser editada en francés.

LA FLECHA EN EL VACIO

Desesperanza y anhelo único este de la flecha arrojada al vacío trágico y fecundo en posibilidades. Hay renunciamiento lleno de dulzura y mansedumbre en este título. Uno parece que viera al poeta, perdida la mirada en las alturas sin fin, arco en mano, aguardando la flecha que ha partido para diluirse en el fascinante y conturbador vacío. *La flecha en el vacío*, tal el bello y prometedor título del nuevo volumen de poesías de Ricardo Gutiérrez.

ROBINSON CRUSOE Y SU FUSIL

El fusil de Robinson Crusoe se remató en Londres el año pasado. Era un fusil viejo y herrumbroso que llevaba en el caño grabado el nombre de su propietario: Alex Selkirk, y la fecha de 1709.

Sabido es que Robinson Crusoe fué algo más que una fantasía literaria. Fué inspirada por la aventura de Selkirk, marino nacido en 1680, que llevó una existencia agitadísima. A continuación de una disputa con su capitán, cierto Pradling, fué desembarcado y abandonado en la isla de Juan Fernández, donde Chile tiene hoy una leprosería. Allí vivió cuatro años, hasta que Cook y Woods Rogers le encontraron por casualidad y le condujeron a su patria. En 1712, ambos marinos hicieron el relato de su aventura y Daniel de Foe la aprovechó para su novela.

LIBROS DE HECTOR PEDRO BLOMBERG

Este poeta y novelista, uno de los colaboradores asiduos de CARAS Y CARETAS, anuncia la publicación de dos nuevos volúmenes: *Los pájaros que lloran*, cuentos de la guerra del Paraguay, y *El pastor de Estrellas*, poesías llenas de vida y emoción, como bien sabe él inspirar a sus obras. Además, Walter Owen, un escritor inglés radicado en nuestro país, traducirá una selección de sus poemas del mar. Con esto el nombre de Blomberg viene a engrosar la lista de escritores argentinos cuyos trabajos han merecido los honores siempre anhelados y consagrantes de la traducción.

¿Por qué se ama la vida?

¡Morir!... eso es el fin que hemos de tener...

Morir joven o viejo, pobre o rico, de esta o aquella enfermedad, ¿qué importa?

Lo que se deja encima de la tierra y lo cubre a uno es lo que hace revolvernos contra ella en las últimas crispaciones de la carne.

Se ama la vida por lo que en la vida nos rodea; por los pedazos de vida ajena que se van adhiriendo a la nuestra durante el viaje... Por ellos es terrible la muerte, por ello nos asimos desesperadamente a la vida antes de abandonarla... Vivir sobre este aciago planeta, donde tanto hemos sufrido, donde tanto hemos llorado, es poco de codiciarse... si no fuera por lo que se deja.

Recuerdo a este propósito algo que me contaron cierto día que visitaba un presidio.

En uno de los patios, sentado en el suelo y recostado indolentemente sobre la pared había un presidiario viejo. Setenta años tenía y llevaba en la cárcel cuarenta.

Cuanto dejó fuera del presidio al entrar en él ya no existía: ni madre, ni hermanos, ni amigos, ni novia...

Al lado, afuera de los muros, no había mundo para él, porque no había afectos que le perteneciesen. Dentro del presidio estaba su patria, y dentro de él había educado unas palomas que atendían a su voz y se posaban sobre sus hombros y le acariciaban con sus picos y le abanicaban con sus alas en las calurosas siestas del verano. Toda su familia eran aquellas aves... ¡Y con ellas vivía tan a gusto!

Un día cumplió la condena; era libre.

Cuando le dieron la noticia, manifestándole que tenía que dejar el presidio, se quedó atontado.

¿De alegría?... ¿De pena?... ¿Salir?... ¿Y a dónde iba él? ¿Quién le esperaba? ¿Dejar su casa, su mundo, sus palomas?... ¡Todo!... ¡Vaya, que no se iba! ¡Sería cosa de morirse!

Y no se fué... Al primer compañero que se puso por delante, le metió un cuarto de hierro en el brazo, y le sentenciaron y siguió en el presidio.

Por lo que el hombre decía:

—¿Cómo dejo mis palomas?

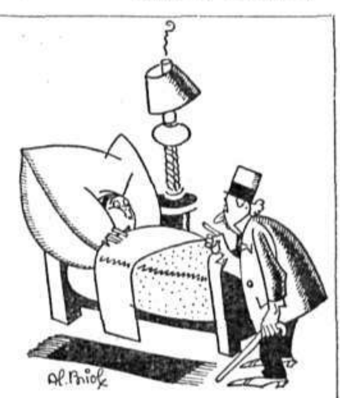
JOAQUÍN DICENTA.



DOS SINCEROS

—Juanito: te amo porque eres el hombre más dulce del mundo.

—Y yo te amo a ti porque no mientes nunca.



DIAGNOSTICO CONSOLADOR

—Pero, ¡esté usted tranquilo! Usted no tiene gripe. Se trata solamente de una pulmonía doble.



Piel Inmaculada

Las señoras que usan el Jabón de Sales Naturales de La "Toja" saben por propia experiencia, que los granos, barrillos y demás impurezas de la piel, desaparecen, como por encanto, apenas se presentan.

Un poco de espuma basta para mantenèr la piel inmaculada, tersa y fresca, como la de un niño y para evitar la probable infección por cualquier contacto.

JABÓN DE LA TOJA

El más barato de los jabones finos y posiblemente el más fino de los jabones de tocador.

CONCESIONARIOS

POLLEDO & C^{ia}

Bme Mitre 1352

Buenos Aires

Cosas viejas de actualidad palpitante

La falta de los pueblos de la América del Sud, la gran falta que les ha ocasionado mil peligros y que al fin los perdería si se obstinasen en cometerla, es el no haber querido practicar esa verdad, aun cuando palparan su eficacia. Ahora, o el riesgo es inminente, o más dóciles con la experiencia, empiezan a dar oídos a la voz de la razón. ¿Por qué se han perdido tantas ciudades y naciones? Porque mientras urgía el enemigo común, ellas se detenían de por sí, y como eran inferiores en potencias, sucumbieron. Pues la razón no sufre que un miembro de la familia sea acometido por un enemigo injusto y de pujanza superior y los demás se dejan estar mano sobre mano contemplando "neutrales" la ruina de su amigo, su deudo. Por todos aspectos somos unos mismos los americanos. Sangre, interés, historia, esperanzas, forman de nosotros una sola nación. La América del Sur es nuestra casa común. Si en ella vivimos y hemos de vivir, pues reparémosla, defendámosla. Si viene un incendiario y le pone fuego, ¿habrá entre nosotros quienes dejen de acudir a salvarla? ¿Habrá quien diga: Yo no tengo que ver en tal incendio? Esto sería responder como aquel filósofo que, avisado de que su casa ardía, dijo con mucha flema: Advertidlo a mi mujer, que yo no me meto en cosas domésticas.

JUAN MONTALVO

Dos clases de silencio engendra el despotismo: el silencio natural del que oprime, y el silencio obligado del oprimido.

—La injusticia evidente de leyes humanas contrarias a la ley divina no justifica la rebelión agresiva, pero sí la resistencia digna y serena, aquello que Lacordaire denominó "la libertad de salirse", aludiendo a la desaprobación que por este medio mudo se manifiesta a lo que en una reunión se hace o se dice.



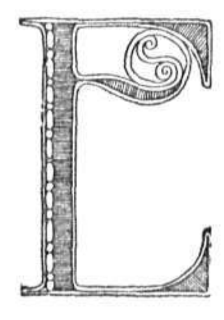
—Tengo que ver al médico, hoy. No me gusta la cara de mi mujer.
—Hombre, es una buena idea, porque a mí me pasa lo mismo desde hace años...

Los dos Consolados

POR

VOLTAIRE





El gran filósofo Citófilo decía un día a una dama desolada, y que razones tenía para estarlo:

—Señora, la reina de Inglaterra, hija del gran Enrique IV, ha sido tan desventurada como vos: la arrojaron de su reino; estuvo a punto de perecer en el océano por las tempestades, y vió en el patíbulo a su esposo.

—Lo deploro por ella — dijo la dama, y se puso a llorar sus propios infortunios.

—Pero — dijo Citófilo — recordad a María Estuardo: Ella amó con harta honestidad a un apuesto músico que tenía una hermosa voz de sochantre. Su esposo matóle al músico en su presencia; y luego su buena amiga y su buena parienta, la reina Elisabet, que se decía doncella, le hizo cortar la cabeza sobre el cadalso tapizado de negro, después de tenerla en la cárcel dieciocho años.

—Eso es demasiado cruel — respondió la dama; y se sumió nuevamente en su melancolía.

—¿Quizá habréis oído hablar — dijo el consolador filósofo — de la bella Juana de Nápoles que fué presa y estrangulada?

—Lo recuerdo confusamente — dijo la afligida.

—Es preciso que os relate — agregó el otro — la aventura de una soberana que, en mi mocedad, después de una cena, fué destronada y falleció en una isla desierta.

—Yo conozco toda esa historia — replicó la dama.

—Y bien, pues, voy a deciros lo que le aconteció a otra gran princesa a quien enseñé la filosofía. Tenía un amante, como lo tienen todas las grandes y bellas princesas. Su padre penetró en la alcoba, y sorprendió al amante, que tenía el rostro encendido y los ojos resplandecientes como carbunclos; la dama también tenía el rostro muy arrebolado. El rostro del joven desagradó tanto al padre que le aplicó la bofetada más enorme que jamás ha sido dada en su provincia. El amante cogió unas pinzas y rompióle la cabeza al anciano, que apenas curó, y muestra aún la cicatriz de aquella herida.

La enamorada, consternada, saltó por la ventana y se rompió un pie; de manera que actualmente cojea visiblemente, por más que ella tiene una talla admirable. El amante fué condenado a muerte por haber roto la cabeza a un príncipe tan grande. Juzgaréis, entonces, el estado de la princesa cuando llevaron al amado a la horca. Yo la he visto mucho tiempo cuando estaba en la prisión; no me hablaba más que de sus desventuras.

—¿Por qué no queréis, pues, que yo piense en las mías? — díjole la dama.

—Es — dijo el filósofo — porque no hay que pensar y porque, siendo tantas las damas desventuradas, os está mal desesperaros. Pensad en Hécuba, pensad en Niobe...

—¡Ah! — dijo la dama, — ¿si hubiera vivido yo en su época o en la de tan hermosas princesas, y si para consolarlas les hubierais relatado mis desgracias, pensáis que ellas os hubieran escuchado?

Al día siguiente, el filósofo perdió su único hijo, y estuvo a punto de morir de dolor. La dama hizo redactar una lista de todos los reyes que habían perdido sus hijos, y se la llevó al filósofo; él la leyó, la encontró harto exacta, y no dejó de llorar. Tres meses después volviéronse a ver, y quedaron sorprendidos de encontrarse con tan excelente humor. Hiciéronle erigir una estatua al Tiempo, con esta inscripción:

A aquel que consuela.

Traducción de E. M. S. Danero.



PAGINAS MEDICAS

Tratamiento del artritismo y de la arterioesclerosis por el mesotorio

Como el radio, el *mesotorio* es un cuerpo instable que se desintegra continuamente dando origen a radiaciones varias; éstas son iguales con el radio y el mesotorio y se clasifican en tres categorías: rayos *a* (partículas cargadas de electricidad positiva), rayos *b* (partículas electrizadas negativamente) y rayos *y* análogos a los rayos X. A medida que el producto radiante va emitiendo dichos rayos, va transformándose en derivados sucesivos, y cada transformación va acompañada de otra emisión de radiaciones.

Tanto utilizando mesotorio como *radio*, la acción terapéutica de los rayos *a* y *b* es la única que entra en acción, pues la índole química del producto empleado no interviene en las infinitesimales dosis a que se recurre para un tratamiento eficaz.

La *radioterapia* se inauguró en Francia poco después de descubrirse el radio y fué por iniciativa de P. Curie que Bouchard y Balthazard emprendieron los trabajos que luego continuaron el profesor Tessier (de Lyón) y sus alumnos, con los cuales se vió la actividad considerable de los rayos *a* y *b* sobre la eliminación del ácido úrico, sobre las modificaciones operadas en el aparato circulatorio y en la fórmula citológica de la sangre y sobre las oxidaciones.

A los gotosos, la emanación les hace disminuir y hasta desaparecer el ácido úrico; lo mismo se ha observado con la sangre cuando antes se pudo notar en ella el ácido úrico y al mismo tiempo se ve la desaparición de los tofos; tal desaparición va manteniéndose después de haber cesado el tratamiento.

En la orina, después de un aumento pasajero que constituye una verdadera descarga de ácido úrico, su grado de excreción baja a una cifra muy inferior a la que suele observarse.

Al mismo tiempo nos encontramos con la presencia de un ácido oxálico en la orina, y la aparición *in vivo* de dicho producto de descomposición del ácido úrico explicaría muy bien los dolores de reacción observados al principio de la cura, sin duda debidos a una verdadera oxoluria transitoria.

El metabolismo del ácido úrico en los individuos normales no se modifica de manera segura bajo la influencia de la emanación.

En cuanto al mecanismo de acción de la emanación, probablemente es doble:

1º La emanación parece activar por una parte la eliminación del ácido úrico preformado, aumentando su solubilidad y, destruyéndolo por otra parte en el momento de su formación, parece impedir que su síntesis se realice.

2º A la acción directa de la emanación sobre el ácido úrico, desde luego observada *in vitro* cuando se emplean muy fuertes dosis, parece superponerse una acción biológica humoral por activación de los fermentos urioplíticos o entorpecimiento de la uricopoyesis.

Además, los cuerpos radioactivos son medicamentos hipotensivos muy notables e intervienen muy activamente sobre las enfermedades del aparato circulatorio y en particular sobre la arterioesclerosis.

Todos los hipotensores conocidos hasta la fecha no son capaces de hacer bajar la presión sanguínea sino hasta cierto grado y de modo bastante fugaz, porque parecen obrar principalmente sobre la energía de las contracciones musculares de los vasos, mientras los cuerpos radioactivos parecen aumentar de un modo duradero la elasticidad de las paredes vasculares y del músculo cardíaco disminuyendo su fatiga en los casos de cansancio.

No se cree que se pueda aceptar una acción vasodilatadora directa y eso a causa de las observaciones efectuadas con enfermos que presentan angina de pecho. El efecto producido en este caso es sorprendente.



L'HOMME CHIC

ne porte que les

TIRANTES CH. GUYOT

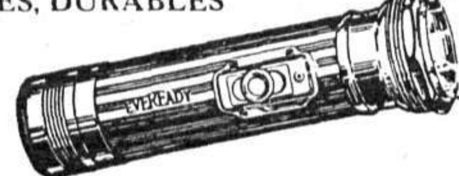
LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

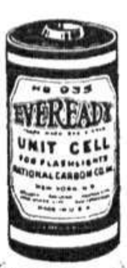
Rechácense las imitaciones.

CADA PERSONA NECESITA UNA LÁMPARA

de bolsillo **EVEREADY**

SEGURAS, EFICIENTES, DURABLES





Toda clase de lámpara de bolsillo mejora si en usan en ella las baterías Eveready

LAS lámparas de bolsillo Eveready protejen durante la noche. Producen una luz blanca y brillante que se puede llevar a todas partes sin el menor riesgo de incendio u otro peligro. El viento y la lluvia ni las apaga ni les opaca su luz.

VILA MARZONI & Cía.

Rivadavia 1447. — Buenos Aires.



EL VIEJO ATENEO







Un largo y ancho salón sombrío. Y allá en el fondo una ligera claridad, que se fué haciendo cada vez más viva: era la sala de lectura. Antes de entrar a la sala, un piano; dentro de la sala, un hombre: Darío Herrera. ¿Alguien se acuerda de él? Cuando Panamá se separó de Colombia, le nombró su representante, pero el gobierno argentino no quiso reconocerle. Hizo bien. Era una república no reconocida. Darío Herrera se afectó de tal modo que, a poco, le internaron en el manicomio. Aquella noche leía las revistas y concedía su distraída atención a los que llegaban. A veces, se dignaba sonreír. Llegó primero un joven rubio, crespo, de aire infinitamente desdeñoso. Entabló con el anterior una conversación erudita y llena de ceremonia. Se notaba que ambos, poseídos de su importancia, se otorgaban mutuas concesiones y se mantenían bien a raya. Me dijeron que era Américo Llanos. Este escritor ha firmado después algunos libros con el nombre de Armando (y a veces Armand) Vasseur.

Ingenieros y Monteavaro llegaron juntos. El doctor Carlos Baires, presidente del Ateneo, apareció de una sala interior, limpiando los lentes. Debía ser presentado a él, y esto me daba un poco de miedo. Acababa de fundar, con Sánchez Gardel, una revistita titulada *Argentina Literaria*, y habíamos solicitado el ingreso como socios a la docta corporación. Mi compañero ya había sido aceptado y yo iba para que el presidente me arrojara una visual.

El doctor Baires, con su cara pálida, ojos muy brillantes y saltones, grueso,



de impecable jaquet, estuvo amable y acogedor, sintiéndose feliz — dijo — de que la juventud trajera sus ilusiones, sus nuevos impulsos a aquella casa. Había leído unos versos míos titulados "Ideal", y volviéndose a mi compañero, después de considerar mis imberbes mejillas: "Sí, efectivamente, es casi un niño..." confirmó, como recordando una referencia. ¡Sánchez Gardel estaba radiante!

¡Oh, días de juvenil bohemia! Mi compañero estudiaba derecho y yo deglutía con él las cuatro materias del primer año, para estimularle. Le reemplazaba en su trabajo del Correo, cuando daba exámenes. El me auxiliaba con la munificencia de su sastre, un buen hombre alegre y confiado.

Cuando salía *Argentina Literaria,* los estudiantes de la casa se congregaban alrededor. Cierta noche vimos acercarse a uno nuevo, muy negrito, lampiño, que con gran unción tomó un ejemplar de la revista y lo leyó de punta a rabo. Después se fué sin decir palabra. A los pocos días nos trajo, ya en tren de colaborador, su primer trabajo literario: "Los hijos de la Galia". Era Mario Bravo.

Pero volvamos al Ateneo. La tertulia comenzó a animarse. Alguien cantaba en el piano algunas romanzas, cuando hizo su aparición un hombre delgado, alto, de levita y chistera. "Es Jaimes Freire...", oí que decían. Jaimes Freire, en el límpido y breve apogeo de su gloria. Iba a publicar "Castalia Bárbara" y aparecía como un decidido partidario del "verso libre", cierto organismo verbal que, en resumidas cuentas, no viene a ser ni libre ni verso.

Era un momento literario parecido al de ahora. Un hervor de corpúsculos girando alrededor de núcleos ardientes; una agitación de nebulosa, de la cual partirían bólidos tan fúlgidos como errantes y breves; de la cual saldrían muy pocas estrellas...

Obra de importación, naturalmente. Los países de América latina reciben siempre con entusiasmo los nuevos figurines franceses, y creen al adoptarlos que realizan una obra de renovación. Es una verdadera desgracia. Noruega, Rusia, Inglaterra, nunca precisaron novedades de París. Pero a los pueblos jóvenes les prende cualquiera enfermedad.

Jaimes Freire, elegante, flexible, repartió apretones de mano a todos los presentes, chicos y grandes, con tan exquisita consideración, que alguien pudo suponer que no estaba saludando sino celebridades. Son los excesos de la buena educación.

Después la charla se hizo general. Mi compañero me llamó por señas, desde lejos, y al acudir a aquel lugar apartado y obscuro, alguien me saludó entre risas y bromas. Distinguí a un hombre de baja estatura, vestido con excentricidad. Estábamos en verano y llevaba sobretodo, calzaba alpargatas y, para demostrar sin duda que no le eran del todo indiferentes los cambios de estación, cubría su cabeza con un sombrero de paja.

—Te presento a Goicoechea Menéndez... Quedé estupefacto.

Muy campechano, nos prometió todo su apoyo en favor de la revista. Después manifestó que no se aproximaba a la reunión, porque estaba allí ese "ladrón" de Darío Herrera... ¡Sí, ese "ladrón de imágenes"!... El había escrito un artículo describiendo el crepúsculo "cuando empiezan a arder las luciérnagas, esas estrellas de la tierra, y se encienden las estrellas, esas luciérnagas del cielo..." Y ¡zas!... ya había venido él y le había robado la imagen..., ¡no hacía otra cosa! Después indagó qué otras personas estaban, y, al saberlo, se encogió de hombros. Llegaba recién del Paraguay. ¡Aquello era una Arcadia! Había pronunciado discursos vestido de chiripá, en camiseta, con un pañuelo atado al pescuezo y una cuchilla atravesada a la cintura... Estuvo casado unos meses... Sí, ¡cómo no!...,cayó un día a un rancho y ahí se quedó ayudando a la gente, hasta que el padre le dijo: —¿Por qué no te casás con ésta? — Pero si yo no quiero casarme. — Mal no te va a hacer. — ¿Y si me voy mañana?... — Te descasás...— Y tuvo que casarse..., ¿qué iba a hacer?...

Llegaba un punto delicado que debíamos tratar. Nos había mandado un soneto días anteriores, titulado "Beethoven", para publicar en nuestra revista. Estaba en versos endecasílabos, y a pesar de que habíamos abolido las garantías constitucionales, los versos endecasílabos no debían tener más de once sílabas, y era un traspiés hacerlos de catorce o diez y ocho. Como entonces se respetaba todavía a los mayores, con toda delicadeza le advertí que uno de los versos le había salido de doce sílabas... ¡No!, ¡no!..., le dije simplemente que me parecía notar un defecto en uno de los versos... Los leyó, me los devolvió medio disgustado, manifestando que no le notaba nada... "¡No lo publiquen!...", agregó. Protestamos... Se encogió de hombros... He aquí los versos:

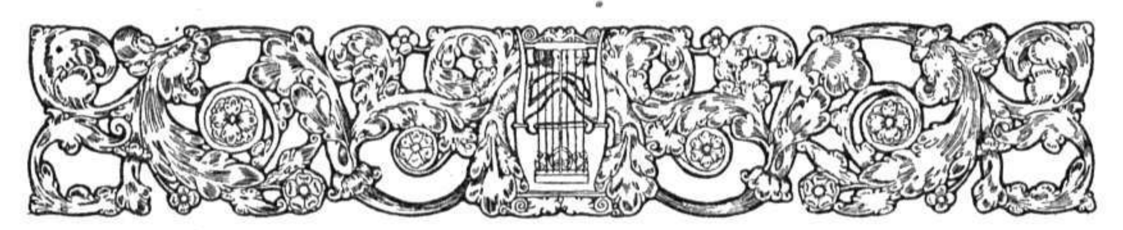
Magnífico poeta; gran monarca
del dulce ritmo, señor del pensamiento,
y rey de la sonrisa y del lamento,
todo tu numen imperial abarca!

Habló de otras cosas, habló mal de mucha gente. Luego se despidió siempre afectuoso, pero algo tibio. A los dos días recibimos una carta manifestando que yo tenía razón, que él era un asno, indigno hasta de corregir sus propios versos. Que lo hiciera yo... No hice más que cambiar de lugar dos palabras: donde decía señor, puse rey, y donde decía rey puse señor, suprimiendo la y.

La estrofa, indudablemente, ganó un diez por ciento, y así anda en las antologías.

No supe más de Goicoechea Menéndez. Hace poco vi una fotografía de la tumba y sencillo monumento que en Yucatán le han levantado los mejicanos.

Serían ya las once: la hora de Aue's Keller había sonado. Era un rito que se cumplía todas las noches, desde hacía algunos años. Rubén Darío recordó en versos inolvidables estas tenidas en aquella "cueva



luterana. Se bebía cerveza, se recitaban versos y prosas. Allí fuimos, allí nos sentamos rodeando una mesa, y con el primer "bock", se desató la lírica alegría. Jaimes Freire comenzó el primero. Desempeñaba a la sazón un cargo diplomático, atendiendo los negocios de Bolivia ante el gobierno de Río de Janeiro. A fuer de poeta, sus asuntos parecía resolverlos desde Buenos Aires. Comenzó con voz insinuante y suave:

Va mi pálida quimera
a enredarse como un ave
en la onda crespa y suave
de tu blonda cabellera.

¡Esos, sí, eran años de poesía, vive Dios!

Hace poco un pintor me protestaba: "Pero la poesía es un arte que no necesita previa iniciación. ¡Todo el mundo escribe versos!" Sí, le respondí. ¿Pero usted no sabe que si yo mañana tomo un plumero viejo y lo embebo en cualquier substancia pegajosa, hago también pintura? Bueno, ¡pues así es la poesía que hace todo el mundo!

A su turno, uno tras otro, todos fuimos diciendo alguna cosa, ya en prosa, ya en verso. Nirenstein, que llegó al último y estaba sentado junto a mí, comenzó disertando sobre la posibilidad de un viaje a la luna... Ingenieros habló de atrofia psicológica, y nos refirió el caso de un diplomático que había presentado un estudio sobre las papas, los papas y los papás... Américo Llanos o sea Armando Vasseur, recitó también unos versos. Como puede notarse, la cosa se venía matizando y no había temor de malograr la cerveza con una lata inoportuna o pretenciosa. Sentimiento y humorismo, ¡he ahí las dos alas de la buena alegría espiritual!

Américo Llanos recitaba. Los versos no eran malos, pero los decía con un aire demasiado enfático, desdeñoso, a cuya intención, por lo menos aparente, ayudaba su gesto de perdonavidas:

Aunque cierre los ojos te ve mi fantasía,
aunque me hunda en la noche no te puedo olvidar...

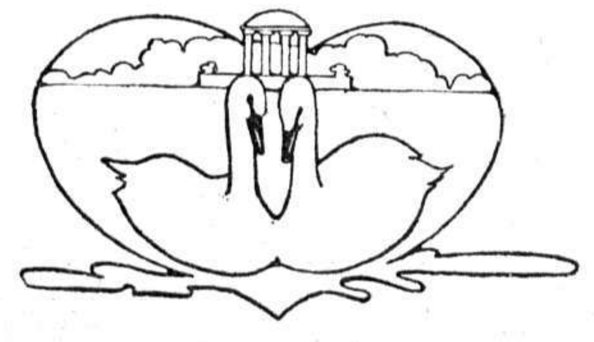
Romántico — se dirá, — pero lindo. El otro día un crítico, por ahí, se indignaba de que a Becquer se le pudiera considerar un poeta moderno. ¡Esa triste gente que sólo ve la belleza en las escuelas! La poesía no es de ayer ni de hoy. Si es en realidad poesía, es eterna. Darío Herrera, a quien le tocaba ahora turno, siguiendo la rueda de la mesa, dijo algo no sé si en prosa o verso, porque no le oí una palabra. A esta deficiencia auditiva, se unía un estado de nerviosidad cada vez mayor. El círculo tenía que cerrarse definitivamente, y yo era el punto final de esta inexorable circunferencia. Debía recitar, hablar, decir algo. Todo, menos permanecer callado. Y empecé a perder la respiración. Un sudor me iba y otro me venía. Es posible que también hubiera perdido la voz... ¿Si me pudiera disculpar y ser la excepción? ¡Iba a quedar cubierto de ridículo! Luego... *Argentina Literaria*..., yo era uno de los directores... Sánchez Gardel leía a la sazón un capítulo de la novela que escribía. Estaba casi por el final y yo no entendía nada, aunque me lo sabía casi de memoria. Terminó y, en seguida de un ligero brindis, Monteavaro habló sobre iconografía, nos dió una conferencia que debió ser muy entretenida, porque todos reían a cada frase... ¡Dios!, ¿por qué se reían?... ¡Qué extraño era todo aquello!... ¡Cómo me zumbaban los oídos!

Vi que las miradas se clavaban en mi persona, y entonces empecé a comprender que no tenía salvación. Conseguí, sin embargo, hacer un ademán pidiendo gracia. No había venido preparado, no recordaba bien... ¡Nada!... Había que recitar, que leer... Que me revisara los bolsillos, seguramente algo encontraría por allí... Lo encontré, naturalmente. Eran los versos aquellos, "Ideal", con los cuales me inicié realmente en la poesía:

Yo te he visto allá en mi alma,
misteriosa desposada de mis sueños...

Era un ratón de diez y seis años y por eso, sin duda, aquellos buenos camaradas me aplaudieron al concluir. Me hice el modesto: Versos para la sección "Chispazos", que iba al final... "Sí — afirmó Monteavaro, — pero chispazos que tienen luz..." Sólo faltaba terminar la cerveza, y esta parte del programa se cumplió religiosamente. Luego salimos, se nos acompañó hasta casa, allí se empeñaron todos en subir, y nuestra Redacción, que también era alcoba y refectorio, fué objeto de una pacífica penetración. Aun me parece verlo a Jaimes Freire, sentado ante la mesa, corrigiendo un montón de pruebas que encontró a mano, la chistera, el bastón y los guantes tirados sobre una cama...

ESTANISLAO RIVAS.



El periodista y el calamar

El calamar se parece al periodismo en dos cosas fundamentales: en que puede tomar a voluntad el color que más le convenga y en que se defiende con la tinta. Quien no haya pescado al "tachón" no sabe hasta qué punto logra identificarse el calamar con el medio en que se encuentra. Hace falta una vista de lince y un reflector muy poderoso para distinguirlo sobre la arena por donde, descalzo de pie y pierna, va andando el pescador. Si la arena es blanca, el calamar es blanco; si la arena es roja, el calamar es rojo, y si la arena está entreverada, el calamar está entreverado. Nada más fácil para el calamar que cambiar de política, según se lo exijan las circunstancias. El lenguado y sus variedades tienen también grandes dotes miméticas; pero no deben de confiar mucho en ellas cuando han adquirido esta forma extraplana con que pretenden hurtar el bulto a los ataques del pescador. Lo que los hombres hacen con el bacalao lo han hecho ellos consigo mismos y son, por así decirlo, una especie de bacalaos voluntarios.

Pero prescindamos del lenguado para dedicarnos al calamar. El calamar, tan notorio, tan ostensible, tan conspicuo en la cazuela, no es advertido en su medio natural más que por pescadores experimentadísimos. A veces, deslumbrado por el reflector, tarda en salir y disuelve en el agua un gran chorro de tinta. ¿Qué nos dice en aquel mensaje el calamar? No se sabe. No se entiende nada. Para evitar nuestra persecución, el calamar nos ha lanzado al rostro un largo artículo de fondo y se ha escabullido. Dos, tres, cuatro columnas de negra prosa flotan por un instante en el líquido elemento; ya no hay opinión en el fondo de los mares, o esta opinión debe de conmoverse muy poco.

¡Dichoso calamar que puedes escribir lo que se te antoje sin tener que entendértelas con la previa censura! ¡Feliz compañero en la prensa submarina! No seré yo quien vuelve a perseguirte con el reflector y la "prancada". ¿Para qué?

Dentro de poco, los calamares en tinta aparecerán con tantos blancos en nuestra mesa, que, verdaderamente, no valdrá la péna comérselos...

Julio Camba.



PRECAUCION

—Y ese disfraz, Abraham, ¿qué significa?
—Creo que el buque se hunde, y como las mujeres son las primeras que se salvan...



BATACLANISMOS

El. — ¡Pero así me pareces más gallo que gallina!
Ella. — Y usted, don Ramón, todo lo contrario...



Al besar una mano femenina

advertirá Vd. con frecuencia, por su blancura, suavidad y aroma, los efectos inconfundibles del

JABÓN HENO DE PRAVIA

Por la pureza de su pasta, espuma abundante y untuosa e intenso y delicioso perfume, es el jabón ideal de tocador.

De venta en los principales establecimientos de España y América.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Las variedades del ópalo

Hay muchas variedades de ópalos — dice Frank Morton en "Adventure" — que pueden dividirse en unos cuantos grupos. El "cacholog" es una variedad de color blanco, opaco, o blanco ligeramente azulado, y su nombre se deriva del río Cach, en Bokhara. Tiene la apariencia del nácar, y debido a su cualidad porosa se pega a la lengua que lo toque. Las personas supersticiosas consideran a esta clase de ópalo como la piedra de la amistad, sinceridad y verdad.

La "piedra flotante" es porosa, fibrosa y flota en el agua.

Hay algunos que creen que esta piedra concede lo que se pide. Los enamorados juntan sus manos sobre esta piedra, que flota sobre el agua contenida en un vaso, y elevan sus plegarias con gran solemnidad, afirmándose que la desgracia se apartará así del camino de los creyentes. El "girasol", ópalo mejicano, instable y variable, tiene una apariencia de jacinto y amarillo. Esto es el ópalo de "Anne of Geitersetein", de Scott.

"Haylite" es un ópalo transparente que también se llama "vidrio de Muller". En su apariencia es como goma arábiga, y los escritores antiguos le atribuían cualidades terapéuticas maravillosas. La "hydrophane" es una piedra porosa y transparente que desarrolla tintas opalescentes y graduaciones de rara delicadeza cuando ha estado un poco de tiempo en agua. Si no se la somete a esta operación, es opaca, blanca o amarilla y sin ningún atractivo. En los Estados Unidos recibe el nombre de "piedra mágica".

La "menilite" se encuentra cerca de París y se la conoce con el nombre de "ópalo del hígado", pues se afirma que tiene virtudes de talismán para las afecciones de ese órgano. Su color es el del hígado. El "ópalo jaspe" es parecido al jaspe, una variedad resinosa, roja obscura y ferruginosa, a la que los crédulos consideran como el ópalo de la sabiduría.

El "ópalo rosa" se encuentra en Quincey (Francia). Es una piedra de un color rosado precioso y que se la conoce como el "ópalo de la niñez" o "de Cupido".

El "semiópalo" es un ópalo de madera silicificada, de un lustre como de cera, de transparencia variada y también opaco. Se encuentra en diferentes colores: blanco, marrón, gris, rojo, azul y verde. Tiene la apariencia de madera petrificada y se le considera que influye en el crecimiento de los árboles por lo que se llama "ópalo del bosque".



—Bueno, ¿y qué piensas hacer de ese muchacho?
—Pues, hombre, juzgando por lo tarde que vuelve a casa todas las noches, creo que habrá que hacerlo sereno...

Por los siglos de los siglos

este es y será el aceite preferido



por todos los hombres del globo
cuyo paladar sepa distinguir

Las refinerias de P. Sasso e figli, Oneglia, producen anualmente 800.000 cajones de aceite

DE AQUI PARA ALLÁ



TERCER CENTENARIO DEL ZOO DE LONDRES

Inglaterra celebrará próximamente el tercer centenario de la fundación del Jardín Zoológico de Londres. En sus orígenes, en 1625, estaba reducido a las proporciones más ínfimas y sólo albergaba animales de poca talla. Cuando se llevó el primer rinoceronte, en 1684, un pánico indescriptible apoderóse del público, que desertó del Zoo. Finalmente, no quedó más remedio que vender el animal a un particular. Por él pagó 55.000 francos, suma enorme para aquella época. Hasta el año 1827, el público de Londres ignoró lo que era una girafa. Gracias a un obsequio de Mahomed Alí, pudieron admirar su elevada silueta. Pero el animal que suscitó más vivo interés fué el hipopótamo internado, muy pequeño aún, en 1850, y que alcanzó a vivir treinta años. En la actualidad, el Jardín Zoológico de Regent's Park está considerado como el mejor del mundo.

EL VIEJO MAS VIEJO DE AMERICA

Este indio, que reside en la pequeña aldea de Willie, en la Florida, EE. UU., tiene actualmente 115 años cumplidos. Nació en 1810 y ha conocido a su tribu, la de los *Seminoles,* cuando era la más fuerte de todas las pieles rojas. Entrevistado por un periodista yanqui, ha declarado que atribuye su longevidad al uso del tabaco y el ron, lo que, claro está, ha alarmado a los apóstoles antialcoholistas norteños.

LA MAS PEQUEÑA DE LAS LAMPARAS ELECTRICAS

En Sprague, en el Estado de New Jersey, un niño se tragó un pequeño clavo de esos que usan los zapateros. El clavo se le incrustó en el paladar. Se hizo imperiosa la extracción; pero ¿cómo proceder a ella sin desgarrar gravemente los tejidos? A un cirujano se le ocurrió la idea de solicitar, para un caso tan urgente, a la compañía de electricidad del lugar, la confección de una lámpara eléctrica de un modelo tan reducido, que permitiera introducirla en la boca del pequeño durante la operación. Un obrero aceptó misión tan delicada y, a las veinticuatro horas, presentóse con la lámpara necesaria, cuyo tamaño, si no exageran los cronistas yanquis, era el de un grano de arroz.

CONSUELO DE LAS PUPILAS MUERTAS

La lectura, consuelo de todos los hombres, lo es, desde hace cien años, también de los ciegos. Luis Braille, quedó ciego a muy tierna edad. Fué organista en algunos templos de París y, en 1829, inventó el sistema de signos en relieve que facilita aún hoy la lectura y la escritura a los ciegos. Gracias a él, el horizonte espiritual no se ha cerrado para los que quedan a obscuras. En París, el mes pasado, se realizaron los festejos conmemorativos del primer centenario del invento de Braille y, en la ceremonia oficial, habló Pedro Villey, profesor de la Facultad de Letras de Caen, ciego, él también, desde hace cuatro años.

LA CASA DE CRISTAL

Esta casa no es, en manera alguna, la del famoso cuento. Existe. Está, naturalmente, en América del Norte, en Búffalo. La hizo construir un acaudalado ciudadano, desesperado y que ya no sabia qué hacer con sus millones. Es claro que uno no debe imaginarse que los habitantes de tan extraña morada se hallan expuestos a la curiosidad del vecindario. No. Las paredes han sido hechas de vidrio opaco. Y la casa de cristal, pese a su nombre y los destellos que arroja cuando la baña el sol, no es más transparente que cualquier edificio de vulgares ladrillos. Los muros de cristal han sido construídos siguiendo un procedimiento imaginado por el acaudalado propietario, que, al parecer, también es arquitecto. Sólo el esqueleto es de hierro y en él están incrustados dos grandes lienzos de cristal.

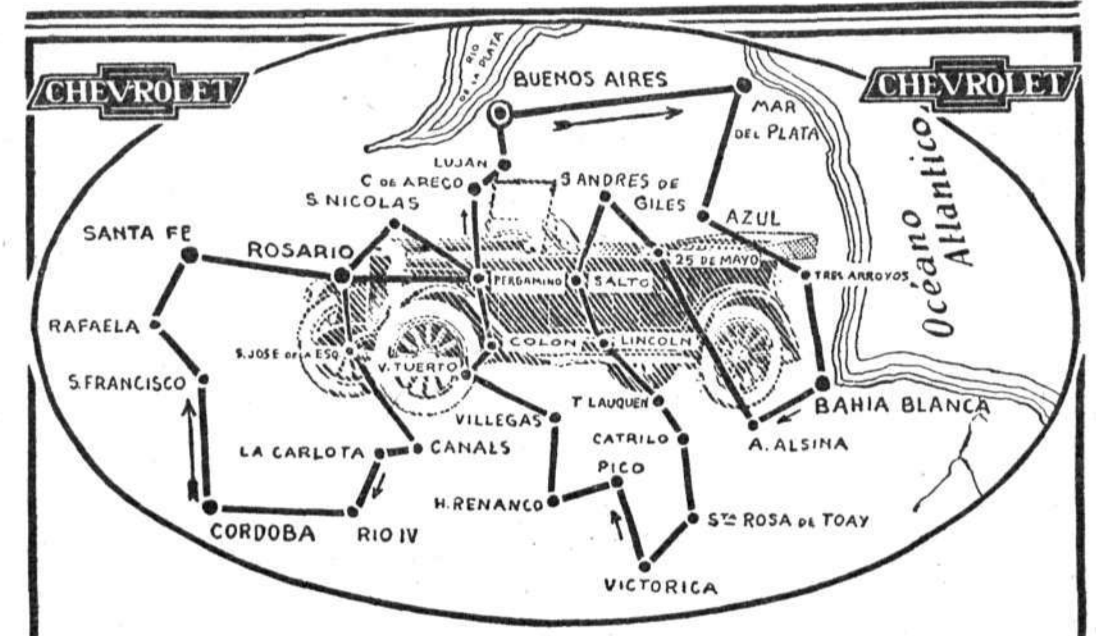
Construcción de las más confortables, es clara y fresca en verano, caliente en invierno y, careciendo de parquets, empapelados, pinturas y demás implementos, resulta inhospitalaria para insectos y microbios. Cara a los higienistas, esta casa de cristal debe serlo igualmente a los artistas, puesto que nada ha impedido la coloración de los muros, columnas y techos en una forma que, tanto de dia como iluminada interiormente por la noche, ella aparece como algo feérico y maravilloso.

OFICIALIZACION DE LA MENDICIDAD

Se habla frecuentemente de las curiosidades de la China. Una de ellas, y no la menos original, es la referente a la Asociación de Mendigos. En efecto, la mendicidad está allá reconocida oficialmente y una prueba del favor que le dispensan las autoridades, es el estado floreciente de la institución en general y de cada uno de sus afiliados en particular. La asociación se encuentra dividida en varios comités en los que los adherentes se inscriben y entregan, desde ya, una mensualidad de unos cincuenta centavos. Además, la sociedad tiene sus miembros honorarios y hasta sus médicos. Esta noticia, que a nosotros, habitantes de un país rico, nos parece una caricatura, allá tiene sus razones. El hambre en el Asia es endémica y los pordioseros constituyen una fuerte proporción de la población; de ahí que el gobierno, impotente para eliminarlos, opte entonces por reglamentar la triste profesión.

LA DISPUTA DE LAS CUATRO CIUDADES

No se trata del título de una película cinematográfica más o menos histórica. No es tan ameno el asunto; pero, sí, de mayor importancia. La cuestión consiste en aclarar a cuál de las cuatro ciudades corresponde el honor de haber sido la cuna del primer ferrocarril inglés. ¿Fué en Dorlington? ¿Fué en Stockton? ¿Fué en Shildon o en Yarn?... Lo curioso del caso es que las cuatro ciudades hacen su alegato, presentando una abundante documentación, suficiente para asegurar a cada cual tan brillante paternidad.



10.860 Kilómetros

recorridos por el CHEVROLET No. 1 por sus propios medios

sin preparativos especiales, con lluvias, por malos caminos, pantanos y lagunas, venciendo miles de obstáculos, a través de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba y territorio de la Pampa, *efectuado sin ningún inconveniente* en 4 meses, es la prueba más terminante y la demostración absoluta de la Solidez y Perfección del



El coche empleado es un doble faetón de serie — el primero armado en el país — exactamente igual en todos sus detalles a cualquiera de los en venta.

Doble Faeton Standard

$ 1975

S/w. Bs. AIRES

Modelo especial Arg. ..	$	2.300
Voiturette	„	1.975
Sedán (4 puertas)	„	2.995
Chassis Standard	„	1.625
Camión 1 tonelada	„	1.995

s|w Buenos Aires

No es compromiso ni implica cargo, pedir prospectos descriptivos "C" al agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Distribuidores también del



GARAY, 1 — Buenos Aires

Hamlet y Mefistófeles

Hamlet encarna el elemento de la negación, elemento que otro poeta nos ha presentado bajo el tipo de Mefistófeles. Hamlet es Mefistófeles encerrado en el más pequeño círculo de la naturaleza humana; por donde, en el héroe de Shakespeare, la negación no es un mal, pues lucha contra el mal. El escepticismo del príncipe duda del bien, pero no pone en tela de juicio la existencia del mal, contra el cual emprende una lucha a muerte. Hamlet duda del bien, o mejor dicho, no se fía de él; no cree en su realidad, en su sinceridad; lo ataca, no porque es el bien, sino porque lo toma por un falso bien; un disfraz bajo el cual se esconden el mal y la mentira.

No es la de Hamlet la risa diabólica y sin compasión de Mefistófeles; en su sonrisa más amarga se trasluce la melancolía, una tristeza que nos revela sus dolores y con él nos reconcilia.

El escepticismo del príncipe dinamarqués no es la indiferencia, sino lo que constituye su valer y su trascendencia. El bien y el mal, lo verdadero y lo falso, lo hermoso y lo feo se confunden para él en algo accidental, ciego e inconsciente. Hamlet, a la par que se niega a creer en la inmediata realización de la justicia, entabla una lucha encarnizada contra la injusticia y se convierte en uno de los principales campeones de la verdad en que no puede creer enteramente. Pero, como el fuego, la negación encierra una fuerza devastadora; y ¿cómo mantener esta fuerza en sus justos límites? ¿Cómo mostrarle en dónde ha de detenerse, qué ha de destruír y qué respetar cuando ambas cosas están unidas por indisoluble lazo?

Aquí es donde, como se ha observado con frecuencia, se descubre la parte trágica de la naturaleza humana. Para obrar es preciso querer y pensar; pero la voluntad se ha separado del pensamiento, y este divorcio es cada día más profundo.

Así es cómo el vivo color de la voluntad natural desaparece al pálido reflejo del pensamiento — dice Shakespeare por boca de Hamlet.

IVAN TURGENEFF



—No te entristezcas, Salomón. Tienes 95 años solamente y vivirás hasta los 100.

—¿Y por qué quieres que Dios me tome a los 100, cuando puede hacerlo a los 95?...



ECONOMIA DOMESTICA

—¡Pronto, un médico! ¡El nene se ha tragado cinco centavos!

—¡Qué desgracia con estas mujeres! ¡Mire usted que gastar diez pesos para salvar cinco centavos!...



¿Quiere Vd. una alhaja GRATIS?

Compre una caja de los finísimos y perfumados **Polvos FLORES DE SAN ISIDRO** y hallará en su interior alguno de los muchos regalos que hemos incluído a título de presentación, consistentes en: ALHAJAS, MEDALLONES de NACAR y ESMALTE, POLVERAS ESMALTADAS para CARTERAS, PERFUMADORES de BOLSILLO, CADENAS de PLATA, MEDALLAS, COLLARES, AROS FINOS, PULSERAS, RELOJES PULSERA MOARE y muchos otros de valor.

Precio de la caja en la capital $ 2.—

Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

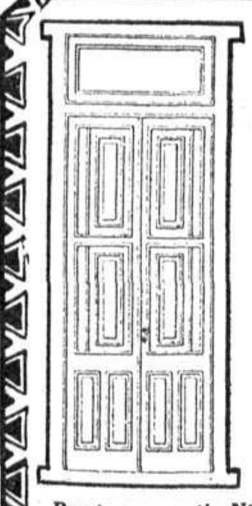


Para hermosear el cutis. Blanquea y rejuvenece. Especialmente indicada para masajes.

Pida estos productos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Depositarios:
FARMACIA DANESA Y DROGUERIA
DIAZ KELLY
Cabildo, 2171 - U. T. 0321, Belgrano.
Buenos Aires.

DE NUESTRA FABRICACIÓN y PRECIOS, QUEDARÁ VD. SATISFECHO - PIDA CATÁLOGO.

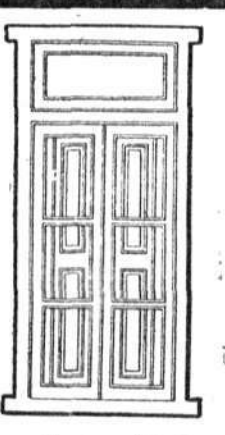


Puerta para patio Nº 1

	Cedro	Pino
De 3.00 × 1.10	$ 88	$ 61
" 2.80 × 1.10	" 86	" 60
" 2.60 × 1.00	" 83	" 59

La misma sin banderola

De 2.40 × 1.10	$ 77	$ 51
" 2.20 × 1.10	" 75	$ 50
" 2.00 × 1.00	" 72	$ 49

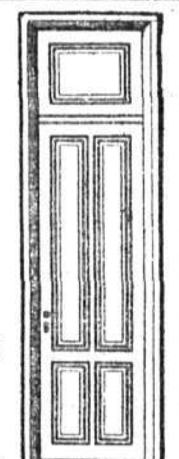


Ventana Nº 13

	Cedro	Pino
De 2.40 × 1.00	$ 71	$ 45
" 2.20 × 0.90	" 65	$ 42
" 2.00 × 0.80	" 60	$ 40

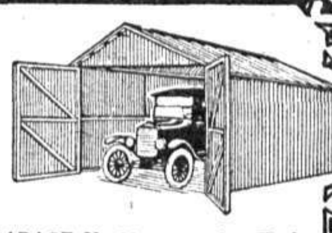
La misma sin banderola

De 2.00 × 1.00	$ 63	$ 34
" 1.80 × 0.90	" 57	" 32
" 1.60 × 0.80	" 52	" 30



Puerta interior Nº 35

	Cedro	Pino
De 3.20 × 0.75	$ 57	$ 44
" 3.00 × 0.75	" 55	" 43
" 2.80 × 0.75	" 53	" 42
" 2.60 × 0.75	" 51	" 41



GARAGE Nº 68 para autos Ford y otros coches chicos. De metros 3 × 4 × 2.60 de alto la parte más baja. Con armazón de pino tea y chapas inglesas del Nº 26 para forro y techo. Preparado para ser construído por los mismos interesados.. $ **260.-**

Armado por la casa a no más de 20 kilómetros de la capital $ 50.— más. PRECIO NETO.

Entrega inmediata

Solicite catálogo de puertas y ventanas, garages, casillas, galpones y tinglados.

Pida precios de maderas y hierro canaleta.

Acordamos 5 o/o de descuento.

TORTOSA Hnos

Casa Central: Charcas 2941. Buenos
Anexo: Chiclana 3311-3341. Aires

Cómo se llevaba a cabo el comercio de esclavos

Algunos detalles interesantes.

Es difícil de concebir en nuestros días, que hace sólo algo más de un siglo, se tratara a seres humanos en forma peor de lo que se trata hoy a los irracionales.

Como para muestra basta un botón, ciertos detalles en que por lo general no entran los libros de historia nos revelan el espíritu con que se llevaba a cabo el lucrativo tráfico de *ébano*.

En 1790, más de la mitad del comercio de esclavos se hallaba en manos británicas, y sólo en las islas de las Indias Occidentales (las Antillas) había un millón de ellos. Para proveer a la constante demanda de estos pobres desgraciados, que había en todo el "mundo civilizado", se había organizado su caza y captura en gran escala en el Africa Central. Esta caza al hombre se llevaba a cabo en una forma brutal y espantosa. Se ponía fuego a las aldeas durante las noches, y sus habitantes, enloquecidos por el terror, eran capturados mientras trataban de escapar a las llamas.

Entonces comenzaba la larga travesía hacia la costa. Hombres y mujeres marchaban, durante días y noches, como un rebaño de animales, encadenados, con argollas de hierro en sus cuellos, excitados permanentemente, para no dejarse vencer por el cansancio, por medio de látigos y picanas. Muchísimos morían en el camino y quedaban, insepultos, destinados a ser devorados por las aves de rapiña.

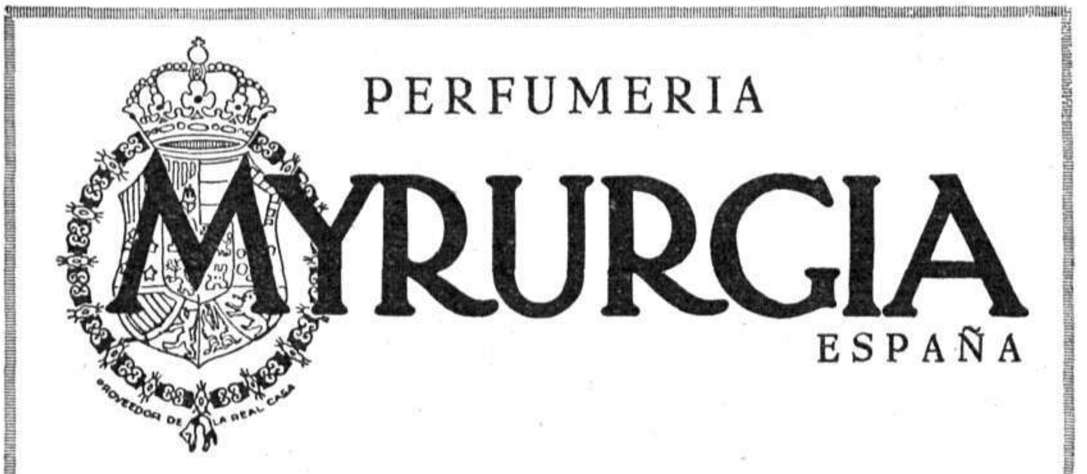
Tras de esto, venían los horrores de la travesía por mar. El grabado que acompañamos, dará más clara idea que cualquier descripción sobre la manera cómo eran "estibados" los infelices africanos. Los de las filas más externas yacían acostados casi a todo lo largo; los de las cinco filas interiores quedaban sentados durante todo el viaje, esto es, durante unas seis semanas, o más, según el tiempo que reinase.

Corte transversal de un barco negrero, por encima de la línea de flotación.

En los días tranquilos y de mar en calma, se les permitía, en ocasiones, subir a cubierta; pero todo el resto del tiempo permanecían en las bodegas, con esposas en brazos y piernas de modo que no se podían mover, en medio de la obscuridad, desnudos y entre inmundicias. Así, pues, no es de maravillarse que la mortandad fuese muy elevada.

Se calculaba que un treinta por ciento morían en la jornada terrestre hasta la costa; vente por ciento de los sobrevivientes, durante la travesía marítima; cinco por ciento, ya en puerto, antes de la venta, y otro tanto que perecía en la aclimatación. De modo que de cada cien sujetos embarcados, sólo cincuenta sobrevivían, para ser bestias de todo trabajo. Cabe pensar que no eran los más afortunados quizá los que quedaban "para contar el cuento".

Nunca está demás recordar esos horrores, porque todavía quedan quienes sostienen que "todo tiempo pasado fué mejor", y es posible que detalles de esta especie enfríen en algo sus entusiasmos retrospectivos.



La originalidad y distinción del delicioso perfume

MADERAS DE ORIENTE

satisface la mayor exigencia de la dama de buen gusto, conocedora de las últimas creaciones en el Arte de la Perfumería.

LOCION

EXTRACTO

POLVOS

CADA DIA ES MAYOR



el éxito que obtiene el nuevo
MODELO REDONDO
de las cajas de polvos

ORGIA

GOYESCA

por su delicado perfume y
fácil adherencia.

$ 2.— la caja.



Soliciten los Productos MYRURGIA en las principales casas del ramo.

NOTAS SOCIALES

Para toda mujer que tenga verdadero concepto de lo que significan sus deberes y sus derechos en la vida, la alta Cámara de la Nación acaba de señalar una jornada memorable... De hoy en adelante, hermanas y amigas mías, nos será dado vivir en nuestra tierra, de acuerdo con aquellas enseñanzas del eminente literato español que abriga tan plena fe en las mujeres de su raza: "Hay que vivir — nos enseña — en cuanto seres humanos, *vida completa* y dar a todas nuestras facultades la mayor perfección y el mayor campo de actividad posibles. Y así, merced a una educación superior, a una instrucción fuerte, y merced ¡ahora! a un aumento de libertad y responsabilidad, podremos cultivar y perfeccionar nuestro espíritu, ensayando nuestra capacidad y dilatando el campo de nuestras actividades; eso, sin correr el peligro de perder la más exquisita de nuestras condiciones: *la feminidad*... Por haber adquirido medios de defenderse y — llegado el caso — defender a sus hijos, ¡no es una mujer menos mujer! Muy al contrario, cuanto más logremos acercarnos a la perfección, seremos más mujeres, porque habremos completado nuestra vida: no hay ser que se afirme por lo que le falta, sino por lo que posee, y decir que una mujer moderna, cultivada, libre y consciente, *en la plenitud de todos sus derechos y de todas sus responsabilidades* es menos mujer que una pobre inconsciente, sin más defensa que el instinto, sin más arma que la flaqueza y sin más encanto que la ignorancia, equivale a decir que fué más hombre el salvaje de la selva primitiva, que el moderno varón cultivado por la sabiduría de los siglos. La mujer ignorante, atolondrada y esclava, ni aun con la muerte sale de la infancia. Aunque el amor pase a su lado un instante, aunque la maternidad pese sobre ella, aunque la plata de las canas parezca coronar su cabeza, habrá sido ídolo, habrá sido madre: ¡no habrá sido mujer" (1).

La alta Cámara acaba de concedernos, ¡y era tiempo!, nuestra emancipación civil, eligiendo, por feliz coincidencia, para sancionar el proyecto sobre la condición jurídica de la mujer, el día mismo en que celebraba las Bodas de Plata de su fundación el Consejo Nacional de Mujeres Argentino, cuya acción social ha tenido transcendencia incalculable en este su primer cuarto de siglo de existencia. Esa acción, serena y perseverante, inspirada en el noble anhelo de dignificar y enaltecer a la mujer, ha recibido en el día jubiloso del 25 de septiembre, la más valiosa recompensa; y se la ha concedido ampliamente el Senado de la Nación, al que elevara reiteradas veces el Consejo Nacional de Mujeres la petición de que fueran reconocidos a la mujer argentina los derechos civiles... Por eso considero que, para toda mujer que tenga el verdadero concepto de lo que significan sus deberes y sus derechos en la vida, acaba de señalarse una jornada realmente memorable. Ahora, amigas mías, es cuando nos corresponde estudiar sin descanso, aprender, *saber*... para cuando llegue el día de poder influir serena y prudentemente por "la salud moral y material de la patria, para que entre un poco de sol y aire limpio en ciertas oficinas administrativas, para procurar la repartición un poco más equitativa del pan, que debe ser de todos..."

Y termina diciendo el maestro al que tanto tenemos que agradecer como mujeres: "Para otra porción de cosas más, archifemeninas y archimaternales; bien sabemos que las mujeres que aman a su patria, la aman como a un hijo..."

La alta vida mundana nos ofrece hoy, en sus mil matices e incidentes, sobrado tema para la charla inextinguible. Sin embargo, la ávida curiosidad del *potín* porteño espera ansiosamente las noticias que traen los viajeros que nos llegan después de una rápida jira por el viejo mundo; la crónica parisina, las de Lucerna, Biarritz u otro punto de moda, atenúan los comentarios locales... Poco importa que las noticias no sean todo lo exactas que podríamos exigir; el caso es anunciar una primicia, o tener el don de combinar un asunto sentimental eligiendo los candidatos que *monsieur Potín* considere *assortis*...

Llega, por ejemplo, un joven facultativo, tan eminente como interesante, y buen mozo — detalle que no perjudica — y se asegura que allá, alejado del propio ambiente, ha sufrido la intensa sugestión de una encantadora porteña de nombre compuesto y apellido francés..., que este viaje ha de influir de manera difinitiva en el destino de los que, a pesar de hallarse tan admirablemente *assortis*, según *monsieur Potín*, no habían tenido ocasión de comprenderlo.

Inclinado por temperamento a toda manifestación artística, y, sobre todo, cuando ella revela un matiz de romanticismo, el interesante hombre de ciencia debía de hallar singular encanto en el espíritu exquisito de la mundana que sabe ser poetisa, además de ser linda, y sumamente atrayente.

Ahora bien: ¿ha brillado la chispa decisiva, durante la estada de *él* en el extranjero? ¿Se trata solamente de una grata fantasía de *monsieur Potín?* Muchas veces, la idea sugerida tiene el don de iluminar intensamente...

En cambio, podemos asegurar como interesantísima primicia el compromiso oficial de un joven compatriota nuestro; muy joven, puesto que ha alcanzado recién su mayor edad, y muy buen mozo: lleva un prestigioso apellido compuesto y el mismo nombre de su abuelo, figura brillantísima en los anales de la diplomacia argentina. El apodo con que le nombran sus allegados, revela la influencia del ambiente alemán. Su ilustre abuelo fué durante largos años nuestro representante ante el imperio germánico. ¿Qué más podemos decir? Es alto, muy delgado, y hace interesante contraste el reflejo celeste de su mirada, con el cabello tan obscuro. Manteniendo la tradición, seguirá sin duda la carrera diplomática... La encantadora jovencita que ha sabido conquistar a nuestro compatriota, durante la temporada de aguas de Vichy, pertenece a la más acrisolada nobleza española; tan blanca como su nombre, cualquiera la creería una fina y esbelta londinense; pero su apellido compuesto es netamente español: el primero, muy difundido también en nuestra aristocracia..., La inteligencia y la cultura son su natural abolengo, dado que la figura femenina cuyas dotes hereda ha sido honrada con el alto cargo de concejal del ayuntamiento de Madrid. También es cierto que, a más de sus brillantes condiciones, es la ilustre dama una multimillonaria, habituada a administrar las fincas valiosísimas, que forman su inmenso caudal.

Cuenta la crónica madrileña que la Infanta Isabel ha distinguido con singular afecto a la juvenil pareja, con la que se halla vinculada por lazos de parentesco...

(1) G. Martínez Sierra.



Buenos Aires, octubre 8|925.


SERRANO
Fibrol
Prolonga la juventud y hace amable la vida.
Es el tónico reconstituyente más agradable y eficaz para reponer los desgastes del organismo. Fortifica la sangre y vigoriza el sistema nervioso.
$ 3.50 el frasco. En las farmacias.
Fibrol
Tonifica y Nutre
Reconstituyente del sistema nervioso y muscular

La canción del albatros

Sobre la nivea llanura del mar el viento amontona las nubes. Entre las nubes y el mar vuela orgulloso el albatros, semejante a un relámpago negro.

Ya rozando las olas con sus alas, ya atravesando las nubes como flecha, el albatros no cesa de gritar. Y las nubes escuchan un himno de alegria en los gritos audaces del ave.

¡Estos expresan su sed de tempestad!

Las nubes perciben en estos gritos la fuerza de la cólera, la llama de la pasión y la seguridad de la victoria.

Las gaviotas gimen ante la tempestad, gimen y se balancean sobre las olas, buscando esconder en el fondo del mar su horror ante la tempestad. Los morgujos también gimen. Para ellos no es dable concebir la delicia del combate por la vida, y el retumbo de las olas les asusta. El tonto pingüino esconde tímidamente su cuerpo pesado en las rocas. Tan sólo el albatros orgulloso vuela libre y soberano sobre el mar cubierto de blanquísimas espumas.

Se oye el retumbo del trueno. Gimen las olas coronadas de espuma, en pugna formidable con el viento. De pronto he aquí que el viento ciñe la procesión de las olas en sus robustos brazos y colérico las arroja con toda fuerza contra los duros peñascos, donde las masas liquidas se hacen polvo y se rompen en salpicaduras de esmeralda.

El albatros, más hermoso todavía, entre gritos rubrica el espacio y como una flecha se hunde en el seno de las nubes, rozando las crestas espumosas de las olas con sus alas. El albatros vuela como un demonio — el orgulloso y negro demonio de la tempestad — solloza y grita. El albatros rie de las nubes tempestuosas, sollozando de alegria. El albatros, atento demonio, ya percibe la fatiga de la cólera del trueno y adivina que las nubes no podrán ocultar ya más por completo el sol. ¡No lo ocultarán!

El viento aulla, retumba el trueno. Como una llama azul las bandadas de nubes flamean sobre los abismos del mar. El mar aprisiona las flechas de los relámpagos y las hunde en los abismos. Y, como si fuesen serpientes de fuego, los relámpagos se tuercen y se apagan.

¡La tempestad! ¡Pronto tronará!

Y así, más hermoso todavía, el orgulloso albatros vuela soberano y atrevido entre una fiesta de relámpagos, sobre el mar que coléricamente retumba.

Y el profeta de la victoria grita: "¡Que ruja la tempestad! ¡Más fuerte! ¡Más fuerte todavía!"

MÁXIMO GORKI



—Yo creo que es el animal más gordo de estos pagos.
—¡Como que pesa diez kilos más que yo!



—¡Tomá, hombre, tomá! Con tanto cantar debés tener seca la garganta...

PUERTAS y VENTANAS



$56

$58

Pino o cedro. — 2 pulgadas de espesor.

240 Modelos Diferentes.

PIDA CATALOGO

En carpintería de pino blanco de California, hacemos **5** °/o de descuento.

Haga sus pedidos por teléfono. Se le enviará un empleado a su domicilio.

L. PEREYRA IRAOLA (HIJO)

Adm. Florida, 804. — U. T. 0077, Retiro. — Buenos Aires.

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS (Hijo)

La preparación de la décimoquinta edición del diccionario de la Academia de la Lengua, donde se consignarían giros y voces hasta hace poco reputados impropios, motivó la suspensión de estos trabajos, que proseguimos después de haber verificado el correspondiente cotejo con el nuevo libro de la docta corporación.

GALANTEARSE

Los léxicos en general guardan silencio sobre la forma recíproca de "galantear", como si debiera usarse únicamente con significación activa. Pero este olvido no puede valer a modo de reprobación; antes por el contrario, creemos que, al igual que "acariciar", podrá trocarse en recíproco cada vez que lo exija el sentido de la oración: "Todos ríen y cantan, *se galantean* y se divierten, mientras al compás de la música que marcha a la cabeza, hacen el largo camino por entre las quebradas que dan acceso al llano y a la ciudad." — (Joaquín V. González, *Mis montañas.*)

GARANTIR

Pertenece al grupo de verbos que, a la manera de "aguerrir", "abolir", "colorir", acostumbra conjugarse únicamente en aquellas personas cuya desinencia comienza con "i"; así decimos: "garantimos", "garantís", "garantí", "garantiste", "garantió", etcétera.

Así como suplimos las formas de que carece "colorir" con las del verbo regular "colorear", utilizamos igualmente las de "garantizar" en defecto de las de "garantir". Por eso causa extrañeza cuando un escritor de los méritos de Pedro Goyena echa en olvido el uso culto: "...ha dictado un curso notable sobre la organización política establecida por la Constitución de la República y sobre los deberes que este código fundamental prescribe y *garante* a los ciudadanos *argentinos.*" — *(Crítica Literaria).*

GAUCHESCO Y GAUCHAJE

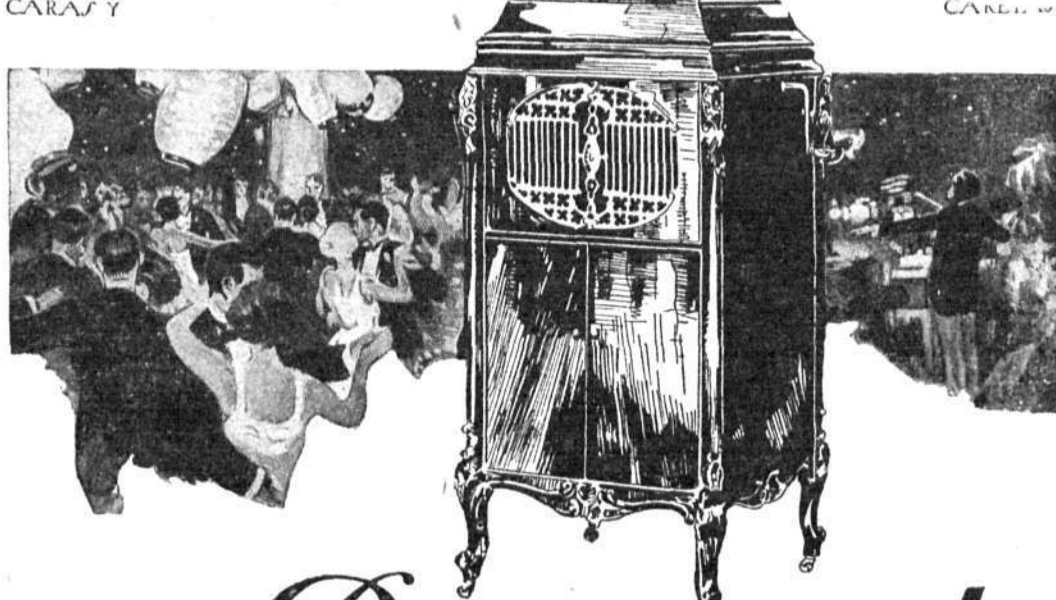
En la décimotercia edición del diccionario, la Academia de la Lengua dió el pase a "gaucho", consignándolo como voz americana y, en la décimoquinta, acaba de hacer lo propio respecto de estas voces, que cuentan con el favor de reputados escritores.

Antes de estar legitimadas dichas palabras, un conocido preceptista no escrupulizó echar mano de una de ellos: "No es (hacienda) exactamente la finca rural, en el lenguaje no ya *gauchesco* sino argentino; es el conjunto de ganado vacuno." (Ricardo Monner Sans, *Notas al castellano en la Argentina*).

GENUFLEXION

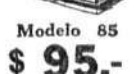
No es sólo entre nosotros la acción y el efecto de doblar la rodilla, según asienta el Diccionario, ateniéndose exclusivamente a la significación etimológica, sino, también, el movimiento del cuerpo hacia atrás y adelante. Esta última acepción ha servido de fundamento, sin duda, a la figura muy expresiva que Leopoldo Lugones nos brinda en filosofícula: "Encontré por la senda — Una mujer y un hombre — Y un árbol que al viento — Hacía *genuflexiones.*" Un valor análogo parece haberle impreso Manuel Ugarte: "Pero si la tarea del que escribe consistiera en corear los errores en auge, si la pluma fuera un útil para hacer *genuflexiones* ante la opinión, valiera más renunciar a toda tentativa de pensamiento." — *(El porvenir de la América latina).*

(Continuará)



Brunswick

Modelo 85



$ 95.-

FONOGRAFOS - DISCOS - RADIOLAS

El supremo espíritu de la música y del canto transportados a su propio hogar con un fonógrafo y discos BRUNSWICK.

Novedades por famosas orquestas de Norte América

Discos BRUNSWICK - Doble Faz, a $ 3.— cada uno

2619	Tell Me, Radio. Fox Trot. Savannah. Fox Trot.	2915	Let Me Linger Longer in Your Arms. Fox Trot. Ida. I Do. Fox Trot.
2668	Follow the Swallow. Fox Trot. Not Now, Not Yet, But Fox Trot.	2916	Ev'rything is Hotsy Totsy Now. Fox Trot. He's Just a Horn - Tootin' Fool. Fox Trot.
2910	Why Do I. Love You. Fox Trot. Tell Me More. Fox Trot.	2925	Alone at Last. Fox Trot. Say Arabella. Fox Trot.
2913	Collegiate. Shimmy. Sweet Georgia Brown. Soon. Fox Trot.	2831	Hawaiian Memories. Waltz. A Waltz in the Moonlight. Waltz.

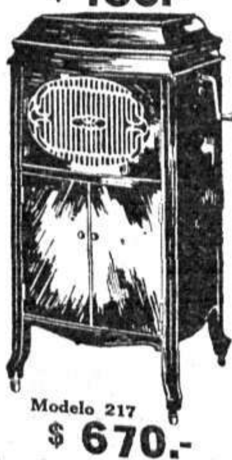
MUSICA Y CANTO POPULAR

2608	What'Il I Do.	Keller Sisters and Lynch.
	In the Evening.	Keller Sisters and Lynch.
2671	Follow the Swallow. Com.	Al Jolson with Carl Fenton's Orch.
	I Wonder What's B. of Sally.	Al Jolson with Carl Fenton's Orch.
2852	Dusting the Keys. Piano.	H. M. Snodgrass, "King of Ivories".
	Blue Evening Blues. Piano.	H. M. Snodgrass, "King of Ivories"
2825	Saxarella.	Saxophone solo. Rudy Wiedoef.
	Danse Hongroise.	Saxophone solo. Rudy Wiedoef.
2863	Oh Katharina! Tenor.	Billy Jones.
	What Do You Say, Boys. Tenor y Baritono.	Billy Jones.
2906	Isnt't She the Sweetes Thing. Voice and Guitar.	Nick Lucas.
	By the Light of the Stars. Voice and Guiter.	Nicy Lucas.



Modelo 95

$ 135.-



Modelo 217

$ 670.-

Mod. Tudor

$ 940.-

Los pedidos del interior son despachados en el día. Solicítenos el catálogo de discos y aparatos BRUNSWICK. Lo enviamos gratis.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

Pratt & Cia.

626 — SARMIENTO — 636

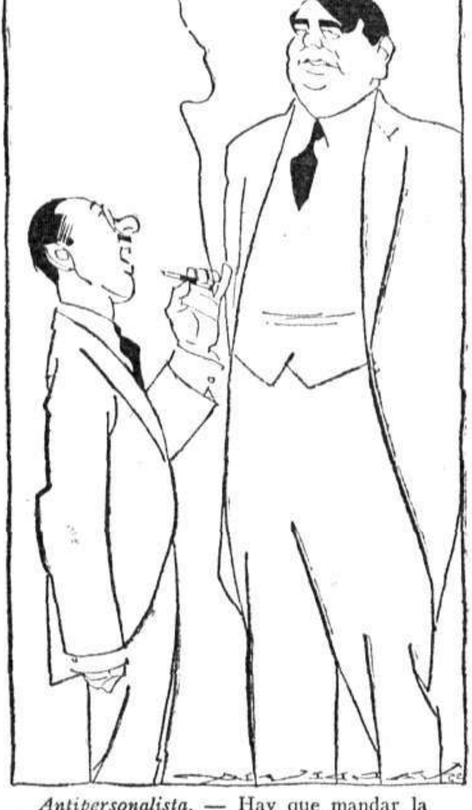
Anexo:

GALERIA GÜEMES, Buenos Aires

Maipú y Córdoba Rosario — San Martín, 89 Córdoba

Las principales casas del ramo tienen en venta los aparatos y discos BRUNSWICK

RESPETUOSO CON LA TRADICION



Antipersonalista. — Hay que mandar la intervención a todas partes. El doctor Matienzo le dejó esa tarea al doctor Gallo y el doctor Gallo se la ha dejado a usted.

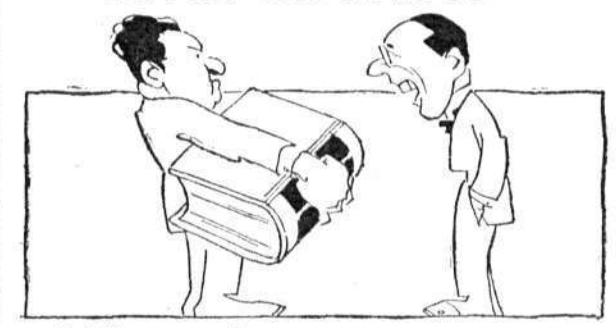
Tamborini. — Haré lo que mis ilustres antecesores. Dejaré esa tarea a mi sucesor.

ULTIMA NOVEDAD



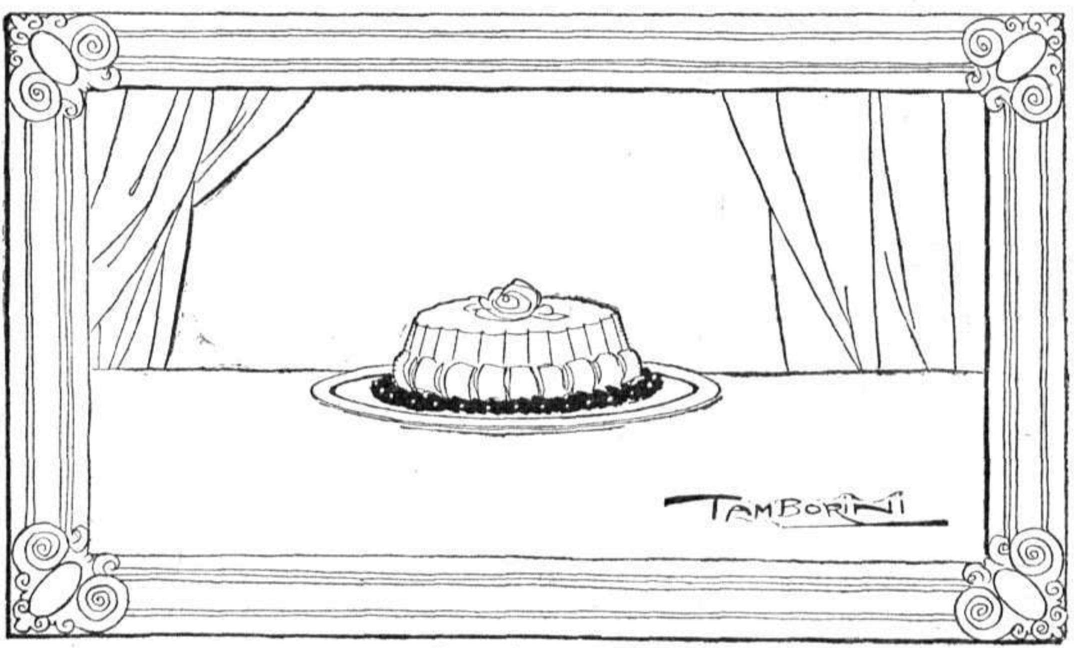
— Estos puños blandos son muy útiles. Dándoles vuelta sirven para ocho dias. Y, luego, doblándolos de otra manera, sirven como cuellos.

ENTRE DIPUTADOS



— ¿Qué librote es ese?
— La última edición del Diccionario de la Academia.
— ¿Quiere conocer a fondo nuestro idioma?
— No; quiero conocer los nuevos insultos que deben figurar en esta edición.

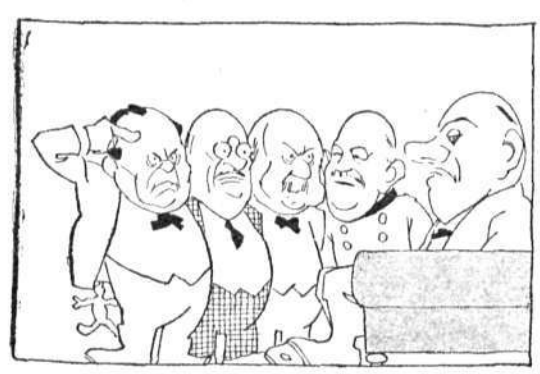
EN EL COMEDOR
(Por no haber cabido en el salón).



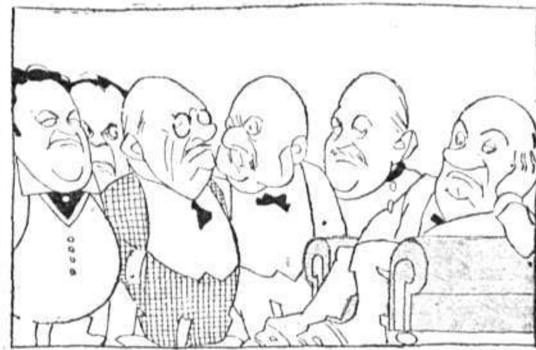
La fusión. (Pastel).

LAPIZ POR VALDIVIA

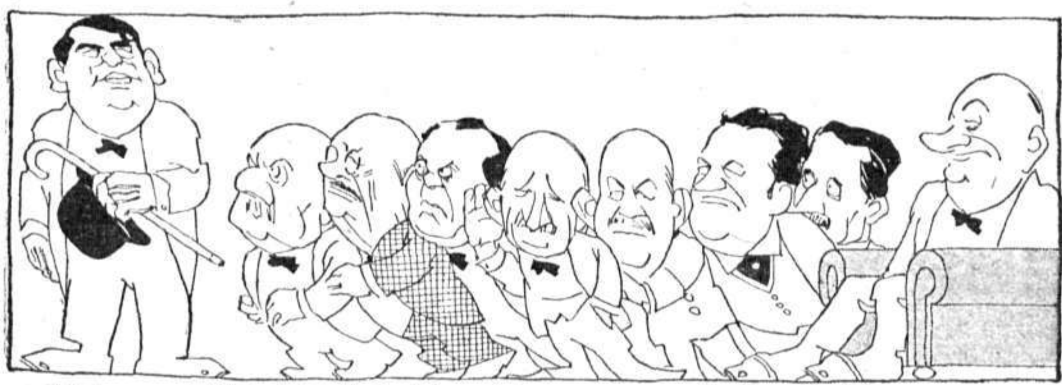
¿QUE TIENE?



—El señor presidente está algo melancólico.
—Necesita librarse de preocupaciones políticas.



—Necesita que el Congreso le ayude.
—Necesita hacer ejercicio.
—Necesita unas vacaciones.



—Usted que es médico, doctor Tamborini, ¿qué le parece que necesita el presidente?
—Necesita otro príncipe.

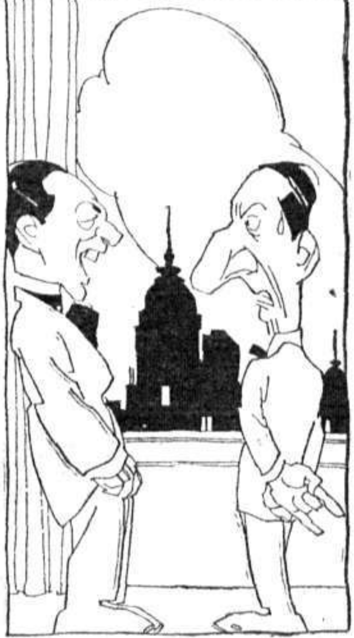
MEDITACIONES FILOSOFICAS



El huésped distinguido. — Esta es una hermosa ciudad.
Noel. — No hay obra perfecta. El sol tiene manchas.



El huésped distinguido. — La Avenida de Mayo es magnífica.
Noel. — La rosa tiene espinas.



El huésped distinguido. — Deben ustedes ser muy felices.
Noel. — No hay dicha completa. La Intendencia tiene el Concejo Deliberante.

El animal más feroz

Los hombres de ciencia han hecho últimamente algunos descubrimientos interesantes sobre el pequeño animal llamado hormiga **león.** Se dice de ella que es la criatura más extraña y más feroz que hay sobre la faz de la tierra.

Por fortuna para la humanidad, la hormiga león no alcanza a tener media pulgada de tamaño. Se calcula que si fuera del porte de un individuo corriente, tendría una fuerza mínima equivalente a la de quinientos hombres. Esto la haría comparable al dinosauro, que ha recibido el nombre de "tyranus rex", que era el más gigantesco y más feroz de los monstruos que dominaban el mundo millones de años antes de que el hombre apareciera.

La cabeza de la hormiga león está armada con un par de tenazas de un tamaño como la tercera parte del cuerpo. Dichas tenazas están conformadas como un par de sierras, de puntas como agujas y afiladas como sables.

Tienen aún otra peculiaridad. El doctor Ranson Sutton, distinguido naturalista, que se ha dedicado a estudiar las costumbres de este "monstruo", dice que cuando la hormiga león no tiene alimento, no sufre hambre, sino que se limita a dejar de crecer.

Se puede tener una idea de las fuerzas de la hormiga león por la distancia a que puede arrojar los restos de sus víctimas. En un caso, uno de estos animales arrojó una pata de un insecto a dos metros de distancia. Tomando el peso, se vió que era equivalente a la quinta parte del de la hormiga león. Como para hacer esto se vale de los músculos de la cabeza, un hombre de estatura corriente debería lanzar con su cabeza un peso de más de quince kilogramos, a una distancia de unos trescientos metros.

Por fortuna para la humanidad, parece que las condiciones actuales del mundo no son aptas para que la hormiga león se desarrolle y adquiera un gran tamaño.

No es digno de mandar a otros hombres aquél que no es mejor que ellos. — *Ciro.*

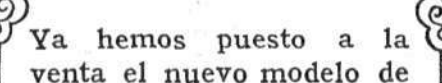
—Más vale ser pobre que necio, porque el pobre necesita dinero, y el necio, razón. — *Séneca.*



BUEN REMEDIO

— Para practicar la pintura hay que tomar buenos reconstituyentes. Dicen que es la única manera de tener buenos colores.





Ya hemos puesto a la venta el nuevo modelo de

CONCERTOLA ELECTRICA

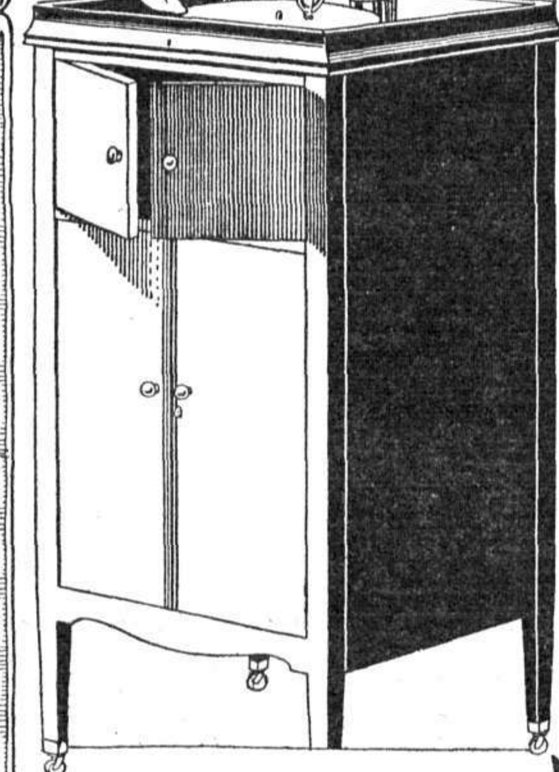
que anula por completo el sistema mecánico usado hasta ahora

CON SOLO APRETAR UN BOTON LA CONCERTOLA SE PONE EN MOVIMIENTO

y al terminar el disco se para automáticamente.

Cualquier corriente continua o alternada sirve para hacer funcionar la Concertola Eléctrica.

SOLICITE HOY MISMO CATALOGO DE CONCERTOLAS Y DISCOS
Dirigir correspondencia y giros al gerente de la Sociedad Anónima Lda.



Nº 5 **ELECTRICA** — Mueble en rica madera de roble o term. caoba con armario guarda-discos, membrana "América" de gran concierto y con dispositivo para tocar toda clase de discos "Con y Sin Púa". Nuestra oferta reclame: Con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis, $ **375.-**

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 979 Buenos Aires

EL REY DE LOS TES, REGALA A TODOS LOS NIÑOS LAS AVENTURAS DE "PINOCHO" Y "PINOCHO-CHAPETE"

Este obsequio, que comprende 28 tomos diferentes, se regala aparte de la colección de 300 libritos de "Calleja"

HE AQUI EL MODO FACILISIMO DE OBTENERLAS:

QUITE las envolturas de papel que llevan todas las latas o paquetes de Te Sol. Corte y mande, en sobre dirigido a "El Rey de los Tes", calle Tucumán, 345 Buenos Aires, únicamente esta parte donde dice los gramos, y por cada envío de etiquetas por un total de 2 libras de Te Sol, comprendiendo etiquetas de cualquier tamaño, desde paquetes de octavos (50 gramos) hasta latas de 6 libras, enviaremos, gratis, un hermoso tomo de las Aventuras de Pinocho y Pinocho-Chapete.

Continuamos también remitiendo gratis, en cambio de las etiquetas de TE SOL, la colección de 300 libritos diferentes de "Calleja". Si no comenzó a recibirla aún, pida a TE SOL, Tucumán 345, que le envíe las condiciones; son sencillísimas.

Cuide de poner su nombre y dirección bien claros en su carta, con la cual debe remitir 17 centavos en estampillas para franqueo certificado, evitando así que se pierdan los libritos en el correo. También pueden retirarse personalmente en Tucumán 345, sin necesidad de franqueo. Si ya recibió algún tomo de Pinocho y Pinocho-Chapete, pida el número que sigue.



AÑO XXVIII BUENOS AIRES, 17 DE OCTUBRE DE 1925 N.º 1411

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

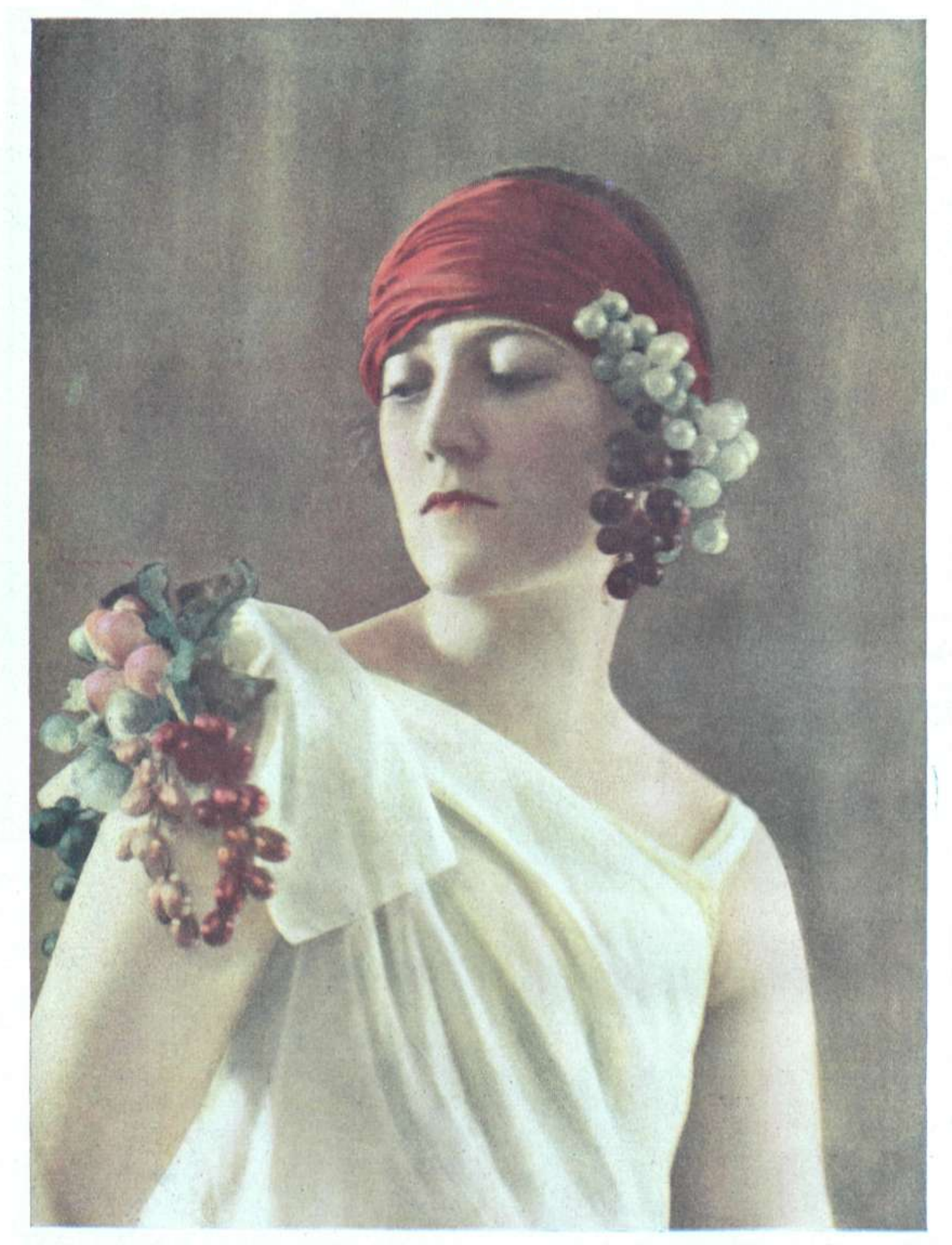


FIGURAS DE ACTUALIDAD

Señor CORNELIO VIVANCO

GERENTE DEL BANCO DE LA NACION ARGENTINA

Caballeresco, correcto y activo funcionario, ha destacado su acción en el alto cargo que desempeña, donde llegó después de una larga y brillante labor, por sus iniciativas múltiples y eficaces.



SILUETAS ARISTOCRÁTICAS

SEÑORITA

María Rosa Puig Legarza

FOTOGRAFÍA DE FRANS VAN RIEL

La grandiosa manifestación que acompañó al Presidente de la República y a su comitiva hasta su domicilio.

FESTEJOS CONMEMORATIVOS DEL 2.º CENTENARIO DE ROSARIO

Anverso de la medalla conmemorativa.

Reverso de la medalla que fué distribuída.



Las distinguidas damas rosarinas que ofrecieron a la señora Pacini de Alvear una interesante demostración de simpatía.

Brillante aspecto de la cabecera del banquete oficial dado en honor del doctor Alvear, en el Palacio de Policía.



El primer magistrado de la nación con la esposa del Gobernador, y el doctor Aldao con la señora Pacini de Alvear, descienden la escalinata de la Intendencia después del banquete.



El Gobernador leyendo su discurso en el banquete del Palacio de Policía, al que contestó el doctor Alvear con un importante discurso político.



En el hipódromo Independencia. La comitiva oficial y el Gobernador presenciando las carreras de la reunión extraordinaria.

En los aristocráticos salones del Jockey Club fué obsequiada la comitiva presidencial con un gran banquete al que siguió un lucido baile.



Después del baile verificado en el Jockey Club, que fué el último de los actos a que concurrieron el primer magistrado y su esposa.



Colocación de la piedra fundamental del gran edificio que construirá el Ferrocarril Central Argentino para su estación local.



Las gentiles intérpretes del poema "Raquel", de la poetisa Alcira Bonazzola, rodeando al Presidente y a su esposa, de quienes recibieron los más calurosos elogios.



Los heroicos soldados españoles en uno de los transportes de guerra, frente a Alhucemas, pocos instantes antes de desembarcar.



Fotografías exclusivas para "Caras y Caretas"



Batería del regimiento de artillería 6º ligero de Ceuta, haciendo fuego sobre Forgués.



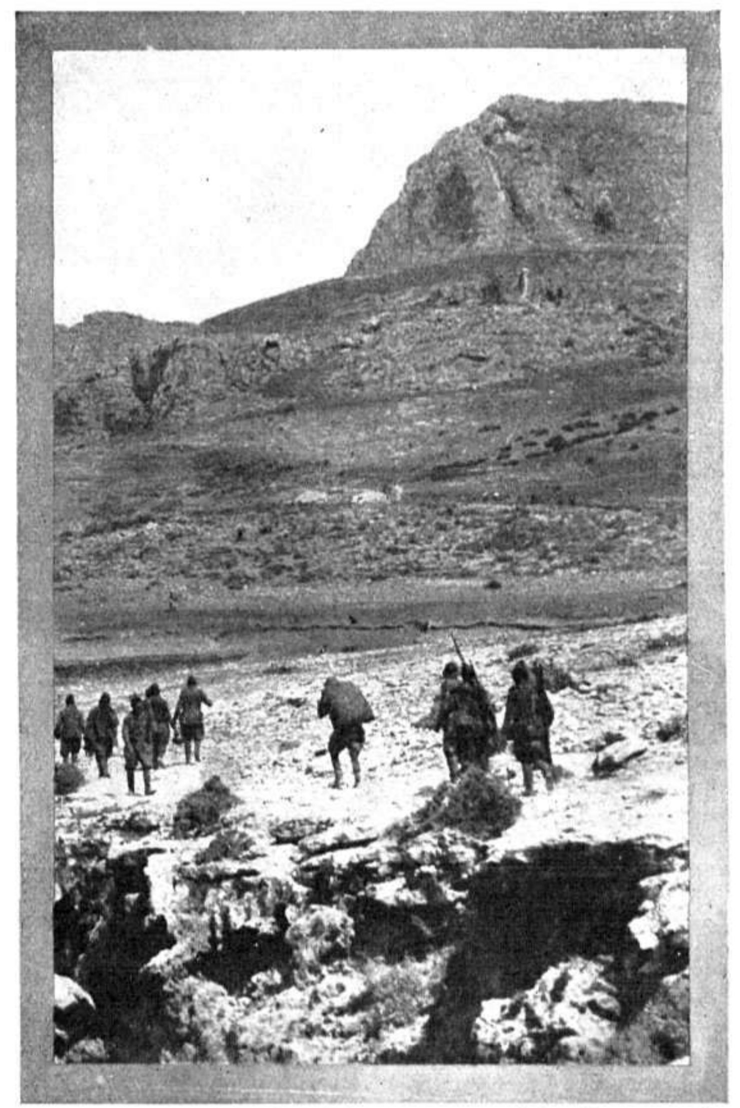
Aspecto parcial de la playa de Alhucemas, momentos después de haber desembarcado las tropas españolas al mando del general Saro.



enviadas por nuestro corresponsal en Marruecos.



La artillería protegiendo el avance sobre Forgués, de la columna del general Soussa.



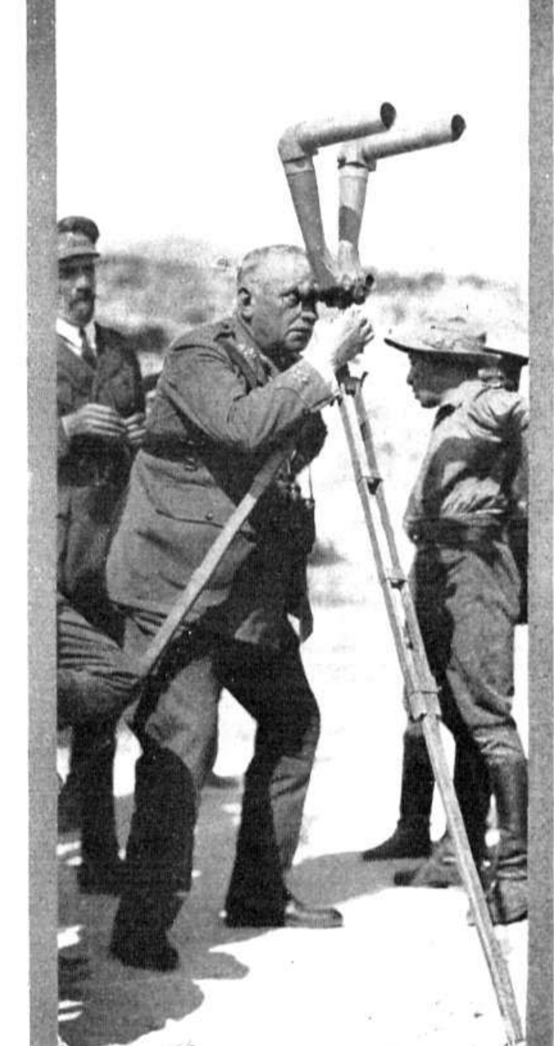
Soldados de las avanzadas, dirigiéndose a tomar una de las alturas ocupadas por los moros rebeldes.



El general Saro, jefe de las fuerzas de desembarco, dando instrucciones a los jefes de su estado mayor, desde una de las trincheras de la costa.



El general Saro estudia las posiciones enemigas, con su estado mayor.



El jefe supremo de las fuerzas españolas, general Primo de Rivera, observando el avance por medio de periscopio.



Las tropas españolas en el dificultoso desembarque de Alhucemas.

En el Marruecos francés, indígena en una fiesta tradicional.



Los célebres spahis, en las vanguardias del ejército francés.



Uno de los más heroicos oficiales indígenas, el teniente Belhady.

Los artilleros franceses emplazando un cañón de tiro rápido.



Vista general del importante poblado de Quezzan, en la zona de dominación francesa.



El sultán de Fez y su famosa caballería dirigiéndose a saludar al nuevo enviado militar francés.

El Cieguito del Progreso

INMÓVIL, como si durmiera, pasa las horas sentado frente al Club del Progreso, viviendo ajeno a la vida metropolitana que en la acera de la Avenida hierve.

Apenas si sus labios pálidos se distienden en una débil sonrisa cada vez que una moneda cae en la valijita que tiene sobre las rodillas; es una sonrisa que quiere decir "gracias" y que habla al mismo tiempo de intensas nostalgias. Aparece y se va, instantáneamente, dejando en el rostro del cieguito esa misma serena impasibilidad que no se sabe si es dolor, si ausencia o nirvana.

Su madre, que constantemente le acompaña, me cuenta la silenciosa tragedia de ese pobre joven exangüe y apagado que llaman cariñosamente "El Cieguito del Progreso".

Era adolescente aun. Una fiebre intensísima puso en peligro su vida; los cuidados y la constancia de la madre consiguieron robarlo a la muerte. Pero un día, uno de los primeros de su convalecencia, paseando a pleno sol, el pequeño apretó convulsivamente el brazo de la buena mujer.

—¡Mamá!

La angustia le estrangulaba las palabras en la garganta.

—¿Qué tienes? ¡Habla!...

—¡Mamá! Veo sombras, nada más. ¡Me caigo, mamita!... ¡¡No veo!!...

Desde entonces, las tinieblas. Al principio, muchas lágrimas humedecieron las pupilas vítreas del muchacho. Después, la resignación. La triste, intensa labor de un instituto de ciegos, donde se aprende a poner un poco de vida en la yema de los dedos. La desesperación de sentir el calor del sol sin verlo.



Murió el padre. Pasó sus dedos nerviosos y afilados sobre el rostro inanimado y no lloró, porque ya estaba acostumbrado a las grandes desgracias.

Pero la miseria ocupó el lugar que el padre había dejado vacío. Y el joven sintió la necesidad de hacer algo por esa mujer que sentía llorar a su lado. Y una tarde, sin decir nada, se sentó en un banquito, y extendió su mano, mientras los labios secos, sofocadamente, repetían: ¡Fósforos!... ¡Fósforos! Ahora ya no habla. Los transeuntes saben que Francisco Remondini pide para su madre.

—¿Cuántos años tienes? — le pregunto.

—Muchos. La calle envejece...

Tiene veintidós años. Me lo acaba de decir la madre.

—¿No te cansas de estar sentado allí?...

Murmura en voz baja:

—¿Cansarme? Es mi trabajo, señor. ¿Acaso se cansó mi madre de cuidarme cuando yo no servía para nada?...

Hace una pequeña pausa. Parece que sonríe ligeramente.

—Además, tengo muchos amigos que se paran todos los días y me hablan. Y amigas... Hay una señora que suele pasar por las tardes; siempre me deja un billete que yo — se lo juro — daría no sé qué por no aceptar. A veces me da la mano y me la deja perfumada. Ha de ser muy linda...

El rostro del cieguito se ilumina, luego los párpados se cierran con fuerza sobre sus ojos sin vida y la máscara de dulce serenidad vuelve a dormir sus facciones.

Es dolorosa una primavera sin sol.

LUIS CESAR AMADORI

CONCURSO de BELLEZA de CARAS Y CARETAS



Señorita Angela Glem. — Prov. de Buenos Aires.

Srta. Laura Porfilio. — Prov. de Buenos Aires.



Señorita Paquita Cendra. — Capital Federal.



Srta. María Esther Morera. — Capital Federal.



Srta. Fedora Cabral. — Capital Federal.



Srta. Margarita Marini.— Capital Federal.



Srta. María Esther Rossi. —Prov. de Buenos Aires.



Srta. Emma Stradolini.— Prov. de Buenos Aires.



Srta. Blanquita Videla Alvarez.—Prov. de Córdoba.



Señorita T. Sanabra. — Capital Federal.

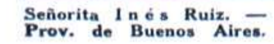


Srta. Clelia E. Peralta.— Capital Federal.



Srta. G. Susana Lasteche. — Provincia de Salta.





Señorita Inés Ruiz. — Prov. de Buenos Aires.



Srta. Carola Caporaletti. — Capital Federal.



Señorita María Dadone.— Prov. de Buenos Aires.



Srta. Virginia E. Rossetti. — Provincia de Santa Fe.







NACIÓ en Nueva Orleáns, en la Luisiana, educándose en los colegios de la misma ciudad. Allí también debutó en películas filmadas por una compañía de escasa importancia. Poco después, miss Joy trasladóse a Nueva York, ingresando inmediatamente en los estudios de la Paramount. Su inteligencia interpretativa pronto le permitió brillar con luces propias en el firmamento cinematográfico, hasta llegar a lo que es actualmente: estrella de primera magnitud. Leatrice tiene el pelo negro y los ojos pardos.



AHORA MANDO YO.

DIBUJO DE VALDIVIA.

LA SITUACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES SEGÚN EL SENADOR SOCIALISTA POR LA CAPITAL Dr. JUAN B. JUSTO

El voto de la mayoría del senado en favor de la intervención a la provincia de Buenos Aires ha "inyectado" — digámoslo así — nuevo interés al, desde luego, interesantísimo tema político. En un número reciente, transcribimos las opiniones que al respecto nos diera el doctor Leopoldo Melo. Hemos querido recoger ahora las de uno de nuestros parlamentarios más atentamente escuchados siempre, las opiniones del senador socialista por la capital, doctor Justo, quien, como se sabe, fundó su voto en contra de la intervención, en nombre de los legisladores de su partido, sin criticar ni en pro ni en contra la situación política o administrativa de la provincia, titulada por él "la Reina en el tablero de ajedrez de la política criolla"...

Amablemente se prestó a la entrevista, con esa sencillez criolla y de buena ley, que es característica del "leader" del Partido Socialista.


El "leader" socialista con su hijito menor.

— En mi discurso en el senado — nos dijo, — ya he señalado extensamente los motivos que nos determinan a tomar la actitud conocida... No creemos, sinceramente, que se remedie nada con otra intervención más a la provincia... Buenos Aires continuará en el estado en que actualmente se encuentra, aunque vaya una intervención a cambiar los hombres que la gobiernan... Lo que es necesario *cambiar*, son los sistemas, las ideas... Hace próximamente unos tres años, antes de la elección del actual gobernador, CARAS Y CARETAS vino también a verme y, en el breve reportaje que entonces apareció, dije lo que podría repetir ahora. Las cosas no han cambiado... Uno quisiera, efectivamente, poder anotar algún cambio ventajoso para las conveniencias generales..., pero no se puede.

Los ojos vivarachos, de ágata, del doctor Justo, completan, subrayan sus frases.

Para el senador por la capital, los partidos políticos que se disputan el gobierno de la provincia de Buenos Aires — la Reina en el tablero de ajedrez, como el de otras piezas del mismo juego, — no tienen más recursos que los puramente electorales; carecen de plan, no ofrecen un programa ni bueni malo, no se interesan ni poco ni mucho por las grandes cuestiones nacionales. Prometen hasta lo absurdo, engañando y corrompiendo la opinión de los ciudadanos. Eso es todo... El socialismo atribuye — seguramente con toda razón, — su creciente progreso en la Capital Federal y en las provincias, a su organización ideológica, a su programa, y a la sinceridad con que ese programa se pone en práctica en todos los momentos oportunos que se le presentan... En la provincia de Buenos Aires el progreso del socialismo es tanto, que no será raro, en los próximos comicios —y pese a todos los vicios de la política criolla, — alguna sorpresa...

—Según se asegura — dijimos nosotros — los conservadores están dispuestos a no concurrir a las elecciones venideras si éstas se realizan bajo el actual gobierno personalista que no les ofrece garantías suficientes...

— Nosotros no nos abstendremos — respondió el doctor Justo, — y si los conservadores se abstienen, el partido Socialista figurará en el segundo lugar en esas elecciones, y es probable que no lo pierda hasta que alcance el primero.

En resumen, el doctor Justo no cree que la situación de la provincia de Buenos Aires bajo el gobierno actual sea peor que la de muchas otras provincias argentinas, ni que una intervención nacional pueda poner las cosas en el sitio en que necesitan estar. Una intervención, todo lo más que podría hacer, sería el cambiar de manos al gobierno, sin que esas nuevas manos resultaran en la práctica más hábiles o más torpes que las actuales. Y, para eso, no vale la pena destituir en masa a un gobierno. Lo que es necesario cambiar — nos dijo, cuando dábamos por terminada nuestra entrevista — son las ideas, los métodos de gobierno, los sistemas políticos; esa "política criolla", en fin, desordenada, insegura, que no sabe ni quiere nada, como no sea la posesión del presupuesto... de los empleos públicos...

JUAN DE LA COBA

FIGURAS Y HECHOS SALIENTES DE LA SEMANA



LA CRUZ ROJA

Recibirá nuevos impulsos con la obra de la doctora Cecilia Grierson, que se propone vincular el Hogar de Enfermeras con la Dirección de Escuelas, mediante organizaciones definitivas.

MANIFIESTO DE LOS AMIGOS DE LA CIUDAD

Mañana verá la luz pública el llamado que hace la nueva corporación, en provecho de la estética bonaerense: su presidente, doctor Pedro Luro, en el despacho.





LUCHA ANTIPALUDICA

Se intensifican los medios educativos contra el chucho: conferencia práctica del doctor Ramón Giner en la escuela de Simoca (Tucumán).



INCIDENCIA POLITICA

Señores M. Alvarez Reynolds y D. Schiaffino, cuyos desacuerdos como secretarios de la intervención en San Juan, promovieron una extraordinaria racha de dimisiones.



VETERANO POLITICO QUE REGRESA

Don Benito Villanueva, neta representación de una época batalladora, regresó a la patria, tras larga ausencia, ostentando el remozamiento del ánimo y la figura.



COMISIONADO A BERLIN

Para gestionar el cobro del saldo adeudado a la Comuna por Baring Brothers, el D. E. propone al Concejo Deliberante, como delegado, al doctor Carlos Meyer Pellegrini, quien reune amplias aptitudes jurídico-financieras.





EL EJERCITO HARA MANIOBRAS

Las maniobras que medio ejército, en completa movilidad hará este mes, servirán como demostración de pericia para los jefes: el general don José F. Uriburu será director general, en su carácter de inspector general del Ejército. Fotografía obtenida en su despacho.

INAUGURACION DEL MONUMENTO A ALEM

Vista general de los alrededores del monumento al gran tribuno momentos después de haberse corrido los paños que le cubrían. Como puede verse, una enorme y entusiasta multitud se congregó en el lugar para rendir así su tributo a la memoria del ilustre prócer republicano.

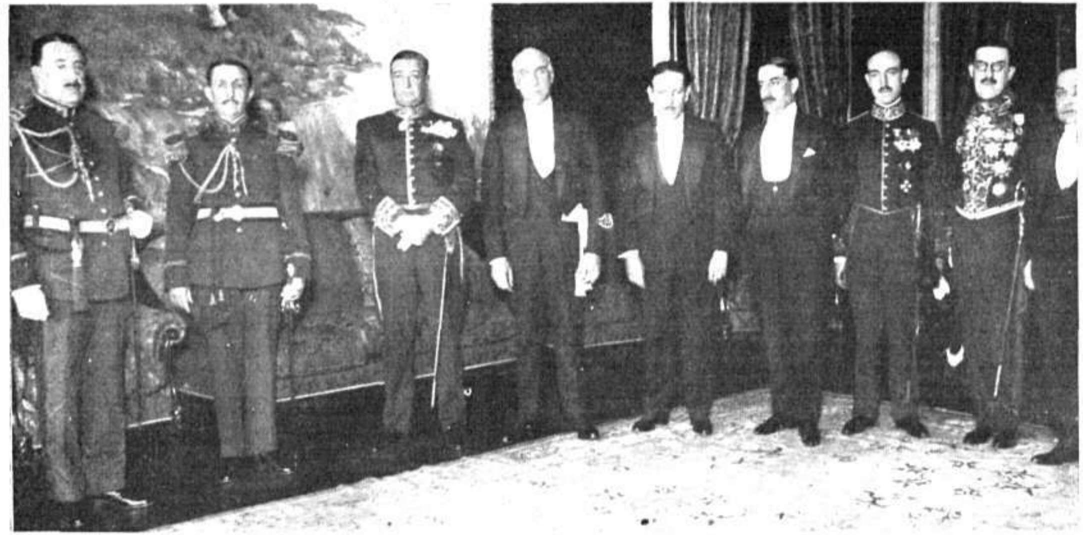


El ministro del Interior, doctor Tamborini, pronunciando su discurso en nombre del gobierno. Ocupan el palco oficial, el primer magistrado, ministros nacionales y miembros de la Comisión pro monumento.

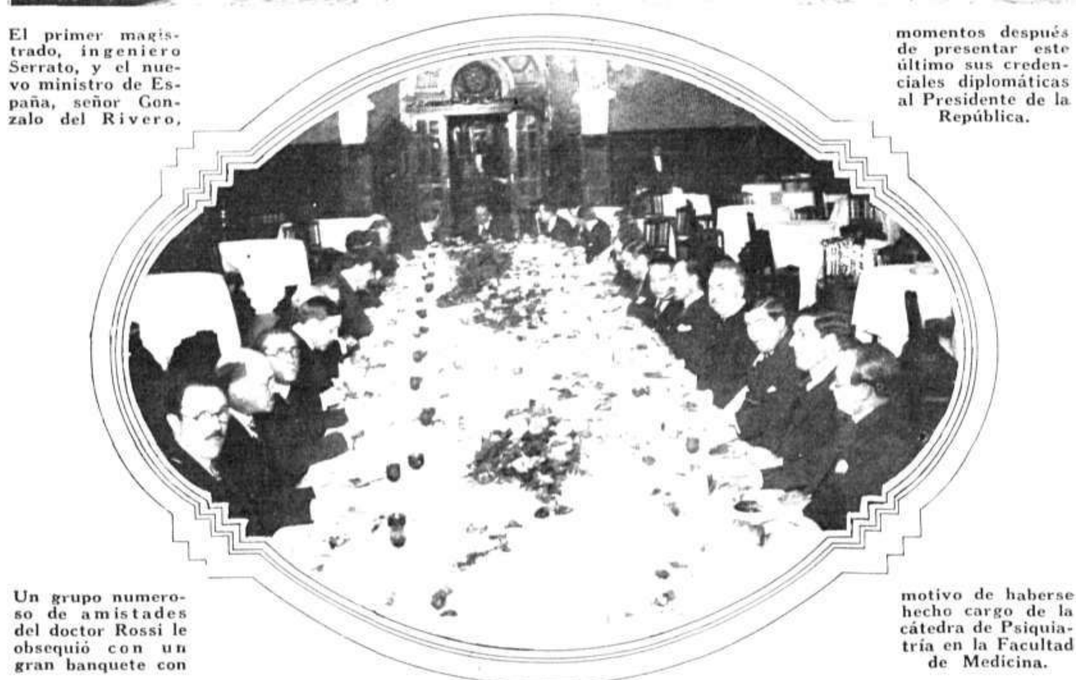


El presidente de la comisión de homenaje, doctor Torino, leyendo su alocución desde el palco oficial. A su lado se halla la hermana del gran tribuno, señorita Tomasa Alem, que recibió elocuentes pruebas de simpatía.

CARAS Y CARETAS



El primer magistrado, ingeniero Serrato, y el nuevo ministro de España, señor Gonzalo del Rivero, momentos después de presentar este último sus credenciales diplomáticas al Presidente de la República.



Un grupo numeroso de amistades del doctor Rossi le obsequió con un gran banquete con motivo de haberse hecho cargo de la cátedra de Psiquiatría en la Facultad de Medicina.



Presidido por el decano de la Facultad de Medicina, se realizó el acto de la inauguración de la cátedra de clínica psiquiátrica por el profesor doctor Santín C. Rossi, el cual pronunció una brillante disertación científica.

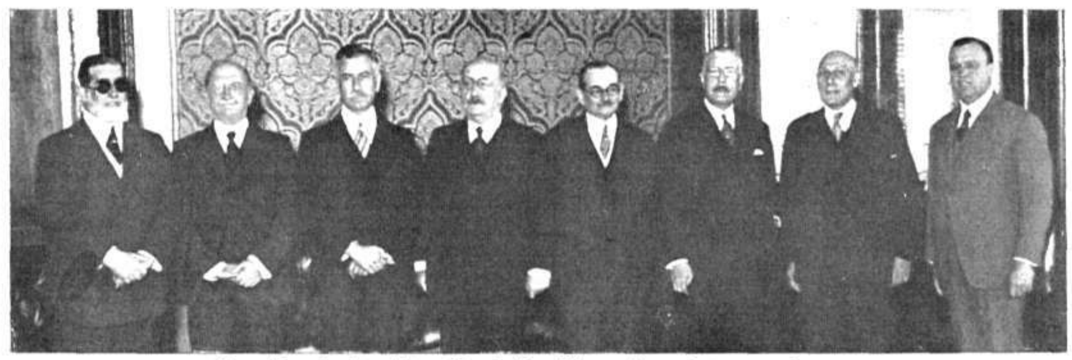
EN MONTEVIDEO

El ingeniero Serrato presidiendo el banquete que se dió en honor de los profesores agregados de la Facultad de Medicina, vencedores en el concurso realizado para integrar el personal docente del instituto.

Precioso grupo de niños que formaron el conjunto A de cadetes de la Asociación Cristiana de Jóvenes que tomó parte en la exhibición gimnástica realizada en el "Victoria Hall".



La eminente educacionista, señora Paulina Luisi, dió con gran éxito una documentada conferencia en el Museo Pedagógico, cuyo amplio salón se vió colmado de concurrencia.



Reunión de la Alta Comisión Financiera Interamericana

El ministro de Hacienda, doctor Molina, que preside la sección argentina, acompañado por los miembros que la integran antes de celebrar su sesión en honor del secretario general del Comité Central, Mr. Sherwell.



El honor de Mr. Pedro Jay

La C. D. de la Sociedad Americana del Río de la Plata, ofreció una recepción al nuevo embajador americano.



Congreso Odontológico Latino Americano

El *presidente del Congreso, doctor Carrea, leyendo su discurso* durante la solemne inauguración, a la que concurrieron delegados de todos los países sudamericanos.



Demostración al contraalmirante Hermelo

A bordo del vapor "Comodoro Rivadavia" se realizó la comida que la Marina Mercante Nacional ofreció en honor del prestigioso marino festejando su reciente ascenso.



En el Club Oriental

La conocida institución social recibió en su sede a los delegados uruguayos al Congreso de Carreteras, recientemente inaugurado en esta ciudad.



Aniversario de la República Portuguesa

Un grupo de residentes lusitanos festejó con un banquete la efemérides republicana, lo cual dió motivo a una animada y entusiasta reunión, en la que se brindó por la patria lejana.



En obsequio del Sr. César E. Etcheverry

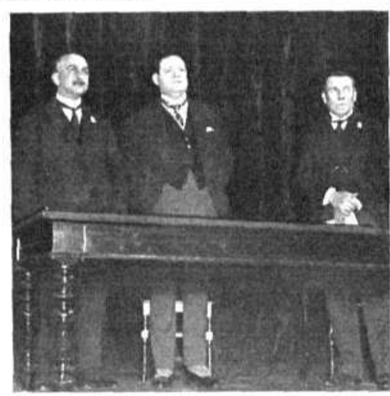
Un núcleo de caballeros de Dolores se reunió en un banquete para estrechar vínculos y festejar al propio tiempo al señor Etcheverry, con motivo de su *designación de comisario de órdenes de la capital.*



Banquete de los médicos argentinos al profesor Fichera

El ilustre médico italiano rodeado por el presidente de la Universidad, doctor Arce, y conocidos facultativos *durante la demostración que le fuera ofrecida en el Plaza Hotel.*





Primer Congreso Panamericano de Carreteras

A una brillante reunión dió motivo la inauguración de las sesiones del Congreso de Carreteras, en las que toman parte delegaciones de toda América.

El ministro de Obras Públicas, Dr. Ortiz, que abrió la primer sesión y el presidente del Congreso, Ing. Santángelo.



En el Centro Andaluz

El doctor Habib Estéfano, eminente personalidad sirio-libanense, fué recibido por las autoridades del Centro, las cuales le ofrecieron una interesante recepción.

Fiesta de confraternidad argentino-chilena

Los delegados chilenos al Congreso de Carreteras ofrecieron a sus colegas argentinos una comida, que se vió brillantemente concurrida





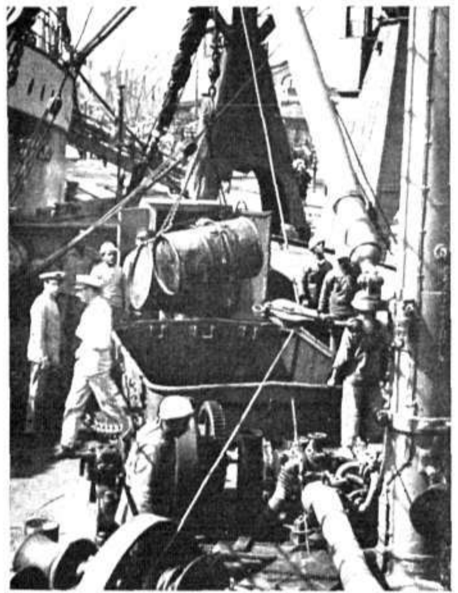
Inauguración del 18.o Congreso del Partido Socialista

Aspecto que ofrecía la sala donde tuvieron lugar las deliberaciones del Congreso de la vasta agrupación política.

La mesa directiva del Congreso, presidida por el doctor Justo, en el momento de iniciar la consideración de la labor anual realizada por el partido.

NOTAS VARIAS

Incendio en el "Patagonia"



En una de las bodegas del transporte "Patagonia" estalló un incendio que hubo de causar estragos, los que evitó la pericia del comando.

Heroísmo de un agente de policía



El agente de la sección 45a., Francisco Raúl Gulmanelli, hallándose de facción en la calle Cuenca y vías del Pacífico, realizó un ejemplar acto de arrojo corriendo en socorro de un menor a quien fatalmente iba a embestir un tren. Aunque el niño salvó, el heroico servidor del orden cayó entre las ruedas de la locomotora que lo destrozó

Grave incidente por amores no correspondidos

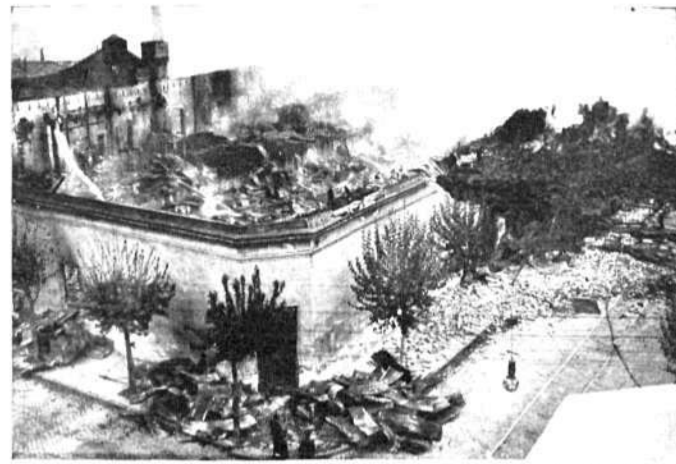




Santina Romolí a quien el enamorado Atulio Batilana intentó asesinar a balazos debido a un impulso celoso. Batilana, que a su vez, proponíase suicidarse no logró su intento.

El siniestro de La Primitiva





Funcionarios policiales rodeando al jefe, señor Fernández, y coronel de bomberos, señor Graneros, ante el pavoroso espectáculo que presentaba el incendio de la fábrica de bolsas La Primitiva. Un detalle del siniestro hallándose los bomberos en plena acción.

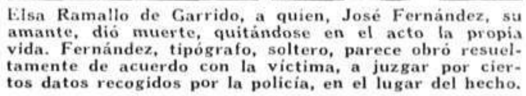
Uxoricida



Cosme Amadío que mató a su esposa durante las horas del descanso, movido por celos; en seguida trató de suicidarse, hallándose en gravísimo estado.

Tragedia pasional



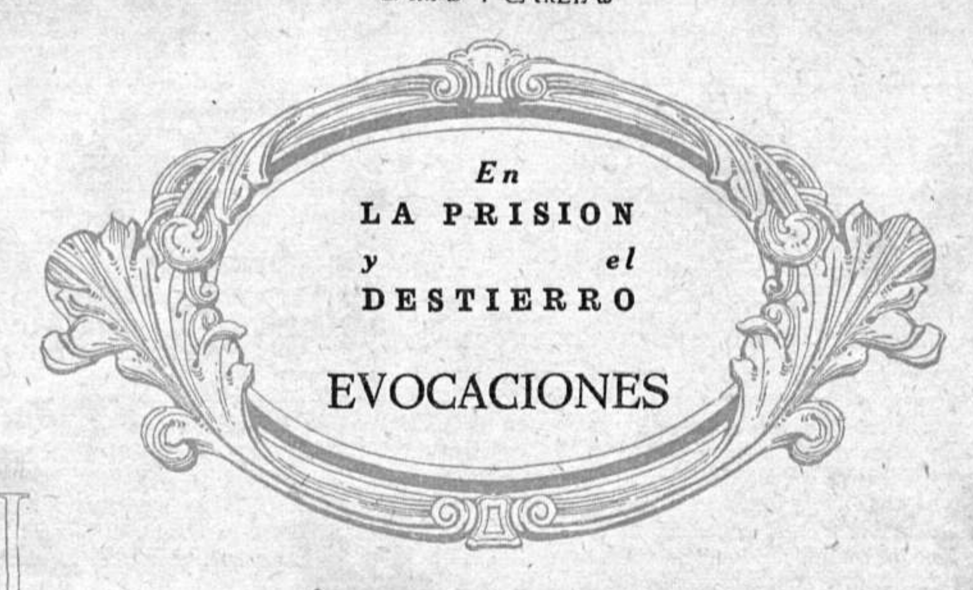


Elsa Ramallo de Garrido, a quien, José Fernández, su amante, dió muerte, quitándose en el acto la propia vida. Fernández, tipógrafo, soltero, parece obró resueltamente de acuerdo con la víctima, a juzgar por ciertos datos recogidos por la policía, en el lugar del hecho.

Doble crimen



Alberto Balvé que, bajo la acción del alcohol y a raíz de disputas familiares asesinó a su esposa Matilde Morgaví, y a una hermana de ésta llamada María.



En LA PRISION *y el* DESTIERRO

EVOCACIONES



LA permanencia de los radicales desterrados en Montevideo dió lugar a un hecho, o mejor dicho a la denuncia de un hecho, que se preparaba en Buenos Aires, cuya consumación hubiera sido una calamidad a la vez que una vergüenza nacional.

Fuimos informados del criminal proyecto por un dignísimo oficial adicto a la idea revolucionaria, pero perseguida y realizada por medios compatibles con la tradición caballeresca de nuestras contiendas, lo mismo contra las armas extranjeras que en los conflictos internos.

Don Juan Posse y el doctor Guillermo Leguizamón, únicos miembros de la Junta de Guerra que se hallaban en libertad, fueron consultados sobre el plan sangriento y descabellado que en Buenos Aires fué propuesto a los militares comprometidos con el doctor Alem para un alzamiento armado.

Este, lo mismo que todos los que lo acompañábamos en su cruzada política, no concebíamos la revolución sino a base de un gran movimiento popular, secundado por el ejército como había sido el pronunciamiento de 1890.

El sugerido y recomendado al oficial cuyo nombre no menciono hasta requerir su autorización, era de una simplicidad monstruosa. Asombrado y repugnado aquél por la enormidad, pero inducido en error con la afirmación de que el plan tenía la aprobación del doctor Alem, preso en "La Argentina", tuvo la feliz inspiración de trasladarse a Montevideo para informar a los miembros de la Junta Revolucionaria con quienes podía comunicarse. Estos, al ser consultados, consultaron a su vez con sus compañeros de expatriación. A tal efecto celebramos una reunión privada que fué solemne en su sencillez y honrosa en la espontaniedad unánime con que todos rechazamos indignados el plan siniestro. También estuvimos de acuerdo, sin una sola discrepancia, en negar la posibilidad moral de que él, el austero jefe del radicalismo, que era ante todo un patriota y un hombre de honor, hubiese autorizado una barbaridad como la que en su nombre se propuso a varios oficiales revolucionarios, en cuya representación, el más caracterizado de ellos fué a Montevideo para hablar con los que allí podíamos saber la verdad.

La conocíamos perfectamente; era en absoluto contraria al plan ideado por una mentalidad afiebrada por fantásticas visiones de ambición enfermiza. Con las aclaraciones que hicimos, acompañadas de la condigna protesta, evitamos a la patria un trance que hubiera mancillado su historia.

Los que, por la modestia de nuestra acción en la vida pública, no hemos alcanzado a servir al país con actos gloriosos, podemos sentirnos satisfechos de haberle, al menos, ahorrado una hora de deshonor y de anárquico desconcierto.

Dada la índole de esta revista no podemos especificar en ella la naturaleza y las proyecciones del suceso que evitamos en la ocasión mencionada.

Su contenido, genuinamente histórico, corresponde a certificaciones y referencias de un tipo intelectual diverso al que constituye el tema de nuestras evocaciones destinadas a CARAS Y CARETAS.

Lo que podemos ade-

lantar es que la vida del presidente Pellegrini y muchas otras, tal vez la del mismo doctor Alem, fueron salvadas por la feliz casualidad de nuestro destierro en Montevideo. Este fué motivado, según nos notificaron entonces, para facilitar la debida atención a la salud de uno de los presos en «La Argentina», que no podía hacerse a bordo, por los motivos anotados en uno de mis precedentes artículos, evocadores de la permanencia de los dirigentes del radicalismo en aquel buque de guerra.

Así fué como mi dispepsia, agravada en aquella oportunidad, y que tantas molestias e inhabilitaciones físicas me ha hecho sufrir individualmente, resultó una enfermedad afortunada en efectos de beneficio colectivo.

Debido a esa dolencia fuimos sacados de la prisión y enviados al destierro, única forma de dejarnos en libertad bajo el estado de sitio.

Pero el factor casual o causal, de más sugestión, en el sentido de los combinados acaecimientos con que se designa ordinariamente el misterio del destino, fué el hecho real de que Pellegrini realizó un acto de magnanimidad y nobleza al consignarnos a Montevideo para que allí pudiera curarse uno de sus adversarios más combatientes.

Y es también un hecho real que, como consecuencia directa de dicha actitud, salvó la propia vida y apartó sin saberlo de la del país el peligro del más salvaje atentado que haya concebido entre nosotros, no la pasión política, que eso tendría una excusa honorable, sino un frío cálculo obsesionante animalizado por dentro en apetitos de poder y riqueza.

Salvó algo más; salvó el mismo ideal revolucionario que vivía glorificado por los prestigios del Parque, y que se habría convertido en baldón, en caso de que, a su nombre, se consumase, o se intentara siquiera, algo análogo por lo execrable, a lo que fué en la historia de Inglaterra la famosa "conspiración de la pólvora".

En un sentido opuesto a la monomanía que inspiró aquella "descomunancia" (hace falta ese vocablo y lo invento), los desterrados teníamos también nuestra obsesión.

Queríamos lo que nosotros considerábamos la liberación de la República de los gobiernos de hecho, no por los hombres que los ejercían sino por el sistema que representaban, opuesto al republicano, democrático y federativo de la constitución nacional.

Empecinados en ese propósito, hicimos en Montevideo nuestro campamento radical. En comunicación secreta con el doctor Alem y demás compañeros presos en "La Argentina", abrimos fuego contra el gobierno en manifiestos y artículos de propaganda revolucionaria. La actividad que con tal motivo desarrollé en varias semanas, forzando las fuerzas normales, para sobreponerme al estado de depresión física en que salí de nuestra cárcel flotante, excedía a todas las posibles reservas de vida de que dispone la juventud.

Estaba girando en descubierto y la naturaleza me notificó el protesto con que señala siempre el límite de nuestro capital efectivo de salud y de crédito con que lo amplía en los años mozos.

Yo había abusado entonces, como otras muchas veces, y como hasta ahora mismo en la vejez, de la elasticidad de mi organismo para exigirle, puesto en tensión, máximo sobre máximo de esfuerzos. Pero el trabajo que se ejecuta directamente, no es el que exige mayor empleo de fuerzas; el más considerable derroche de vitalidad se consuma por la vibración constante de nuestra sensibilidad en roce con un ambiente agitado. Los efluvios espirituales tienen en ciertas naturalezas la misma influencia que sobre los temperamentos nerviosos los flúidos de una atmósfera en tempestad.

Esa repercusión de los influjos externos de que los hombres de índole pasiva se defienden, como las viejas que rezan el *trisajio* en cuanto oyen truenos, constituye para los hombres de tipo afirmativo, una participación más abundante, y desde luego de más valor moral, que las labores visibles.

Estas tienen eficacia en la medida con que conducen al exterior el trabajo recóndito de nuestro *yo* convertido en aparato receptor al par que irradiador de las energías del medio local o de ambientes generales.

El organismo humano es máquina; en unos, mecánica, como la de un aparato fotográfico o de grafófono. En otros es dinámica: recoge, transforma y devuelve en actos, en elocuencia, en ritmos o en formas de belleza plástica, las emanaciones eléctricas y magnéticas que traen, estimulan o dirigen la vida en nuestro planeta. Y posiblemente la del más allá cósmico.

Los que por miedo de hacer derroche de vida, se incomunican de la externa por los múltiples aisladores que crea el egoísmo individual, son ignorantes de la gran realidad que existe en la ley natural de las compensaciones.

Los que mezquinan la participación de su sensibilidad en los afanes colectivos, creyendo, por ese medio, economizar su caudal de vida, hacen como los ricos que guardan su tesoro en casa, sin exponerlo a las contingencias de la circulación en empresas fructíferas.

Aseguran lo que ya poseen, pero se privan de las ganancias del capital en giro, que para los ejemplares sobresalientes del gremio mercantil, tienen menos valores por sus resultados aritméticos que por el ejercicio que representan de vitalidad victoriosa.

Del mismo modo en el

orden espiritual. Los avaros de su yo, que lo sustraen al choque de las agitaciones del ambiente, no gastan su pequeño capital psicológico, pero tampoco ganan, sino convirtiéndose en lo que puede llamarse los usureros de la política, de la religión, de la beneficencia y hasta del arte.

En cambio a los que damos nuestra riqueza psíquica, grande o pequeña, como capital activo en el movimiento de los valores sociales, nos compadecen o nos execran los retraídos y pasivos; nos creen desequilibrados y hasta locos.

Son ignorantes. No saben que nuestra participación espiritual en todo lo que interesa a la colectividad, enriquece nuestra vida íntima con dividendos de salud moral, de vigor intelectual, y creo que hasta con mayores resistencias físicas para la lucha.

Pero en la ocasión que recuerdo, yo había excedido, en realidad, la medida de lo que puede alcanzar una juventud desbordante, en un doble ejercicio de condensación y expansión de vida.

Según diagnóstico del médico, yo estaba enfermo de gravedad, sin que lo creyese, ni me apercibiera sino de lo que consideraba simples incomodidades provenientes de desarreglos gástricos. Pero los compañeros llamaron a un distinguido profesor uruguayo, el doctor Fonseca, un hombre de gran ciencia y de gran talento, a la vez que un perfecto *gentleman*, al que no he vuelto a ver, pero al que recuerdo con gratitud y respeto. Sé que aun vive, gozando en su país de la alta consideración que merece por la dignidad y suficiencia con que ha ejercido su noble ministerio. Desearía que estas líneas le llevaran la expresión retardada, pero profundamente sincera de un amistoso homenaje.

Después de una conversación prolongada, en que le expliqué lo que consideraba simples molestias, y de un examen prolijo del corazón y de los pulmones, pidió hablar privadamente con el más caracterizado de los compañeros de expatriación; le indicaron a don Juan Posse, un viejo gran amigo mío. A él le manifestó la necesidad, según supe después, de que ese mismo día me trasladaran a un lugar de campo, en paraje de sierra.

Con la intervención empeñosa de mi pariente y amigo doctor Alfredo Castellanos, una distinguida figura intelectual y social de Montevideo, se cumplió la orden del facultativo.

En cuatro horas se arregló el dónde y el cómo. Mi pariente, que era amigo del entonces presidente de la República, doctor Julio Herrera y Obes, obtuvo de éste una recomendación para un estanciero del Departamento de Minas, el más inmediato de los que tienen montañas o lo que allí merece este nombre, con menos derecho que nuestras sierras del Tandil o de Olavarría.

El hecho es que a las 2 de la tarde tomamos el tren con el doctor Julio Arraga, don Rufino Pastor y su pariente, el entonces joven Balza, de quien referiré una proeza extraordinaria. Aquellos compañeros se ofrecieron para asistir al que, según una frase del primero, "era un herido en el campo de batalla".

Esa actitud importaba un acto de abnegación y de nobleza amistosa que yo agradecí profundamente desde el primer momento, y que continúo agradeciendo cada vez más, a medida que el tiempo, la ausencia y la muerte, van alargando las distancias sobre los cuales la gratitud extiende el puente espiritual de sus afectos emocionados. La gratitud que no es perdurable, no es verdadera gratitud.

La compañía que me hicieron aquellos amigos era realmente meritoria, porque constituía para ellos un sacrificio en cambiar voluntariamente las comodidades y los atractivos de la ciudad — y de ciudad sirena, como es Montevideo — por las molestias materiales y el aislamiento de un centro rural para ellos desconocido.

Bajo este punto de vista, el retiro en el campo era sacrificio principalmente para Julio Arraga, joven, buen mozo, elegante, inteligente y culto, es decir, con todas las condiciones objetivas y subjetivas para actuar con éxito en la vida social, como lo estaba haciendo ya, en competencia involuntaria con Alvear, cuyos 25 años lo hacían el Benjamín de la familia radical de los desterrados.

Entre los varios triunfos galantes que le endulzaban al doctor Arraga *el pan del destierro*, sabía yo de uno, especialmente interesante, que él interrumpió, o mejor dicho, cortó, con raro estoicismo por acompañar al amigo enfermo en un confinamiento solitario, que venía a ser como otro ostracismo en el ostracismo.

El viaje hasta la estancia, las personas que conocimos y los incidentes de la estada son tema de capítulo aparte, que puede ofrecer algún interés a todos los que lo tengan en recordar o conocer costumbres y tipos sobrevivientes del pasado; y sobre todo, estados psicológicos, que cuando menos tienen un valor representativo de la conciencia pública en el último período de transición, antes del salto mortal que, con la guerra, dió la psicología de toda la humanidad civilizada.

J. CASTELLANOS



Lo que me pasa con usté, amigo, no tiene precio. Le observo la fachada y la pose natural, tengo en cuenta su palabra cálida, hago como que lo revisto con una bonita barba blanca... y me acuerdo del tribuno Alem, nuestro glorioso compatriota.

—Sí, ya lo veo venir. A usté lo que le hace falta, como a los menús, es la buena entrada. Y después se va yendo como lista de poncho...

—Es que me ocurre esto, absolutamente anormal: que no soy político, que las tengo con la política... y no hay nada que me guste más que estarla manoseando.

—Será por eso que la pobre aparace tan ajada...

—Muy bien. Pero fíjese que si yo la toco, es para hermosearla; porque yo soy de los que piensan que se pierde el mismo tiempo en ensuciar que en limpiar las cosas.

—Pero, a veces, tocarle el asunto de la política a un hombre, es como embarrársela. Que, como decía un correligionario y doctor conocido, partidario es igual a ciego; y la belleza se ve con los ojos.

—Compañero, me va'a disculpar, pero el tipo ese debe ser miope. La belleza se ve hasta durmiendo. La cuestión política, en cuanto a que sea bonita, es cosa de sentimiento y nada más. Yo, por ejemplo, no soy radical, y, sin embargo, admiro religiosamente la figura de Alem. Quiere decir que admiro al gran argentino y a su notable acción cívica. ¿Estamos?

—Estamos..., pero estamos lejos. Y no me extraña. Como usté no es militante, desconoce la lucha cívica, pero vulgar, de los hombres. Eso se aprende en el comité. Le viene a cada uno como un nuevo amor de la vida: el del caudillo, y usté no lo baja de su pasión ni a palos. Le hablan mal de ese su nuevo y único amor, y es como si le hablaran mal de su novia. Vea, amigo, el doctor aquel, en eso, era más sabio que usté. Partidario, como enamorado, es igual a ciego.

—Y así se explica lo de Irigoyen...

—O lo de don Lisandro, o lo de Justo. Y ahora lo de Alvear y lo de Julito Roca. Y antes lo de Mitre, lo de Pellegrini, lo del otro Roca, el general, o lo de Ugarte.

—¿Pero entonces, che, civismo es como zoncera? ¿Los políticos son unos vulgares lacayos? ¿El país, hecho a base de política, es la obra de la inconsciencia?

—Y yo le voy a repreguntar: ¿Pero entonces, che, el amor es una macana; los novios son unos desgraciados; los hijos, productos del amor y los novios, constituyen la obra de la inconsciencia? ¡Boléeme esos avestruces!

—La verdá que tiene razón. Obras son amores. No hay que hacerle. El ídolo es indispensable. Caudillo es como novia. Todo es cosa de amor y de pasión. A uno le gusta una tuerta y cree que es la Venus de Milo. A otro le gusta una coja y cree que es la Beatriz del Dante. Y otros con su Dulcinea, su Virginia y su Julieta..., y son unos esperpentos. ¡Y así salen, después, las crías! Las crías son las obras de los caudillos...

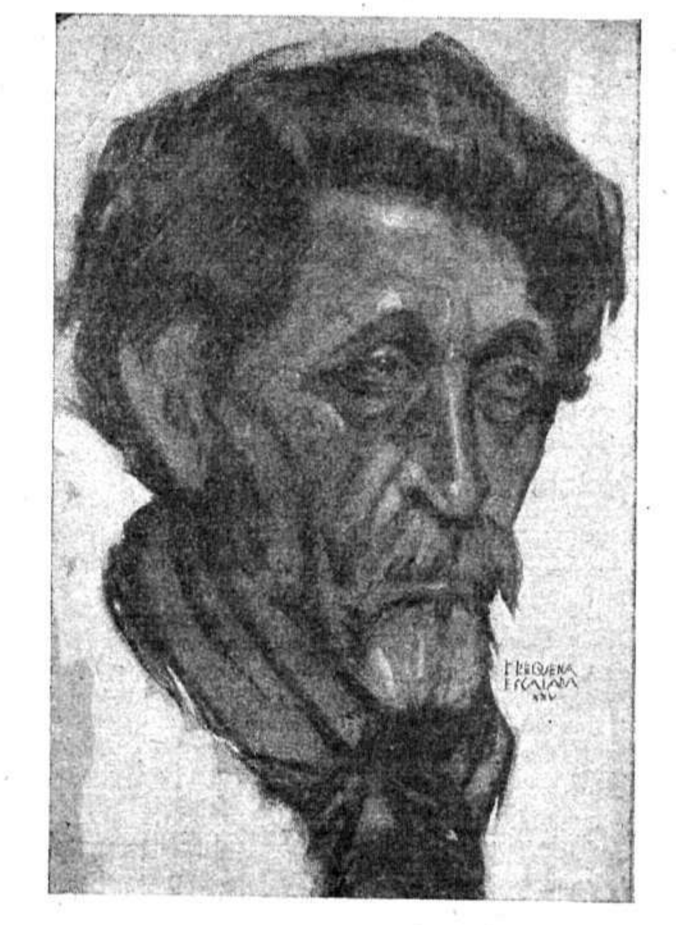
—Ni más ni menos. Y el país es grande y todos viven en el país.

—No hay como ser literato, che, para ser zonzo y no darse cuenta de nada. Yo soy literato, che.

—Eso no está bien. Diga esto y es mejor: no hay como no actuar para vivir en Jauja. Usté es un gran literato; pero vive en Jauja.

CRUZ ORELLANA

DIBUJO DE VALDIVIA



LA RELIGION EN EL GAUCHO

No he leído jamás sino lacónicas referencias relativas a las creencias religiosas peculiares del gaucho. Indudablemente los conquistadores no eran muy versados en sus preceptos, y los mismos sacerdotes y frailes que con ellos llegaron no disminuyeron su ignorancia.

A medida que los salvajes retrocedían empujados por las propias razones estratégicas, avanzaban los españoles posesionándose de las tierras y de los ganados que en ellas pacían vueltos al estado bravío a que convida la naturaleza en su irreductible tendencia conservadora.

La existencia ruda, llena de riesgos en cada fenómeno inexplicable, unía los conceptos de lo maravilloso o divino con accidentes sin origen visible para aquella gente imaginativa. De ahí que, como en todas las regiones del mundo, aparecieran, bizarramente mezcladas, las creencias religiosas con las supersticiones que les llegaban hasta de los indios, quienes se acoquinaban temblando a cada trueno o huían de los fuegos fatuos cual si ellos aparecieran en daño o advertencia.

La superstición es enfermedad contagiosa. Basta, aún para gente culta, percibir la aprensión sentida por alguien respecto al daño que produce o anuncia sentarse en número de trece a la mesa, mantener en una habitación tres luces encendidas o colocar sombreros sobre las camas, para adoptar la costumbre de evitarlos. No se cree en ello, pero se le teme, y este sentimiento depresivo domina al mundo.

Del temor han nacido el respeto hacia los altos poderes y el sometimiento de las multitudes a todo lo que es fuerte.

La ignorancia no priva del coraje natural, pero origina el miedo.

El gaucho mantuvo la fe en un ser eterno y todopoderoso que ha hecho y gobierna el universo, rodeado de santos, de ángeles y vírgenes, y luchando con los demonios, señores y dueños del mal. Mas su vida errante le alejó de las iglesias, del culto, de los sacerdotes y fué causa que olvidara la oración. La vaguedad de sus nociones sobre todo eso le impedía asimismo la meditación.

A medida que se restringían las expresiones de su vocabulario, materializábase su filosofía y sólo le quedaban

conceptos para las realidades, aplicándose sus observaciones a la experiencia que le dejaban las cosas y los hombres que lo rodeaban. Siendo el lenguaje el vehículo de las ideas, no se puede andar sino montado en él. Cuando falta, disminúyese lógicamente la extensión de las exploraciones.

Los muertos reclaman preces para la salvación de sus almas, y el mandato de la iglesia de no olvidarlas supone en ellas el derecho de exigirlas de un modo evidente. El gaucho veía, por lo tanto, en muchos signos la presencia de las «ánimas» urgiendo por la dádiva de las oraciones que les son indispensables para arrancarse de las penas del purgatorio, o de la desventura de vagar sin reposo en lo invisible. Esta última era la más generalizada.

¿De dónde viene en el hombre, a qué ansiedad secreta responde esta disposición universal de creer en lo sobrenatural? En cualquier punto del globo que uno se detenga se está seguro de encontrar, entre la gente simple, las mismas leyendas llenas de una ávida fe en lo maravilloso.

Existen, sí, diferencias entre estas tradiciones y creencias regionales; como, por ejemplo, entre las de los pagos de las llanuras pampeanas y las de la selva entrerriana.

Cuando se comenzó el destronque para clavar el arado en la tierra virgen de esta última, donde la flor azul de los linares había de reemplazar a la fragante del espinillo y del ñandubay, cayeron, con los árboles seculares del Montiel de las leyendas, muchas cruces con las cuales los vivos marcaran el sitio donde ocurriera una muerte, desenlace de una tragedia o simple accidente de trabajo.

Aquellas cruces eran para el gaucho objeto del máximo respeto. A manera de saludo, en prueba de reverencia, quitábase delante de ellas el sombrero, homenaje poco usual en sus hábitos, y solía murmurar frases casi místicas. Servíanle para la predicción de fenómenos naturales.

Uno de los peones, gaucho a la antigua, del doctor Mariano Calvento, caballero que une a su vastísima ilustración profesional el amor a la observación y a los recuerdos de las cosas que se pierden, como que lo vinculan lazos ancestrales a la vida rural de su pueblo de Entre Ríos, decíale:

—Va a llover grande, patrón.

—¿Cómo lo sabes?

—Anoche gritaba *juerte* el *ahogao*. Gritaba *juerte*, pero no gritaba *fiero*.

La cruz del *ahogao* se hallaba plantada en el sitio de un arroyo pantanoso donde treinta años antes pereciera un joven al cruzarlo sin las debidas precauciones. Para aquel peón de la selva, como para sus iguales, que creían ciegamente en la sobrevivencia del alma, ese muerto vivía invisible, y sus gritos, que oía a merced de la noche y no eran *fieros* entonces, advertían la proximidad de la lluvia. No reclamaban, irritados, cual otras veces, piadosas plegarias.

En la pampa abundaban también las cruces recordativas. Marcaban especialmente los lugares donde yacía algún cadáver. En aquellos tiempos los cementerios, situados en los lejanos villorrios o fuertes, no eran accesibles para los habitantes del desierto. Cubiertos por la mortaja, descansaban en campo verde, tal como lo pedían las canciones andaluzas:

«Si este novillo me mata
no me entierren en sagrado;
entiérrenme en campo verde
donde me pise el ganado».

Velábase a los muertos solemne y religiosamente. La cruz con la cual se les honraba solía también velarse, sobre todo en las provincias del interior. En derredor del cuerpo inanimado, parientes, amigos y conocidos organizaban numerosa reunión, menos profana, ciertamente, que la del velorio de «un angelito», en el cual celebraban la incorporación del infante, si este moría antes de haber alcanzado la edad del pecado, a la milicia de los ángeles del Señor y su entrada en la Gloria. Se bailaba con tal motivo de regocijo, y más de una madre, que era quien debía iniciar la danza, se ha movido cadenciosamente al compás de la guitarra mientras rodaban por sus mejillas las gruesas lágrimas de su dolor incontenible.

El culto a los muertos, en esas formas supersticiosas, era el sentimiento más arraigado en nuestro hombre del desierto; más que el terror a los signos de los enojos super-terrestres expresados por las «luces malas», las voces inexplicables de ultra tumba, los ruidos extraños, los animales fantásticos, y más también que a las infalibles advertencias de desgracias irreparables de las que era portadora la lechuza cuando graznaba sobre el rancho donde se asistía a un enfermo.

Las brujas, las que «hacían mal de ojo», las adivinas inspirábanle miedo, sin que podamos achacarlo únicamente a la ignorancia, desde que se atribuye igual virtud a ciertos individuos «privilegiados», tanto en París como en Buenos Aires.

Tan viejas como el mundo y tan esparcidas como la creencia misma en un ser supremo, aparecen en todas partes esas irrupciones de la subconciencia en las obscuridades de lo misterioso que, en mu-

cha parte se explicará más tarde, cuando la ciencia penetre hondamente en los fenómenos todavía escondidos ante sus afanosas investigaciones.

La tenaz persistencia de las cosas absurdas hace pensar que no todo es absurdo en ellas.

En otras costumbres antiguas, en la baja Italia, sin ir a lo más remoto, circulan supersticiones innumerables, múltiples, con profundo arraigo en los espíritus y mayores atingencias con lo puramente religioso. El gaucho las circunscribía a los fenómenos de la naturaleza, espantables para él, porque le revelaban la omnipotencia de un Dios airado, la presencia de almas en pena, vengativas a veces, y de los seres malignos en su perdurable afán de perder al hombre y ocasionarle desgracias.

La disgregación de los habitantes de una comarca ayuda a olvidar las leyendas perdidas sin ser oídas ni trasmitidas. Ello ha influído para que la rala población pampeana no conserve sino truncas y escasísimas las historias de aparecidos, transformaciones de los animales, ánimas errantes o perseguidas, que se cuentan en los fogones de las provincias lejanas donde no se ha perdido el contacto entre las generaciones sucesivas.

Santos Vega cantó con el Diablo, único que podía vencerlo, durante tres días y tres noches de contrapunto, y fué a esconder su derrota amarga en la soledad y el silencio. Murió, cuentan, en la estancia de El Potrerillo, donde fué enterrado, allá por los pagos del Azul. Eso y algunas sentidas cuartetas, atribuídas a él, es lo que queda como recuerdo de su dudosa existencia.

El encadenamiento de los sucesos, lo cual no alcanzaba a explicarse el gaucho en sus meditaciones, iba a cuenta del destino. De ahí nacía su fatalismo, no tan excesivo como en el árabe, pero no menos firme, especialmente en lo que se refería a la muerte y sus circunstancias, a la que llegaban conducidos de la mano por la fatalidad, sobre todo si eran accidentales o violentas. «No pudo *juirle;* era su destino», murmuraban sus labios, llenos de resignación, consuelo ésta de quienes se sienten débiles.

En los montes del Tordillo guarecíase una vieja cuya fama se extendía por todo el sur de la provincia de Buenos Aires. Circundaban su rancho miserable, constantemente, los vehículos más estrafalarios, y muchas carretas traidas a punto de picana por enfermos de todas las dolencias, incluso las del amor obsesionante. Para sus prácticas rituales no empleaba ella, en este caso, las fórmulas diabólicas reservadas para hacer el daño. La vieja disponía de los dos términos en que se desenvuelve la existencia: el bien y el mal.

Los gauchos no asociaban a Dios ni tampoco lo imploraban en esas prácticas. Al Dios todopoderoso no le dirigían nunca invocaciones o ruegos directos. Los santos y otros intermediarios visibles obtenían para ellos las gracias y hacían obedecer sus mandatos.

Así obraron los secuaces del Tata-Dios Solané, del Tandil, para la extirpación de los herejes, dejando a su paso más de un cadáver. Una superstición feroz condújolos al asesinato. No sabían bien la razón de sus actos. Mataron en la horrible confusión de la ignorancia y el crimen.

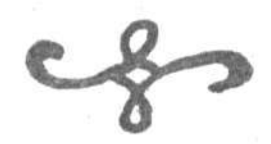
Instintivo como era, las reflexiones del gaucho no se detenían en el futuro de la vida; tampoco en el más allá de la muerte. Todas las religiones se valen de este misterio para dar consuelo y conformidad a sus fieles; necesaria la última al establecimiento y afirmación de las influencias y dominios.

El gaucho no fué un incrédulo. Dormían en su alma ingenua todos los elementos de la fe, los que no fueron despertados por las predicaciones doctrinarias.

Quiroga creyó hábil e indispensable adoptar para sus estandartes el lema inquisitorial «religión o muerte», allá en las llanuras riojanas. Lo mismo hubiera podido hacerse en las pampas bonaerenses para alzar pendón contra el adversario.









DIBUJOS DE R. REQUENA ESCALADA



EL CALIZ DE FUEGO

Y bailé sobre mi alma que sangraba en silencio,
con toda la locura de mi sangre mortal...
e hinqué las siete espinas de mis siete deseos
en la pálida frente de un moribundo ideal.

Dios permitió el martirio, y apartado de mí,
dejó pasar el grito de mi concupiscencia,
hasta que al fin la gracia, doloroso rubí,
se abrió — cáliz de fuego — en mi obscura conciencia.

Sentí entonces el trágico anhelo de ser puro,
y al tirarme en el polvo del arrepentimiento,
soñé que de mi cuerpo brotaba humilde junco,
que una eterna elegía suspiraba en el viento...

FERNAN FELIX DE AMADOR

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



EL URUTAÚ

IERTA vez tuvimos en casa un muchacho de doce a trece años, cuyo principal quehacer consistía en revisar todas las mañanas las trampas que la tarde anterior habíamos dispuesto en el monte. El muchacho era muy listo, nativo del mismo bosque, y escolar número uno de su grado. Estábamos entonces en vacaciones. El chico se levantaba, obscuro todavía, y volvía del monte a las ocho de la mañana con los informes del caso acerca de nuestras trampas. Cuatro o cinco horas empleadas en la inspección sobrepasaban en mucho, sin embargo, el tiempo que ésta requería. Como le preguntara por consiguiente qué le retenía tanto en el monte, el chico me respondió, con vanidad halagadísima:

— Estaba haciendo una composición sobre la Naturaleza...

Recordé entonces que el muchacho gozaba fama por sus composiciones que le prometían, — al decir de sus maestros, — gran porvenir literario. Pedíle su composición, que comenzaba más o menos en estos términos:

"Aprovechando la mañana de un hermoso día de estío, nos internamos en el bosque donde quedamos maravillados ante el paisaje que Natura nos ofrecía. Magníficas enredaderas cuajadas de perfumadas flores embalsamaban el aire. Los trinos y gorjeos de infinidad de pajarillos de vistoso plumaje encantaban los oídos. Millares de mariposas a cual más bella..."

Era, en fin, la composición poética del perfecto escolar.

— Bien — le dije, devolviéndosela —. Es preciosa. ¿Hay entonces isipós con flores en el monte?

El muchacho quedó muy cortado.

— No, señor — respondió.

— ¿Millares de mariposas bellas, por lo menos?

— Tampoco...

— Y esos pajarillos que trinan y gorjean, ¿tampoco los viste?

— No, señor...

— Me alegro,—le dije entonces,—porque el hecho de que tú, nacido en el monte mismo, no hayas visto todo eso todavía, excusa el que no lo haya visto yo, en diez años apenas...

La criatura, sin embargo, embebida en una milenaria retórica tropical, vió tal vez lo que cuenta; pero para un modesto revisador de trampas, como fué desde aquel incidente mi empleo matinal, no hay en Misiones pájaro de monte que sepa cantar.

Todos son aprendices de un flauteo desentonado o de un resoplar graznado por anchos picos. Contados son los pájaros cuyo silbo alcanza a ata-

car dos notas en gama. Si lo logran, se quedan en la segunda nota, sosteniéndola hasta que les falta el aliento, o truncándola en seco, sin motivo alguno musical que lo explique. Algunos, más atrevidos, emprenden una escala ascendente e inarmónica, angustiosa por lo aguda, y que parece va a alzar al pájaro mismo de su rama con el chillido final.

No recuerdo haber oído gorjear a ninguno. El gorjeo es una facultad excepcional que muy pocos pájaros poseen, y que escapa a la modesta garganta de las aves de monte. Lo que podría llamarse trino no pasa de un chirrido brusco y breve de pájaro insectívoro. Y el vacío dejado entre aquéllos, lo llenan el mugido profundo y cavernoso del yacutoro, y el graznido áspero y salvaje hasta donde es posible, del tucán.

Como excepción a estos montaraces aprendices de canto, hemos mencionado una vez al yaciyateré. El urutaú, por su parte, merece también especial mención.

Un día nos enseñaron un pájaro de color de perdiz, pico hendidísimo y aspecto general de ave nocturna del tipo "dormilón". Dijéronnos que era un urutaú; no estoy seguro de ello.

El canto del urutaú puede definirse como un sollozo que concluye en carcajada convulsiva. Arranca con una desesperación sin igual desde el fondo de un alma que pareciera desahogarse por fin, y por una desviación histérica se resuelve en angustiante risa.

En las primeras horas de una noche de verano, en la soledad del ambiente que la luz de la luna demasiado cruda transforma en páramo; cuando a todos los puntos del horizonte se extiende el imperio de ese silencio nocturno formado, según la magistral expresión, por mil pequeños ruidos, arranca del monte inmediato el canto del urutaú, tan único, tan desesperado, tan violento, que el ámbito y el corazón de quien le oye por primera vez, quedan por largo rato embargados. Es demasiado fuerte ese desahogo para la sombría discreción del bosque. Vagan por él ruidos, sin duda, pero fugaces, cortados, como a hurtadillas unos de otros. No se concibe, surgiendo de esa pasiva lobreguez, un gran ruido, una gran voz que vendría a agitar excesivamente el nocturno descanso de nuestro corazón. Lo más que éste puede admitir, es el canto del yaciyateré, ese tímido y dulcísimo silbido hacia el que la selva, desconocida para sí misma durante el día, deja a esa hora fluír de todas partes la recóndita ternura que anida en sus sombras.

Y he aquí que el urutaú, salido de no sé donde, asentado quién sabe en qué rama, lanza en la calma nocturna su grande e incontenible sollozo, tan hondo, tan sin pudor, tan desgarrante, que el alma que lo emite, impotente para contener ese dolor, se desgarra a su vez en carcajada histérica.

En las picadas abiertas en monte virgen, — fosco sendero amurallado de altísimo bosque —, la luna filtra sus rayos oblicuos entre el ramaje, que van a trazar al sesgo sobre la negra tierra, duras rayas blancas. Allá arriba, a todo lo largo de los rayos de luna, la fronda se esponja en vapores de plata. Ni un soplo de aire, ni un rastro de vida, ni un ay! El viajero insomne que avanza solitario por ese paisaje, puede, si lleva su espíritu en calma, conservar ésta ante cualquier fenómeno que se proponga alterarla. Pero si ha querido llevar consigo a ese silencio la sobrecarga de su corazón, y a su lado explota de repente el sollozo tremendo del urutaú, es posible que ese viajero conozca por fin lo que es el terror de un presagio.

H. Q.

DIBUJO DE MACAYA



Diciéndoles que yo era un bandido de siete suelas y un sinvergüenza redomado.



Ya van, por lo menos, cuatro millones de veces que mi respetable abuela me hace novio con cuanta muchacha existe en Buenos Aires.

En aquellas abrumadoras tardes en que el calor suele excederse en numerosos grados sobre cero, más de una inocente y angelical criatura femenina ha tenido que pasar las del Redentor, abrasándose en volcánicos rubores a causa de las bromas con que mi respetable abuela se ha permitido obsequiarla, diciéndole si yo era de sus gustos personales para tomarme por novio. Por lo cual acabé por deducir que mi respetable abuela no me iba a dar tregua, paz ni sosiego hasta verme en el trance nupcial de estar comprometido. Y que este compromiso se había hecho para ella una cuestión de vida o muerte por aquello del heredero o biznietecillo. Pues, cansada de su jubileo octogenario, quería pasar a la categoría de bisabuela o tatarabuela, a costa de mi paciencia y buena voluntad.

Así es que con estas perspectivas por delante, estoy pasando por unas aflicciones de las más tremendas. Un temor horripilante ha hecho presa de mi espíritu, dándome traidores escalofríos. Días pasados, con mucha parsimonia y amabilidad, mi respetable abuela me hizo saber que en el día de hoy habría de acompañarla a la casa de unos señores desconocidos para mí, nuevos vecinos del barrio nuestro, y en donde, según los parcos informes de mi señora abuela, hay varias chicas en condiciones de comprometerse. Y ahora, Dios mío, sólo me faltaría que a esta respetable abuela mía se le ocurriese lo que no quisiera que se le ocurriese nunca. Y es que me

cuelgue del saco o de donde sea a estas nuevas vecinas de mi barrio, juntas y de golpe, y de las cuales ya me han informado varios muchachos vecinos, amigos de casa, que son tan adorables como buenas. Y estas perspectivas, confiésolo con el alma a flor de labio, me llena de justificadísimas alarmas.

II

Al fin he tenido el placer de conocer a las nuevas vecinas de mi barrio. Son provincianas, oriundas de los floridos terrazgos de la poética Tucumán. La mayor se llama Isabel; la segunda, María Teresa, y en el donaire personal de ambas hay cierta solemnidad que las envuelve como una atrayente aureola de recato complaciente. Tienen los cabellos castaño obscuros, ojos de color canela y aires pensativos La tercera se llama Eglantina, pero a ella le gusta que la distingan por medio de su diminutivo: Tina. Recién va a cumplir diez y seis años y su pollerita ajustada no pasa de sus pantorrillas sinuosas y bien torneadas. Me ha dado la impresión de ser una de esas chicuelas que han constituído siempre mi debilidad y mi desgracia: es bulliciosa, y sus preguntas, salidas y respuestas son capaces de dejar turulato al muchacho más avispado de Buenos Aires.

Poco después de haber efectuado esta visita protocolar, cuando mi abuela y yo nos volvíamos para casa, comprobé en mi respetable parienta un silencio obstinado y extraño. No me dijo ni una palabra de su impresión sobre mis tres encantadoras vecinas. Ni un sonido inarticulado siquiera. ¡Nada!... Y ahora, este silencio me resulta sencillamente pavoroso. Lo presiento cargado de rayos, relámpagos, sorpresas y estallidos de los más aborrascados.

III

Mis vecinas ya me han hecho confidente de las impresiones que, en los primeros días de su arribo a Buenos Aires, recibieron de nuestra populosa capital porteña. Esta impresión ellas la calificaron poco menos que catastrófica. Por momentos, se imaginaban que Buenos Aires las iba a anonadar con sus rumores estruendosos, su balumba de voces y su trajín incesante. Creían haber descendido a los infiernos del Dante. Al principio, según me confesaron con grande exageración, hubieron de sufrir vértigos, costaladas, resbalones, sobresaltos y verdaderas pesadillas de angustia al transitar entre el vaivén atropellado del gentío callejero. Y tras de estas pesadillas angustiosas, ellas tuvieron que agregar los hurtos increíbles, las pérdidas de alhajas y de prendas, sin que ninguna de ellas acertara a explicarse de cómo desaparecían los relojes, los sombreros, las carteras y las pieles. El señor papá de mis vecinas, que es el doctor don Olegario Tránsito y algo más que no recuerdo, llegó a sentir un afligente y sincero pánico ante los insaciables hábitos de rapiña que, por los graciosos miembros de su familia, manifestaban ciertos pícaros habitantes de Buenos Aires. Largo rato se le veía quedarse solitario y pensativo en su escritorio, sentado al borde de una silla, palpándose aquellos sitios reservados donde, momentos antes, había llevado ocultos los objetos o las prendas substraídas. Y al no dar con ninguna de ellas ni menos con el cómo de esta finísima substracción profesional, dirigía sus melancólicas miradas al cielo raso, luego poníase de pie, paseábase nervioso, con la ira tremenda que le hacía crujir sus formidables mandíbulas. Pasábase después sus falanges febriles por los dominios de su afiebrada frente y murmuraba entre cabeceos:

—¡No hay más, "pué", que este jueguito es obra de los diez mil satanases!

Sin embargo, mal que les pese a estos sobresaltos, a estos hurtos y disparadas, mis tres vecinas provincianas están tan encantadas de Buenos Aires como yo de haberlas conocido. Únicamente mi respetable abuela me anonada con su silencio abrumador.

¿Quiere usted, amigo Enrique, verme enojada?

IV

Esta Tina es tremenda. No parece provinciana. Y ahora lo verán. Asombróles al principio y asómbrales aún a mis tres vecinas provincianas la manera de expresarse que han descubierto entre la muchachada, no solamente masculina, sino también femenina de Buenos Aires. Al respecto, Tina me inquirió intrigada:

—¿Sabe usted, vecino, que aquí, los porteños, poseen una manera de expresarse asaz extraordinaria?

— Pues, vecina, yo no veo nada de anormal en nuestra manera de expresarnos.

—¡Cállese usted, por María Santísima! Los chicos y las chicas de por aquí emplean unos términos que allá, en Tucumán, nadie los conoce todavía. ¿Sabría usted decirme qué quieren expresar con eso de "papusa", "mueble", "marroco", "caradura", "catemán" y otras cosillas más que no recuerdo?

—¡Pues es un lenguaje cómico familiar vuelto al revés!

Y les expliqué el significado arbitrario de esa arrevesada manera de expresarse "entre nous".

Y por supuesto, mis tres amables vecinas provincianas se quedaron poco menos que estupefactas cuando supieron que aquí, entre la muchachada porteña, era y es muy común llamar familiarmente "mueble estropeado" a la novia o al novio que no vale gran cosa; "marroco", al pan nuestro de cada día, y "caradura", a los perfectos y gentiles sinvergüenzas. Tras de este amable intercambio de explicaciones seudo-lingüísticas, hemos pasado a hablar a la ligera de arte, emociones, músicas, diversiones y gustos personales. A propósito, exclamó Tina:

— He observado que los porteños son muy inclinados a las diversiones.

— Es muy natural, vecina.

— Y que usted se desvive por los bailes. Así nos lo dijo la abuela el otro día.

— No lo niego.

—El "champagne", el amor y la poesía.

—Como a todos los jóvenes.

—Y las muchachas bien parecidas.

—Es mi desgracia, vecina. Cuando veo una carita como la suya, ya no sirvo para nada.

—¡Dios mío, qué mueble tan caradura!.. —Tina exclamó entonces, empleando con tanta gracia los vocablos arbitrarios de la muchachada porteña, que nos hizo reír de muy buena gana.

Como sé que mis vecinas poseen una regular educación sobre cuestiones musicales, creí conveniente manifestarles que en mi espíritu siempre había guardado una inclinación muy pura por ciertas músicas que parecían diluírse en nebulosas de tristezas, sonrisas y nostalgias, como las de Chopín y las de Schubert. De modo que, cuando en tardes ya pasadas, abismado en la terraza de nuestra casa, había sentido que mis vecinas las interpretaban en el piano, en mi espíritu había germinado una profunda simpatía por mi desconocida pianista.

—¿Quién es la de esas músicas?

—¡Yo!...—murmuró Eglantina, o sea Tina.

Y esta vez estaba un poquito confusa, y sus dedos, por un segundo, se paralizaron en el teclado sonoro. No nos atrevimos a mirarnos. Y aquella misma noche, al volverme para casa, tácitamente, en el interior de mí mismo, yo ya había decidido mi elección sobre la futura novia que, en serio o en broma, tendría que presentarle a mi respetable abuela, ochentona y soberana.

V

Héteme aquí que, a las pocas semanas de conocer a estas tres afectuosas criaturas provincianas, nos abocamos a los temas más disparatados del mundo, sin malicia alguna, sin desconfianzas, ni orgullos, ni malos pensamientos, ni trabas en la conversación, ni malentendidos tontos en las palabras ni en los temas que se abordan. Tan familiar ha llegado a hacerse nuestra amistad de vecinos que, días pasados, sentí miedo al barruntar una confabulación urdida por ellas conjuntamente con el indescifrable silencio de mi soberana abuela, a fin de ponerme en algún aprieto con Eglantina, o sea, Tina. Coincidió esa noche con el hecho de que Isabel me tomó fraternalmente de un brazo, María Teresa del otro, mientras Eglantina abría la marcha, bulliciosamente, rumbo al comedor. Ya en el comedor, lo primero que descubrí fué la silueta de mi respetabilísima abuela. Ella miró a las chicas, las chicas miraron a Eglantina, Eglantina me miró a mí, yo miré a mi abuela y mi abuela me hizo un guiño de los más escandalosos y atrevidos, como diciéndome que aprovechara la ocasión y que no fuera tonto con Eglantina.

Un espeso y sabroso chocolate caliente humeaba en las tazas de porcelana, y la luz eléctrica ponía destellos fúlgidos en los relieves de las bandejas que aparecían repletas de almíbarados alfajores tucumanos, de bollos y de tortas. Esa noche no me agradó mucho aquello de que mi abuela, en presencia de mis vecinas, les empezara a referir particularidades de mi vida, como diciéndoles que yo era un bandido de siete suelas y un sinvergüenza redomado.

—¿Y por qué, abuela — inquirió Eglantina, — es un bandido de siete suelas?

—Porque tiene ocurrencias de loco.

—¿Y en qué consisten esas ocurrencias de loco?

—En que le gustan las muchachas rubias.

—¡Jesús, abuela, eso no es un pecado!

—Es que lo digo por ti, que eres rubiecita. Y para que no le vayas a hacer caso a un bandolero como es mi nieto.

En oyendo mis vecinas esta alusión directa de mis simpatías por Eglantina, ellas, lo mismo que sus señores padres, se morían de risa, llenos los ojos de gustosa complacencia. Entonces, con gran angustia de mi parte, exclamó Eglantina:

—Pues, abuela, hagamos una cosa. Déjemelo por mi cuenta.

—¿Que te lo deje? ¿Y para qué, hijita?

—¡Pues para quitarle esa manía en un santiamén!

Y esta salida audaz intensificó nuevamente la risa del corrillo, mientras ella, con sus labios rojos, tibios, todos embadurnados de sabroso chocolate caliente, y sus ojazos obscuros que le bailaban de picardía, me miró con tanta intensidad que yo hube de bajar mis párpados como deslumbrado. Me creí que el corazón se me quería escapar del pecho a través del esternon. ¡Aquello me resultó una calamidad peor que las siete plagas de Egipto! Un bocado de los alfajores tucumanos se me atragantó, de través, en la laringe y hasta me escaldé la boca con un sorbo hirviente de chocolate. Después, más tarde, por la noche, me tocó actuar en la gran "mise en escene" de mis inquietudes íntimas. La imagen de Eglantina me persiguió por todas partes. La veía por doquier, con su risa loca, sus labios rojos, sus dientecillos pequeños, sus oyuelos graciosos y sus mejillas rosadas. Entre mis sueños, esta endemoniada muchacha se transformaba en un teclado magistral. Y este teclado me daba notas mágicas, tristes, alegres, agudas, airadas, turbadoras e indescriptibles. Y según la nota en que vibraba herida, ese rostro me daba una expresión alegre, triste, grave, irónica, despectiva, fea, horripilante, bella o enloquecedora. Yo no salía de mi estupor y asombro. Su charla me sabía a una música fatalista y obsesionante que, al diluírse en el pentágrama de sus labios, ya me era suave y mimosa como una dulce caricia de mi abuela, ya henchida de amorosa voluptuosidad como una alondra. Al reír hacía fulgir teatralmente la pompa rútila de sus bucles de oro, inclinaba hacia atrás su busto venusino, y, por breves segundos, se gozaba en ostentar una garganta blanquísima como de cisne, lo mismo que una ánfora que descansase sobre el armonioso pedestal de su busto milagroso. Sus dientecillos los veía hender con avidez golosa guindas enormes que estallaban como corazones palpitantes, sangrientos y ultimados. Al fin, al día siguiente de esos sueños embrujados, desperté, como dice cierto personaje de una novela de Valdés, más enamorado que un burro.



Cuando mi abuela y yo nos volvíamos para casa.

VI

Dioses divinos, demonios olímpicos, arcángeles y cuanta deidad divina existe en el universo, os hago saber que soy inocente. ¡Me han engañado alevosamente! ¡Me han obligado sin piedad a convertirme en un humilde pecador del amor! No hubo vuelta que darle. Fué anteanoche, en la casa de mis vecinas provincianas. A mí se me había ocurrido hacer conocer a mis tres amiguitas provincianas algunos trabajos literarios que había publicado en varias revistas de esta capital. Mis trabajos eran serios, de carácter filosófico. Al respecto, la opinión de Eglantina fué incisiva.

—A mí no me agradan. No los entiendo mucho.

—No sería extraño. ¿Qué obras constituyen sus preferencias?

—Los cuentos alegres, que hablan de héroes, poesías, amores felices.

Y Eglantina, al decir esto, me miró de frente, mientras sus manitas inquietas jugaban con los pliegues sedeños de su falda. Yo, interiormente, quedéme desolado y herido por esta espontánea declaración de Eglantina. Sus hermanitas asumieron una actitud discreta, casi indecisa, con muestras inequívocas de no haber entendido mis trabajos literarios. Felizmente esta mala impresión la di al olvido conversando sobre aventuras de amor y lances nupciales, de acuerdo con los deseos de Eglantina. Como a todos los muchachos de Buenos Aires, pueblero y escritor, ellas me imaginaban a pies juntillas un don Juan incorregible; y ya en este terreno tan propicio a los romances epitalámicos, mis tres amiguitas, con mucha seriedad y parsimonia, me hicieron confidente de sus gustos personales. Isabel me confesó que su ideal lo constituía un muchacho estanciero, trabajador, fuerte y optimista. María Teresa suspiraba por casarse con un médico que, aunque fuese rico o pobre, no le preocuparía gran cosa. En realidad sólo le interesaba el título.

Yo, que estudiaba para doctorarme en leyes, en puridad pensé que a Eglantina le agradarían lógicamente los jurisconsultos. Pero Eglantina, mirándome con expresión indefinible, juntó sus dos manitas como para una plegaria y murmuró con loco afán, llenos de luz sus ojos.

—¡Oh! A mí me gustaría casarme con un poeta.

¡Con un poeta, cabecita loca!... ¡Quién tuviera la gloria de serlo! Hubo un tiempo en que tuve mis veleidades poéticas, y supe emborronar cuartillas y más cuartillas de ripiosos y malos versos que ya ni quiero recordar para no ruborizarme. El convencimiento íntimo, virtual de que el poeta no se fabrica, sino que es condición innata en él, lo mismo que el don de ser artista, me decidió a no seguir escandalizando a las musas con mis solfataras de ripios. Así es que, como quien no quiere la cosa, me hice el desentendido de esta ocurrencia de Eglantina, y, discretamente, desvié la conversación, entrándoles a hablar de literatura. Les traje a colación algunas anécdotas oportunas sobre poetas célebres y poco afortunados como Bécquer, Wilde, Verlaine y otros muchos; los cuales, si habían sabido adjudicarse la nombradía de tales, había sido precisamente a costa de sus bellos versos y de sus propios infortunios y amarguras, y no como yo, que era un simple y cómodo versificador de pensamientos.

—¡Ajá!... — exclamó entonces Eglantina, en son de sorpresa y moviendo su ensortijada cabeza. — ¿Conque reconoce usted que versifica?

—No tengo por qué negarlo.

—Entonces, ¿por qué quiere negar que es usted poeta? ¿Acaso no lo sé yo por otra persona autorizada y seria?

—¿Otra persona autorizada y seria?

—Sí, señor poeta. Yo lo sé por la misma abuela. ¿Me ha oído usted?

—La oigo, Eglantina; pero debe haber sido una mala ocurrencia de la abuela.

—No hay tal mala ocurrencia. La misma abuela me lo demostró la vez pasada. Además, aquí en casa, ya tenemos todas las pruebas de lo que le digo.

Y me las trajo, estampándomelas delante de los ojos. Eran mis recortes y mis cuadernos de versos. Yo no supe qué agregar, pero no quise aún declararme por vencido.

—Pues sepa usted, señor Enrique, que yo se los robé a la abuela en un descuido. ¡Sí, picarón!... Hasta le ha dedicado no sé cuántos sonetos a una señora casada y con hijos. ¡Caradura, no más!...

—Eglantina, por Dios, no valen gran cosa esos versos.

Pero ella, súbitamente, poniéndose en pie, se plantó delante de mí. Estaba seria y solemne, al menos en apariencia.

—¿Quiere usted, amigo Enrique, verme enojada? Pues siga desmintiéndome lo que yo le digo, y verá cómo me disgusto muy de verdad. De igual manera, yo ya sé todo lo de usted. Así es que no trate de ocultarme nada, pues eso también me lo contó su abuela.

—¡Demonio de chica!... ¿Y qué le contó a usted la abuela?

—Que usted me quería por novia. Entonces, yo le hice saber a la abuela que yo quería ser la novia de un poeta. ¡Y ya está!... ¡Y se acabó! ¡Y nada más!...

Y me aplastó. Me anonadó. Me dejó más achatado que una tachuela. Ni tan siquiera me dejó respirar. Fué una arremetida espantosa y con todo arte, ante la cual no tuve fuerzas para resistir. Me rendí a discreción, cobardemente. Con armas y bagajes me pasé al enemigo y dejé que Eglantina hiciera conmigo lo que a ella se le antojara. Hasta me hubiera dejado degollar como un corderillo, si a ella se le hubiera ocurrido. Al fin, horas más tarde, cuando fuí a dar a mi respetable abuela las buenas noches de costumbre, salí a su encuentro corriendo como un desorbitado, mientras gritaba a todo lo que daban mis pulmones.

—¡Abuela!... ¡abuela!... ¡al fin tengo novia!... ¡al fin tengo novia!...

Y ella, que lo sabía todo, me abrió, sonriente, sus dos brazos en cruz. Yo me colgué de su cuello y casi la sofoqué de tantos besos y abrazos que le prodigué. Y si en ese instante algo lamenté, fué que mi abuela no hubiese sido al mismo tiempo mi pequeña Eglantina, en carne y hueso.

Y así, de esta manera, fué cómo conocí a la primera novia de mi vida.



LOS QUE DESAPARECIERON



RECORDANDO A NEMESIO TREJO

Salta a mi memoria, al evocar las figuras de algunos de los primitivos colaboradores de Caras y Caretas, el nombre de Nemesio Trejo, que llegó al periodismo en la edad provecta, cuando ya había gustado todos los halagos de la popularidad alcanzada en los tiempos mozos como payador y guitarrero eximio, y luego como sainetero.

Quizá su labor teatral no fué otra cosa que periodismo, de tal guisa sus piezas respondieron casi siempre al comentario cómico de la actualidad contingente; quizás también su labor de periodista no fué otra cosa que destreza de dramaturgo, pues bastaba leer una crónica o un suelto policial suyos, para darse cuenta de que allí había exposición, nudo, desenlace y diálogos admirablemente vivaces de un léxico arbitrario en su composición sintáxica y en el uso graciosamente exacto del barbarismo cosmopolita y de los idiotismos verbales usados por la gente del bajo fondo porteño.

Debido a haberse circunscripto casi siempre a la glosa escénica de los sucesos políticos del instante en que le tocó vivir, sus obras, como las crónicas de actualidad, cayeron en el olvido. El ascendiente de Trejo ante el público porteño databa de fecha muy anterior a los prestigios que le valiera su primer estreno de teatro. Para fijar tal ascendiente bastaría recorrer la gacetilla de los periódicos de Buenos Aires desde 1882 a 1888 en que su nombre aparece entremezclado al relato de las payadas de contrapunto realizadas en Puente Alsina, en el Hansen, de Palermo y en el Belvedere de la Recoleta, y en cuyas justas criollas intervenían como contrincantes suyos Vázquez y Gabino Eseiza. Resultaba verdaderamente pintoresco, oírle referir algunos episodios de su vida de payador errante que alternaba unas veces con el compadraje del suburbio y otras con los "taitas" de los comités electorales del centro. Entre ese anecdotario figura el episodio, del que fuera casi protagonista frente al público enfurecido del teatro Pasatiempo precisamente, que había de brindarle más tarde el escenario para su primer triunfo de sainetero.

Un 14 de Julio anunció M. Forlet en su famoso Pasatiempo una gran función de gala en honor de la "astral Francia", y como número destacado, la exhibición, por medio de la linterna mágica, de unos cuadros de la toma de la Bastilla. La obscuridad propicia del cinematógrafo parecía haber sido presentida por el empresario del Pasatiempo. Acudió un público colosal, que llenaba todas las localidades de la sala y las promisoras glorietas del jardín, del pintoresco teatro.

No tenía aún Buenos Aires, en ninguna de sus salas de espectáculos, instalación de luz eléctrica, sino mecheros de gas. El enorme contador del Pasatiempo se hallaba empotrado junto a uno de los muros del vestíbulo, y su custodia, encomendada al antiguo lampistero de la extinguida sala de La Alegría.

La obscuridad, o la semiobscuri-

dad, eran en aquel entonces efectos escenográficos difíciles de llevar a cabo. El lance terrible de dejar en tinieblas la sala del Pasatiempo en el instante de la linterna mágica, fué desafiado por M. Forlet con aquella impavidez que marcó su regla de empresario en todas las alzas y bajas de su azarosa y complicadísima vida teatral.

Llegó el número de la Bastilla, y M. Forlet ordenó que se hiciera la obscuridad. Breves momentos después, un grupo de espectadores secuestraba al gasista, con la llave y todas las herramientas de trabajo. Cuando finiquitó la serie de vistas y M. Forlet ordenó, agitando una campanilla, que se hiciera otra vez la luz, nadie pudo dar cumplimiento a lo ordenado. La broma determinó en seguida uno de los más espantosos escándalos teatrales de aquel "music hall", que salía a intervención policial diariamente. Hubieron contusos, heridos y la mar de desperfectos en la sala y en el jardín durante el breve cuarto de hora que tardaron el sub comisario Corrales y el bombero de guardia en hacer funcionar el contador, y los acomodadores en encender los mecheros.

Entretanto, los espectadores resistentes a la algarabía reanudaron sus protestas y se negaron a desalojar la sala. Estaba en un palco un espectador a quien el comisario acudió para que calmase al público enfurecido. No se sabe de dónde salió una guitarra encintada que fué puesta en manos del citado espectador, quien asiendo el instrumento, saltó al proscenio y con una gran serenidad, en medio de la batahola, marcó el rasgueo de una milonga. ¿Quién era el audaz que arriesgaba desafiar a la fiera? Era el poeta popular Nemesio Trejo, que esa misma noche acababa de vencer, en payada de catorce horas consecutivas, al cantor Vázquez, en una justa criolla que había tenido por teatro la Cancha Moreno. Reconocido Trejo por el público del Pasatiempo, el silencio se hizo instantáneamente; y al ritmo de las milongas improvisadas, las furias de la muchedumbre se trocaron en ovaciones de entusiasmo. Una hora después el comisario Corrales lograba desalojar el Pasatiempo con toda facilidad. Y en el mismo escenario en que el payador Nemesio Trejo había tenido una victoria tan arriesgada, debía alcanzar tres años después, según ya lo hemos dicho, su primer éxito como hombre de teatro.

Era la época en que acababa de implantarse en Buenos Aires el género chico español. Los elementos desperdigados de la compañía de don Mariano Maza y la de los espectáculos de magia del Nacional de la calle Florida habían constituído un elenco en el Variedades (hoy Odeón) para explotar los espectáculos por secciones. Ya aquel simpático ingenio desaparecido en flor que se llamó Miguelito Ocampo había estrenado en el Variedades una revista porteña con el título "De paso por aquí". Seducido ante aquel éxito, Nemesio Trejo escribió "La fiesta de don Marcos", injertando en sus cuadros de sátira política varias escenas netamente criollas. La compañía del Variedades hubo de trasladarse al Pasatiempo en pleno auge, a causa de tener la empresa compromisos con el cuadro de operetas de la Pavan-Moretti, Cesari y Popolini. El descrédito del Pasatiempo — a pesar de haber trabajado pocos meses antes la compañía española de Juanito Reig — restaba en absoluto a cualquier espectáculo el concurso de familias, así es que la compañía de Juárez, Lastra, Gaspar, Durand y Elisa Pocoví llevó a cabo su proficua temporada ante un público compuesto exclusivamente por hombres.

"La fiesta de don Marcos" constituyó aquel año una de las notas más ruidosas del teatro popular. Y así como ahora las representaciones de obras nacionales concluyen con el inevitable discurso de agradecimiento, en aquellas noches concluía el espectáculo en payadas. Nemesio Trejo debía rendir al final de su obra ese tributo que le demandaba su popularidad.

Desde aquel entonces, el autor de "La fiesta de don Marcos" siguió escribiendo para el teatro con extraordinaria fortuna. Hizo inmediatamente "Los óleos del chico", que destinó a los hermanos Podestá, que aun fluctuaban entre la pista del circo y el escenario. Aprovechando la revuelta actualidad política posterior a los sucesos del 90, estrenó pocos días después que regresara de Europa el general Mitre, una revista titulada "Casos y cosas", que llenó durante infinidad de noches el Jardín Florida, y en cuyo primer cuadro se reproducía escenográficamente, en forma soberbia, el desembarco del glorioso patricio. Acrecentada su popularidad como autor de teatro, sostuvo Trejo exclusivamente con sus éxitos diversas temporadas españolas, señalándose entre éstas, por lo largas y lo proficuas, la del "Testamento ológrafo", en el Victoria; la de "Los políticos" y "La esquila", en el Rivadavia (hoy Liceo).

Tuvo Trejo, como ningún otro autor nuestro, el secreto de hacer obras argentinas para actores españoles. El teatro nacional propiamente dicho le debió poco, ya que casi todas sus obras fueron creadas por los más eminentes actores cómicos españoles de su tiempo; tal sucedió con "Los inquilinos", con "Los devotos", con "Los vividores", amén de las otras piezas ya citadas, que tuvieron por intérpretes a Rogelio Juárez, Alberto Lastra, Emilio Orejón, Enrique Gil, Julio Ruiz, Joaquín Montero y Federico Carrasco. Fué un artista intuitivo. Su exigua preparación literaria le impidió acometer empresas teatrales de grandes arrestos; pero su vivaz inteligencia, sus facultades de sagaz observador y la gracia criolla nativa subsituyeron brillantemente todo aquello que la falta de estudios no le permitiera abordar. Dejó una galería de tipos admirablemente sorprendidos en la realidad; y puso en boca de ellos una serie de monólogos, cuyas frases salientes y cuyos chistes fáciles aún son populares.



ENRIQUE GARCÍA VELLOSO

DIBUJOS DE E. REQUENA ESCALADA

El comercio al menudeo en el siglo XVII. — En el concepto de la época el comercio no era una fuente de riquezas y bienestar, sino un mal necesario, tolerado por los servicios que prestaba al público.

Anualmente balanceaba el Cabildo las tiendas y pulperías, no sólo para descubrir contrabandos y comisar géneros prohibidos, sino por su tendencia a mezclarse en los asuntos privados. Reglamentaba las ventas y el orden en que debían ofrecerse al público los artículos, su preparación y conservación, con ordenanzas que obligaban a todos los comerciantes a declarar sus mercaderías; así en la pulpería de Juan Ramírez inventariaron los visitadores cinco barriles de vino de Santa Fe y azúcar, y le ordenaron "que no vuelva el dicho vino de un barril a otro, sino que cada uno se venda de por sí y así mismo que acabado un barril de noticia al fiel executor para que se venda por la postura que se quisiera."

En la de Luis Portillo había dos barriles de vino del Paraguay, dados en comisión por el fiel ejecutor. El pulpero dice "que es corredor de ventas y como tal, tiene lo que está en la tienda para vender:

"Cuatro varas de telilla de Manuel de Avila, y se las manda vender a peso y medio.

"Tres libras de hilo blanco delgado de doña María de Bracamonte y dijo se le vendiese la onza a respeto de siete pesos la libra.

"Unas madejas de hilo de doña Leonor, mujer del capitán Francisco de Salas.

"Catorce vidrios comprados a Bernardo de Sa y que no ha vendido ninguno.

"Tiene de Andrés López cuatro libras de zarzaparrilla y le ha mandado venderla a cuatro pesos libra."

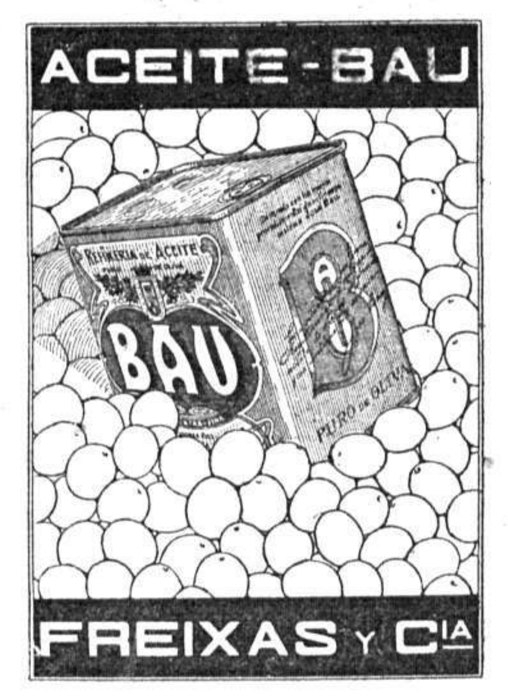
(Apuntes tomados en La Ciudad Indiana).

Estados bancarios. — Los correspondientes al año 1870, en Córdoba, según los balances con el visto bueno del Inspector de Bancos, ofrecen un gran interés comparativo, (todo lo que sigue es transcripción de un estudio de aquella fecha:)

Capitales	$ fuertes	$ bolivianos
Banco de Londres y Río de la Plata	500.000	
Banco Argentino	100.000	
Banco Otero & Cía. . . .		112.858.99

Tenían colocados en el comercio de la Ciudad, (pues solamente en casos especiales se han extendido a la campaña) las siguientes sumas:

	$ fuertes 16 en onza de oro	$ bolivianos 21 en onza de oro
Banco de Londres y Río de la Plata, descuentos, diversos deudores y cuentas corrientes.	507.246.29	767.510.38
Banco Argentina, id. id. id.	254.187.58	401.948.58
Banco Otero & Cia., id. id. id.	64.064.04	499.842.68
	825.497.91	1.669.301.64



Tenemos, pues, que tres Bancos, con un capital relativamente pequeño, han tenido colocado en esta fecha cerca de tres millones de pesos bolivianos a un interés que muchas veces ha llegado hasta el 1 ½ % mensual, y que nunca ha bajado del 1 %.

Estos Bancos capitalizaban además cada tres meses.

Ahora bien, ¿qué movimiento no tendría un establecimiento de crédito con un capital conveniente, organizado de acuerdo con las necesidades y en la forma que las condiciones mercantiles de la Provincia lo requerían?

¿Cuál no sería el desarrollo de la industria, del comercio y de la agricultura pudiendo disponer de dinero barato y con una amortización lenta?

La demanda sería inmensa y también lo sería la ganancia de este establecimiento.

La mejor prueba de ello son los resultados obtenidos por los actuales Bancos.

Los señores Otero & Cía. empezaron en la fecha, antes citada, con un capital sumamente pequeño, que han elevado a $ bolivianos 200.000; este capital en su mayor parte ha sido formado con las utilidades.

Los dividendos de los otros dos hablan bien alto: — el Argentino en el primer semestre de 1872 y después de reservas de 29 ½ a 30 %, dió a sus accionistas un dividendo de 7 %, — el de Londres dió un resultado más o menos igual; y la sucursal de Córdoba fué especialmente mencionada en la memoria que presentó el Directorio de la Junta General (en Londres) tributándose elogios merecidos al Gerente de esta sucursal.



La señorita Adelina Cobanera de Martín, directora de la academia "José L. Cantilo", acompañada por un núcleo de discípulas que tuvo a su cargo la organización de un festival artístico a beneficio de dicha institución.



CARAS Y CARETAS

NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

— ¿No comprendes que es una temeridad que te vengas al bautizo con ese atún?

— ¿Por qué?

— Porque ya sabes que el pez grande se come al chico.

De Avellaneda



El doctor Sojo, pronunciando un discurso en el acto de la inauguración de la agencia local del diario "La Razón".



artículos que sean de buen gusto y de alta calidad. Así ejercitará un perfecto derecho, y, además, realizará un beneficio.

EL AGUA DE COLONIA

SUPREMA

se ha anticipado a satisfacer estas justas exigencias del consumidor, ofreciendo una clase excelente, una fabricación perfecta y un perfume durable, del más original y delicado estilo.

PRUEBELA HOY MISMO

LOCION - POLVOS

BRILLANTINAS

AGUA de QUININA

BAY RHUM

DE VENTA EN TODAS PARTES

GUARDIA VIEJA, 4439

BUENOS AIRES



PEQUEÑECES



Ya he dicho otra vez que el gris, ya sea acompañado con el blanco o con el negro, no puede ofrecer más que una monotonía. Sobre el negro es de medio luto, y sobre el blanco quita a la vista el contraste indispensable para formar una armonía. Pero lo más curioso es que, si hacemos un bordado con seda gris claro sobre géneros de diferentes colores, nos parecerá haber usado muchas tonalidades de gris. Eso es lo que se llama el contraste simultáneo, es decir: El color gris sobre un fondo verde, resulta rojizo. El color gris sobre un fondo rojo, resulta verdoso. El color gris sobre un fondo azul, resulta anaranjado. El color azul sobre un fondo colorado, resulta verdoso. El color rojo sobre un fondo amarillo, resulta púrpura. El color amarillo sobre un fondo azul, resulta anaranjado. El color amarillo sobre un fondo blanco, resulta sucio. El color amarillo sobre un fondo negro, resulta más vivo.

Los bordados se hacen con seda, con pailletes o hilos metalizados, o con trencilla.

Los géneros más apropiados para la trencilla son los serges, chevióts, tricotinos, terciopelos de lana y vicuña; mientras que las gabardinas y los covercoats no debieran de adornarse nunca con trencilla, sobre todo cuando el modelo elegido exige ese adorno en los bordes.

En cuanto a los colores, sobra decir que el tono sobre todo cuando el modelo elegido exige ese adortada. En otros hay que recordar que en la trencilla debe haber tendencia hacia lo obscuro. Por ejemplo, con géneros gris obscuros, azules, verdes o colorados, elíjase siempre trencilla negra. Los otros colores claros admiten trencillas claras, pero siempre algo más obscuras que los géneros.

Los cinturones, otro adorno femenino, deben de ser resueltamente en perfecto contraste con el vestido, o del mismo color de éste.

Hay pocas leyes sobre el argumento de los cinturones. Ellas son las siguientes:

El cuero charolado debe ser sencillo y liso, si es angosto; si supera los cuatro centímetros, son preferibles las tiras trenzadas.

Lo mismo ocurre con la gamuza y el cuero liso o labrado.

Las materias duras, como madera, fierro, acero, aluminio, plata y oro se juntan con cintitas de cuero o de seda.

El vidrio, la galalita, el marfil, el coral, etc., se usan en forma de perlas más o menos grandes, recogidas en cintas o seda.

La paja panamá y la ciré se usan lisas.

La piel de cocodrilo, también, puesto que — si es auténtica — ya es de por sí una cosa bastante rara.

Mucho más podría escribirse sobre el argumento; pero yo creo que todo puede resumirse en las palabras de un filósofo francés:

"La mujer debe ser sujetada sin que se dé cuenta."

Con los trajes de baño para el próximo verano — de los cuales hablaremos muy próximamente — se usan las cintitas de gamuza blanca, por una coquetería muy comprensible tratándose de esbeltas siluetas de vírgenes.

Volviendo a la trencilla, he olvidado decir que, por ser más o menos larga, exige variedad de aplicaciones. Por ejemplo, sientan muy bien las tiras de trencillas cosidas de arriba a abajo en las "princesses", porque las tiras verticales exigen un discreto largo. Si un vestido o saco o lo que se quiera, está ribeteado con trencilla, sería de mal efecto coser otra trencillla en otra parte que no fuera por ribetes. Si la trencilla mide uno o dos centímetros de largo y está cosida en los dos bordes es necesario que entre una y otra tira se deje tanta distancia como el largo de la trencilla. Si se quiere poner varias tiras muy próximas, habrá que coser la trencilla en el borde superior solamente. Si se quiere poner trencilla de diferentes dimensiones, también se coserán de una parte solamente, dejando entre una y otra siempre la misma distancia, la que no tiene que pasar de medio centímetro. No es cosa fácil aplicar la trencilla sobre los géneros livianos si no se conocen por lo menos las reglas fundamentales del bordado a soutache. He aquí los tipos de trencilla que son más apropiados a los diferentes géneros:

Soutache y tubulaires pesados: sobre terciopelo lanas duras, cheviots, serges e imitaciones de pieles. Soutache, tubulaires y cordoncitos finos: sobre lanas *suplés*, *serges* y *cheviots suplés*, sedas pesadas y terciopelos de seda.

"Cola de ratón": sobre cualquier género, desde la piel hasta el chiffón de seda.

LUZ Y SOMBRA

El triunfo de la vida se manifiesta en la salud de los niños

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

En la época del calor que se inicia, es cuando más debe vigorizarse el organismo.

Las madres especialmente deben procurarse la sobrealimentación indispensable, tomando durante el día y en las comidas unas copas de esta agradable bebida tónica y nutritiva.



Venta en todas partes.

ELABORADO POR LA

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334.
Buenos Aires.

De Lanús



Jóvenes aficionados que, bajo la dirección del señor Bello, tomaron parte en el festival organizado a beneficio del centro Renacimiento.

LA QUEBRADA DEL VERANO

En las cercanías de la ciudad de La Paz hay una fuente en la que se observa el siguiente fenómeno:

Apenas principian las lluvias el agua se pierde completamente; y tan pronto como éstas se terminan y principia el verano, ya comienzan a humedecerse los lugares donde nace y muy pronto empieza a correr, como lo hacen todas las otras en el invierno.

La ciudad de La Paz está situada en la orilla occidental del valle de Comayagua, y a pesar de estar al pie de la cordillera de Montecillos, la sequedad del valle en la estación seca no llega hasta allí, de modo que *la quebrada veranera* presta importantes servicios a los dueños de los terrenos por donde pasa. Creo que a cualquiera le gustaría saber la causa de que esa fuente se seque en el invierno y corra en el verano.

De Bernal



Señoritas y jóvenes que prestaron su desinteresado concurso en el festival organizado por el "Ateneo de Bernal", a beneficio del director artístico señor Girban.

PENSAMIENTOS

El ánimo que se inquieta por lo porvenir es desgraciado; nunca gozará de reposo; el temor del mal futuro le hará perder el goce del bien presente.

—Puede preservarse de la adversidad el que está dispuesto a soportarla. Cosa necia y miserable es temer continuamente. ¿No es gran demencia anticipar la desgracia?

Séneca



......es el que ha estudiado una profesión.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un ***manual para aprender a escribir a máquina*** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos ***por correo.***

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios ***por correo*** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS — TAQUIGRAFIA — ORTOGRAFIA — ARITMETICA — DIBUJANTE — CONSTRUCTOR — CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS — CONTADOR MERCANTIL — CORRESPONDENCIA — CALIGRAFIA — MECANICO — CHAUFFEUR — MAQUINISTA — ELECTRICISTA — OPERADOR CINEMATOGRAFICO

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

Fundador: P. C. RYAN
Bachiller y Contador Nacional

1059, LAVALLE, 1059 — BUENOS AIRES

(Las Escuelas más grandes de Sud América).

BUENOS AIRES — MONTEVIDEO — ASUNCION — VALPARAISO — LIMA — LA PAZ.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Localidad. . . . .

C. C.



La capilla de la Virgen de Oropa.

El Santuario de Oropa

Entre los santuarios de Italia, el de Oropa me parece que puede figurar en primera línea.

Tengo mis buenas razones para afirmarlo, después de haber visitado unos cuantos entre los más célebres. Se levanta a unos mil doscientos metros sobre el nivel del mar, entre elevadas cumbres alpinas, y parece un punto de partida de buen augurio para los que se dedican a las empresas de escalar los picos nevados que rodean el templo dedicado a la "Regina Montis". Sin embargo, para llegar a Oropa no se necesitan especiales condiciones alpinísticas. Más bien hace falta un estómago acostumbrado a las marejadas violentas, a los movimientos que originan ese deseo incoercible de no guardar nada para nosotros, de devolverlo todo. Me refiero a la gran mayoría de los peregrinos, que optan por el tranvía eléctrico. Ignoro las emociones que pueda ofrecer el automóvil.

Llegando a Biella, al salir de la estación, hay un tranvía que espera é invita a dar un paseo hasta el santuario.

Indudablemente, Oropa presenta un aspecto original. Mientras los santuarios en general están edificados sobre alturas, Oropa se encuentra arrinconada en un valle, elevado todo lo que ustedes quieran, pero un valle.

El templo, es decir, la meta de todas las aspiraciones, parece más bien una capillita que una iglesia, mientras los edificios que lo rodean, en cambio, son imponentes.

Oropa, vista de afuera y especialmente de las alturas circundantes, presenta tres grandes plazas, situadas una más alta que otra y comunicadas entre sí por medio de amplias escalinatas.

Al fondo del inmenso rectángulo así formado, se levanta la basílica en construcción, que dicen estará terminada el año 1927.

Es un edificio imponente, que viene a ser como el centro del inmenso anfiteatro que los Alpes forman en ese paraje.

La cúpula se levantará unos setenta metros sobre el techo del templo y ofrecerá un golpe de vista maravilloso.

Hay mucho que hacer todavía, pero, desde el momento que la administración asegura que todo estará concluído para el año 1927, no es el caso de ponerlo en duda. La fe suele hecer milagros.

Desde las primeras horas de la mañana empiezan los tranvías a volcar pasajeros en la primera de las tres plazas de Oropa, y en seguida vuelven otra vez en busca de otros fieles que esperan con santa resignación su turno frente a la estación del ferrocarril de Biella.

¡Suerte que el tranvía no puede cargar más que unas pocas decenas de pasajeros!...

Ese dichoso eléctrico sale de Biella con cierta mansedumbre, que mantiene inalterada por unos pocos kilómetros. Pero en cuanto empieza la subida a zigzag, se inicia una de corcovos, brincos y sacudidas impresionantes... Se diría que todas las emociones que pueden proporcionar las montañas rusas, la rueda y las olas del Parque Japonés se reunen en este tranvía.

De nada sirve contemplar el panorama y convencernos que estamos en los Alpes.

Entre los abismos que se abren a los costados de la línea y los efectos de la tracción accidentada, muchos empiezan a marearse y suspiran con la cabeza en la ventanilla.

Porque hay que decir la verdad: Puede estar completo el coche, pero todo el mundo abre cancha en cuanto se percibe de que alguien de los mareados... pide la palabra.

Felizmente no se trata de una travesía muy larga. Hora y media cuando las máquinas productoras de la energía eléctrica funcionan con cierto desgano, lo que pasa bastante a menudo.

Un joven sacerdote que me acompañaba en la visita al Santuario, me decía que la imagen de la Virgen que se venera en Oropa fué traída de Jerusalén por el obispo Eusebio.

—El obispo Eusebio, en realidad, trajo tres: una la donó a Cagliari; la otra, a Crea (Monferrato), y la tercera, la más bonita, a Oropa.

—¿Y cómo encontró tres imágines?...

—Las tres habían sido hechas por San Lucas, el evangelista, que dicen fué

médico competentísimo y escultor muy inspirado.

—¿San Lucas? ¿El mismo que hizo la Virgen que se venera en Boloña?

—El mismo...

—¿Y cómo se explica que hiciera tantas imágenes?

—Ya le he dicho. Era escultor. La autenticidad de la de Oropa es inatacable... Se trata de una tradición constante de muchos siglos... A más, las gracias concedidas por Nuestra Señora de Oropa son innumerables...

"Biella ha sido salvada muchas veces de las peores epidemias; tan es así, que la Catedral que hoy todavía existe en Biella fué levantada en agradecimiento a la Virgen de Oropa que supo proteger la ciudad en contra de una peste que diezmaba los alrededores... Se pensaba trasladar definitivamente la sagrada imagen a Biella, pero..."

—Permítame... Voy a decirle yo lo que aconteció... *La sagrada imagen se volvió sola de Biella a su antiguo santuario de Oropa...* ¿No es así?

—¿Y cómo lo sabe usted?... No es exactamente como usted dice, pero más o menos... Mientras transportaban a la sagrada imagen en procesión, rumbo a Biella, la estatuita de madera se fué haciendo más y más pesada, hasta el punto que no fué posible seguir adelante y hubo que volver...

—¿No le digo?... Lo mismo pasó con la de Boloña... Habían destinado adorarla en la ciudad, en la iglesia de San Pedro, pero de noche volvió solita al Monte de la Guardia, de donde nadie se atrevió a sacarla.

—Ignoraba este detalle... Lo que sé es que la Virgen de Oropa es milagrosísima... Empecemos con decir que la misma estatua de *la Virgen*, que es de cedro del Líbano, a pesar de los centenares de años transcurridos, se encuentra en perfecto estado. Hay más... Nunca el más insignificante granito de polvo se deposita sobre el sagrado rostro de Nuestra Señora y del Niño Jesús, mientras muy a menudo hay tierra en los pliegues del vestido. Miles y miles de veces el pie de la Vigen se ve rozado con objetos que los fieles quieren hacer bendecir y, sin embargo, no es posible advertir desgaste alguno por el roce. Todos estos son milagros diarios, continuos, sobre los que *no es posible hacer* objeciones...



Los signos que se ven en el trofeo turco que se conserva en Oropa.

—Indudablemente, serán milagros. Pero para afirmar que el santuario de Oropa se lleva la palma sobre los demás de la península...

—Bueno. Voy a relatarle hechos auténticos con actas en debida forma, que si usted quiere puede compulsar en el Archivo...

—Diga, no más. Lo que deseo es convencerme de esta superioridad...

—Un tal Juan Sa, de Chambery, a la edad de ocho años había sido víctima de unos malhechores que por simple brutalidad le habían cortado la lengua... Vivía pidiendo limosna... Un día llegó a Oropa y después de haber dado nueve veces la vuelta entera alrededor de la capilla, rogó a Nuestra Señora que le hiciera la gracia de devolverle el habla. De repente pudo pronunciar las palabras *Jesús, María*. ¡*La lengua cortada había* vuelto a tomar sus dimensiones normales!... El milagro se había cumplido.

—En realidad, es la primera vez que oigo semejante prodigio, pues por lo general la acción divina se detiene cuando se trata de hacer crecer órganos amputados.

—¡Y no fué el único!

—¿Y hay constancia del hecho?

—Monseñor Gerónimo Della Rovere, obispo de Vercelli, hizo labrar el acta correspondiente, que se conserva y que puede usted examinar a su gusto. Otro caso igual fué el de Juan Bautista Perrone, de Chatillón. Cayó prisionero de los turcos, que le cortaron la lengua. Libertado, al poner pie en Italia supo lo acontecido a Juan Sa y él también vino a Oropa. Le creció la lengua y pudo hablar como si nada hubiese sucedido.

—Se ve que aquí en Oropa hay una especialidad en esta clase de curaciones...

—A propósito de turcos... ¿Ha visto usted las banderas que se conservan en el Pabellón Saboya? Fueron tomadas a los turcos en la batalla de Lepanto...

No son muchos los que visitan el Pabellón Saboya. Por lo general los peregrinos prefieren ver el Tesoro de la Virgen, que es una especie de joyería.

El Pabellón Saboya es un departamento construído *para hospedar a los príncipes cuando vienen a* rendir homenaje a la Virgen de Oropa. Nada de lujo. Un saloncito con muchos retratos al óleo de los Saboya que se sucedieron durante el siglo pasado hasta nuestros días; unos cuartos de dormir con camas descomunales por lo altas. Mientras ningún príncipe ocupa el departamento, lo aprovecha el obispo de Biella cuando viene de visita al Santuario. En efecto, en la percha del dormitorio colgaba el vestido colorado de Monseñor.

Al lado del departamento, una biblioteca riquísima, de obras muy raras, pero bastante abandonada. Los libros yacen amontonados y en desorden.

—No hay tiempo de arreglar la biblioteca... Ahora lo más urgente es completar el edificio *del nuevo templo*. Más tarde veremos. Necesitaría que un sacerdote se dedicara dos o tres años únicamente a esta tarea.

Los trofeos turcos son dos. Un estandarte rojizo obscuro, con inscripciones árabes formadas con aplicaciones de cuero; el otro lo forman crines de caballo atadas alrededor de una asta y sujetas por un ancho anillo de cobre.

El joven sacerdote que me acompañaba, tuvo que notar, de fijo, algo de escepticismo, no diré en mis palabras, porque me cuidaba muchísimo de discutir sobre temas religiosos, pero *sí en el modo con que* observaba los sugestivos detalles de este grandioso santuario. El hecho es que, a título de despedida, el joven sacerdote sentenció:

—Hay quien viene a Oropa y no sabe disimular la *sonrisita* y aplica un criterio crítico muy severo a los acontecimientos que relatamos y consideramos verídicos por tradición... Pero, señor, los críticos no han hecho nunca nada... La crítica es una facultad negativa. El mundo debe sus progresos a los soñadores... El hecho es que enfermos graves, desahuciados, sanan... No sanan científicamente; de acuerdo... Pero sanan. Y el que sufre, no quiere saber más... Aun en la hipótesis de que todos los santuarios del mundo y de todas las religiones no tuvieran una sola palabra de verdad, ¿qué conseguirían los críticos con demostrarlo? Si miles de almas necesitan estos consuelos, ¿a qué intentar quitárselos?

Entré en la capilla de la Virgen donde unas doscientas personas rezaban con fervor, escuchando la misa. Me persigné, me arrodillé y sentí una gran paz en el alma. Las oraciones aprendidas de muchacho, y *nunca* más repetidas, volvieron a la memoria, ni más ni menos como si las hubiera recitado el día anterior...

El joven sacerdote tenía razón: los hombres necesitamos soñar.

De Lomas de Zamora





Organizado por el Témperley Lawn Tennis Club, realizóse en los salones del Barker Memoriall Hall un gran baile de gala, al cual asistió un distinguido núcleo de familias.

EL AMOR A LOS LIBROS

El amor a los libros no endurece las costumbres, y los bibliófilos son los hombres más amables del mundo. ¿Qué acción puede haber más honesta que colocar, como lo hacen ellos, libros en un armario? Esto recuerda mucho, en verdad, la tarea a que se entregan los niños cuando edifican pirámides de arena en la orilla del mar. Trabajan en vano y todo lo que construyen será destruído pronto. Sin duda, ocurre así con las colecciones de libros y de cuadros. Pero no puede acusarse de ello más que a las vicisitudes de la existencia y a la brevedad de la vida. El mar se lleva los montones de arena. El comisario dispersa las colecciones. Y no obstante eso, no puede hacerse nada mejor que montones de arena a los seis años, y colecciones a los sesenta. De lo que hacemos no perdurará nada, y el amor a los libros es más vano que los demás amores.

Anatole France

Todo gran artista amolda el arte a su imagen.

El ideal es el generador del arte.

De Coghlan



Parte de la distinguida concurrencia que asistió al te danzante realizado en la subintendencia a beneficio de la asociación Pro Fomento de Coghlan.

PALABRAS ETERNAS

¡Qué esfuerzos de voluntad y de perseverancia tengo que hacer sobre mí mismo para tomar, en los ratos de ocio, la pluma y seguir trabajando, en este ambiente de tedio y de tristeza! Lo que me estimula es precisamente la esperanza de poder dejar esta atmósfera. Si supiera que habría de permanecer en el país, aseguro que no escribiría una línea y optaría por abandonarme a la corriente general, matándome intelectualmente...

La república que soñaba Martí era libertad, era prosperidad, era paz; pero era también inteligencia, cultura e idealismo.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.


Cuando GIBSON prepara
una receta
y la entrega al cliente, es porque la interpretación que se le ha dado en sus laboratorios es justamente la que corresponde para que la prescripción médica actúe sobre el enfermo tal como debe ser. En los laboratorios GIBSON se toma el tiempo que el trabajo requiere; pero se hace bien.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
192, DEFENSA, 192. — Buenos Aires.
UNICA SUCURSAL:
FLORIDA, 159, Pasaje Güemes.
Unión Telefónica, del 5921 al 5925, Avenida.

Sr. Director de y

Despues de largo viaje llegué á la
da villa del y del . Ví á mi primo en la Rivera de
Curtidores, comprando s. Los mandó á la plaza
del . Fuí á la del donde ví bajar la del
. Lo de la es otra pues no ví ninguna. Me des-
ayuné en la calle del , almorcé en la del , tomé el
aperitivo en la del , cené en la del , y el café
en la del PEZ. Fuí al teatro del DEL CISNE donde oí can-
tar la Esta pulga picaba mucho. En la Gran
Vía, ya no salen por estar llena de
de la Corte, pero hay muchos nuevos UNA LIMOSNA UNA LIMOSNA y muchas
pobres chicas. El CABALLERO DE GRACIA ME LLAMAN de Gracia está partido por
la mitad por la calle de Peligros, donde se mu-
chos de noche. Los siguen tocando el y
gritando ¡¡VÁAA!! vulando. Los aún dán la vuelta
á la . En la CALLE DEL DESENGAÑO me dieron uno grande, metien-
dome un duro 5 PESETAS sevillano que me hizo muy
poca gracia á pesar de ser andaluz. Era de los
os. Ya no se permiten grupos, pero se
hacen muchos CUENTOS INFANTILES CUENTOS ALEGRES. La alegría es grande, todos
¡AY, YA, YAY!!! tocan la y . H otra , suyo afmo

Goyo Sarrasqueta y Obes   Madrid, Agosto 1925



PROTECCIÓN

Toda Madre debe ser protegida contra todos los peligros que acechan a los seres humanos.

Vuestra madre y la de vuestros hijos necesitan toda la protección que podáis dispensarles. Tanto ellas como todos vuestros otros seres queridos necesitan de la protección de un COLT, como asimismo la necesitan vuestra misma persona y vuestro propio hogar.

Así como el brazo tendido del agente impone imperiosamente un alto al vertiginoso tráfico de nuestras urbes modernas, así también un arma COLT, Revólver o Pistola Automática, impone un categórico e irreplicable "¡Alto!" a todo malhechor o intruso que subrepticia o ilegalmente quisiera penetrar en vuestro hogar.

La eficacia de las armas COLT es conocida de todo el mundo, y más especialmente por aquella categoría de individuos a quienes es menester atemorizar. Sin embargo, ningún COLT ofrece peligro alguno mientras el gatillo no sea intencionalmente oprimido, porque las características de seguridad de las Armas COLT evitan de un modo positivo cualquier descarga accidental.

Su armero le explicará todas las ventajas que ofrecen las armas COLT.

Colt's Patent Fire Arms Mfg. Co.
Hartford Connecticut, E. U. de N. A.

COLT
El Arma de la Ley y del Orden

De Villa Urquiza



Núcleo de señoritas que asistió al baile ofrecido por la comisión directiva del club Pedeflous, celebrando la inauguración de la sala de armas.

BALADA DE LA HOJA MUERTA

¿Lo recuerdas, amada? Vimos desvanecerse el día de nuestro amor en un parque cerrado.

Tú me habías dicho adiós, con la cabeza, apenas; y yo te respondí, creo, con una sonrisa.

Una hoja muerta, entonces, volaba en nuestras almas. Sobre los negros hierros roídos de la verja, yo tocaba la lira.

Y eso fué todo... Era la hora del crepúsculo, cuando se va el amor y se van las estatuas...

Paul Fort

El arte es la segunda rama de la naturaleza.



Sus

Niños...

...ostentarán un cutis limpio y suave usando en su toilette diaria

JABON REUTER

el que, además de su absoluta pureza, ofrece las ventajas de su delicado perfume, abundante espuma y larga duración.

Enlaces




Señorita Sara Bianchi con el señor Pascual Cortese. — Capital.




Ligneri - Hartridge. — Capital.




Ghiringhelli - Ghiringhelli. — Capital.




Borda - Zeone. — Cabrera.




Esperanza - Dadiego. — Junín.



EL GASTO DE NAFTA EN UN COCHE "GRAY"

es algo muy importante, si se tiene en cuenta que hace un recorrido de 14 Km. 400 Mts. TAN SOLO CON UN LITRO.

Luego, las propiedades de su motor silencioso, que están muy por encima de su valor intrínseco, y sus condiciones de seguridad, resistencia y fácil manejo, hacen del "GRAY" el coche ideal para paseo y trabajo y hacia quien los hombres de negocios dirigen su mirada por la comodidad y economía que les reporta.

Complementa su línea, una hermosa carrocería lujosamente tapizada y en donde parece que el buen gusto y el confort se hubieran dado cita.

NUEVO PRECIO: $ 2.695 m/n DOBLE FAETON

(puesto sobre vagón Bs. Aires)

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

OBIGLIO & HIJOS

Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES








"EL CAPITAN VERGARA" POR ROBERTO J. PAIRO

La conquista de América ha inspirado poemas épicos de valor diferente, entre los cuales, como todo el mundo sabe, se destaca "La Araucana" de Ercilla; pero hasta ahora no se sabe de ninguna novela, buena novela, escrita con ese atrayente tema. Algunos ensayos se han hecho aquí y allá; ensayos más o menos acertados, casi todos los cuales nos cuentan la novela de amor del español y la india; esta novela de Payró nos parece, pues, el primer intento serio de novela histórica de la época de la conquista, en que no se trata de una aventura personal, sino del hecho mismo de la conquista considerado como el fenómeno histórico que fué en realidad. Un escritor menos seguro de sí mismo, habría escogido como héroes de su novela a los conquistadores de Méjico o del Perú, lo que le habría permitido la relativamente fácil presentación de esas civilizaciones derrumbadas por el empuje de los conquistadores, con todo lo dramático y hasta lo trágico del derrumbe; Roberto J. Payró no se dejó llevar de la tentación y tomó como héroes a los conquistadores de estas tierras del Río de la Plata, que durante tanto tiempo no fueron, para la mayoría de ellos, sino tierras de paso hacia las delicias del Dorado o del Paitití. El capitán Vergara no es, en efecto, otro que Irala, y la crónica romancesca de Payró abarca los años de su actividad. En los libros de texto y aun en las viejas narraciones, ese período de la historia de la conquista del Río de la Plata, carece en mucho grado del interés novelesco que otras narraciones de la conquista de América, y conviene señalar esta circunstancia porque precisamente el triunfo principal del escritor, del artista que nos ha dado "El capitán Vergara" está en haber puesto en su narración un interés tan sostenido como el de las más maravillosas entre aquellas historias, debiendo agregarse que el interés que desde las primeras páginas despierta la novela de Payró no es el interés un poco transitorio de los espectáculos extraordinariamente movidos, sino el permanente que se halla en los hombres mismos, y en el medio en que se mueven. Payró ha sabido penetrar en la psicología de todos y de cada uno de sus personajes y presenta al lector hombres llevados, por unos u otros motivos, a la empresa conquistadora, que ni aun en los peores momentos aparece excesivamente grande para ellos. Cuando se escriben novelas históricas, suele ocurrir que se prestan a los héroes almas y corazones y talentos en relación estrecha con sus empresas tales como las miramos ahora, y de ahí la impresión de artificio que frecuentemente hacen tales novelas; en la de Payró, ese defecto no existe, porque el autor se ha puesto en lo verdadero al hacer de los conquistadores hombres de su tiempo y de su raza, cuyas acciones no adquieren relieve singular sino por obra del teatro en que actuaron. Es un teatro nuevo, inmenso, lleno de posibilidades y de peligros y su influencia no escapa en momento alguno al espectador. El problema psicológico, por decirlo así, de la conquista, está, pues, admirablemente planteado en "El capitán Vergara", sin que lo dicho menoscabe el valor de las condiciones personales, buenas y malas, que eran o se creían indispensables para vencer en tal teatro. A todo lo cual debe agregarse que semejante resultado ha sido obtenido no únicamente por obra de un mero esfuerzo imaginativo, sino mediante el estudio atento y prolijo de los antecedentes históricos y del factor geográfico, pues de no haber sido así no nos habría dado Payró sino una novela histórica más que agregar a las pocas existentes. Debe asimismo señalarse que el autor ha sabido, en toda la extensión de su obra, mantener la tersura, limpieza y elegancia de un estilo que no es el menor de sus atractivos. No hay, a la verdad, motivo alguno para sorprenderse mucho de que "El capitán Vergara" sea lo que es; mas, a pesar de ello, cabe señalar su aparición como uno de los más bellos triunfos de su autor, desde hace tanto tiempo una de las más señaladas figuras de la literatura argentina y americana.



"POR LA CULTURA NACIONAL" POR F. JULIO PICAREL

Muchos son los medios de contribuir al desarrollo de la cultura nacional, ya que son también muchos los aspectos de ésta, y cada uno de ellos es tan digno de atención como los demás; pero entre dichos medios, uno de los más eficaces es la propaganda de ideas y sentimientos elevados y nobles. Los bienes materiales no bastan para la verdadera felicidad de los hombres y de los pueblos, que consiste en estar satisfechos de sí mismos, de acuerdo con las normas éticas imperantes. Todos estamos perfecta y justificadamente contentos con los progresos materiales del país, mas es fuerza confesar que a las veces nos preocupa el problema de si los progresos espirituales van parejas con los materiales, y la duda resulta casi siempre mortificante. El autor de este libro se ha planteado también, seguramente, el problema, y le ha dado solución, en lo que a él le toca en su calidad de maestro, escribiendo los artículos o pronunciando los discursos contenidos en este nutrido volumen, cuya lectura deja en el ánimo del lector la grata impresión de que los intereses espirituales del país tienen también cultores entusiastas y abnegados. En todas las páginas del libro del señor Picarel hay algo bueno que leer y en el libro en general mucho de edificante, así para los chicos como para los grandes. Es singularmente satisfactorio, por lo demás, ver que los encargados de la educación de las nuevas generaciones toman sus tareas tan sinceramente en serio como el autor de este libro.

"EL AÑO ARTISTICO" POR JOSE FRANCES

Nuestro eminente colaborador artístico en España, don José Francés, acaba de dar a la luz el volumen de su "Año Artístico", correspondiente a los años 1923 - 1924. El señor Francés, que ya es miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, es, sin duda, en el campo de la crítica artística, la personalidad más destacada de la madre patria, sin que pueda decirse que ese puesto lo ha conseguido sino por sus esfuerzos, por su constancia, por su preparación, por su agudo sentido crítico. Ya es vulgar aquello de que el escritor que no sirve para otra cosa se mete a crítico de arte, y no hay por qué no creer que el caso se haya producido más de una vez, aquí, en España y en todas partes; mas el caso del señor Francés no es de esos, pues es un escritor lleno de merecimientos que se ha dedicado a la crítica de arte por irresistible vocación de su espíritu. Sus juicios son altamente apreciados por los entendidos, no solamente por lo que implican de saber, sino también por la hermosa sinceridad que les caracteriza. Los lectores de este volumen de su "Año artístico", adornado de abundantes y bien logradas ilustraciones, no harán sino confirmar, en las mejores condiciones, la opinión que los anteriores les hicieron tener del distinguido autor.

"LA PATRIA GRANDE" POR MANUEL UGARTE



Bien conocida es la posición tomada desde hace años por nuestro compatriota, el tan popular autor de este libro: hispanoamericanismo al ciento por ciento, para usar la fórmula inventada en los Estados Unidos. No es el caso de señalar los motivos que en algunos países, o por lo menos en algunas corrientes de opinión de ciertos países de esta parte del mundo, han tenido como consecuencia posiciones contrarias, total o parcialmente, a la del señor Ugarte: basta señalar una vez más el bello optimismo, el infatigable entusiasmo, el ardor comunicativo de su labor propagandista, intensificada ahora con la publicación de este volumen, que se leerá con el mismo sino con más agrado que los anteriores. Muy argentino, el señor Ugarte ha pensado siempre que nuestra patria, "engrandecida en el orden económico por el esfuerzo creador, está destinada a magnificarse espiritualmente en América, iniciando desde el sur una política de coordinación con las repúblicas hermanas." El señor Ugarte sirve ese ideal, que fué el de nuestros abuelos, poniendo a su servicio todas sus brillantes dotes de escritor, que tan merecida celebridad le han ganado en toda la América de habla castellana, desde el golfo de Méjico hasta el estrecho de Magallanes.

"MANUAL DE RADIOTELEFONIA" POR JORGE A. DUCLOUT



Que la radiotelefonía es una de las más grandes conquistas de la ciencia, como se dice, es perfectamente indudable, tan indudable, que a nosotros nos parece cosa del diablo, que es el mayor homenaje que podemos rendir a lo que nos maravilla más allá de lo esperado y aun de lo sospechado. A punto estuvieron los aficionados indiscretos de dar al traste con la radiotelefonía, tanto abusaron de ella; mas ahora parece que la cosa va por sus rieles naturales y, suprimidos o disminuidos los excesos de los aficionados demasiado entusiastas, la radiotelefonía ha entrado en un período de progreso sereno y tranquilo de que da testimonio elocuentísimo este libro. "En esta obra — escribe el distinguido hombre de ciencia que es el autor, — he querido insertar los más modernos adelantos, sin salir de la sencillez que tan buena acogida tuvo en mi libro "El Receptor", publicado en 1921." Confesamos que nuestra peregrina ignorancia en materia tan sutil como la radiotelefonía no nos permite apreciar ni remotamente los méritos científicos del libro del señor Duclout; mas como sabemos quién es y lo que significa en nuestro mundo científico, no vacilamos en tener su libro por excelente y en recomendarlo a los aficionados sin el más remoto temor de que alguno de ellos se llame a engaño.

"REVELACIONES INTIMAS DE RUBEN DARIO" POR MAXIMO SOTO HALL

Los lectores de CARAS Y CARETAS conocen este trabajo de nuestro distinguido colaborador, el prestigioso escritor guatemalteco señor Máximo Soto Hall, establecido desde algún tiempo entre nosotros, de suerte que casi resulta ocioso decir algo al respecto. Cabe, sí, recordar que estas Revelaciones Intimas del gran poeta fueron recibidas con singular satisfacción por nuestros lectores, no solamente por lo que les interesa todo lo relativo a Rubén Darío, sino por la forma literaria que les ha dado el señor Soto Hall, que las oyó de los propios labios del autor de "Azul", cuando ya estaba cercano a la muerte en su tierra natal. Algunos capítulos se leen con íntima emoción, y en todas las páginas de este libro respira la admiración y el cariño cordial del amigo a quien en momentos tan solemnes las Revelaciones Intimas fueron hechas.

De Rivadavia



Señor A. B. Campi, ganador de la medalla de oro.



El actor Parravicini y algunos socios del Gun Club que tomaron parte en el torneo de tiro organizado por esta institución.

EL LUJO DE LAS MUJERES CELEBRES

A los que se quejan de que en la actualidad las mujeres gastan excesivamente en el adorno de su persona, bueno es recordarles que el lujo femenino no es, como ellos suponen, cuestión de nuestros días, sino que ha sido achaque de todos los tiempos.

La emperatriz Josefina, mujer de Napoleón I, gastaba cada año 50.000 francos en guantes, 30.000 en aceites y una cifra fantástica en los 500 pares de zapatos hechos por Coppé.

María Antonieta pagó 11.000 francos por un reloj y 400.000 por un par de pendientes.

Una "parure" de la Du Barry costó 730.000 francos; una "toilette" de terciopelo blanco, 18.000, y otra de raso, 15.000. En cuatro años esa misma señora compró 136.000 francos de encajes, sin duda para no ser menos que madame de Choiseul, que lucía por valor de 67.000 en una sola "toilette", o por competir con madame de Boufflérs, que poseía encajes que valían más de 450.000 francos.

El guardarropa de madame de Verrue, favorita del duque de Saboya, contenía 60 corsés, 500 docenas de pañuelos, 129 pares de medias, 25 "toilettes", de gasa bordada de flores y 80 de Damasco.

Bajo Enrique III, en 1575, el lujo de las señoras llegó a ser tan exagerado, que el propio rey quiso atajarlo. Hizo que se publicara una lista de treinta señoras de París que ostentaban un lujo excesivo, y esas treinta damas fueron encerradas en una prisión.

Pero la dureza del castigo no sirvió para nada. Las cosas siguieron como antes.



Un bebé bien nutrido

Hay mamás en quienes la felicidad materna no alcanzó a completarse, manteniéndolas en continua zozobra la falta de salud de su hijito, su deficiente desarrollo y su pálido color.

Estos efectos responden a una sola causa: insuficiente alimentación. Para estos casos lamentables hay un recurso seguro y definitivo: la Malta Palermo, el reconstituyente natural que auxilia a las madres para favorecer una nutrición rica y abundante a la vez que les permite a ellas mantenerse fuertes y animosas en el período de la lactancia.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires

Malta

PALERMO

De San Fernando



Señoritas que tomaron parte en el concurso musical realizado en el teatro Tamagno, bajo el patrocinio de la municipalidad para optar al premio "Día de la Raza".



Autoridades locales que asistieron a la recepción realizada en la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "Unione e Benevolenza", en celebración del 20 de Septiembre.

LOS HOMBRES FUERTES

Anda por ahí una filosofía que dicen ser la de los hombres fuertes y no es sino la de los débiles que sueñan con una fortaleza de la que carecen. La fuerza engendra sentimientos de solidaridad y de justicia, anhelos de sacrificarse por el prójimo.

Los hombres verdaderamente fuertes son los que saben coordinar sus esfuerzos con los demás, son los que saben que no hay quien pueda ser del todo libre mientras haya un prójimo que sea esclavo. La libertad es un bien común y cuando no participen todos de ella, no serán libres mientras no se crean tales.

Los fuertes, verdaderamente fuertes y dignos de este nombre, son los que tienen conciencia de que no es hombre verdadero sino el que aspira a ensanchar, acrecentar y corroborar la libertad común.

Miguel de Unamuno

Para obtener un litro de aceite de hígado de bacalao son necesarios más de veinte hígados de dichos peces.



DOMECQ

TRES CEPAS

La marca por excelencia que goza de las preferencias del público, por conservar siempre su misma genuina calidad, sabor y exquisito aroma.

Nuestros otros tipos de Coñac, **"Fundador", "Dos Cepas" y "Monopolio"**, no desmienten en nada la sólida garantía que ofrece el primero como producto de mérito.

IMPORTADORES **MERELLO HNOS** BUENOS-AIRES

BREVE HISTORIA DE UNA DAMA, UN NOVELISTA Y UN PARAGUAS

Una tarde lluviosa, Balzac iba a pie por una avenida de París. Como todos los grandes espíritus de aquella época, el novelista profesábale un verdalero terror a ese mueble accidental que se llama paraguas. Empero, como llovía a cántaros, y Balzac no veía un solo carruaje que le pudiera ayudar en el trance, tomó el partido de acogerse a la protección de una puerta cochera, la primera que le salió al paso. De pronto, mientras aguardaba, al levantar la vista hacia la casa frontera, alcanzó a ver una mujer que, con su blanca mano, de vez en cuando, apartaba los visillos de la ventana para mirarle.

Vaya, — se dijo el más fecundo de los novelistas del siglo pasado, — esta mujer es harto curiosa; pero, es más linda todavía.

Meticuloso y ufano, así como quien no quiere la cosa, se estiró lo mejor que pudo el arrugado y empapado gabán.

La aparición de la ventana se mostró bien presto, favorable y acogedora; aparecía radiante de belleza y curiosidad. El visillo iba y venía, contínuamente, lo cual comenzó a dar mucho que hacer a la cabeza privilegiada de Balzac. Como casi siempre les ocurre a los hombres aficionados al galanteo, al punto parecióle que ya había visto aquella mujer en alguna parte y, ya en tren de favorecerla, no vaciló en suponer que aquello había ocurrido en el teatro de la Opera. Interiormente, colmó de bendiciones al cielo por haberle deparado tan oportuna lluvia y a los aurigas en general, por haber olvidado la existencia de aquella avenida.

Mas, cuál no fué la sorpresa de Balzac cuando un criado, saliendo de la casa a la cual pertenecía la ventana, se le aproximó con un paraguas y se lo presentó diciéndole:

— He aquí, caballero, un paraguas que mi señora le envía a usted...

Estupefacto, intrigado por aquellas palabras, Balzac no atinó a hacerla ninguna pregunta al criado. Tomó el paraguas, y, quitándose el sombrero, saludó en extremo galante a la dama que permanecía aún detrás de los visillos contemplándole. Luego, con una sonrisa de vencedor, satisfecho, se alejó bajo el paraguas propicio.

Al día siguiente, muy temprano, Balzac, que había pasado la noche inquieto y ansioso, se levantó, hizo su tocado esmeradamente y buscó el mejor de sus trajes para ponérselo. Compró un par de guantes blancos, que eran los de moda en aquel entonces y, tomando su paraguas, púsose en camino para agradecer la atención a aquella mujer y, claro está, proseguir la aventura inicia en forma tan auspiciosa.

Pero, no había aún sonado la hora de presentarse a la dama. Y, Balzac, conmovido y enamorado, pensó si no sería preferible guardar como recuerdo aquel paraguas gastado y descolorido como estaba, y adquirir otro nuevo para presentárselo a la dama, como si se tratara del suyo.

Llegaron las doce del día. Balzac, un poco perdido su aplomo, hízose anunciar. Entró y, al presentar el paraguas, murmura unas palabras que la dama no alcanza a escuchar.

Para poner fín a la escena, ella, más resuelta, toma el paraguas, lo arrolla entre sus dedos finos y casi transparentes, y lo coloca a un lado sin demostrar haberse percatado de tan afortunado cambio.

— No hay nada que agradecerme, caballero, —dícele al literato. — Mi paraguas está siempre a su absoluta disposición.

— Pero, en fin, señora, — exclama Balzac, — me imagino que no en vano ni por capricho, me habrá enviado ayer el paraguas. Esto, según creo yo, no es un procedimiento muy frecuente, a menos que se trate de circunstancias extraordinarias...

La dama, inteligente, presto vió las intenciones del visitante y le atajó:

— Sin duda alguna, caballero. Yo tenía una razón para enviarle a usted mi paraguas. Y, ya que usted insiste, como no me queda otro recurso, se la confiaré.

— Hágalo usted con entera confianza, señora...

— Pues bien, — explicó ella. — Yo aguardaba a un amigo que debía venir ayer por la tarde, justamente a la hora en que usted se ubicó ante mi portal. Como usted, allí me molestaba, se me ocurrió enviarle a mi criado para que, usted, utilizando el paraguas, se marchara de una vez.

—¿Nada más? — insinuó el novelista, cariacontecido y fracasado en el lance amoroso.

—Nada más, caballero.

Y, como ella echara una mirada muy significativa al paraguas y, dado que brillaba un sol esplendoroso, Balzac, optó por hacer un mutis trágico y definitivo.

DONDE SE EXPLICA QUE BALZAC TUVO TAMBIEN SUS FRACASOS GALANTES.

POLVO
en frascos para pulverizar con Fuellecito.

EFICACIA INFALIBLE



BANDERA NEGRA

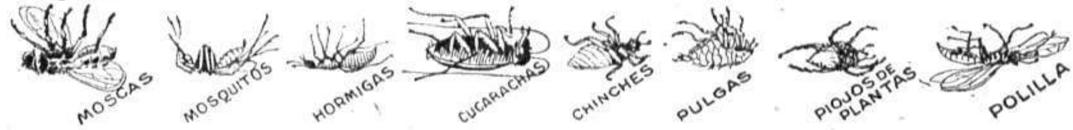
FLUIDO
en latas para volatilizar con bomba de aire.

CUALQUIERA LO MANEJA

Para matar rápidamente y sacar de su casa todas las moscas que ensucian y apestan, todos los mosquitos que pican y envenenan, todas las cucarachas que roban e infectan, toda esa polilla tan dañina, todo piojo o chinche, etc., empléese sin demora el infalible BLACK FLAG *(Bandera Negra)*.

Moscas y Mosquitos, Etc.
todos mueren en seguida cuando los ataca
BLACK FLAG *BANDERA NEGRA*

Jamás se ha descubierto cosa tan fatal contra los insectos malos como el extraordinario ingrediente vegetal que da al maravilloso BLACK FLAG *(Bandera Negra)* su potentísima eficacia y rapidez. Basta dirigirlo por el aire de cualquier habitación y no escapará ningún insecto. Su aroma higiénica es contra ellos de mortífero efecto, pues no pueden respirarlo y quedan inmediatamente asfixiados. Los titulados insecticidas hasta ahora conocidos, si logran matar unas pocas moscas, dejan escapar tantas que no tardan en multiplicarse con su cría siempre hambrienta e infecciosa. Muy diferente es BLACK FLAG *(Bandera Negra)* pues con ello no hay escapatoria ni excepción.



Sean veinte, cien o mil moscas en su cocina, comedor, etc., no escapa de la muerte segura, ni una sola de esas veinte, cien o mil, tan pronto se introduce en la pieza cerrada el BLACK FLAG *(Bandera Negra)*. Con ello Vd. puede librar su casa íntegra de esas pestes peligrosas, aun cuando haya malogrado todo otro recurso. BLACK FLAG *(Bandera Negra)* mata infaliblemente cualquier insecto: moscas, mosquitos, pulgas, piojos, cucarachas, chinches, polilla, etc., siendo a la vez absolutamente inofensivo para las personas y los animales. BLACK FLAG *(Bandera Negra)* posee la ventaja del empleo tanto en polvo como en flúido, con idéntica eficacia en ambas formas.

Por lo general se prefiere el flúido para volatilizarlo contra las moscas y los mosquitos y para destruir la polilla en los baúles, muebles, etc., empleándose el polvo especialmente para las pieles y ropa, en los animales y aves contra las pulgas y los piojos, en las plantas de jardín para librarlas de bichitos dañinos, y para acabar con todas las chinches, las hormigas y las cucarachas dentro de su casa.

No sólo es lo más eficaz, BLACK FLAG es también lo más económico.

FLUIDO

Tarro de 1|2 litro con Bomba de aire para volatilizar..... $ 3.50

Tarro de ½ lt. $ 2.30
„ „ 1 „ „ 4.—
„ „ 4 „ „ 12.—

Oferta - prueba. Envíenos $ 4.80 en carta certificada, y a vuelta de correo tendrá Vd.: 1 Juego de Flúido BLACK FLAG con bomba y 1 Juego de Polvo BLACK FLAG con Fuellecito, suficiente para destruir miles de moscas, etc.

Cassels & Co.
DEPOSITARIOS
MAIPU 271
Buenos Aires

POLVO

Frasco chico con Fuellecito para pulverizar...... $ 1.00

Frasco chico. $ 0.60
„ mediano. „ 1.60
„ grande... „ 3.—

Si Ud. es COMERCIANTE, le conviene proveer BLACK FLAG a su clientela.



BUEN PARTIDO

—Cásate, que te conviene. Tiene cincuenta mil pesos y una mancha.

—¡Caramba! Con semejante dote, ¡aunque no la tuviera!

Deporte emocionante

Como no nos cansamos de jugar y los hombres son como los chicos, y como ellos queremos cambiar de juego, la inventiva no para, y ello ha dado lugar a un modernísimo deporte que tiene por noble ascendiente al balompié.

Se juega al polo a caballo; se han jugado partidas en motocicletas y hasta en automóvil, ¿por qué, pues, no se había de jugar al balompié sin los pies, sino con aeroplanos?

Este es el nuevo deporte a que se han dedicado las fuerzas aéreas de mar y tierra en los Estados Unidos; le han dado el nombre de aereo-ball.

La portería está marcado por dos globos cautivos anclados en tierra y separados entre sí a una distancia de más de veinte kilómetros, y unidos en su parte superior por un fino cable que los mantiene siempre a la misma distancia.

El pelotón es inmenso, y, desde luego, flotante, y el objeto es llevarlo encajado en una especie de cesta que el avión lleva a proa y pasarlo por la portería.

Los aeroplanos enemigos tratan de quitar el balón al que lo lleva y conducirlo a la portería opuesta. La velocidad, la exactitud en el momento de contacto, exigen una habilidad, una vista, una atención exquisitas, pues todo es poco para evitar accidentes desgraciados en tan peligroso deporte.

Los primeros ensayos se han hecho sobre el mar, en donde las caídas no son de tan graves consecuencias.

Como maniobra aérea, como entrenamiento para la guerra, no deja de ser ejercicio magnífico, y como tal tendrá más campo de acción que como deporte para aficionados.



LA CORRIENTE DEL CHIC

La nena (que ve llegar un sombrero arrojado por las olas). —Voy a agarrar este sombrero, pues estoy segura que viene derecho de *París*.

De Martínez



Grupo de familias que asistió al festival realizado en la Sociedad Cosmopolita a beneficio del club atlético Martínez.









TABLETAS OXIMENTHOL PERRAUDIN

NO más tos, dolores de garganta, grippe, influenza, bronquitis, si tomáis las TABLETAS OXIMENTHOL PERRAUDIN al oxígeno puro en estado naciente, el antiséptico más poderoso conocido, pero únicamente las VERDADERAS TABLETAS DE OXIMENTHOL son las que llevan sobre la caja la marca "TABLETAS OXIMENTHOL PERRAUDIN - PARIS".

De venta en todas Farmacias.

Concesionarios exclusivos :
CAILLON y HAMONET
BELGRANO, 648 - BUENOS AIRES
Laboratorio de los "Productos Scientia" 21 Rue Chaptal, París.

Las Hemorroides

son un sufrimiento para los que no conocen estos dos remedios, los más eficaces para combatirlas

POMADA ADRENO-ESTIPTICA Y SUPOSITORIOS MIDY

Estos productos le procurarán un alivio inmediato de su dolencia y su cura en breve tiempo.

Las almorranas son fecundas en complicaciones de toda especie, tales como grietas, fístulas, abscesos, flemones, etc. y hasta frecuentemente pueden provocar accidentes mortales. Evite estas funestas consecuencias usando estos dos productos: La Pomada Adreno-Estiptica Midy o los Supositorios Adreno estipticos Midy.



De venta en todas las Farmacias.

Preparado por los
LABORATORIOS MIDY
4, Rue du Colonel Moll, París.

Concesionarios:
CAILLON y HAMONET
Belgrano, 648. — Bs. Aires.



Boulogne - Sur - Mer

Nos acercamos a Boloña (Boulogne-Sur-Mer). Esta población que dió albergue y sepulcro al libertador José de San Martín, goza en Francia de merecida fama por la bondad de sus brisas marinas, la extensión de sus playas y el variado aspecto de sus alcores. Su significación histórica es asimismo digna de ser tenida en cuenta. De su puerto zarparon las expediciones de Claudio, quien después de someter parte de Britania, estableció relaciones marítimas con los ingleses. Los emperadores, en su empeño de cortar la retirada a los piratas germanos y escandinavos, utilizaron la posición estratégica de Boloña como centro de operaciones navales. En tiempo de Constantino le fué discernido el título de ciudad. Enrique VIII, en el siglo XVI, con un ejército de 30.000 hombres necesitó más de dos meses para rendirla. Sometida en sucesivas empresas de guerra por los británicos y reconquistada por los francos, tomó la característica de una plaza militar. A principios de la pasada centuria, Napoleón Bonaparte, acariciando el designio de caer en formidable invasión sobre Inglaterra, concentró en los campos de Boloña cantidad considerable de tropas. Pero el descalabro de Trafalgar y la coalición de Rusia con Austria le impidieron llevar adelante su intento bélico.

Tiene hoy Boloña 60.000 habitantes. Un veinte por ciento de la población es de origen británico. Su núcleo urbano está formado por dos barrios de caracteres completamente distintos, conocidos en el lenguaje popular con las denominaciones de «el bajo» y «el alto». Aquél es la zona preferida de los extranjeros, de los turistas, del comercio, de los hoteles y pensiones. Sus calles largas y regulares y adornadas de escaparates, están siempre llenas de gente. El otro barrio es silencioso, antiguo, histórico. En un espacio rectangular amurallado, cuyos basamentos se remontan al siglo XIII y que constituye toda una ciudadela fortificada, aparece reunido el poder político, administrativo y religioso de la ciudad. En sus cercanías, callejas en declive, retorcidas y caprichosas, flanqueadas por altos muros, ostentan un sello de abolengo arcaico que habla al viajero de una existencia de muchos siglos.

Es un día radiante. El mar posee un verde profundo. A media milla de la costa, la ciudad y la playa presentan un aspecto interesante. Las pendientes se ahondan para dar paso al río Liana; las viviendas con sus techumbres rojas se escalonan en los declives ondulantes; las cuestas mueren junto al mar, dejando espacio a una ribera de dilatada superficie. Dominando la

masa de los edificios, emergen las torres y el dombo de la catedral. Sobre la explanada que a un lado tiene las construcciones y al otro el océano, distinguimos la estatua del libertador. Más lejos, en la línea superior de una prominencia cercana, que excede la altura de las villas, una imagen de Jesús abre sus brazos enclavados en el madero y mira hacia el mar. Al pasear sus melancolías de proscripto por sitio tan hermoso y frente al agua que en su vaivén infinito llegaría a besar las costas nativas, José de San Martín debió sentir, sin duda, que su ánimo se aquietaba suavemente, dulcemente.

PUEBLO DE PESCADORES

He recorrido los muelles y las dársenas en un día de fiesta. En triple y cuádruple fila reposan las barcas junto a los malecones. Aquello es una selva de palos, con vergas entrecruzadas, con chimeneas negras, amarillas y verdes, con redes izadas en los altos mástiles, con extraños empavesados de ropa que se seca al sol, y todo impregnado de un fuerte olor a brea. Las embarcaciones ostentan en la popa sus nombres. Muchas llevan leyendas cristianas. Próximos al muelle, los pescadores, con sus trajes dominicales de color negro, rasurado el rostro y con parches de natural carmín en las mejillas, la camisa limpia y sin cuello, forman grupos, acompañados de sus esposas, también ataviadas de fiesta, con blanca y almidonada cofia. Filosóficamente, mientras fuman su pipa, su infaltable pipa de lobos de mar, contemplan, como extranjeros en su propia casa, el animado desfile de los turistas que se han incorporado durante la estación en número extraordinario a la vida normal de la ciudad. Por la cantidad y la importancia de sus actividades pesqueras, preponderan en Boloña 550 embarcaciones con 9350 marineros, son cifras que proclaman bien alto la condición de este pueblo. En la orilla izquierda del Liana se levantan establecimientos fabriles de industrias diversas; pero la mayor parte de los talleres tienen relación con los productos del mar y con los instrumentos necesarios para la pesca. Hasta Nuestra Señora de Boulogne, que atrae a su basílica anualmente grandes peregrinaciones de la región norteña de Francia, tiene por trono un esquife de mar.

Los he visto a estos simpáticos pescadores curiosear con regocijo infantil las barracas de la feria, de una feria organizada por gente que viene de Lille. Con la gorra bien calada, la pipa encendida y las manos en los bolsillos, atienden a los charlatanes que repiten como incansables discos de fonógrafo su obligada cháchara, ponderando por igual las habilidades de una familia de focas y la excelencia del turrón, la destreza de varios leones amaestrados y la calidad de las porcelanas, de las puntillas, del vino, etc. El mercader los fascina con sus truhanerías. Estos hombres, que durante la semana, lo mismo de día que de noche, sin temor al frío, a la niebla o al temporal, exponen la vida en rudas faenas, se pasan las horas, pasmados y felices, mirando los primores de la feria, sin otra ambición que la de cambiar alguna vez su tosca pipa por otra de mejor calidad, por una de esas que se exhiben en las vidrieras de lujo del Boulevard. Advierto gran golpe de gente en una plazuela. Me adelanto a ver de qué se trata. Un ciego maneja el concertín de fuelle, una jovencita rasca el violín y un mutilado de una pierna pulsa la guitarra. El terceto interpreta con garbo y sentimiento artísticos una melodía triste, dulce y armoniosa, que fácilmente se pega al oído. La gente de pueblo que se aglomera en derredor tararea la música a media voz. Terminada la pieza, vuelta a comenzar. El público se renueva incesantemente. A cambio de pocos céntimos, un niño reparte copias con la letra de la canción. Adquiero un ejemplar. Es un breve poema de carácter popular, de fuerte sentimiento patriótico, que recuerda a los hijos de los hogares humildes caídos en el campo de batalla en defensa de la nación. Sorprendido, observo que tanto el del fuelle como el de la guitarra llevan prendidas en la vieja ropa algunas medallas. Son premios de guerra. Sigo escuchando. No sé por qué me parece más dulce y conmovedora la triste canción de esos músicos, beneméritos servidores de su país, que deambulan de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, cantando la doctrina del sacrificio, después de haberse sacrificado ellos por la patria.

EL HOMENAJE

A pocos pasos del templo de San Nicolás, en la Grande Rue, señalada con el número 105, se encuentra la mansión en que residiera San Martín. Está desocupada. Su frente da la sensación de hallarse en un permanente abandono. Este edificio, ennoblecido por la muerte del prócer, sólo se diferencia de los vecinos por su estado ruinoso y por una placa recientemente colocada por el municipio boloñés. Nuestro gobierno ¿no podría adquirir esa mansión a fin de destinarla en parte al consulado y convertir el piso que ocupara San Martín en museo biográfico del libertador y en centro de información, por medio de diarios y revistas, acerca de la vitalidad argentina? ¿Por qué anualmente, para la fecha del 17 de agosto, no habían de congregarse en Boloña, en devota peregrinación de patriotismo, con objeto de visitar la casa de San Martín y rodear de flores su monumento, los argentinos que se hallasen en Francia, Bélgica y Gran Bretaña?

Como si se tratara de una conmemoración propia, la población se asoció con entusiasmo al homenaje en honor de San Martín. En torno de los jardines de

la explanada donde se levanta el monumento, y a lo largo de la avenida por donde debían desfilar las tropas de la Sarmiento se estacionó una verdadera multitud. El nombre de Boulogne con toda justicia está vinculado para siempre al del libertador en la historia de nuestra patria. Nosotros, hijos espirituales del héroe, en la libertad y en la nacionalidad, no podemos mirar con indiferencia a esta ciudad que con respeto y amor custodia la estatua de aquel hombre, a quien sus antepasados ofrecieron generosa hospitalidad y rodearon de cordial afecto.

Irreprochables y brillantes los cadetes navales, precedidos de la bandera y seguidos de varias compañías de marineros, desfilaron yendo a ocupar su sitio en medio de murmullos de evidente simpatía. El bicolor sagrado, al frente de las tropas bien adiestradas y de excelente aspecto, recibiendo el homenaje de la muchedumbre francesa que se descubría a su paso, despertó en los corazones argentinos un estremecimiento de amor.

El comandante Stewart al frente de la plana mayor y las delegaciones de militares y marinos de las comisiones actualmente en Europa, esperan delante del monumento. También asisten en puesto de honor numerosas familias argentinas.

Dos aspirantes depositan sobre el pedestal una gran corona. El representante del Perú coloca igualmente otra ofrenda de flores. En seguida el himno puebla el ámbito azul con sus ráfagas vívidas, que después de chocar contra la costa, ruedan sobre el mar. En sus acentos se sacude toda el alma criolla, el alma de la tierra. Nuestros corazones funden sus latidos en un eléctrico arpegio de emoción.

Usan de la palabra en términos expresivos y halagüeños el intendente, el prefecto, el presidente de la asociación de los Veteranos y el cónsul de la República del Perú. A continuación lee un meditado discurso el embajador argentino.

El sol declinante baña la escena con suaves resplandores. La figura ecuestre reluce. El gesto arrogante del héroe trasunta su confianza absoluta en la campaña americana. Sostiene en la diestra la enseña argentina, convertida en insignia continental, como si revistara a sus batallones. San Martín revela en el bronce el conocimiento de haber sobrevivido a su tumba, porque su ideal, sus anhelos y sus previsiones se han cumplido. Hermanados en la tierra, en la tradición y en la libertad, se han constituído y se desenvuelven pueblos nuevos, como él los quiso, libres e independientes, dentro de sus límites geográficos, conservando sus modalidades históricas. Su personalidad en la historia de América es dos veces inmortal: por las hazañas que llevara a cabo o por la organización internacional que actualmente existe, ajustada a su pensamiento.

SERAS LO QUE DEBES SER...

Discurriendo sobre la voluntaria expatriación política de San Martín, por asociación de acontecimientos, el ejemplo de argentinos ilustres que, aureolados por la posteridad que reconoce sus obras, fueron sin embargo castigados en vida por la incomprensión de sus coetáneos, nos sume en profunda meditación. Moreno, luz y verbo de la revolución de mayo, es sorprendido por la muerte, camino del ostracismo, y se hunde para siempre en el silencio del mar. Belgrano, precursor de la emancipación, creador de nuestra insignia y salvador de la campaña revolucionaria con sus victorias de Salta y Tucumán, se extingue en el desamparo, casi en la miseria, como un desconocido. Rivadavia, genio civil de Sudamérica, estadista que planea las formas representativas de gobierno, conoce las amarguras de la proscripción y acaba sus días en España. Brown, a quien debemos la consolidación de Buenos Aires independiente, por haber dominado en forma definitiva la extensión del estuario, fué discutido despectivamente, olvidados sus sacrificios y sus merecimientos. Como los nombrados, el vencedor de San Lorenzo, de Chacabuco y Maipú, acrisola su temple de héroe máximo en el dolor, que es el dolor del destierro. Antes de dar a América el escándalo de una lucha fratricida, en homenaje a la libertad continental, sacrifica su interés y su orgullo individuales. El no ha empuñado las armas, ni directa ni indirectamente, para hacer conquistas o servir aspiraciones egolátricas. Se ha batido única y exclusivamente por la libertad. Ella fué el norte de su pensamiento y de su acción militar, y sólo ella fué la causa de su abdicación, manifestación sublime de heroísmo cívico.

Que el desinterés, línea preponderante de su fisonomía, rasgo central de su vida y de sus obras, expresión sobresaliente de su carácter, sea para los argentinos lección y estímulo. Que su memoria nos aliente en el servicio de la patria y en la defensa de sus instituciones. Que el soldado y el marino de mi tierra, al ajustar su vida rigurosamente al cumplimiento del deber, como él repitan y como él practiquen la sabia sentencia: «Serás lo que debes ser o sino, no serás nada.»

Dionisio R. Napal

En navegación - Canal de la Mancha.
Agosto 18 de 1925

De Victoria



Concurrentes al baile dado por el círculo social Victoria en honor de las familias de sus asociados.

De Tigre



Núcleo de niñas que dió realce al baile organizado en su honor por la comisión directiva de la Sociedad Italiana.

LA VERDAD

¿Qué quiere decir verdad? ¡El hombre es la verdad! Esto lo ha comprendido el viejo, pero no nosotros.

Sois duros de mollera. Yo lo comprendo... El viejo os ha engañado, pero lo hacía porque tenía comprensión de vosotros...

Hay muchos que mienten por piedad al prójimo... Yo lo sé y lo he leído también... ¡Con tanta habilidad! ¡Tan cándidamente! ¡Hay mentiras tan consoladoras, tan piadosas!... Yo conozco la mentira. Quien tiene corazón débil o está obligado a vivir del pan ajeno, tiene necesidad de la mentira: a unos infunde valor, a otros los desanima. Pero el que es dueño de sí mismo, el que es independiente y no vive del sudor ajeno... ¿qué necesidad tiene de la mentira?

La mentira es la religión de los siervos y de los señores... La verdad la divinidad de los hombres libres.

Máximo Gorki

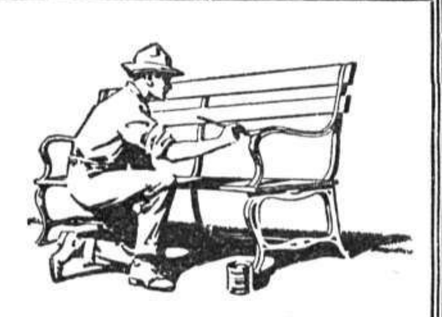
Las mayorías nunca tienen razón.

Ibsen.

De San Isidro



Señoritas y niñas que tuvieron a su cargo la venta de rifas en el festival benéfico organizado por el centro "Ex Alumnas de María Auxiliadora".



Un acabado brillante y hermoso en vez de oxidación y desperfecto

SI se quiere hacer un objeto brillante y atractivo, dándole el suave acabado de la plata, empléese el Esmalte de Aluminio "Sapolin". Este acabado es lavable y fácil de aplicar en cualquiera superficie, como ser: cañerías de todas clases, rieles, muebles de jardín, rejas de hierro, buzones para cartas, bocas de riego, medidores, lámparas de alumbrado, hitos o postes linderos, etc., etc. Para usos interiores y exteriores.

En las superficies expuestas al calor, tales como: calderas, estufas, guarniciones, caloríferos de gas y de parafina, úsese el Aluminio Sapolin Resistente al Calor.

Para dorar y decorar los diversos artículos del interior de una casa, para imitar el dorado de oro genuino al más bajo costo, úsese el Lustre de Oro Sapolin. Con él se obtendrá un magnífico, suave y brillante pulimento.



Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN". *Evite las imitaciones.*

SAPOLIN

ESMALTE DE ALUMINIO

SAPOLIN Aluminio Resistente al Calor — **SAPOLIN** Lustre de Oro

Además:

Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN
para Pisos y Maderas
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas. 3



Ud. hace bien

en depositar su dinero en un Banco, para su mayor seguridad; pero, al emitir un cheque no protegido, usted corre el riesgo de perder esa seguridad, pues

Puede usted ser estafado

mediante la simple adulteración de una sola cifra.

La "RAPIDA"

le da a usted una seguridad absoluta, pues marca los cheques sin dañarlos y de tal modo que resulta imposible adulterarlos sin destruirlos.

Es la misma máquina que emplean los Ferrocarriles para imprimir los números en los abonos.

Llene el cupón que va al pie y, sin compromiso alguno para usted, colocaremos en su oficina una "Rápida" a prueba.

Cía. La Camona

39, MAIPU, 43, y SARMIENTO, 324.
U. T.: Mayo 2014-15-16 - Buenos Aires.

Rosario: Córdoba, 1216. — Córdoba: Colón, 185.

A Cía. La Camona, 39, Maipú, 43, Buenos Aires.

Sírvanse colocar en mi oficina una "Rápida" a prueba.

Nombre ....

Dirección ....

C. y C.

La mujer y la casa

BUEN GUSTO EN EL VESTIR

LA MUJER DE EDAD

El tipo de mujer a que quiero referirme hoy es el que ha entrado ya en años y cuyo cutis no tiene color natural. Dicha mujer tiene que afrontar un verdadero problema al escoger sus trajes, mientras que la que tiene buenos colores se ve libre de esta preocupación, pues su campo de selección es mucho más vasto.

El tipo a que aludo tiene el cabello gris o blanco; sus ojos son obscuros, azules o claros, y su cutis es muy pálido.

Antes que todo, quiero expresar que aunque hace algunos años ninguna mujer se hubiese atrevido a usar colorete, aquellos tiempos ya pasaron. Y aunque de ninguna manera yo le recomendaría a una mujer que se embadurnase la cara de colores vivos, soy la primera que le aconsejo que use un poco de colorete en sus mejillas si así se ve mejor. En verdad que la mujer que cuenta entre cuarenta a cuarenta y cinco años debe usar muy poco colorete, pero un toque muy leve, sin embargo, aplicado con mucho cuidado, le sienta maravillosamente.

Ahora tratamos los colores de vestidos que pueden usarse. Antes que nada el marrón hay que evitarlo. Yo tengo una amiga joven que tiene el rostro muy pálido y, sin embargo, no usa sino vestidos de este color. No le quedan mal, pero es por lo bien que sabe usar el colorete, y porque tiene unos ojos muy brillantes. Excepto en circunstancias anormales, el marrón queda mal a este tipo femenino ya citado. Lo mismo puede decirse de los principales tonos del amarillo y del verde.



El blanco nieve hace tal contraste con el cutis que acentúa tremendamente su palidez original. Al escoger evite el blanco, pero si quiere, decídase por el crema o el color ostra. Lo mismo para trajes que para adornos en un traje negro, estos dos colores últimos quedan bien.

Un traje completamente negro no produce un efecto muy agradable. Combíneselo, por ejemplo, con un cuello y unos puños color crema. A esto añádesele un collar de cuentas azules y la impresión es espléndida, especialmente si los ojos de la que lo usa son azules, pues así harán mejor juego.

El azul marino también puede usarse. El detalle principal es evitar cualquier azul que tenga algún toque de púrpura. Del púrpura no debe usarse sino los tonos más opacos, y aun así, ayudado por un poco de color crema. El lila algunas veces queda bien. El gris es un color muy conveniente, siempre que no se use el gris acero y otros tonos parecidos. Con un traje gris, un collar de color vivo queda magníficamente, pues le da un poco de vida.

Evite el rosa. El rojo, ni pensarlo. El color vino, bastante opaco, puede usarse con un toque de color crema en el cuello.

Estas son las reglas generales. Deben ser aplicadas y descubrir el color que mejor queda.

Dorothy Stole.

AMBICIONES, SI; VANIDAD, NO

Ha dicho un poeta: "Todos tenemos sed de dominación", y es cierto; todos tenemos ansias, muchas veces, no sólo inconfesadas sino desconocidas por nosotros mismos, de influir en la vida de otros. Parece que nuestra propia vida no está completa si no sale del círculo egoísta de nuestro interés personal. Es inútil vivir — nos dice un instinto hondamente arraigado en las mismas entrañas de nuestro ser, — si nuestra vida no es el centro de otras, si el movimiento que hacemos no repercute fuera de nosotros, si la piedra que arrojamos al pozo no forma, respondiendo a nuestra voluntad, círculos concéntricos al de nuestro destino, que le agrande y le generalice. El corazón pide corazones; la inteligencia, otras inteligencias; la voluntad, voluntades ajenas que dominar. Esta ambición es el estímulo primordial de toda vida humana. Hombres y mujeres la sentimos por igual. Y aunque pudiera parecer egoísta, es noble. El que no la sintiera no sería capaz de nada grande, porque de esa raíz de egoísmo nacen los altruismos más heroicos; de esa ansia inextinguible de poseer ajenos corazones brotan las abnegaciones y los renunciamientos más sublimes; todo el amor al prójimo, toda la ciencia, toda la caridad, todas las leyes buenas, han venido de ahí. Porque el hombre más fuerte, que siente de un modo poderoso el ansia de dominación, si al mismo tiempo es bueno, en cuanto vence, ama, y en cuanto posee, se renuncia a sí mismo y da y se da — el todo por el todo, — y olvida su interés personal en la marea arrolladora que él mismo ha suscitado.



El ansia de poder es, pues, instinto universal y humano; pero entendámonos: como todos los instintos, puede cultivarse para bien o para mal. Su ejercicio es lícito, mas, para que lo sea, necesita reunir las mismas condiciones que el ejercicio de cualquier otra actividad humana. Es preciso que quien quiera ejercer dominación, tenga mentalidad, moral de exquisito temple, que quiera bien, que sepa querer, que sepa lo que quiere, que elija buenas armas para la pelea, generosamente, y por algo que valga la pena. Porque las gentes necias o mal intencionadas pecan hasta en la santidad y deshacen hasta cuando edifican.

G. Martínez Sierra.

IVONNE

De Remedios de Escalada



Aspecto del teatro-cine Ideal durante el festival artístico realizado en celebración del Día de la Raza, y a beneficio de la asociación "Remedios de Escalada".

JUDAS ERRANTE

En mi tierra perdura una santa leyenda, transmitida por Shedrin, que pinta la noche de la resurrección de Cristo. En el suelo invernal, entre las estepas llenas de nieve y torbellinos, desde el corazón de las heladas florestas, se eleva el Divino Redentor. Cristo vuelve a nacer con el corazón lleno de gracia, y bendice, y a todos concede la vía de su salvación. Pero Cristo halla el siniestro cadáver ahorcado de Judas; le torna a dar la vida y le condena a vivir. Judas irá de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, y todos huirán de él, y él implorará pan y tendrá piedras, buscará agua y tendrá sangre, y así caminará, caminará...

ALFREDO REYMONT

De Bánfield



El señor Gregorio Molinari, jefe de Correos de esta localidad, rodeado por los empleados de su oficina, que le ofrecieron una demostración con motivo de cumplirse el 2º aniversario de la fecha en que tomó posesión de ese cargo.


Brinda en esta copa el sumo de su fragancia sin igual
Vinos
ARIZU
El Orgullo de la Produccion Nacional

PIENSA Y

LA REDACCION

(Continuación del número anterior)

Antes de llegar a la invención, como último paso, conviene hacer ejercicio de reproducción e imitación.

Es ése el momento más oportuno para usar pleonasmos y metáforas, pues el maestro puede comprobar si realmente se es fiel a la idea.

Los temas libres, que tanto se suelen usar, son peligrosos.

La elección del asunto es cuestión que debe madurarse; no puede fijarse por simple capricho.

Es preciso graduar las dificultades y los temas más o menos abstractos que están en conocimiento profundo o superficial.

Son todas estas cosas, muy dignas de tenerse en cuenta.

Jamás debe permitírsele a un alumno hablar sobre cuestión que no conozca bien. Si se inculcara esta moral, no gastaríamos tanto nuestros ojos leyendo tonterías sin fundamento.

Y por último añadiré dos palabras más sobre las tarjetas en tercera persona.

Comienzan por la firma, son breves y sencillas; toda su dificultad está en los verbos.

Mas no se repara, con frecuencia, que deben hablar como en nombre de otro, y así vemos que al pasar de un párrafo a otro ya están escribiendo en primera persona.

Por ejemplo:

Laura Suárez saluda afectuosamente a la señorita Luisa Fernández y la felicita por el éxito alcanzado en la exposición de sus trabajos. Ya sabía que sus méritos triunfarían al fin, pues *conozco* su temperamento artista y sus naturales condiciones.

Otra:

José Rodríguez saluda atentamente al señor X. X. y acusa recibo de su carta, recomendándole no olvide su pedido.

Adviértole que muy presente lo *tengo y espero* complacerlo a la brevedad posible.

Cuando debiera decirse:

Caso primero:

Ya sabía que sus méritos triunfarían al fin, pues *conoce* su temperamento artista y sus naturales condiciones.

Caso segundo:

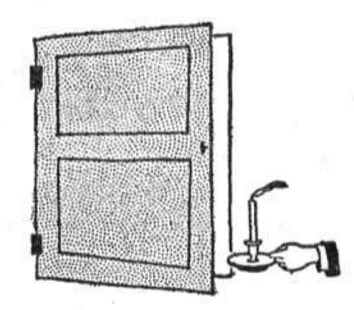
Adviértele que muy presente lo *tiene* y *espera* complacerlo a la brevedad posible.



EL AIRE Y LAS HABITACIONES

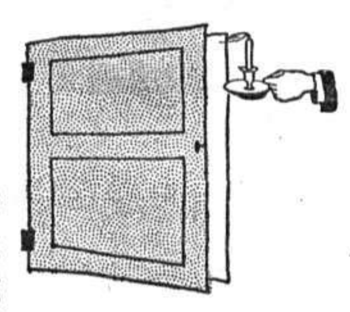
El aire, al calentarse, se expande, se hace más liviano y sube.

Esto lo podemos observar muy fácilmente en una habitación donde se encuentren reunidas varias personas, o donde se produzca una suma de calor por medio de caloríferos o de cualquier otro procedimiento.



Abramos con cuidado una pequeña rendija de la puerta que comunica con el patio y apliquemos a ella una vela encendida como lo indica la figura 1.

Veremos que la llama se inclina claramente hacia el interior de la habitación. Pasa lo contrario si subimos la vela, como se nota en la figura 2.



El aire de la parte superior de la habitación, más caliente, busca una salida y establece una corriente contraria a la de la parte inferior. Es por esa razón que debe procurarse para asegurar la ventilación de las habitaciones, abrir banderolas o vidrios en los lugares altos de las puertas; es ello base de verdadera salud.

La fuerza que impele los globos de papel no es otra que la liviandad del aire, producida por el calor de la llama que en él encendemos.

Soluciones del número 1409

Charadas ilustradas:
cocinerita
reseco
margarita
calafate
Charada: mariposa

ROMPE MATES

Se usa en las bicicletas K K. K K. K. Satanás sin luz	*Nombre de varón* Vocal Nota musical Enredo
En la ropa de las mujeres : REBENQUE Sin chi	*Trabajo de jardinero* Tra, tra, tra, tra ROSAL

ARCADIA DE

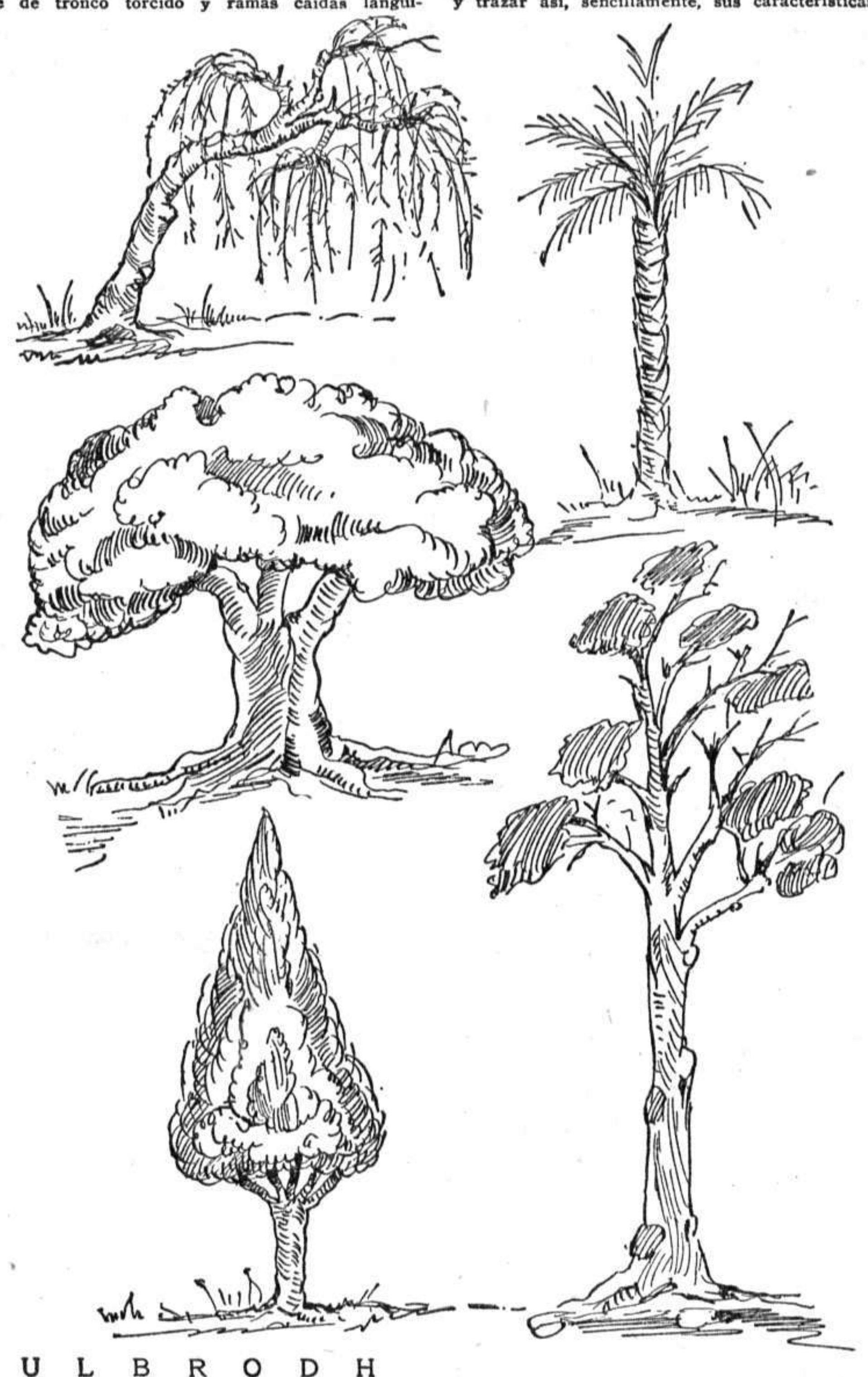
EJECUTA

COMO RECONOCER LOS ARBOLES

Los árboles tienen caracteres generales por cuya razón nos es fácil reconocerlos.

Mira bien los sencillos dibujos que ilustran esta página, y hallarás al ombú, por su tronco grueso, sus raíces abultadas, su copa redondeada; al sauce de tronco torcido y ramas caídas lánguidamente; a la esbelta palmera de tallo cilíndrico con su orgulloso copete; al ciprés de forma cónica, erguido y triste a la vez; al eucalipto de robusto tronco descascarado, con sus ramas caídas, sin ser flexibles cual las del sauce.

¿No te animarías tú a observar otros árboles y trazar así, sencillamente, sus características?



MULBRODH

De Quilmes




Aspecto de la sala del teatro "Cristóforo Colombo" durante el gran festival artístico realizado con el concurso de un destacado núcleo de señoritas de esta ciudad.

PURGANTE QUE SE ADMINISTRA SOBRE LA PIEL

El purgante que realiza este milagro es el *Pegarmum hasmolo,* planta de la familia de las rutóceas, que crece en las estepas del Cáucaso.

Dicha planta, sagrada para los tártaros, se usa en medicina por sus grandes cualidades terapéuticas, que la hacen insustituíble, según los habitantes de aquel país. Se emplea en baños contra el reumatismo, principalmente en los males de gota. Estas raíces se utilizan en pediluvios devolviendo la actividad a la sangre para lo que se aplica en los síncopes y congestiones graves.

La planta tiene un olor fuerte y desagradable con sabor amargo, ejerciendo una acción irritante sobre las mucosas. Se administra en infusiones y en cocción, sobre todo a los animales. Resulta un purgante enérgico el extracto de sus raíces en inyecciones subcutáneas, de rápido efecto, que aventajan a toda clase de purgativos en sus condiciones asimilatorias.

No se trata de una simple curiosidad que descubrimos a nuestros lectores, sino de una utilísima indicación que puede reportarle beneficiosos resultados si procuran servirse de la planta maravillosa que tantas veces ha salvado en situaciones imprevistas que requieren con toda urgencia un purgante de efecto decisivo e inmediato, además de que no reune ninguno de los temibles inconvenientes de los purgantes conocidos que se ingieren por la boca en cápsulas, píldoras, sellos o en pociones de suero, repulsivos al paciente.

De Liniers



Equipo del club deportivo Western, que se adjudicó la copa Festal, después de vencer por elevado "score" a sus competidores.

METODO PRACTICO DE HACER HIELO EN CASA

No hablamos de las máquinas para hacer hielo. Nos referimos solamente a los procedimientos prácticos al alcance de cualquier fortuna.

Enfriar un líquido es quitarle calorías, por un procedimiento o por otro. Pues bien; cuando un cuerpo pasa del estado sólido al estado líquido, por licuofacción o por disolución, es porque absorbe calorías. Toma estas calorías de los cuerpos que están en contacto con la disolución. A esto se llama *mezcla refrigerante*.

Basta, pues, preparar una mezcla refrigerante en un recipiente e introducir en él una damajuana de agua para obtener una bebida muy fresca.

He aquí algunas fórmulas para la preparación de tales mezclas:

Se disuelve nitrato de amoníaco en agua, por partes iguales, y la temperatura de la mezcla desciende a 10º bajo cero. Dos partes de sulfato de sosa en tres partes de ácido clorhídrico bajan la temperatura a 15º bajo cero.

Estos procedimientos se encuentran fácilmente en las droguerías.

Si se quiere obtener una temperatura aún más baja se prepara hielo por los procedimientos indicados y con él se hacen las mezclas siguientes: una parte de hielo por una parte de sal marina producen 21º bajo cero.

Finalmente, tres partes de hielo por cuatro de cloruro de cal producen una mezcla a una temperatura de 50º bajo cero.

Triple Blindaje

Depurador de Aire

Filtro de Aceite

Purificador de Nafta

El chasis blindado con triple protección

Triplemente blindado! Depuración del aire, depuración del combustible, depuración del lubricante; obstruidas todas las entradas al polvo que desgasta el motor. Sellado! Ningún otro automóvil de cualquier precio siquiera iguala al Buick en la protección de los mecanismos vitales del chasis con su motor triplemente blindado. Pero ésta es solamente una de las muchas novedades de la serie de 1926.

Los nuevos modelos se exhiben actualmente en nuestro

SALON DE AUTOMOVILES

(Galería Barolo)

Av. DE MAYO 1370



BUENOS AIRES

Cuando se construyan mejores automóviles, Buick los fabricará

LA MADRE MATELOT





CÓMO persuadir a nuestros bravos antifeministas de que puede en la mujer el instinto de humanidad sobreponerse a todos los amores? No será, sin embargo, vana sensiblería hablar de la viuda Matelot.

Matelot es torrero del faro. Aislado de los hombres, tiene tres pasiones: su mujer, sus hijos y el mar. Miento; tiene otra más: su farol, bruñido y limpio como un camafeo, tallado en facetas como un diamante; su farol, que gira majestuoso y lanza sus destellos blancos, rojos y verdes a 20 millas de distancia sobre la turbulencia lóbrega de las olas, y hace decir a los navegantes:

—Aquélla es la luz del buen Matelot; aquél es el faro de Kerdouis.

Cuando Matelot ha besado en la frente a su brava compañera de soledad y peligro y ha pasado la callosa mano por las guedejas de sus pequeñuelos, ya no piensa sino en su muy amada lucerna. Ya entrado el crepúsculo, sube la escalera de la torre, desmonta y limpia el aparato de relojería, vuelve a montarlo con el amor de un padre y enciende el mechero. Sobre la tenebrosidad oceánica surge la claridad. Gira el farol enorme, y a unos destellos siguen otros con regularidad cronométrica. La marcha no puede interrumpirse; el descuido menor sería pagado con la vida por los confiados tripulantes de un barco, que irían a estrellarse contra los acantilados basálticos. Pero Matelot sabe su deber, y vela impasible. El honor del faro es el suyo; la luz no interrumpirá su sereno y providencial parpadeo.

Pero una tarde, antes de montar las últimas piezas, el torrero se siente enfermo. En su pecho hay un dolor agudo y mortal; en su garganta, una presión implacable y cruel; corre por sus sienes sudor de agonía. Conoce que va a morir, y piensa con espanto en que, tal vez, no podrá despedirse de los seres queridos. Baja la escalera medio desvanecido y llega a tiempo de ser recogido por los brazos de su mujer, que le deposita en el lecho humilde. Los niños se acercan y miran con ojos espantados el penoso estertor que comienza.

Pero falta uno; la noche ha cerrado, y el hijo que falta entra, precipitado y febril, y dice estas palabras lúgubres, que resuenan como una siniestra profecía junto al lecho de muerte:

—¡Madre, el farol no luce!

Después se arroja al cuello del moribundo y cubre su faz desencajada de besos y lágrimas.

¡El farol no luce! Es la muerte tal vez para los navegantes: es el honor para el viejo torrero. Juana no vacila: abandona a su amo de toda la vida y corre por la escalera hasta el faro. Con mano temblorosa prende fuego a la mecha, y un destello blanco rasga las tinieblas; una luz blanca va a platear la cresta espumosa de las olas. Esta noche el faro de Kerdouis lucirá como siempre.

Cuando vuelve, ha muerto Matelot; en su boca hay una crispación que parece una blanda sonrisa. El silencio es interrumpido por hipos y sollozos de las infelices criaturas. Así transcurren diez minutos. ¡Pobre Matelot! ¡Infelices niños! Y ahora, ¿qué va a ser en el mundo de todos? ¿No sería mejor sumergirse en el fondo salobre, allí donde las irisaciones del faro trazan sobre las aguas regueros de plata, de esmeralda o de rubí sangriento?

El mayor de los huérfanos sale otra vez a la angosta terraza, única expansión en el tétrico encierro, y a los pocos instantes torna, angustiado y trémulo.

—¡Madre, no gira la linterna!

Su voz se oye como una maldición insensata. ¡La linterna no gira! Es decir, la luz fija atraerá a los pilotos como a un refugio, y cientos de inocentes serán despedazados en la costa bravía. Matelot, rígido, queda solo en el lecho, estirado, inmóvil; sus ojos abiertos parecen haber dictado una orden severa. La familia trepa por las entrañas del torreón. Es verdad: la linterna no gira. Matelot no ha podido colocar la última rueda, y la rueda es buscada en vano. El farol no gira por primera vez en cuarenta años, y es absolutamente preciso hacerle girar.

Su peso es enorme; la viuda y sus hijos se aferran al monstruo. Es necesario, irremisible, que dé vueltas. Y uniendo sus esfuerzos, realizando una labor de titán, bebiendo a un tiempo su sudor y sus lágrimas, comienzan el trabajo implacable, que tiene que durar hasta el alba... Y la linterna gira, gira, por fin. Sobre el mar pasa un resplandor rojo, luego otro blanco, después otro verde. Cuando un pequeñuelo desfallece, la madre le anima con sus palabras, que parecen gemidos sobrehumanos:

—¡Más, hijo mío, más!

Entre tanto, muy lejos, columpiando sus quillas poderosas, pasan los barcos. El pasaje ve los destellos acompasados, intermitentes, seguros, tricolores, como una bandera, lanzados con sorprendente regularidad matemática. Y sonriendo satisfecho, el capitán murmura:

—Es el aviso que no falló jamás; es la máquina fría, perfecta y bienhechora; es el faro de Kerdouis.

Sólo cuando la luz del día llena de luminosidad el fanal esmerilado del cielo, la linterna para su ritmo majestuoso. La madre Matelot y sus hijos bajan las escaleras como espectros, llegan hasta el lecho mortuorio y caen desmayados, aniquilados, exánimes, junto al cuerpo del torrero, que consagró su vida a defender la ajena.
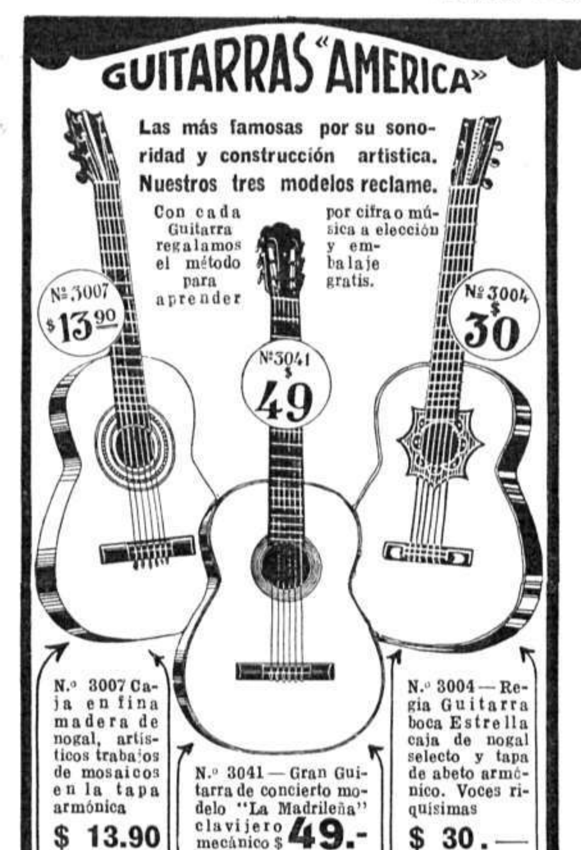
Francia lo sabe. ¿Creéis que desampara a las víctimas? No; Francia se apresura a abrir subscripciones, a proponer honores y recompensas, a cubrir a la viuda y a los huérfanos con su pabellón inmortal.

Hombres: poned la mano sobre el corazón; comparad unos tiempos con otros, y decid si es absolutamente necesaria una guerra.



ANTONIO ZOZAYA

GUITARRAS "AMERICA"



Las más famosas por su sonoridad y construcción artística. Nuestros tres modelos reclame.

Con cada Guitarra regalamos el método para aprender por cifra o música a elección y embalaje gratis.

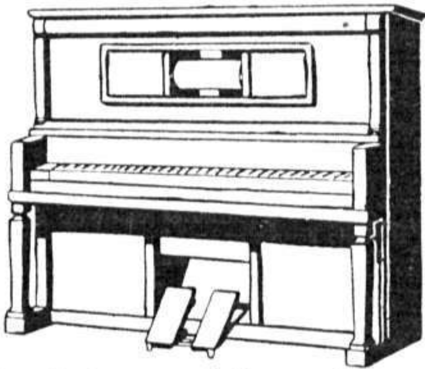
N.º 3007 Caja en fina madera de nogal, artísticos trabajos de mosaicos en la tapa armónica **$ 13.90**

N.º 3041 — Gran Guitarra de concierto modelo "La Madrileña" clavijero mecánico $ **49.-**

N.º 3004 — Regia Guitarra boca Estrella caja de nogal selecto y tapa de abeto armónico. Voces riquísimas **$ 30.—**

LA ULTIMA
PERFECCION DEL PIANO AUTOMATICO
"MAESTROPIANO"

o sea "dos en uno", es decir que por el mismo precio se obtienen :



Un regio piano para estudio y concierto y otro piano mecánico en el cual pueden deleitarse las personas que no han estudiado música:

3 modelos distintos a

$ 1600.- 1800.- y 2000.-

con banquito y 6 rollos de regalo. Acordamos facilidades de pago.

VIOLINES

modelos auténticos "STRADIVARIUS"

DOS OFERTAS INIGUALABLES



N.º 4100 bis — Rico VIOLIN tipo "Conservatorio" muy buenas voces. Con estuche, arco y pez, embalaje gratis.................................$ **33.-**

N.º 4102 bis—VIOLIN fino, en maderas selectas, buen barniz. Completo con estuche, arco, pez y embalaje gratis...................... $ **45.50**

Solicite catálogo ilustrado gratis del instrumento que le interesa. Giros y correspondencia al gerente de la S. A.

Rollos

para todo autopiano de 88 notas c/u. a $ **3.—**

Muchachita de Montmartre. Tango.
El Monito. Tango.
Buen Amigo. Tango.
Calla Corazón. Tango.
Virgencita. Tango.
Ternuras. Tango.
Corte de Genio. Tango.
Feliberto. Tango.
Pico Blanco. Tango.
Langosta. Tango.
Fea. Tango.
Puras Plumas. Tango.
Destellos. Tango.
Amigaso. Tango.
Mi querido Agustín. Fox Trot.
Cuando tus ojos me miran. F. Trot.
Narciso Negro. Fox Trot.
Por una rosa. Fox Trot.
Titina. Fox Trot.
Aire Andaluz. Paso doble.
Flor de España. Paso doble.
Ecos de Ausencia. Valse.
Llanto de Amor. Valse.
Covadonga. Paso doble.

Diariamente Novedades. Visite nuestro local donde en cómodos camarines podrá elegir los rollos de su predilección.



Av. DE MAYO, 979.
Buenos Aires

Enlaces



Armanini - Bottari. — Capital.



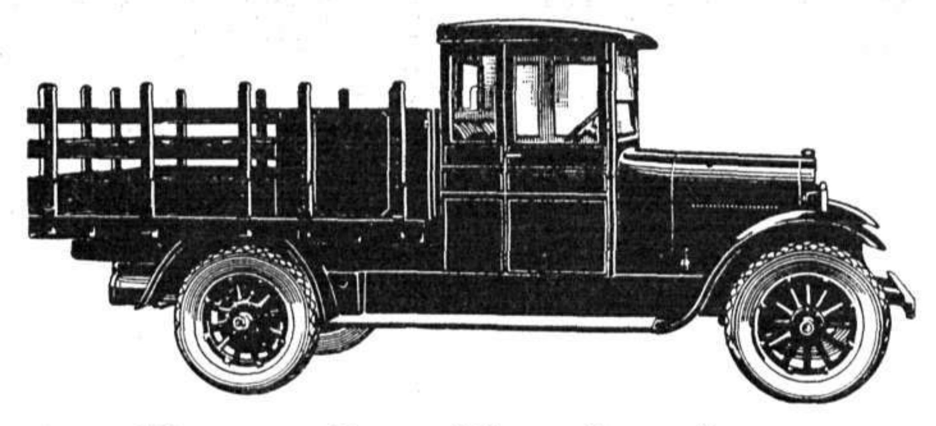
Miguez - Lois. — Capital.



Borini - Camiletti. — América.



Sánchez - Palomino. — Quemú-Quemú.



Consejos De Amigo

En los seis primeros meses de 1925 se llegó a conseguir que la producción y venta de los camiones y ómnibus Graham Brothers alcanzase la misma cantidad producida durante todo el año 1924.

Pudiera decirse que este éxito, estupendo y sin precedente, se debe a los elogios entusiastas, a los verdaderos consejos de amigo que inteligentes hombres de negocios, comerciantes progresistas y capitanes industriales, esparcen por todos los rincones del mundo.

Agradecidos y satisfechos por completo de las ventajas prácticas y lucrativas de estos ómnibus y camiones, no cesan de recomendarlos a sus amigos y conocidos, constituyendo, por lo tanto, los mejores vendedores que tienen las agencias.

GRAHAM BROTHERS
Detroit, U.S.A.
UNA DIVISIÓN DE DODGE BROTHERS INC.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. LEANDRO N. ALEM 1620 - 1640 - BS AS
SUCURSAL. ROSARIO ENTRE RIOS 579

CAMIONES GRAHAM BROTHERS

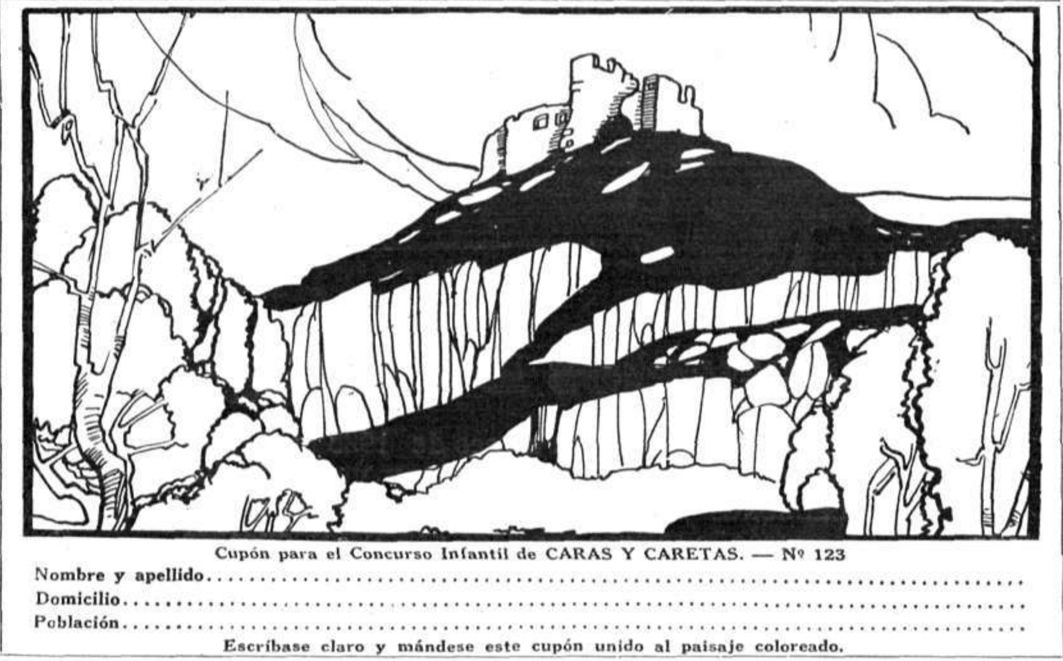
Se Venden en Las Agencias de Los Automóviles Dodge Brothers

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 123

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso número 121 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

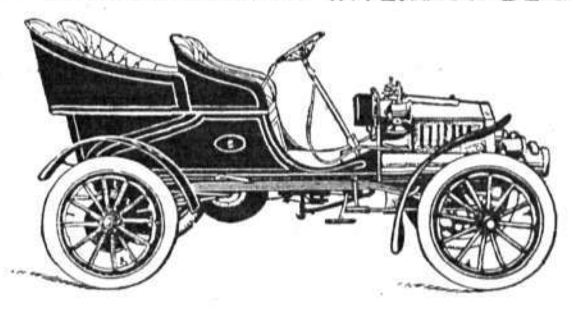
Arca, Orlando Antonio.
Arrieta, María Elena.
Andrada, Roque.
Acevedo, Luisito F.
Arzeno, Ernesto M.
Acosta, Ana.
Azcarate, Lina J.
Albamonte, Lilia.
Bardere, Raúl F.
Bustos, Emma.
Basile, Florinda Elsa.
Beneito, Luis.
Barile, José.
Ballester, Amelia.
Briosso, María Angélica.
Berriolo, Elida.
Bech, Ricardo.
Capria, Carmen.
Coronato, Yolanda.
Cirigliano, Tito.
Cianciola, José V.
Cavallini, Pedrito.
Caballero, Antonio.
Croce, Clementina.
Canziani, Dora.
Colla, Esmeralda.
Cornejo, Tito.
Capurro, Roberto Daniel.
Duarte, José.
Di Tullio, María Luisa.
Daneri, Luis A.
Décima, F. Alfredo.
Dreher, Eduardo.
Detomassi, Electra.
Duranti, Nello.
Domínguez, Hortensia.
Da Rocha, Bernardina.
Echazarreta, Manuel.
Frigera, Reinaldo.
Fulle, Oscar.
Fanetti, Luis.
Flores, Nicolasa.
Grossman, Simona.
Garmendia, Isidro.
Grissi, Adolfo.
Galdo, Jesús.
Gil, Pedro.
Galbisera, Eldita.
Gallone, Arturo A.
Giacomi, Juan.
Halac, Victoria.
Herrera, Marquesa.
Hernández, Ricardo R.
Heller, Paulina.
Jullier, Eduardo.
Kuri, Virginia.
Lischetti, Ambrosio.
Ledesma, Elsa.
Laguinge, Carlos.
Luque, Estela.
Lobo, Sara.
Lechini, Francisco.
Llosas, Pedro.
Maldonado, M. Emilia C.
Marcilia, Olga Haydée.
Marelli, Valentina Elena.
Moriñigo, Teresa.
Mondada, Oscar H.
Miraglia, Josefa.
Miranda, Luciano.
Montes, María D.
Miniaci, Arturo.
Perazzo, Jorge Héctor.
Pera, Alberto.
Paglietino, Susana.
Pini, Matilde.
Piedrabuena, Jorge.
Pacheco, Celia A.
Puñal, Zulema.
Pérez, María Antonia.
Pinto, Manuel G.
Piazza, Ada M.
Puente, Virgilio.
Rabagliano, Magdalena.
Rubio, Reimundo.
Ros, Celia N.
Re, Fernando.
Salas, Antonio.
Sáenz, María Esther B.
Serenellini, Edmundo.
Seimandi, Elvira B.
Sánchez, Liti.
Schmidt, Elsita.
Saure, Hylda Elba.
Sarmiento, María A. F.
Tosi, Ricardo.
Torres, Andrés.
Tibaldi, Jorge.
Vega, Lidia.
Zanón, Angélica.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 19 y 20 del corriente mes, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Hace 20 años...

el 4 de Noviembre de 1905, en esta misma revista se publicaba el siguiente aviso:

EL OLDSMOBILE ES UNA BUENA INVERSION DE DINERO



Modelo OLDSMOBILE de 10 caballos de fuerza

Con el **OLDSMOBILE** se obtiene más salud y placer que empleando el mismo dinero en cualquier otra forma. No cuestan prácticamente nada las reparaciones si se maneja con habilidad. Ha sido reforzado y construído al más alto grado de perfección, y es adaptable tanto para excursiones como para usarlo en la ciudad, lo que fué evidenciado por el viaje próspero de dos de estos coches de 7 caballos á través del continente americano, y su solidez en la carrera de resistencia de 3000 millas corridas en Inglaterra y en la jira de 30 días por el continente.

El **OLDSMOBILE** de 10 caballos de fuerza es el único automóvil que ha cruzado la cordillera de los Andes, haciendo un viaje desde el Valle de las Cuevas hasta Santiago de Chile.— Pídase el Catalogo demostrando los diferentes tipos del **OLDSMOBILE.** ¡Los precios más reducidos por la más alta eficacia!

7, 10, 16 y 20 caballos de fuerza.

OLD MOTOR WORKS, DETROIT, MICHIGAN (U. S. A.)

AGENTE EN BUENOS AIRES

RAMÓN CAMAÑO, Cerrito, 832

Desde entonces, día a día, el

OLDSMOBILE

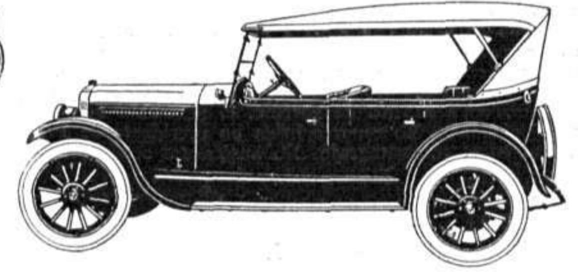
ha mantenido su prestigio, aumentado por los progresos de la industria y la experiencia adquirida por nuestros técnicos. Ayer como hoy, el

OLDSMOBILE "6"

es el coche más apreciado por su potencia, acabado y perfección. Además, *es un coche de 6 cilindros al precio de uno de 4.*

$ 3995

S/W Bs AIRES





MODELO SPORT
$ 4595.-
s/w Bs. Aires.

No es compromiso ni implica cargo pedir prospectos descriptivos "C" al Agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Garay, 1 ... Buenos Aires

DESDE EL MIRADOR

LA VERDADERA ESCUELA DEMOCRATICA

Un profesor francés que ha residido y dictado cátedras en la Argentina y que, por consiguiente, conoce la organización y marcha de nuestra instrucción pública, habla de ella actualmente en París. El señor Luciano Abeille, cual es el nombre del profesor que nos ocupa, ha sido invitado recientemente por la Liga de Enseñanza Francesa para dictar conferencias sobre nuestro país; y el distinguido pedagogo ha disertado sobre "La igualdad de los niños ante la instrucción pública en la República Argentina". Como se ve, el solo título de los trabajos del conferencista encierra y sugiere una cantidad de hechos y de ideas íntimamente ligados con los progresos sociológicos de nuestra democracia. Bien está que en la capital de la República Francesa se alce una voz autorizada en materia tan importante y diga lo mucho cierto que se puede decir sobre las prácticas oportunas, cristianas, fundamentales de la instrucción primaria argentina. No faltarán asombros y hasta algunas críticas alarmadas entre los elementos en quienes tratan en vano de perpetuarse las ideas y los prejuicios de clases y de castas. Pero al mismo tiempo, el profesor Abeille será escuchado inteligentemente por consciencias en quienes la noción de la libertad no es una cosa abstracta; y esas consciencias, volviéndose hacia la América del Sur en actitud — ¿por qué no decirlo? — orientada, sabrán cómo se educa aquí la democracia. Así comprenderán por qué creemos aquí en un superior porvenir humano. La igualdad de los niños en las aulas argentinas, donde se imparte el sumo bien de la educación en medidas equitativas y en prácticas justas, es el sentimiento que más tarde se trueca en confianza individual y en potencia colectiva. En ello reside acaso el secreto del futuro y la explicación del presente. La verdadera dignidad de un pueblo se alcanza despertando y estimulando la dignidad del niño en la escuela pública. Así se llega a la verdadera democracia, y así lo ha comprobado el profesor Moret, cuya esposa lleva a Europa muchos apuntes sobre la escuela primaria argentina.

EL MONUMENTO A ALEM

La erección e inauguración del monumento al repúblico Leandro N. Alem, constituyen actos que interpretan hondamente la conciencia popular argentina. Honrar la memoria de los hombres inteligentes, que dedicaron sus vidas al bien de la sociedad y de la patria grande, es cumplir con el más gallardo de los deberes ciudadanos. La vida de Leandro N. Alem fué sin duda una peregrinación inspirada hacia la meta del civismo levantado, única fuerza capaz de llevar al país al logro de sus destinos históricos. La interpretación escultórica traduce aquella fuerza felizmente en el granito austero que acaba de alzarse y develarse en la intersección de la Avenida Alem y de las calles Maipú y Falucho.

EMPLEO ILOGICO DE LOS BOMBEROS

Muchas veces, desde un tiempo a esta parte, la prensa ha censurado el hecho absurdo de que la guardia de las cárceles sea hecha por destacamentos del cuerpo de bomberos. Las razones aducidas claramente contra ese ilogismo, nadie las ha negado... Pero ninguna autoridad competente ha ordenado aún nada eficaz para evitar la cosa. Todo el mundo está de acuerdo en considerar que los beneméritos y abnegados bomberos no deberían prestar servicios ajenos a su esencial misión. Pero la penitenciaría continúa guardada por el expresado cuerpo, en detrimento de las necesidades e intereses vitales de la capital.

EL CINE Y LOS PERSONAJES

No es a los zarandeados personajes cinematográficos a quienes deseamos referirnos. Esos jovencitos y jovencitas, "estrellas" del cielo de la pantalla, tienen ya bastante *réclame*. Los personajes a quienes vamos a mencionar son los políticos; los políticos, los miembros gubernamentales de nobles dinastías, que por su actuación destacada y pública están expuestos a la fotografía, al fotograbado periodístico y particularmente, a la cinematografía de actualidades. Tienen que saber los referidos personajes públicos, que frente al objetivo cinematográfico los movimientos deben ser muy lentos. De otra manera el personaje se pondrá en ridículo, por fotogénico que lo hayan hecho sus progenitores; y así, cuando el público lo contemple en la pantalla, haciendo gestos rápidos y caminando a saltitos de gorrión, el personaje habrá perdido algo más de lo que la fotografía movible le hubiera dado. Yo conozco hasta un presidente de Francia, que perdió popularidad y prestigio mostrándose mal en el cinematógrafo. No busquemos otros ejemplos, que los habría, deliciosos...

EL TRAFICO LIGERO Y LAS ACERAS INTRANSITABLES...

Es indudable que las disposiciones que hasta ahora han culminado en "el tráfico ligero", no han sido un fracaso. Las disposiciones tranviarias de bajarse por las plataformas delanteras y de no subir sino desde la vereda, son buenas. Pero es preciso que el público se discipline y colabore así a la resolución del grave problema. Mas ¿no es cierto que con las abundantes aceras desempedradas que hay en el centro de la capital, al pobre peatón ya no le queda otro camino que el de oponer su cadáver al tráfico ligero?

EDUARDO ENCINA



LOS NUEVOS
Discos Victor
PARA OCTUBRE



Forman una variada y bella colección que encantará a los aficionados de los distintos géneros musicales.

Pase a oírlos y pida la lista completa en la casa Victor más cercana.

Tangos, canciones, zambas, gato, chacareras, en una palabra, lo más delicioso y representativo de los aires nacionales, integran el REPERTORIO NACIONAL, ejecutados, cantados o acompañados por los más completos y populares artistas como Quiroga, La Mendocita, Pelaia-Catán, Ada Falcón, etc.

REPERTORIO NACIONAL

CANTADOS

Discos Dobles "VICTOR", de 25 ctms., a $ 3.— m/n.

79546 Estro. Canción. Quiroga-Mendocita. (Dúo).
Ecos de ausencia. Tgo. R. Quiroga. (Solo).

79558 Dame tu amor. Gato. Quiroga-Mendocita. (Dúo).
Juntito a mi corazón. Chacarera. Quiroga-Mendocita. (Dúo).

79575 Cuyana ingrata. Tonada. Pelaia-Catán.
Si volverá. Zamba. Pelaia-Catán.

79571 El último cariño. Tango. R. Quiroga. (Solo).
Calla corazón. Tango. Rosa Quiroga (Solo).

79572 Oro y seda. Tango. Ada Falcón.
Pobre chica. Tango. Ada Falcón.

BAILABLES

79548 Un silencio. Tango. Orq. Típica De Caro.
La tranquera. Tango. Orq. Típica De Caro.

79560 El malevo. Tango. Orq. Típica Fresedo.
El chicuelo. Paso doble. O. N. Fresedo y su Orq.

79561 Pura maña. Tango. Orq. Típica De Caro.
El rebelde. Tango. Orq. Típica De Caro.

79562 Sólo fué una ilusión. Vals. Orq. Típ. Fresedo.
Criollito lindo. Tango. Orq. Típica Fresedo.

79580 Muchachita de Montmartre. Tango. Orq. Típica Fresedo.
Recuerdos. Tango. Orq. Típica Fresedo.

79567 Yolanda. Shimmy. Carabelli Jazz Band.
Seu Gaston está triste. Maxixa. Carabelli Jazz Band.

REPERTORIO INTERNACIONAL

BAILABLES

POR FAMOSAS ORQUESTAS INTERNACIONALES

78092 Amor Hawaiano. Vals. Orq. Internacional.
Hanohano Hanalei. Fox Trot. Orq. Internac.

19496 Blues errantes. Fox Trot. Orq. Ted Weems.
Si no me quieres. Fox Trot. Orq. Jan Garber.

19548 Recuerda. Fox Trot. Orq. Goldkette.
Ganas de verte. Tennessee. Fox Trot. Orq. Goldkette.

19517 Efluvio de un amor indio. Fox Trot. Orq. Whiteman.
Dile de amores en primavera. Fox Trot. Orq. Whiteman.

19497 El esclavo de amor. Fox Trot. G. Olsen y su música.
Por qué todos te aman. Fox Trot. B. Rapp y su orquesta.

19507 Nancy. Fox Trot. G. Olsen y su música.
Nadie sabe de qué se trata. Fox Trot. J. Shilkrette y su orquesta.

19375 Un hombre distinto. Fox Trot. Orq. Olsen.
El Don Juan del Pueblo. Fox Trot. Orquesta. Olsen.

19381 San. Fox Trot oriental. Orq. Whiteman.
No me puede querer la que quiero. Fox Trot. Orq. Whiteman.

19389 Walla - Walla. Fox Trot. Orq. Whiteman.
El favorito de Dixie. Fox Trot. Orquesta Whiteman.

19391 En las riberas del Minnetonka. Fox Trot. Orq. Whiteman.
Meditación de Thais. Fox Trot. Orquesta Whiteman.

19393 Morena mía. Fox Trot. Orq. Internacional.
Quiéreme mucho. Fox Trot. Orquesta Internacional.

19405 Hinky Dinky Parlay Voo. Fox Trot. Orq. Jan Garber.
Tus ojos no irán al cielo. Fox Trot. Orq. George Olsen.

Estas marcas de fábrica de la Victor aparecen en la tapa de los instrumentos y en la etiqueta de los Discos



Victrola

Reg. U. S. Pat. Off. M. de F. Marca Industrial Registrada

Distribuidores al por mayor para la Argentina: Tomas y Cía. Bme. Mitre 1976 - Buenos Aires. - Para el Uruguay: Dellazoppa y Morixe, Plaza Independencia, 733 - Montevideo.



Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina Fábrica y Administración: Buenos Aires

CASA GRINBERG

REPRESENTANTE GENUINA DE LA

"Victor"

OFRECE LA SEGURIDAD DE ADQUIRIR
"VICTROLAS" Y TODOS LOS "DISCOS VICTOR"

HOY

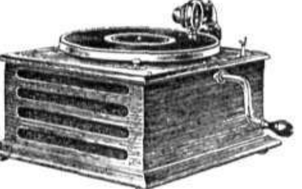
ESTAN EN VENTA

LOS NUEVOS "Discos Victor"

PARA OCTUBRE

"Victrolas"

Desde $ 58 a $ 1650 m/n.



Victrola I-I. Acabada en caoba $ 58 m/n.

Toca los mismos discos que las mayores y con igual pureza. No es un fonógrafo barato, es una Victrola con todas las garantías de perfección exclusivas de esta marca.



Victrola N.º IV $ 95 m/n

Modesta en precio, pero con todas las cualidades sonoras y detalles de perfección propias de los aparatos VICTOR.



Victrola N.º 35 $ 130 m/n.

Sirve igual para casa que para el campo. Forma valija, forrada imitación cuero. En la tapa caben 10 discos. Muy liviana, cómoda y elegante.



CREDITOS

Se acuerdan en el día.

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR de "Discos Victor" y Victrolas son atendidos en el día, siempre que vengan acompañados de su importe a nombre de





DAVID GRINBERG & Cía.

Casa Central — Sucursal

FLORIDA 370 - VICTORIA 727

U. T. 5254, Avenida — U. T. 3339, Avenida

BUENOS AIRES

DESPERTAR DE PRIMAVERA

Parecía que las plantas durmiesen abatidas, cuando el sol vivificante ha venido a despertarlas a todas.

Y ahora, a lo largo de los límpidos arroyuelos que semejan sobre la tierra enormes cintas de plata, entre el dulce reclamo de sus aguas, se escucha el coro de los pajaritos.

Todo sonríe a nuestro alrededor, todo canta. ¡Ha llegado octubre y nos ofrece la fiesta de los rosales en flor!

Los pensamientos, las miosotis y las mimosas de oro sacan sus cabecitas por entre el verde follaje, y aparecen como risueñas promesas, en los primorosos canteros.

Las golondrinas llegan de ultramar a buscar amorosas en nuestros aleros el nido que dejaron al final del verano último. El viento de octubre llega a ráfagas, galopando como un caballito, anunciando la primavera.

¡Qué deseos de pasear pone en el cuerpo este viento tibio que entra por las ventanas abiertas de par en par y con un soplo desparrama los papeles, cierra los libros, os da, niños míos, un golpecito en la frente, como diciéndoos:

— Salid del encierro: ¡ha llegado la primavera!

La campiña se despierta lentamente de su entorpecimiento invernal. Se deshacen en la montaña las crestas de hielo, se hinchan los torrentes y en los laguitos las aguas descienden murmurando largas canciones argentinas.

Son las canciones de la primavera que acompañan nuestros paseos por los verdes prados y ponen en nuestro corazón notas alegres.

Las niñas de una escuelita de aldea quieren ofrecer un lindo ramo de flores a su maestra, en su día onomástico.

En el campo hay muchas más flores que en la ciudad. Los cercos, con sus rosas y sus madreselvas, se ofrecen tentadores a los caminantes. De allí se pueden cortar muchas para confeccionar un gran ramo.

Las niñas, en número de diez, grandes y chicas, se dan cita en la placita frente a la iglesia del lugar, una mañana bien temprano. El aire se hizo más tibio cuando las niñas descendieron a la pradera, amplia y asoleada. La hierba verdísima, cubierta de gotas de rocío que brillaban todavía al sol, incitaba a las tempraneras paseantes a poner sus piececitos como si fuese una mullida alfombra. A veces levantaban los ojitos hacia la cima de los plátanos, atraídas por el tremolar de las hojitas de esos árboles altísimos.

— No perdamos tiempo — dijo una de las niñas más grandes.

Y todas se curvaron junto a los cercos. De tanto en tanto se oía la voz de una niña que gritaba: — ¡Aquí, aquí!... — Y todas, como bandadas de pajaritos que corren al sitio donde encontrarán alimento, se dirigían al sitio indicado por sus compañeras, en que la cosecha de flores era más abundante o descubría una flor diferente a las ya cortadas.

Como vieron que eran muchísimas y ellas no habrían podido formar el ramo, la que vivía más cerca se dirigió a su casa y pidió a su mamá un canasto. Con aquella hermosa carga, entraron alegres y felices en la escuela. Y poco después, ofrecíanla a la maestra sin decir una palabra. Y tampoco la maestra pudo decir más que: ¡Gracias! Y besó a las niñas una por una. Alrededor todo cantaba; en montes y prados todo despertaba y al cielo de zafiro se elevaba una melodía santa.

A D E L I A

GANADERIA

LA 18ª EXPOSICION NACIONAL DE GANADERIA DE BAHIA BLANCA

Fué uno de los mejores certámenes realizados en estos últimos años

Habiéndose anticipado la fecha de inauguración de la exposición de Palermo, los certámenes provinciales de la misma naturaleza se están realizando también más temprano este año. Quizá no sea aventurado afirmar que esta circunstancia ha favorecido a la Sociedad Rural de Bahía Blanca, organizadora de la 18ª exposición de ganadería, pues los campos se hallan en excelentes condiciones y las recientes lluvias han mejorado las perspectivas de cuantos consagran sus actividades a las industrias ganaderas y agrícolas. Por lo tanto, los criadores se sienten justificados en invertir dinero en la adquisición de padres para mantener la calidad de sus rebaños en general.

Y cuando los campos están verdes y las perspectivas de la cosecha son más alentadoras, la importante ciudad costeña de Bahía Blanca se presenta en su más risueña faz. Hace muchos años, es decir, mucho antes de la época que los zapateros, lustrabotines, dueños de peluquerías, etc., vinieran a engrosar las filas de los criadores e invernadores de vacunos y ovinos, los


"Emperador", campeón toro Shorthorn de pedigrée; criado y expuesto por Edelmiro Castro.

amplios locales de la Sociedad Rural de Bahía Blanca disfrutaban de merecida fama como el "rendez-vous" más importante, después de Palermo, para los cabañeros argentinos. En aquellos días, los miembros de la "vieja escuela" de cabañeros, así como los estancieros e invernadores se trasladaban allí con sus familias, y la exposición anual de Bordeu daba lugar a una brillante función social. Pero los tiempos han cambiado. Algunos opinan que han mejorado; otros, que han empeorado. Si el autor de estas líneas fuera nombrado "referee" para decidir el caso, no vacilaría en afirmar que ambos tienen razón... hasta cierto punto. Hace unos quince o veinte años, existía mayor unidad y concordia entre los hacendados; pero la enfermedad de la política no revestía contornos tan serios como en la actualidad, en que produce verdaderos estragos. Por otra parte, sólo tiene uno que comparar los tipos de vacunos, ovinos, equinos y porcinos que se exhiben hoy, con la hacienda de pedigree que se presentaba en los torneos hace 12 ó 15 años, para apreciar


El jurado, señor Raúl C. Etcheverry, con su hijo, y el Presidente de la Sociedad Rural de Bahía Blanca.

hasta qué grado ha influído la exposición en la excelencia de las razas que hoy se exhiben. Alguien preguntará por qué han beneficiado las exposiciones a esas razas; la contestación es fácil. Jueces capaces e idóneos, a la vez que imparciales, eligen aquellos animales que revelan el menor número de defectos, y descartan los que no reúnen las características necesarias a un semental ideal destinado al mejoramiento de los rebaños en general. Y tal vez no esté fuera de lugar decir a esta altura que este año el señor Raúl C. Etcheverry vió su misión coronada por el éxito. Es este caballero tan cuidadoso como concienzudo en su labor, y ha demostrado poseer vastos conocimientos de todas las razas que pertenecían a su jurisdicción. Sin excepción alguna, sus veredictos dieron absoluta satisfacción, y su método de toque continuo con las manos, para buscar los puntos favorables o desfavorables a los animales que examinaba, suscitó comentarios que le honran, tanto de parte de los expositores como de la mayoría de los espectadores.

Es indudable que el "chilled beef" argentino ha desempeñado un papel importante en el florecimiento de la República y que los certámenes que anualmente se celebran bajo el patrocinio de las diversas Sociedades Rurales del país, contribuyen poderosamente a la perfección de los rebaños productores de carne. Dichas instituciones han prestado, en verdad, un señalado servicio a la nación, gracias a sus fecundas iniciativas y a sus provechosas contribuciones al progreso, todo lo cual ha hecho posible una producción más rápida y económica. Tan es así, que en los últimos cuarenta años, el tiempo ocupado en la producción de carne de vacunos y de ovejas se ha reducido en más de las dos terceras partes. En efecto: la cantidad de carne cuya producción


Premio conjunto toros Shorthorn de pedigrée: Sucesión de Ramón A. López Lecube.

exigía antes seis años, sólo requiere en la actualidad unos doce meses.

Y ahora permítaseme desviar por un momento el comentario hacia el cambio que se observa en las grandes extensiones de terreno que separan la capital federal de la ciudad de Bahía Blanca. ¿Cuántos lectores de CARAS Y CARETAS recuerdan aquellos tiempos en que los viajes se realizaban por vehículos tardíos e incómodos, tirados por pacientes bueyes y otros animales? ¡Cuánta diferencia entre ese medio primitivo de viajar y los rápidos y confortables trenes de la actualidad!

Mi propia experiencia es producto de unos veinte años de estudio de las condiciones del país, pero aun en ese período se han producido muchos cambios. Ningún país puede adelantar sin la ayuda de los ferrocarriles, y ha sido el maravilloso desarrollo adquirido por las grandes compañías de ferrocarriles de la Argentina, el que ha hecho progresar a pasos enormes la joven república. No favorezco ninguna administración, ni tampoco la de los ferrocarriles en gene-


Campeón hembra Shorthorn de pedigrée, "Margarita Discreta". Criador y expositor: Edelmiro Castro.

ral; pero nadie me podrá contradecir cuando afirmo que "es ante todo a los ferrocarriles a los que debe la Argentina la exaltada posición que ocupa hoy día, de ser el país de producción cerealista y ganadera más grande del mundo".

Si uno se fija en el mapa de la Argentina, y considera que actualmente es posible cenar en un coche comedor en Plaza Constitución, y desayunarse a la mañana siguiente con Bahía Blanca a la vista, entonces podrá comprenderse mejor lo mucho que ha logrado el F. C. Sud en un período de tiempo relativamente corto. Pero esto no es todo. Cuando el que estas líneas escribe efectuó su primer viaje a Bahía Blanca, tardó dos días en llegar, yendo en trenes diurnos, para observar mejor la campiña. Entonces se recorría legua tras legua, sin ver otra cosa que hacienda a ambos lados de la vía; solamente una que otra casa de estancia semi oculta en su arboleda aquí y allá rompía la monotonía del paisaje. Hoy, uno encuentra vastas extensiones de tierra sembradas de trigo, maíz, lino y avena. Los campos han sido subdi-



"Saudales Western 83", primer premio vaquillona Shorthorn de pedigrée. Criador y expositor: Francisco Méndez Gonçalves.

vididos, y los chacareros y tamberos han construido sus casas, en algunos casos representadas por un modesto rancho, en otras por un edificio de material de más pretensión, con los galpones necesarios, corrales y demás dependencias.

En todas partes se manifiesta el progreso; un progreso hecho y alcanzado en una escala tan grande, que desafía la comparación con cualquier otro país del mundo. Y para un observador perspicaz, que siente cariño por su patria adoptiva; para el que ha usado su pluma, tiempo y dinero tratando de señalar los adelantos aun mayores que será posible lograr mediante la adopción de métodos más científicos y racionales en las valiosas industrias de agricultura y ganadería, reviste doble significado el discurso pronunciado por Lloyd George recientemente, en Exeter, Gran Bretaña, refiriéndose a la situación peligrosa en que se halla actualmente la agricultura británica y proponiendo las medidas necesarias para el restablecimiento de la antigua prosperidad:

"Durante un tiempo excesivamente largo nuestra nación — dice — se ha mofado de los que con el arado trazan pacientemente los surcos en la tierra fecunda. Mientras no lleguemos a una asociación efectiva entre la ciudad y la campaña, la confianza no podrá renacer."

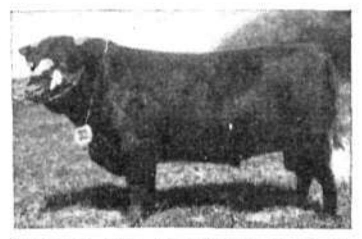
Y luego añade:

"El latifundio ha fracasado en su función de capitalizar y dirigir las industrias rurales. El estado tiene el deber de reasumir el dominio sobre la tierra, indemnizando a los terratenientes mediante pagos anuales. *La tierra debe pertenecer a los que la cultivan,* estableciéndose sólo la condición de que la labor se efectúe conscientemente.

"Los agricultores que tengan la posesión de la tierra — termina diciendo, — deben ser vigilados por una nueva autoridad agrícola, establecida en cada Condado."



Campeón borrego Corriedale: Sucesión de Jorge Corbett.

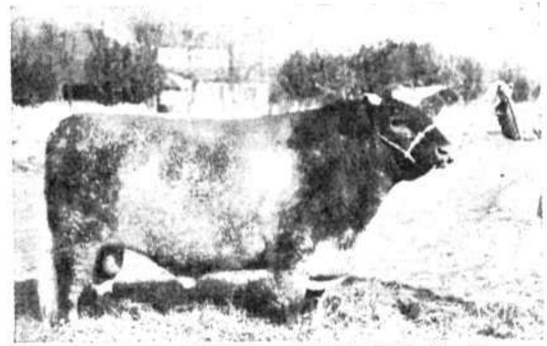


Campeón toro Shorthorn, p. p. c., de Edelmiro Castro.

Esta cita de las acertadas observaciones de un eminente político, muy conocido en la Argentina, se hace principalmente, porque el autor que estas líneas escribe, algunos años antes del proyectado sistema de colonización del doctor Le Bretón, llamó la atención desde las columnas de CARAS Y CARETAS, hacia la necesidad de estimular y ayudar al inmigrante progresista, competente y laborioso, a hacerse dueño de su propia chacra, y hacia el gran valor que revestirían las estaciones experimentales *bien administradas*, y la *instrucción competente acerca de los modernos métodos de cultivo*. Además, el valor que representa para la nación la industria lechera, y su gran porvenir en un país que le es tan propicio como el nuestro, ha sido siempre uno de los temas tratados en esta sección de CARAS Y CARETAS.

CABAÑA "MARION" VOLTA, F. C. Oeste

Propiedad de CARLOS A. BROWN.



"COLLYNIE KNIGHT LAVENDER" (H. B. A. 50949), imp., padre del Gran Campeón en palermo 1923. Antes de ser comprado por el señor C. A. Brown, "Collynie Knight Lavender,, fué usado como padre en el rebaño Real de Windsor, Inglaterra, propiedad de Su Majestad el Rey de Gran Bretaña, donde ha producido muchos ganadores de premios, incluso "Windsor Knight", Campeón de Birmingham en 1919.

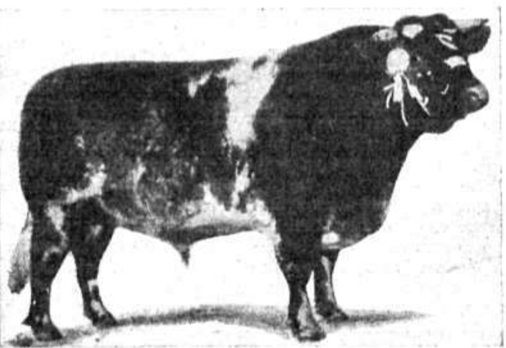
Otros Gran Padres de la Cabaña "Marión" *fueron:*

"SANQUHAR ECLIPSE", imp., padre de los toros Campeones en las Exposiciones de General Villegas en 1917, 1919 y 1920, de los Campeones Juniors en *1918 y 1919*, de los ganadores de los Premios Conjuntos en 1919 y 1920 y también de muchos ganadores de premios en Palermo.

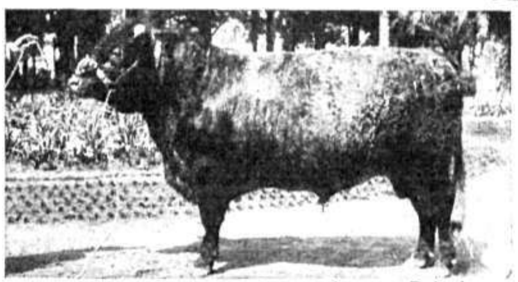
"BALCAIRN DAZZLER" (H.B.A. 74015), adquirido por el señor C. A. Brown en las ventas de Balcairn, Escocia, 1920, en 5.100 guineas, y padre de muchos toros y vaquillonas ganadores de importantes premios en las Exposiciones de General Villegas, Rosario y Palermo, incluso "DAZZLER HERO" (94741), Primer Premio y Reservado Campeón Junior en Palermo este año, y Reservado Campeón Junior y uno del Premio *Conjunto en Rosario el año actual.*

En la Exposición Internacional de Palermo, 1924, la Cabaña "Marión" ha obtenido 22 Premios con los 22 productos Shorthorn de pedigrée. En la última Exposición Nacional de Palermo, 1925, conquistó 11 premios entre los 18 toros Shorthorn expuestos, incluso el Gran Premio Reservado de Campeón Junior, y todas las vaquillonas exhibidas fueron premiadas. Además, los únicos dos toros Hereford expuestos ganaron segundo y tercer premios.

Con 29 productos en la Exposición de General Villegas, la Cabaña "Marión" ha obtenido este año: Premio Conjunto, Premios Diputados de la Prov. de Buenos Aires, Ferrocarril G. de B. A., 2 Premios Soc. *Rural Argentina*, las *Copas Adolfo Bullrich* y Cía., El Arbol Solo, La Sirena, Brown y Edwards, Marión, La Pastoril, CAMPEON y RESERVADO DE CAMPEON p. p. c., además de 22 Premios de *Categorías.*



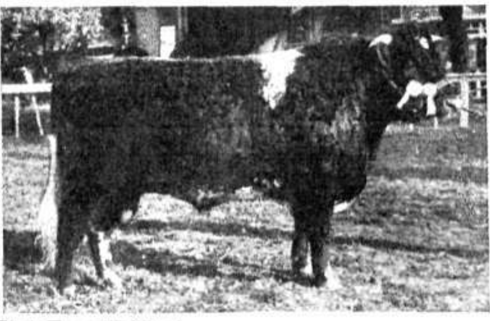
"MARION COLLYNIE KNIGHT 25" (H. B. A. 71567), Campeón Shorthorn. Copa Municipalidad, Copa A. R. Navarro y Cía., Premio Sociedad Rural Argentina, Copa Adolfo Bullrich y Cía., y Primer Premio en la Exposición Nacional de General Villegas, F. C. O., en Agosto de 1923, *y luego en la Exposición de Palermo*, en Septiembre del mismo año, Gran Campeón, Senior Campeón, Copa Sociedad Rural Argentina, Copa Shorthorn Society de Gran Bretaña, Premio *Sociedad Argentina Criadores de Shorthorn*, Copa José A. Martínez de Hoz y Premio Sociedad Rural de Nueve de Julio. Vendido en subasta pública en $ 50.000 a la Sucesión de Ramón A. López Lecube.

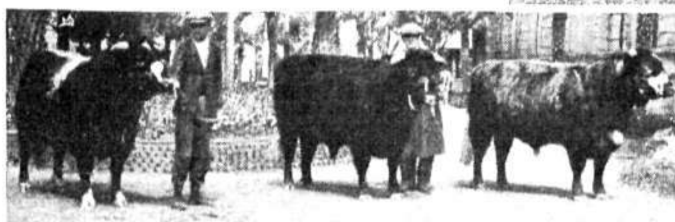


"MARION DAZZLER 13" (92495), por Balcairn Dazzler y Silver Queen. Premiado en Cat. J. B. en Palermo y Primer Premio y Reservado Campeón Senior en la Exposición de Rosario este año.

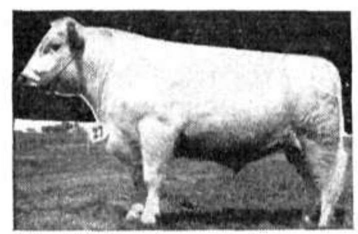
"DAZZLER HERO" (H. B. A. 94741), Primer Premio y Reservado de CAMPEON JUNIOR en la reciente Exposición de Palermo, y Reservado de CAMPEON JUNIOR, y uno del Premio Conjunto en la Exposición de Rosario de este año.

Con 5 toros Shorthorn de pedigrée expuestos en Rosario este año, la Cabaña "Marión" ha obtenido NUEVE PREMIOS, incluso Reservado Campeón, Res. de Junior Campeón, *Premio Conjunto*, y la Copa Dr. Ovidio A. Lagos.





(Izquierda a derecha) "Dazzler Hero" Campeón Junior; "*Marión Collynie Knight 51*", Segundo Premio, y "Marión Dazzler 13", Reservado Campeón Senior y Primer Premio: Ganadores del Premio *Conjunto* y la Copa Ovidio A. Lagos en la Exposición de Rosario este año.


"The Pier", primer premio y reservado campeón toro Shorthorn de pedigrée: José María Ymaz e hijo.

Y a esta altura de mi disertación, es oportuno volver al objeto primordial de la misma. En Bahía Blanca, este año, fué grato comprobar una notable mejora en la calidad de los animales expuestos en las categorías para razas lecheras. Además, la exposición misma, desde un punto de vista general, puede bien considerarse como la de más éxito de las que se han venido realizando en Bahía Blanca durante los últimos diez años, especialmente en lo que atañe a la cantidad y calidad de los vacunos Shorthorn y Aberdeen Angus, y las categorías de ovinos de todas razas.

Los lanares tuvieron ocupado dos días al señor Patricio Lambert, antes de que terminara su trabajo en las categorías de lana larga; mientras que el señor Carlos M. Olivera tardó casi lo mismo en elegir los ganadores en la sección Rambouillet. Esta última raza comprendía animales de no menos de veinte y tres rebaños, y su standard de calidad era excelente tanto en las categorías de pedigree como de no pedigree, de animales criados a galpón y a campo. El carnero campeón de pedigree honraba a su criador, la Suc. Marcelino González. Además de conformación, tenía buena piel con mecha y vellón de excelente calidad. El reservado de campeón, criado en el rebaño de Roberto Urquiza, era superior a muchos campeones vistos en Palermo en años recientes; pero su lana no era tan fina como el carnero de la Suc. González.

En las diferentes categorías para Rambouillets de pedigree, fueron exhibidos asimismo algunos ovinos de excelente calidad por la Sucesión Ramón López Lecube, Pedro Goñi, y A. T. Russi, obteniendo también importantes premios.

La roseta de campeón en la categoría para Rambouillets sin pedigree, fué otorgada a un carnero de gran calidad, criado y expuesto por el señor Pedro Goñi, mientras que aquí también don Roberto Urquiza hubo de contentarse con el reservado de campeón, por un excelente carnero de muy buen tipo, que podría, empero, haber tenido la mecha del vellón un poco más larga. Se convino, generalmente, que el carnero de vellón más tupido y fino en esta sección, fué el presentado por el señor Adolfo Jencquel, pero tenía una marcada semblanza con el tipo Australiano, y este hecho impidió que el brete en que se hallaba ganara el primer premio.


Vaquillona Shorthorn de pedigrée, premiada: Adolfo Jencquel.

La Río Negro Land Company, Ltd. se adjudicó los campeonatos y los premios principales en la sección para Merinos Australianos, y es digno de notarse que sus carneros fueron exhibidos en su propio estado de campo. Como en anteriores ocasiones, estos carneros suscitaron considerablemente el interés de los criadores de ovinos de lana fina, y la tupidez y excelente calidad de sus vellones fueron muy admiradas. La gran utilidad de esta raza para fines de cruza comienza a ser comprendida por los criadores de ovinos en toda Sud América.

Los Correდiales constituyeron una excelente exhibición, y cinco criadores de diferentes provincias se disputaron los codiciados premios. Sin embargo, la gran conformación y los excelentes vellones de los carneros de la estancia "Santa María", de la Sucesión Jorge Corbett, eran innegables, y sus expositores obtuvieron una vez más los campeonatos. El señor Adolfo Jencquel expuso un brete excelentísimo, que

obtuvo el segundo premio; mientras que don Enrique Mc Corry, presentó un carnero de muy buena lana, en un trío algo desigual, que obtuvo el tercer premio.

Bahía Blanca siempre ha sido famosa por una buena exhibición de Lincolns, y este año no fué excepción a la regla. El señor Lambert tuvo mucho trabajo en disponer sus carneros a su gusto, y experimentó la misma dificultad que el experto inglés en Palermo, el mes pasado, debido a la presencia de tipos diferentes. Sin embargo, trabajó con cuidado, evidenciando un maravilloso conocimiento de la raza, y sus veredictos fueron bien acogidos. El campeonato para carneros de lana entera fué acordado a un carnero de excelente tipo proveniente del rebaño del señor Pedro Uthúrralt, de Tres Arroyos. Este animal llevaba un espléndido vellón de lana fina en una piel rosada típica, mientras que el carnero reservado de campeón, propiedad del señor Mendiberri, de Tandil, era del mismo standard de calidad que sus ganadores de Palermo.

Algunos carneros muy excelentes, de lana entera, fueron expuestos por los señores Mauricio Carrett, Juan C. Gibson, y J. Schwindt, por los cuales obtuvieron premios; el señor Hope Gibson expuso un carnero de gran clase, por un semental Nicholson, en un trío algo desigual.

Juzgando los Shorthorns. — Puede decirse, sin temor de contradicción, que no se ha visto en Bahía Blanca mejor exposición de Shorthorns durante los últimos diez años; por otra parte, en lo que se refiere a cantidad y calidad, fué la mejor colección de animales que ha sido dado ver en un certamen provincial este año. Algunas categorías estuvieron mejor representadas que otras, pero en todas hubo ejemplares muy buenos colorados, blancos y rosillos.



Campeón carnero Merino Australiano: The Río Negro (Argentine) Land Cía.

La categoría para toros de edad, fué ganada por un rosillo de mucho peso, con gran masa de carnes, proveniente del plantel de "San Ramón", de la Sucesión Ramón A. López Lecube; el señor Francisco Ymaz obtuvo segundo premio con un toro de buena calidad, un poco falto de preparación. Un colorado y blanco de "San Ramón", por *Belgian Prince,* se adjudicó la categoría subsiguiente, y un espléndido toro de muy buen tipo, por *Cuarenta y Tres,* hubo de contentarse con lograr el segundo premio para su expositor, señor Adolfo Jencquel.

La categoría Abril - Junio, 1922, provee el campeón de la exposición. Este es un rosillo de alta calidad, lomo ancho, y con buena cabeza. Es hijo de "Right Quality", y fué criado y expuesto por el señor Edelmiro Castro, para el cual ganó varios premios especiales. Este mismo criador ganó el premio de la categoría siguiente, con un colorado y blanco, hijo del famoso semental *Economist.*

Confrontaron al jurado en la categoría para toros nacidos entre Septiembre 1 y Octubre 31, 1923, doce ejemplares, y aquí los señores José María Ymaz e hijo, obtuvieron una bien merecida victoria con un blanco de carnes niveladas, de gran clase, por "Chimalauquén", semental que ha dado muchos excelentes productos a "La Dolores". El ganador, *The Pier,* tiene una cabeza de maravillosa configuración, de verdadero semental, bien colocada sobre un excelente pescuezo y paletas bien puestas y es probable que se vuelva a oir hablar de él en las exposiciones futuras. Posteriormente, le fué otorgado el reservado de campeón en la sección de pedigree. La Sucesión López Lecube obtuvo el tercer premio por un hijo de *Belgian Prince,* de carnes muy niveladas, mientras que un lindo rosillo por *Pleasant Prince,* obtuvo el cuarto premio para el señor Adolfo Jencquel.

La categoría Noviembre - Diciembre, 1923, reunió a diez y seis competidores, y una vez más entablóse una recia competencia. La

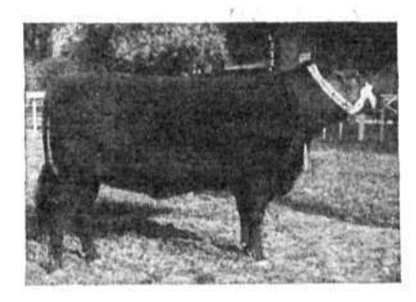
Cabaña "LA ESCONDIDA"

PAZOS KANKI

F. C. OESTE

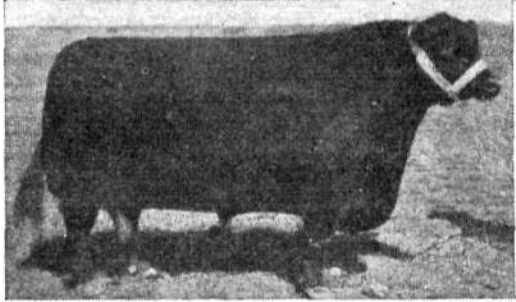
Propiedad de Enrique Brown y Hnas.

"Black Princess 544" (010147), por Exylon of Bleaton (6314) y Black Princess 348 (05204). Primer premio en Cat. 58. Exposición de Palermo 1925.

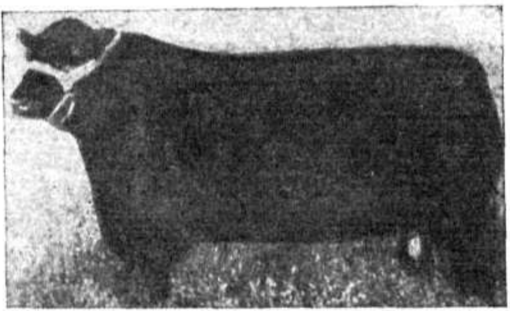


Criadores de Aberdeen - Angus de Pedigrée y p. p. cruza.

Los planteles Aberdeen - Angus de "La Escondida" comprenden más de 10.000 animales.

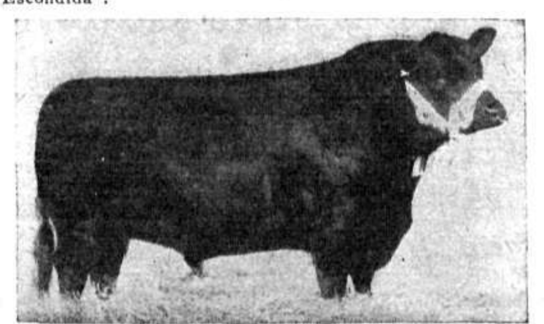


"ERRANT KNIGHT OF WICKEN, H. B. A. 3914, importado, criado por Lord Penrhyn, ganador de muchos premios en la Gran Bretaña y Argentina, ganador del 1er. premio y campeonato de la raza y las copas "Maismore Park" y "Patricio Peralta Ramos", como asimismo uno del grupo ganador del campeonato en la Exposición Internacional de 1917. Uno de los padres de cabaña en "La Escondida".



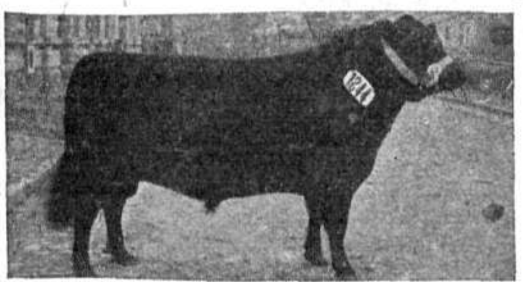
"IDART OF MAISMORE", H. B. I. 33315, importado, criado por el señor J. J. Cridlan, ganador de muchos premios en la Gran Bretaña y padre de muchos ganadores de premios en las Exposiciones Internacionales y Nacionales en la Argentina. Uno de los padres de cabaña en "La Escondida".

Con los 19 productos exhibidos en la Exposición de Palermo de este año, cabaña "La Escondida" ha obtenido 15 premios, incluyendo 3 primeros, 4 segundos, 3 terceros, 4 cuartos y 1 quinto.

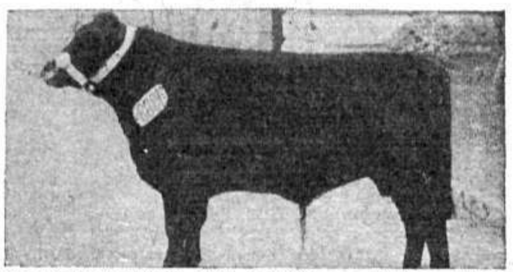


"BLACK PRINCE 390", H. B. A. 5102, por St. Remo y Black Princess 256, 1er. premio y Campeón de la raza en la Exposición Internacional de reproductores Aberdeen-Angus en 1920. Criado en "La Escondida" y expuesto por Enrique Brown y Hnas. Vendido en $ 8.000 al señor Hugo von Bernard.

Toros con y sin pedigree siempre en venta. Los pedidos deben hacerse directamente a la cabaña "La Escondida", Pazos Kanki, F. C. O.



"BLACK PRINCE 570" (9284), por Proud Prince of Kinermony (7573) y Curamalán Erica: Primer Premio en Cat. 46, Exposición de Palermo 1925.



"BLACK PRINCE 600" (10390), por Mulben Justice (8329) y Black Princess 453 (07461): Primer Premio en Cat. 53, Exposición de Palermo 1925.

Sucesión López Lecube ganó con un colorado y blanco de linda calidad, hijo de *Mitikile Crest*, anteriormente campeón senior en Palermo, obteniendo Edelmiro Castro, el segundo premio con un toro de muy buen tipo por *Averne Baron* El señor Francisco Ymaz conquistó el tercer premio por un blanco atrayente de mucha calidad, hijo de Miramar Aldecoa.

La categoría para toros de veinte meses fué muy disputada, pero "Silver Plate", por *Forthill Silver Plate,* se destacó en seguida como el ganador. Este toro fué criado y expuesto por los señores José María Ymaz e hijo, y es un animal muy derecho, de carnes bien distribuídas, con buen lomo y con paletas bien colocadas. El segundo puesto correspondió a un colorado y blanco de mucha calidad, del plantel de "San Ramón", y el tercer premio lo obtuvieron los señores José María Ymaz e hijo, por otro hijo espléndido de *Forthill Silver Plate*. El señor Adolfo Jencquel también logró un premio con un rosillo de mucho peso por *Pleasant Prince*.

El señor Edelmiro Castro añadió otro primer premio a su lista de honor, al ganar la categoría de Marzo-Abril, con un colorado y blanco de mucha calidad, de patas cortas; y la Sucesión López Lecube ganó la categoría Mayo-Junio para terneros, con un torito espléndidamente preparado y de gran clase, hijo del Gran Campeón de Palermo, 1923, *Marion Collynie Knight 25*. El segundo premio correspondió a otro hijo del mismo semental, mientras que el tercer premio fué otorgado a los señores José María Ymaz e hijo, por un colorado y blanco compacto, que ha de mejorar con la edad. El ganador de esta categoría se adjudicó asimismo la Copa de Plata, de Elena Casares, y el señor Jorge Mathieson fué felicitado por la preparación de los animales a su cargo.

El campeonato en la sección de no pedigree, fué obtenido por el señor Edelmiro Castro, esta vez con un colorado, hijo de *Averne Baron*, y éste es exactamente el tipo de Shorthorn que beneficiaría a cualquier plantel. El primer premio y el reservado de campeón correspondieron a un rosillo de gran clase y mucho peso, proveniente del plantel "San Ramón" de López Lecube, mientras que otros expositores, favorecidos con premios en esta sección fueron los señores Francisco Méndez Gonçalvez, José María Ymaz e hijo, Rivero Hermanos y Francisco Ymaz.

Las vacas Shorthorn de pedigree constituían un lote digno de contemplarse, y el campeón, un colorado y blanco lleno de carácter femenino y racial, permitió al señor Edelmiro Castro obtener un tercer campeonato, honrosa distinción para un criador en un certamen tan importante como el que nos ocupa. La Sucesión Ramón A. López Lecube obtuvo primer premio y reservado de campeonato con una espléndida hija del famoso *Eardiston Favourite*, matrona típica. Don Francisco Méndez Gonçalvez exhibió una vaquillona de hermosísima calidad, que logró 1º premio; mientras que otro expositor afortunado resultó ser el señor Adolfo Jencquel, con una rosilla de la familia Lavender que habría estado mejor con más preparación, pues es de alta calidad.

Aberdeen-Angus. — Las "negras pero esbeltas", jamás han tenido mejor representación en Bahía Blanca, y el conjunto expuesto habría sido digno de más de un torneo de Palermo. El señor Etcheverry ha dado pruebas de ser un jurado competente, y cuando entregó la roseta de campeón a "Black Baron of Charles", su veredicto fué acogido con nutridas salvas de aplausos. La cabaña Cochico obtuvo reservado con un buen tiro de toro que pudiera estar más correcta en la cabeza, mientras que Estancias y Colonias Curumalán, obtuvieron cierto número de premios con toros de excelente calidad. La estancia "La Isabel", del señor Miles A. Pasman, y "La Luna", del señor Benjamín Muñiz Barreto, merecieron también honrosos comentarios por los productos expuestos.

Guido G. Peters

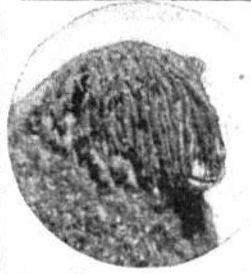
Cabaña "LOS PINOS"

Escritorio en Buenos Aires: Florida, 32
Unión Telefónica: 0270 Avenida

Estación Los Pinos, F. C. S.
Unión Telefónica: 137 Balcarce.

Propiedad de JUAN B. YRAIZOZ

Criador de Bovinos SHORTHORN y Ovinos LINCOLN de pedigrée y puros por cruzamiento a galpón y a campo.



Campeón Carnero, esquilado. Exposición Internacional de Palermo, 1924.



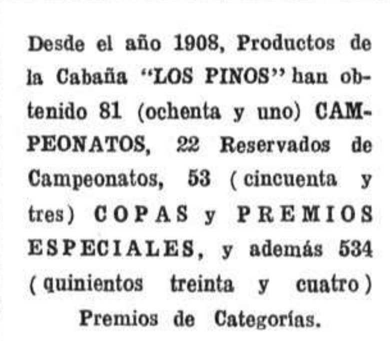
Carnero Lincoln, esquilado. Reservado de Campeón 1925. Vendido en $ 5.100, el precio más alto de la Exposición. Compradores: José María Ymaz e hijo, Cabaña "La Dolores", Noria, F. C. S.



Carnero, esquilado. Reservado Campeón en la Exposición de Palermo, 1925.



Campeón Borrega, esquilada, en la Exposición Internacional de Palermo, 1924.



Desde el año 1908, Productos de la Cabaña "LOS PINOS" han obtenido 81 (ochenta y uno) CAMPEONATOS, 22 Reservados de Campeonatos, 53 (cincuenta y tres) COPAS y PREMIOS ESPECIALES, y además 534 (quinientos treinta y cuatro) Premios de Categorías.



Campeón Borrega, esquilada. En la Exposición de Palermo, 1925.



Campeón Borrego. Exposición Internacional de Palermo, 1924.



Campeón Borrego, esquilado, en la Exposición de Palermo, 1925.



Reservado Campeón Borrego, esquilado, en la Exposición Internacional de Palermo, 1924.



Borrego esquilado, segundo premio en Cat. 9 B. en la Exposición de Palermo 1925, y vendido en subasta pública en $ 3.500 al señor Mirrey.



Reservado Campeón Borrego en la Exposición de Palermo, 1925.

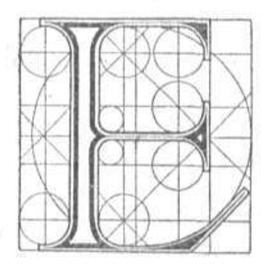
SIEMPRE EN VENTA: Toros SHORTHORN de pedigrée y p. p. c. a galpón y a campo. — Carneros LINCOLN de pedigrée y p. p. c. a galpón y a campo.

Para informes dirigirse al Escritorio calle FLORIDA, 32, o directamente a la Cabaña

RADIOTELEFONIA 

ALGUNOS CONSEJOS PARA LOS OYENTES DE BROADCASTING QUE NO PUEDEN OIR LO QUE QUIEREN





STE artículo está dedicado a los oyentes de broadcasting que tienen dificultades para recibir claramente las estaciones o cuyos receptores no les permiten bajar a las ondas cada día más cortas de las nuevas transmisiones. En onda corta se transmiten buenos programas, pero muchos receptores, la mayoría, no los pueden oír porque no los encuentran. Hasta ondas de 300 metros no hay mayores dificultades, hasta 250 se encuentran en los últimos grados del condensador, pero más abajo, sólo los nuevos receptores (esto sucede también para los aparatos importados) permiten una recepción correcta.

Puede subsanarse este defecto, para los receptores con circuito directo, intercalando un condensador variable de 23 chapas en serie con la antena, o mejor aún, ocortándola hasta reducirla a unos 30 m.

Para otros circuitos, el arreglo más general consiste en substituír los condensadores comunes por los nuevos modelos de frecuencia en línea recta; así se consigue un valor 0º más bajo y al mismo tiempo la repartición de las estaciones es más uniforme para toda la escala del dial y no se aglomeran las estaciones en los últimos grados de la escala. Este mismo cambio puede efectuarse en los receptores Neutrodyn, Reflex, Reinartz, Roberts, etc., etc., siempre que intervengan uno o más condensadores.

En los receptores Neutrodyn y Reflex, se ha observado que cambian las características de la sintonia cuando se cambia una lámpara usada por una nueva, o simplemente alterando el orden de colocación de las lámparas. Para evitar este inconveniente, recomiendo emplear lámparas de una marca importante y acreditada, cuyos modelos son siempre más uniformes y que varían menos con el uso, como consecuencia del desgaste de los óxidos que recubren al filamento.

El empleo de antenas interiores, es también muy favorable para las estaciones de Broadcasting. En ondas cortas pueden emplearse los sistemas de acoplamiento por medio de condensadores con las líneas del alumbrado o del teléfono. Las antenas especialmente construídas en el interior de una habitación, siempre rinden un 60 o|o menos que las antenas exteriores, y a esto se debe la mayor difusión de éstas sobre los techos de las casas particulares y departamentos.

Las recepciones distantes son casi siempre difíciles para el oyente de broadcasting si emplea un circuito inductivo o muy selectivo; esto no es de extrañarse y es fácil anticipar que un buen aficionado podría, con el mismo receptor, obtener buenos alcances, pues la mayor dificultad reside en el manejo. Es por esto que aconsejo anotar siempre la sintonia de las estaciones en una hoja de papel a fin de encontrarlas después con sólo volver los diales a los puntos anotados para cada estación; sin que las estaciones varíen su longitud de onda, estas anotaciones pueden no coincidir a cada vez, o variar periódicamente. Estas variaciones se pueden atribuir a la descarga de las pilas y de la batería de placa y a defectos de aislación en el condensador o la resistencia de reja, la cual varía, aumentando su resistencia los días secos y disminuyéndola en los días húmedos. Con la variación de la resistencia de reja, varía el valor del acoplamiento de la reacción, necesario para obtener una sintonia exacta, y al tener que aumentarlo o disminuírlo, también tendrá que variarse los demás valores del circuito.

Los efectos de fading en estaciones cercanas no indican un defecto en la estación transmisora, sinó mas bien del receptor, y casi siempre de la antena empleada. Si es larga y está poco estirada, el viento o cualquier otro factor físico externo pueden hacer que los hilos se acerquen entre sí, o a los árboles y casas, trayendo como consecuencia una variación en la capacidad del sistema antena-tierra, que se traduce en el teléfono por una disminución o aumento de la recepción. Muchas veces el supuesto fading proviene de un mal contacto en los bornes del acumulador o de las pilas. El remedio se deduce fácilmente y puede evitarse si, después de limpiados y apretados los contactos, se recubre el borne con grasa mineral o con vaselina; así se impide que el ácido ataque al cobre, formando el sulfato de cobre, mal conductor y causante de esas molestias. Terminaré aconsejando a los radioescuchas (término que se aplica al aficionado interesado únicamente en oír los Broadcastings), que al emplear un receptor con antena de cuadro conecten al borne negativo del filamento una toma de tierra; así aumenta el rendimiento y pureza de las recepciones, evitando los desagradables efectos de la capacidad del cuerpo.

Jorge A. Duclout







Hasta los niños pueden teñir con



En su casa, sin ningún trabajo y en pocos minutos, su traje o prenda de vestir, descolorida o manchada, la puede usted teñir con el color que está de moda, o el que más le agrade, con FLORIOL pastilla colorante, que no encoge ni quema los tejidos por finos y delicados que éstos sean.

Surtido completo de colores y tonos.

De venta en farmacias, a $ 0.80



Envíenos dos estuches vacíos del colorante "Floriol" y 0.20 en estampillas, y le remitiremos como OBSEQUIO esta linda polverita de metal, con espejo, para cartera.

UNICOS CONCESIONARIOS:

DROGUERIA AMERICANA

Bmé. MITRE, 2176 - Buenos Aires

EL ABUELO

Tan bueno como un oporto y más barato

Levantemos las copas en honor de la Raza

Especial para fiestas y banquetes

Gonzalo Sáenz y Cía. - Bs. Aires



Las Máquinas NAUMANN representan simplificación absoluta de tiempo



Cuando se llegue a perfeccionar una Máquina para coser y bordar, hasta el punto de que todas sus piezas accionen automáticamente, sin desgaste de energías ni pérdida de tiempo, recién entonces podrá comparársele a las **NAUMANN**, las Máquinas más perfectas e insuperables en su clase.

Pida **una demostración** gratis a sus Agentes o Vendedores en cualquier punto de la República o en los siguientes locales de venta:

En Buenos Aires: Carlos Pellegrini, 326; Defensa, 926; San Juan, 3653; Asamblea, 338; Avenida Sáez, 1123; Corrientes, 4615; Montes de Oca, 819; Mendoza 2468; Rivadavia, 8326; Lautaro, 910; Independencia, 1810. **Avellaneda:** Mitre, 933; Uriburu, 4262. **Piñeyro:** Rivadavia, 851. **Lanús:** J. C. Paz, 263; Santa Fe, 4132. **Lomas:** Laprida, 257; **Quilmes:** Rivadavia, 311; **Bernal:** 9 de Julio, 17; **San Isidro:** Centenario y Alsina; **Tigre:** "La Numancia"; **La Plata:** Diagonal 80, Nº 635; Calle 6 Nº 876; **Ensenada:** La Merced, 453; **San Martín:** San Lorenzo, 8.

Se venden al contado o a plazos. Se dan lecciones gratis.

Algunas ventajas características de las Naumann:

Sus piezas son del mejor acero.

La bobina se quita sin sacar el bastidor.

El tambor se levanta automáticamente.

Tiene juego completo de pedal a munición.

Borda sin colocarle chapa alguna.

Para bordar, los dientes bajan automáticamente.





Unicos Introductores: KIRSCHBAUM & Cía.
Independencia, 401/37. — Buenos Aires.
U. T. 7176, Avenida.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES


2093. — Lola y su perro.
Araceli Caso Miranda.


2094. — Sisebuta oyendo el fonógrafo.
Aurora Messa.


2095. — El sitio de mis vacaciones.
Hugo Reviglione.



2096. — En el aerodromo de San Isidro.
Ricardo J. Forno.


2097. — El triunfo del Atletic.
Víctor Seutagne.


2098. — El vencedor del clásico.
Ernesto R. Alonso.

De los dibujos publicados durante el mes de agosto, han sido premiados los siguientes números: 2064, 2065, 2067, 2068, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2081, 2083, 2084 y 2085.



Por Qué Sonríen Las Mujeres

Como nunca lo hacían antes

Los dientes son hoy más bonitos —Millones combaten la película



Muchas fotografías se toman hoy sonriendo para mostrar los dientes bonitos.

Vea a su derredor. Note cuántas sonrisas demuestran ahora dentaduras brillantes. *Antes no sucedía esto.*

Millones de personas están usando hoy un nuevo método para la limpieza dental. Diariamente combaten la sucia película adherida a los dientes. Usted hará otro tanto al conocer esta prueba y ver los rápidos resultados.

La película es fea

La película es la que ensucia los dientes—esa misma película que Ud. siente. Se adhiere a los dientes, penetra a los intersticios y allí se fija. Si no la remueve frecuentemente, forma unas sucias capas. También constituye el origen del sarro.

Esa película absorbe las manchas, de manera que los dientes se descoloran. Retiene substancias alimenticias que se fermentan y forman ácido. Mantiene el ácido en contacto con los dientes, produciendo la caries.

La ciencia dental ha estado por largo tiempo buscando medios de combatir la película. Dos métodos han sido descubiertos. Ambos *obran conjuntamente* para coagular y eliminar la película.

Competentes autoridades han comprobado su eficacia. En la actualidad los principales dentistas del mundo están aconsejando su uso diario.

Una nueva clase de pasta

Un nuevo género de pasta dentífrica se ha creado para satisfacer los requisitos modernos. Su nombre es Pepsodent.

Aquellos dos destructores de la película están incorporados en ella.

Pepsodent produce otros dos efectos muy importantes. Multiplica el digestivo del almidón en la saliva, que digiere los depósitos amiláceos, que si no se adhieren y forman ácidos. Multiplica también la alcalinidad de la saliva.

Esta sirve para neutralizar los acidos de la boca, causantes de la caries.

Proteja el esmalte

Pepsodent desintegra la película y luego la elimina por medio de un agente más suave que el esmalte. Nunca use Ud. un destructor de la película, que contenga ásperas substancias arenosas.

Los resultados son rápidos

Los resultados son rápidos y convincentes. Usted puede verlos y palparlos.

Envíe el cupón para obterner un Tubito para 10 días. Note qué limpios se sienten los dientes después de usarlo. Observe la ausencia de la película viscosa. Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que *las capas de la película desaparecen.* Corte el cupón ahora mismo.

Pepsodent RGTDA MARCA

El Dentífrico Moderno

Un destructor científico de la película. Emblanquece, limpia y protege la dentadura sin necesidad de emplear perjudiciales substancias ásperas. Recomendado actualmente por los principales dentistas del mundo entero.

AGENTES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA

P. SOLDATI Y CIA.,

RIVADAVIA 2284

BUENOS AIRES

1662S

Un Tubito Gratis Para 10 Días

P. SOLDATI Y CIA.,
Depto. A. 5-15 — Saavedra, 368.
Buenos Aires, Argentina.

Remítanme por correo un Tubito de Pepsodent para 10 días, a la siguiente dirección:

....

....

Sólo un tubito para cada familia.

REMINGTON UMC

El Cartucho "ARROW" de *Remington*

es el mejor para el Tiro a la Paloma

Minuciosas inspecciones y pruebas que efectúan nuestros técnicos, aseguran la absoluta uniformidad, precisión, velocidad y penetración de los cartuchos **"ARROW"** de Remington, preparados especialmente para el tiro a la paloma e impermeabilizados por nuestro procedimiento exclusivo "Wetproof".

Para obtener mayor resultado, emplee Vd. la famosa **Escopeta Remington** cal. 12, modelo 10, de 6 tiros. Es la más segura y precisa.

Los productos Remington están en venta en todas las buenas armerías.

REMINGTON ARMS COMPANY, INC.
25, Broadway, New York, E. U. A.

Representantes:
DONNELL & PALMER
574, Moreno. Buenos Aires.





La mujer, delicada como una flor...

marchita su belleza si no cuida su salud.

Las leves indisposiciones, propias del estado orgánico de las Señoras, deben atenderse con la misma solicitud que las graves dolencias.
Corte a tiempo los fuertes DOLORES DE CABEZA y las NEURALGIAS que tanto la mortifican periódicamente, pero elija un calmante que no le afecte el corazón, o los riñones, ni le cause trastornos estomacales.
Recuerde que, precisamente, ésas son las ventajas de GARDAN, el mejor de los calmantes. Puede tomarse a cualquier hora, aun en ayunas, sin peligro alguno.

Pida GARDAN en todas las farmacias.



Preparado por Meister Lucius Brüning, de Hoechste. (Alemania.) Recomendado por las eminencias médicas. Se vende en cómodos tubitos.

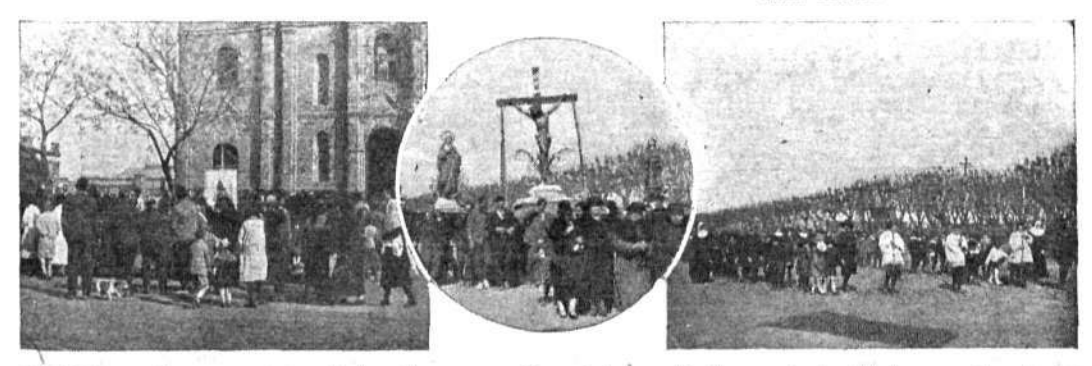
CORDOBA



CIRCULO MEDICO. — Médicos y estudiantes que asistieron a la *conferencia* del doctor David Barilari, sobre "Los injertos glandulares de Voronoff".



CRISOL CLUB. — La señorita Virginia Crespo Jofré, *rodeada por* un núcleo de amigas que la hizo objeto de una demostración de aprecio con motivo de su próximo enlace.



CANALS. — Diversos aspectos de la solemne procesión religiosa realizada en esta localidad con motivo de las fiestas patronales, las cuales se llevaron a cabo dentro de brillantes contornos.



DEL CAMPILLO. — Grupo de damas que tuvo a su cargo el bazar - rifa en las fiestas realizadas con motivo del 20 de Septiembre.





DIA DEL ESTUDIANTE. — Organizado por los estudiantes, realizóse en el teatro Rivera Indarte un lucido festival, al cual asistió numeroso público. Entre los diversos números presentados, fueron muy aplaudidos "Las bataclanas" y "El casamiento original".

TUCUMAN



"Diner Concert" realizado por el Tucumán Lawn Tennis Club en honor de los jugadores que tomaron parte en el torneo de las Provincias del Norte.



Concurrentes al baile organizado por la comisión directiva de la Sociedad Italiana en honor de las familias de sus asociados.



Miembros de la comisión directiva del Tucumán Lawn Tennis Club, repartiendo los premios a los vencedores del último torneo.



El obispo de Tucumán, monseñor Piedrabuena, miembros del clero y de la colectividad sirio-libanesa, que asistieron a los actos realizados en honor del Señor del Milagro.



Socios del centro Juventud Unión Recreativa, que realizaron un "pic-nic" con el fin de estrechar vínculos de amistad.



DIA DEL ESTUDIANTE. — "Troupe" de estudiantes santiagueños que organizó en esta ciudad un festival humorístico festejando el Día del Estudiante.



Banquete ofrecido por los miembros de la Sociedad Italiana en honor de los doctores Campero, Taboada y Bascary, condecorados con la Corona de Italia.



El vicecónsul de Italia, señor Juan Finivella, rodeado por un núcleo de ex combatientes, a quienes ofreció una demostración en su residencia particular.

SANTIAGO DEL ESTERO



Parte de la selecta concurrencia que asistió a la Exposición de Caricaturas hecha con brillante éxito por nuestro colaborador artístico señor Besares.



Caricatura del señor Carlos Abregù Virreyra.



Señor Garpar Besares.



Caricatura del señor Manuel Gómez Carrillo.



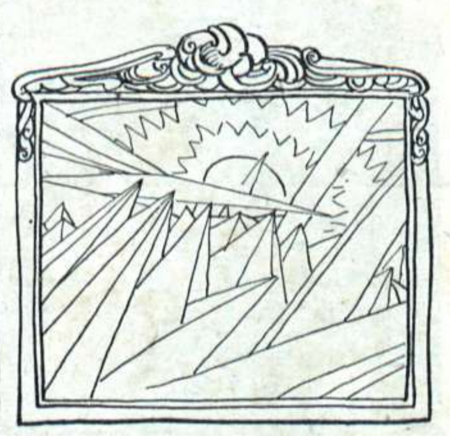
Público que asistió a la inauguración de la Exposición Permanente de Productos Regionales.


Comentarios


OBRAS NO ADMITIDAS EN EL SALON


"La sonrisa de la abuela en la penumbra." (Acuarela.)


"Ni un piróscafo, ni un mar, ni un pez." (Paisaje lunar.)


"Lo que nos parece el Polo desde el pasaje Barolo."

"El esqueleto de un mudo vegetariano." (Desnudo.)


"Filósofo pitagórico jugando al mus." (Cuadro histórico.)

"El último abencerraje preparando su equipaje."


"La pesca de la sardina en Gualeguaychú." (Marina.)


"Batalla de candomberos, vigilantes y cocheros."


"La tunecina y la ajorca." (Tela pintada en Mallorca.)


"Los carneros de [Panurgo en un mercado de [Hamburgo."


"En mi estudio, con mi gato Polifemo." (Autorretrato.)


"El sueño del an-[tropoide." (Estatua de ce-[luloide.)

DIBUJOS DE MACAYA